



 Cuadernos del **CiPS** | **2008**
 Experiencias de investigación social
en Cuba

 Cuadernos del **CiPS** | **2008**
Experiencias de investigación social
en Cuba



 Cuadernos del **CiPS** | 2008
Experiencias de investigación social
en Cuba

Compiladoras

María Isabel Domínguez García

Claudia Castilla García

Carmen Lili Rodríguez Velazco

Zaylín Brito Lorenzo

Yaima Morales Castellón

*

001.42

Cua

Cuadernos del CIPS 2008 : Experiencias de investigación social en Cuba / comp. María Isabel Domínguez García ... [et. al.]. — La Habana : Editorial Caminos : CIPS, 2008. 376 p. ; 21 cm.

ISBN 978-959-303-000-7

1. INVESTIGACIÓN-METODOLOGÍA

2. INVESTIGACIONES SOCIALES-CUBA

I. Domínguez García, María Isabel, 1958 - comp.

II. Castilla García, Claudia, 1978 - comp.

III. Rodríguez Velazco, Carmen Lilí, 1980 - comp.

IV. Brito Lorenzo, Zailín, 1980 - comp.

V. Morales Castellón, Yaima, 1979 - comp.

Coordinación editorial: José R. Vidal

Edición: Raquel Carreiro García

Diseño: egc

*

Esta publicación ha sido posible gracias a la participación de la editorial Caminos del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr., de La Habana, Cuba.

* * *

En ocasión de nuestros 25 años de trabajo podemos materializar un sueño largamente acariciado: nuestro Anuario.

Algunas personas y organizaciones han sido fundamentales en el logro de este empeño:

Los miembros de la Dirección y del Consejo Científico del Centro, que impulsaron y condujeron la construcción de esta memoria escrita, con una certera mezcla de pasión y rigor científico.

Los trabajadores del Centro, que colaboraron en el proceso de recuperar investigaciones, documentos y testimonios de estos 25 años.

Los directores y fundadores del CIPS, así como dirigentes de las ciencias sociales del país, que accedieron a brindarnos sus visiones y vivencias de la institución.

COSUDE, que posibilitó el apoyo material.

A todos y todas nuestro profundo agradecimiento, y el compromiso de seguir construyendo el camino.

ÍNDICE

Prefacio | 9

Balances y retos desde una visión integradora de la Institución | 13

Carmen Lilí Rodríguez y Yaima Morales

Orígenes, recorridos y perspectivas de la producción científica | 23

Líneas de investigación: un preámbulo necesario | 23

Claudia Castilla y Zaylín Brito

Desigualdades en la agenda. Historia y perspectivas | 31

Mayra Espina, Lucy Martín, Lilia Núñez y Gisela Ángel

Estudios sociales del trabajo y de las organizaciones.

Avances y perspectivas | 56

Juan Carlos Campos, Mario Rodríguez-Mena y Yolanda Tacoronte

Investigación sobre grupos familiares en un cuarto de siglo | 94

Mareelén Díaz

Pasado, presente y futuro de las investigaciones sobre juventud: miradas cruzadas | 130

María Isabel Domínguez

*La Religión en nuestra sociedad y en la cultura:
un estudio necesario* | **170**

Juana Berges

Investigaciones sobre expresiones de la subjetividad | **210**

Maricela Perera

Innovación, creatividad y desarrollo humano | **239**

Ovidio D'Angelo

*Desarrollo territorial, local y comunitario en las investigaciones
del CIPS* | **267**

Juan Luis Martín y María Isabel Domínguez

Dispositivos para la transformación social | **297**

El CIPS en el contexto de las ciencias sociales internacionales | **311**

Zaylín Brito

Reconocimientos y premios relevantes | **323**

**Anexo. Fragmentos de entrevistas realizadas para el Anuario
dedicado al xxv aniversario del CIPS** | **335**

De los autores | **369**

PREFACIO

Cumplir un cuarto de siglo es estar en una etapa de plenitud: lo suficientemente joven para estar lleno de vitalidad y energía, con muchos deseos de emprender nuevos proyectos, y lo suficientemente preparado para hacerlos con una mayor madurez y experiencia.

Así se encuentra el CIPS al arribar a su xxv aniversario. Dos décadas y media dedicadas a la investigación de relevantes problemas de la realidad social cubana, nos permitieron hacer un alto en el camino para valorar el trabajo realizado, hacer un balance de los principales logros, las dificultades y las debilidades que aún tenemos y, a la vez, reflexionar sobre los retos y perspectivas de futuro.

Para compartir estas reflexiones hemos concebido este Anuario. Precisamente queremos iniciar esta nueva etapa con una publicación anual que bajo el título *Cuadernos del CIPS. Experiencias de investigación social en Cuba* contribuya a socializar los resultados obtenidos.

El primer número, dedicado a recoger el balance de estos 25 años, cuenta con secciones diversas. Se inicia con una breve caracterización de la institución, su misión, las formas organizativas con que ha funcionado y una síntesis de sus fortalezas, debilidades y desafíos más significativos.

La sección central refiere las principales líneas de investigación que se han desarrollado a lo largo de estos años y recoge en apretada síntesis un

estado del arte de aquellas que han tenido un carácter más abarcador y estable, vistas en su movimiento. Así se presentan ocho artículos cuyas temáticas son los estudios sobre la estructura social y las desigualdades, el trabajo, la familia, la juventud, los estudios sobre la religión, subjetividad, creatividad, el territorio y la comunidad.

Como se apreciará en su lectura, la mayor parte de estas líneas han tenido un desarrollo integrado y sostenido en el tiempo, asumidas por grupos que han mantenido su continuidad, lo que ha permitido crear una plataforma teórica y metodológica a partir de la cual se han ido produciendo los sucesivos enriquecimientos.

Otro curso ha seguido la evolución de los estudios sobre la subjetividad, el territorio y la comunidad; en algunas ocasiones como temas transversales que han atravesado las líneas principales, y en otras, como temas centrales de distintos grupos en momentos diferentes.

Esta diversidad en el tratamiento de los temas es un elemento importante al plantearse las perspectivas del trabajo futuro en cada una de las líneas, sus posibles articulaciones e integraciones.

El desarrollo de los estudios, junto a la maduración de los colectivos de investigadores y las demandas sociales del contexto, han conducido a la elaboración e implementación de un amplio conjunto de dispositivos para la transformación social, compuestos por metodologías, procedimientos, programas y talleres, dirigidos al trabajo en los niveles micro, ya sea en colectivos laborales, comunidades, familias o grupos sociales específicos. Estos dispositivos constituyen un producto novedoso con capacidad de impacto social, por lo que su identificación en este marco puede constituir un espacio para repensarlos, valorar posibilidades de perfeccionamiento e integración, a la vez que su socialización puede contribuir a una mayor demanda y aplicación.

Por otra parte, no es posible hacer la historia del CIPS a lo largo de estos 25 años sin hacer referencia al papel que ha tenido la colaboración internacional como escenario de intercambio y debate académico. Ello ha permitido contrastar nuestras concepciones y métodos de abordar la realidad

y, al mismo tiempo, ha sido una importante vía para hacer visible la producción de las ciencias sociales cubanas y nutrir las visiones sobre Cuba en foros internacionales, lo que ha ayudado a entender mejor nuestra realidad y ha brindado elementos para contrarrestar imágenes distorsionadas que circulan sobre el país en el exterior, como parte de campañas mediáticas en contra de la Revolución.

Asimismo, la colaboración internacional ha sido significativa fuente de recursos materiales y financieros que han contribuido –sobre la base del más absoluto respeto a los intereses investigativos de la institución– a la realización de no pocos proyectos y a la apertura de las relaciones de nuestros investigadores en importantes espacios internacionales.

La sección de premios y reconocimientos no tiene el propósito de vanagloriarnos con los éxitos alcanzados. Sus únicas funciones, al ser colocados en esta publicación, son avalar la calidad del trabajo realizado, demostrar un impacto social ampliamente reconocido, y estimular a los hombres y mujeres que a lo largo de estos años –en representación de todo un colectivo– han trabajado por el bien común de la sociedad cubana.

Para finalizar, se incluyen fragmentos de las opiniones que sobre el trabajo del CIPS han ofrecido algunas de aquellas personas que han tenido la responsabilidad de conducir este barco a buen puerto, los diferentes directores y directoras: Ángela Casaña, Mayda Álvarez, Juan Luis Martín y José Lázaro Hernández, y algunas de aquellas que desde otros niveles de dirección han orientado su trabajo: Daysi Rivero y Lina Domínguez. A todas y todos, muchas gracias.

Con este libro hemos querido aportar a las ciencias sociales cubanas el pedacito de historia que hemos construido desde el CIPS.

MARÍA ISABEL DOMÍNGUEZ GARCÍA
Directora CIPS

BALANCES Y RETOS DESDE UNA VISIÓN INTEGRADORA DE LA INSTITUCIÓN¹

Carmen Lili Rodríguez y Yaima Morales

El Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) fundado el 10 de octubre de 1983, forma parte del Consejo de Ciencias Sociales del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). Si bien su misión fundamental ha sido reevaluada y reformulada a lo largo de estos veinticinco años, siempre ha estado encaminada a la investigación con una perspectiva orientada a la transformación social. Tal como señala el enunciado que sintetiza su razón de ser como entidad “[...] el Centro realiza diagnósticos, evaluaciones, prospecciones, tecnologías, propuestas e intervenciones para el cambio, orientados al desarrollo de los procesos, las relaciones sociales y la subjetividad humana, que aportan al desarrollo sostenible de la Sociedad Cubana a través de la solución de problemas relevantes”.

La creación del CIPS a inicios de la década de los ochentas, parte de un proceso de reestructuración del que fuera el Instituto de Ciencias Sociales (ICSO) de la Academia de Ciencias de Cuba. Este instituto constituyó la semilla que dio origen a varios centros de investigaciones sociales, derivados de sus áreas fundamentales de trabajo. De esta manera se crea el Centro de Investigaciones de Asia, África y América Latina (CIAAAL) (poco tiempo después disuelto), el de Historia y el de Psicología y Sociología, actual CIPS. Integraba también el ICSO un Departamento de Estudios Sociorreligiosos. Al crearse el CIPS, este pasa a formar parte de su estructura. Es así que el Centro se inaugura con tres departamentos: el de Psicología, el de Sociología y el de Estudios Sociorreligiosos.

Esta estructura administrativa, congruente con una lógica disciplinar, convivió durante algunos años con una organización de la producción científica que obedecía a criterios de otra naturaleza. En 1990, ante las dificultades para compatibilizar la estructura administrativa existente con las investigaciones proyectadas desde un enfoque problémico,² se crean departamentos en correspondencia con los ámbitos de la realidad social que se estaban abordando. Desde entonces y hasta la actualidad, el CIPS muestra una estructura de trabajo que trasciende las disciplinas para constituirse en investigaciones orientadas a problemas.

El diseño del sistema de ciencia en el país permite, en buena medida, que esto sea posible, al definir un conjunto de programas de investigación priorizados en la sociedad cubana, alrededor de los cuales se erigen proyectos de investigación más particulares. La organización del trabajo en base a programas y proyectos constituye una manera de orientar la investigación a problemas concretos relevantes, abordados desde diferentes aristas, niveles y dimensiones.

La perspectiva problémica de las investigaciones constituye una de las principales fortalezas del CIPS. A ella se le suma la manera en que estos problemas son identificados y encausados. La identificación de problemas nace con orígenes diversos e interdependientes, que se articulan no siempre sin conflictos. En ella se enlazan demandas provenientes de diferentes niveles de la dirección de la sociedad –el Estado, el Partido Comunista de Cuba (PCC) y el Gobierno–, de diversas instituciones nacionales o territoriales –empresas, organizaciones sociales y religiosas–, del propio desarrollo de las investigaciones que generan nuevas preguntas, de los debates en el plano de la teoría social a escala internacional y de las fuentes de financiamiento nacionales y extranjeras.

Tanto en la identificación de problemas como en la propuesta de recomendaciones, las investigaciones se proponen tomar en cuenta las perspectivas, posibilidades y necesidades de cada uno de los actores; también buscan abordar y orientar los problemas desde la articulación entre lo diseñado (de arriba-abajo, desde las políticas) y lo emergente (de abajo-arriba). Esta dinámica ha generado en algunas áreas y en algunos períodos más que en otros, mecanismos de *interfase* que han permitido el diálogo entre actores sociales diversos. No obstante, este diálogo presenta aún reservas de mejora, de ahí la necesidad de fomentar otros dispositivos que generen canales de comunicación cada vez más efectivos.

El CIPS construye y conserva una relativa independencia productiva y propositiva que marca su elevado compromiso con la sociedad cubana. En su base podemos encontrar, además de la diversidad de fuentes para la construcción de la agenda investigativa antes mencionada, la autonomía para la elección de enfoques teóricos y metodológicos, así como la responsabilidad con los resultados que alcanza y con los posibles efectos de la aplicación en la práctica.

Resulta relevante destacar el reconocimiento que ha tenido el Centro a partir de los aportes e impactos de sus investigaciones. A propósito de esta fortaleza del trabajo, Juan Luis Martín, actual secretario ejecutivo del Consejo Superior de Ciencias Sociales y director del CIPS en el período 1996-2001, apunta:

[...] la mayor parte de los problemas abordados, han sido realmente relevantes, son problemas que no son elucubraciones intelectuales, ni problemas despreciables de la sociedad; sino que se trata de problemas que ni la teoría ha resuelto completamente, ni la práctica tampoco. Es decir, que la institución abordó una agenda en la que predominaban problemas importantes de la sociedad.

Las producciones científicas del CIPS se distinguen dentro de la investigación social en el país entre otros elementos, por enfocarse hacia estudios sistematizados de alcance nacional.³ Una buena parte de ellos ha logrado realizar análisis longitudinales y sistematizados de problemas relevantes. Si bien se han construido algunas teorizaciones derivadas de estos estudios que evidencian su rigor desde el punto de vista teórico-conceptual, no puede afirmarse una correspondencia entre la calidad de las producciones científicas y los aportes teóricos elaborados a partir de ellas. Han existido desbalances en tiempos y temáticas abordadas, que no han permitido el necesario período de maduración que supone una construcción teórica relevante. He aquí una fortaleza potencial del Centro que necesita replantearse en una perspectiva de futuro.

En el abordaje de la realidad ha prevalecido un enfoque de trabajo comprometido con la sociedad y su transformación. Es por ello que al margen de los diagnósticos y comprensiones de determinados problemas, el CIPS diseña, propone y facilita la implementación de dispositivos para la transformación social.

Lina Domínguez, actual viceministra del CITMA y fundadora del Centro, señala al respecto :

Todos estos estudios hacen que el CIPS tenga el liderazgo en muchos de estos temas. Este liderazgo se ha consolidado a lo largo de esos años. El CIPS es un centro de excelencia, que está reconocido en el país y me consta desde mi posición actual. Tiene una experiencia acumulada en un grupo de temas que no lo tiene ninguna otra institución en el país [...].

Pero claro, la investigación como “dispositivo de la sociedad”, usando palabras del sociólogo español Jesús Ibáñez, no es posible sin la presencia activa y creadora de los/as investigadores/as. En este sentido, la institución ha colocado la formación posgraduada como un importante pilar de su desarrollo, aunque este principio no ha orientado el actuar organizacional de la misma manera en los diferentes períodos.

Si bien existió una especial atención para el caso de los cuadros científicos a inicios de los noventas, a propuesta de la entonces directora Ángela Casaña (1983-1994), la elevación del potencial científico a través de la formación de diversas competencias profesionales para la investigación, no ha estado generalmente acompañada de una certificación de esos saberes mediante obtención de grados científicos. Podría caracterizarse como un comportamiento asistemático, fluctuante, que ha contribuido a que hoy no pueda hablarse de un correlato entre el potencial científico y la cantidad de doctores e investigadores titulares o auxiliares.

Al referir los procesos formativos y sus resultados en la investigación social, resulta importante destacar la presencia de un órgano que rige de manera flexible y certera la vida académica del Centro: el Consejo Científico. Por reglamento, los consejos científicos de las instituciones del CITMA constituyen un órgano consultivo y su existencia resulta esencial para la aprobación de proyectos y resultados de investigación. Se elige de forma democrática –a través el voto directo y secreto de los trabajadores vinculados a la investigación– entre aquellos que ostentan las categorías superiores, lo que tiene el propósito de asegurar que los encargados de certificar la calidad reúnan, además de los requisitos formales, la legitimación del colectivo.

Con una forma de funcionamiento abierta a la participación, en el Consejo se dialoga y propone a la dirección todo lo referente a la vida científica

de la institución; desde la discusión de artículos, libros, proyectos e informes de investigación, hasta el diseño y evaluación de cursos, talleres y eventos. El Consejo Científico ha constituido tanto para el CIPS, como para sus investigadores/as, una escuela de formación a la vez que un mecanismo permanente de cuidado del rigor científico.

Respecto a su composición, en el Centro han convivido con una mayoría de psicólogos/as y sociólogos/as, otros profesionales como economistas, filósofos/as y demógrafos. En el presente, cuenta con la comunión de tres generaciones de investigadores/as que contribuyen a la riqueza de las producciones científicas, y se busca promover un diálogo de saberes y experiencias múltiples.

Como consecuencia de esta diversidad intencional y no a pesar de ella, el colectivo de trabajo del CIPS muestra una cohesión y compromiso con la institución y la misión que realiza. Todo esto sobre la base de la pluralidad de enfoques y el contraste permanente de criterios diversos para la construcción de posiciones comunes, que no excluyen las contradicciones y asumen como instrumento del trabajo científico las situaciones abiertas, las respuestas provisionarias y en elaboración, además de los criterios contrarios que conviven en la polémica y se nutren de ella.

Así como fortalezas, el CIPS manifiesta debilidades en el cumplimiento de su misión, que pueden ser leídas como zonas de mejora. Algunas de ellas son comunes a las ciencias sociales a nivel global; otras están enmarcadas en el contexto nacional. También existen zonas de mejora más situadas en la realidad institucional, en su carácter de espacio generador de relaciones sociales, no solo como ámbito donde se reproducen y cristalizan.

Una lectura propositiva de las debilidades conduce a visualizarlas como retos, lo cual constituye una manera de enfocar los problemas como potencialidades de transformación. Desde este principio se entretienen a continuación un conjunto de aspectos en los que coinciden los/as entrevistados/as y la propia visión interna del colectivo del CIPS.

Las ciencias sociales a escala mundial muestran una marcada fragmentación, la cual se ha expresado en abordajes parciales de las realidades estudiadas, que no han alcanzado la necesaria transdisciplinariedad y enfoques holísticos. El CIPS ha sido parte de este escenario, a la vez que presenta características que lo distinguen. El enfoque problémico asumido por el Centro desde su temprana creación, si bien ha permitido desarrollar

abordajes que lo demarcan de las lógicas disciplinares extendidas, encierra aspectos susceptibles de mejora.

Aún cuando no se han planteado estudios desde la psicología o la sociología estrictamente, los sesgos de la formación de quienes han producido ciencia desde el CIPS han estado presentes. Si bien se han incluido las perspectivas económica, histórica, jurídica u otras que para los estudios realizados pudieron ser aportadoras, su abordaje ha sido insuficiente.

Actualmente esto podría agudizarse pues existe un desbalance en la composición tradicional del Centro, con una mayor presencia de psicólogos/as. A pesar de que el CIPS se reconoce como una institución que fomenta aprendizajes transdisciplinares, constituye un reto del presente favorecer la entrada a la institución de profesionales con formación en otras disciplinas sociales, así como potenciar la formación posgraduada de sus miembros con un enfoque inter y transdisciplinar en el abordaje de la realidad social.

Otro desafío institucional radica en que la articulación de las prácticas investigativas con un enfoque transdisciplinar no solo sea para producir nuevos saberes, sino también para sistematizar los ya producidos con una visión más integradora, en correspondencia con las prioridades de la actual agenda de las ciencias sociales. Esto, sin duda, podría ofrecer luces para el tratamiento de problemáticas claves en la Cuba de hoy, cuya forma de abordaje no alcanza a aprehender su complejidad, y la formulación de estrategias se ve limitada en su alcance y eficacia, en parte por las razones antes citadas.

Existe consenso en que la calidad de la información producida a partir de esta integración de saberes contribuiría a que esos análisis fueran más atendidos en el diseño de políticas sociales, así como en la gestión de procesos en diferentes sectores y ámbitos. A su vez, esa integración, así como toda producción del CIPS, debe continuar reforzando su orientación hacia los posibles interlocutores, para acortar las brechas comunicativas que han obstaculizado la interacción entre científicos, tomadores de decisiones y otros actores sociales a partir de buscar un lenguaje común que facilite el diálogo.

En este sentido, es preciso continuar trabajando por realizar recomendaciones que tomen en cuenta tanto a los interlocutores, la dinámica de los contextos específicos para los cuales están diseñadas, como la historia de lo que se ha hecho en el país en torno al tema. Repensar críticamente

qué recomendaciones se hacen y cómo estas son formuladas, podría contribuir al aumento de su pertinencia y eficacia.

Pero, no basta con aceptar los mecanismos para un intercambio fecundo una vez concluidas las investigaciones, es preciso continuar desarrollando el progresivo acercamiento entre actores sociales, de cara a la innovación y la transformación social. Una clave importante es continuar promoviendo este vínculo no solo en la fase de introducción de resultados, sino desde la propia formulación de la agenda de las ciencias sociales. Estos caminos aunque reconocidos, no han sido transitados y aprovechados en toda su potencialidad.

Para profundizar en los alcances de las investigaciones del CIPS se parte de admitir el insuficiente abordaje nacional en la mayoría de los problemas estudiados durante los últimos años. Esta realidad, si bien es comprensible desde un análisis histórico y contextualizado de la sociedad cubana en las dos décadas más recientes, invita a recuperar y potenciar el carácter nacional del Centro en aquellos temas priorizados de la agenda de las ciencias sociales cubanas.

Queda claro que no se trata solo de voluntad institucional para generar estrategias organizativas y de trabajo que así lo permitan. El diseño de investigaciones de carácter nacional supone considerar otra serie de factores entre los que se encuentran los recursos materiales disponibles, la infraestructura logística y los mecanismos de trabajo con contrapartes territoriales. Estas cuestiones trascienden los ámbitos de acción y decisión del CIPS e involucran análisis de la política científica para las ciencias sociales, así como su implementación.

Además de valorar críticamente la producción científica y la introducción de sus resultados en la realidad social, resulta importante revisar su socialización. En este aspecto la labor del CIPS ha estado marcada hasta hoy por la práctica extendida de circunscribir el diálogo al marco estrecho del intercambio al interior de la propia comunidad académica y entre investigadores y tomadores de decisiones, con un espacio muy reducido para llegar a la sociedad en su conjunto.

De tal manera, el papel de las ciencias sociales en los medios de comunicación masiva ha estado orientado a sustentar científicamente las tesis manejadas por los periodistas, a la vez que ha existido insuficiente cobertura mediática acerca de los temas investigados y propuestos desde el colectivo científico. La actual etapa de cambio que vive el país y el llamado

al debate hecho por las autoridades, genera un escenario en el que parecería imprescindible modificar esta situación y transformar la relación entre ciencias sociales y medios masivos de comunicación, de forma que estos expresen la complejidad social que muestran las investigaciones.

La docencia, otro espacio fértil para la socialización de los resultados de investigación, ha sido solo parcialmente utilizada en este sentido, a través de cursos regulares de pregrado y de posgrado en varios centros de enseñanza superior, cuyos programas incorporan elementos de nuestros resultados de investigación. Recientemente la docencia se ha incrementado con la participación de muchos investigadores en el programa de universalización de la enseñanza superior, en sus sedes universitarias municipales (SUM), a la vez que se ha concentrado mayormente en este escenario, que no es el más propicio para introducir los resultados de investigación, debido a los diseños preestablecidos en los programas de estudio y evaluación en la mayoría de las asignaturas.

Se reconoce necesario ampliar los espacios de docencia hacia otros que tomen como contenidos centrales los resultados de las investigaciones. Esta podría constituir a su vez una vía de retroalimentación. El diplomado Sociedad Cubana que se imparte actualmente, es un ejemplo de cómo la institución asume este reto.

Los eventos también constituyen un escenario importante de socialización de nuestras producciones. Se enfatiza la necesidad de optimizar su eficiencia y eficacia, en particular de aquellos que se han ido regularizando con una frecuencia anual. Este proceso pasa por diseñar o perfeccionar los dispositivos para la evaluación de su impacto, así como obtener una mayor precisión de lo que esas actividades aportan al Centro.

La socialización de las investigaciones a escala internacional presenta aún potencialidades no desarrolladas, de acuerdo con la diversidad de líneas temáticas y la tradición en el abordaje de la mayoría de ellas. En este sentido se plantea como horizonte de trabajo impulsar aún más la contribución de nuestras investigaciones en contextos internacionales. Así podría garantizarse una mayor presencia y reconocimiento de las ciencias sociales del país a escala internacional; a su vez, este podría constituir un espacio para la retroalimentación de nuestros resultados con las producciones científicas de otras geografías.

Otra de las cuestiones a tener en cuenta, más relacionada con la gestión institucional del Centro, es la existencia de un gran cúmulo de

demandas de carácter urgente, que conspiran contra el trabajo en las prioridades identificadas estratégicamente para la actividad científica; algunas de ellas suponen exigencias a la gestión institucional que escapan a su franja de posibilidades. Esta es una realidad que se ha venido agudizando en los últimos años.

Si a las demandas del entorno se suman las expectativas de los trabajadores/as hacia los cuadros de dirección, en términos de su calidad como investigadores/as, el ejercicio de la dirección se convierte en una actividad que demanda una gran entrega y sacrificio, que en ocasiones no garantiza el éxito. A su vez, se genera un círculo vicioso en el que lo urgente reemplaza lo importante. He aquí un gran reto organizativo no solo para el CIPS, sino para muchas instituciones científicas, y por supuesto, para las estructuras administrativas donde estas se encuentran embebidas como sistemas organizacionales.

Hasta aquí se han expuesto algunas debilidades o zonas de mejora, entendidas como retos para el trabajo institucional. En la indagación realizada se identificaron otros desafíos que se sitúan en la franja de continuidades.

Entre estos retos se encuentran: continuar el camino de la investigación problémica, de la teorización y de una mayor articulación hacia el interior del Centro y con otras instituciones del país; seguir impulsando la colocación de temas en la agenda de las investigaciones sociales cubanas y continuar promoviendo una cultura de trabajo científico que privilegie la articulación en la producción de conocimientos, así como la identificación de espacios de socialización con una visión crítica y propositiva que potencien el impacto de los resultados científicos en la transformación social.

Notas

¹ La presente caracterización ha tenido como insumos para su elaboración: informes de balance, documentos producidos en ejercicios estratégicos, actas de reuniones del Consejo Científico de la institución, así como entrevistas realizadas a directores/as del CIPS y funcionarios/as que dirigen y han dirigido las ciencias sociales en el país: Ángela Casaña (directora del CIPS, 1983-1994) Mayda Álvarez (directora del CIPS, 1994-1996); Juan Luis Martín (director del CIPS, 1996-2001, actualmente secretario ejecutivo del Consejo Superior de Ciencias Sociales); José Lázaro Hernández (director del CIPS, 2001-2007); Lina Domínguez (investigadora del CIPS, 1983-1992; actualmente

viceministra del CITMA); Daysi Rivero (vicepresidenta de la Academia de Ciencias de Cuba para las ciencias sociales, 1982-1994; actualmente secretaria de la Academia de Ciencias de Cuba, 1995-2008).

- ² En 1985, se produce la organización de la ciencia en función de los Problemas Principales de Investigación. En 1986, surge el Programa Juventud, que nucleaba a investigadores de diversos temas y disciplinas.
- ³ En los años noventas, ante la escasez de recursos, los estudios comenzaron a tomar como escenario la capital del país y se orientaron hacia una perspectiva más cualitativa. No obstante, en algunos casos permanecieron las investigaciones nacionales.

ORÍGENES, RECORRIDOS Y PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

Líneas de investigación: un preámbulo necesario¹

Claudia Castilla y Zaylín Brito

El CIPS desde su creación ha tenido como premisa de su quehacer diario la vinculación directa a los problemas sociales fundamentales de la realidad cubana. Esto no solo es percibido por sus trabajadores, sino que es confirmado por los directores/as que el Centro ha tenido y también por quienes han dirigido, y dirigen la ciencia en el país.

Esta característica se inserta y es coherente con el contexto general de la política científica cubana, lo que se puede constatar en la misión que se le asigna a la Estrategia Nacional de Ciencia e Innovación Tecnológica: “Dinamizar el desarrollo económico del país, elevar el nivel y calidad de vida de la población, potenciar la excelencia de las actividades científicas y tecnológicas y perfeccionar el desarrollo de la sociedad cubana, sobre las bases de soberanía, equidad, sostenibilidad y cooperación” (CITMA, 2001).²

Al analizar retrospectivamente el proceso de definición de las líneas problemáticas que se han convertido en fundamentales para las investigaciones del CIPS, se puede observar con claridad su correspondencia con las diferentes etapas del proceso de desarrollo de la ciencia en el país. Algunos autores definen, dentro de la ciencia cubana, la etapa que va desde 1976 hasta 1990 como aquella de establecimiento y maduración de la política científica nacional.³

Dentro de este período es justamente cuando se crea el Centro, se definen sus bases y objetivos fundamentales, así como líneas de trabajo que han sido ejes básicos a lo largo de estos veinticinco años. La etapa en general es de conformación de los cimientos que sostendrían a la institución y le darían su referencia dentro del contexto de las ciencias sociales cubanas.

Establecimiento y maduración (1983-1990)

La creación en 1986 del Primer Programa Nacional de Ciencia y Técnica en ciencias sociales, el Programa sobre la Juventud, y su continuidad en una segunda edición hasta 1994, dirigido por Juan Luis Martín, es reconocido como momento clave para el CIPS y para las ciencias sociales cubanas. Su creación marca un punto de viraje en el papel asignado a esta rama en Cuba, pues le abre a este sector (no siempre legitimado) un espacio dentro de las prioridades de la ciencia, expresadas en los Programas Nacionales de Ciencia y Técnica, desde un tema medular dentro de cualquier sociedad, pero particularmente dentro del proyecto social cubano:

Fue ese justamente el primer programa porque el problema de la juventud era uno de los fundamentales de la sociedad en aquel momento. Eran los ochentas, ya había muchas evidencias de que era necesario prestarle atención al tema de la juventud, una atención diferenciada. Es por eso que para hablar del CIPS hay que hablar primero que todo, del Programa Juventud y el papel que jugó esta institución en las investigaciones en aquel momento (L. Domínguez).

De una forma o de otra, una parte considerable de los colectivos de investigadores del Centro se integraron al referido programa, y se realizaron estudios desde diferentes aristas (esfera familiar, laboral, educacional, subjetiva, ámbito religioso, estructura social, estructura generacional, entre otras), lo cual permitió desarrollar una amplia y diversa producción sobre la problemática juvenil.

Se destacaron los estudios sobre la estructura socioclasista de la sociedad cubana, sus componentes y tendencias. De igual manera los estudios sobre la creatividad con importantes impactos en la enseñanza así como en el ámbito laboral-profesional; los estudios de la familia acerca

de su modo de vida y su función formadora, la maternidad soltera y tendencias en la formación y disolución de familias jóvenes.

En la esfera laboral se destacaron en esa época los estudios sobre la dirección, planificación, la productividad y la disciplina laboral. El vínculo que establecieron como asesores de la Central de Trabajadores de Cuba, fue ampliamente reconocido.

Las investigaciones realizadas por el Departamento de Estudios Sociorreligiosos se convirtieron en un ámbito de referencia nacional único, también por el impacto que lograron sobre las transformaciones en la política que respecto al tema se seguía en Cuba: “No hay ningún centro en el país que haya hecho ese tipo de trabajo” (J. L. Martín). “Lo más importante de estos estudios fueron las recomendaciones que hicieron a la política del Partido y del Gobierno en relación con los asuntos religiosos. Estos estudios tuvieron un impacto en las políticas concretas que nuestro país tenía acerca de la religiosidad” (M. Álvarez). Algunas de las temáticas abordadas fueron las particularidades del fenómeno social religioso en la sociedad cubana de la época; significaciones e impactos sociales de sus diferentes variantes; el papel e influencia de la iglesia católica en Cuba, entre otros.

El período que va desde 1988 hasta 1992 lo marca la creación del Segundo Programa Científico Nacional de ciencias sociales, sobre el trabajo con los cuadros, dirigido por Lina Domínguez. Dentro de este programa se desarrollaron investigaciones diversas como la percepción social del dirigente, la familia del dirigente, la evaluación de los cuadros, la movilidad de los jóvenes y su ascenso a cargos de dirección:

Creo que el aporte sustantivo de ese programa fue ofrecer una síntesis de todos los resultados para proponer un modelo de trabajo con los cuadros. Ese fue un trabajo relevante y ese documento se llevó a un nivel importante de introducción. Aún permanecen en la legislación vigente del trabajo con los cuadros, cuestiones que son resultado de esto (L. Domínguez).

Otras investigaciones temáticas resultaron destacadas también durante el período, debido a sus diferentes impactos. Así, por su inserción en el ámbito internacional y la repercusión para el momento que vivía la región, es imprescindible destacar el estudio realizado en los primeros momentos de creado el CIPS por un equipo multidisciplinario e

interinstitucional, coordinado desde el centro, sobre los grupos étnicos y la política de nacionalidades en Angola y sus implicaciones en términos económicos, en las fuerzas armadas y en la dirección del Estado.

Otra línea de investigación que se desarrolló a inicios de los noventas fue la referida al tema del trabajo social. La institución fue pionera en estos estudios, pues no se había abordado antes desde las ciencias sociales cubanas y apuntaron resultados importantes sobre sus características y perspectivas en el país.

Vale la pena mencionar también por su relevancia e impacto la caracterización de la estructura social del delito en Cuba y sus variaciones, así como el trabajo con los estudiantes extranjeros en la Isla de la Juventud. El Centro inicia la década con un valioso y diverso arsenal de investigaciones con reconocido impacto tanto a nivel de las propias ciencias sociales, como en los ámbitos de toma de decisión del país.

Reorganización e integración (1991-2008)

Los años noventas, con la caída del campo socialista, y la crisis económica a la que se enfrentó el país, marcaron virajes esenciales en todos los ámbitos de nuestra sociedad. Dentro de la política científica, esta etapa y hasta la actualidad, se define como un período de reorganización e integración para el establecimiento de un Sistema Nacional de Ciencia e Innovación Tecnológica.⁴

¿Cómo se reflejaron estas circunstancias más generales en la organización de la actividad científica en el CIPS y la definición de sus líneas de investigación prioritarias?

El Centro se vuelca al estudio de los efectos de una de las etapas más complejas vividas por el país durante el proceso revolucionario, siempre desde su misión fundamental: aportar al desarrollo sostenible de la sociedad cubana a través de la solución de problemas relevantes.

Así se destacan los estudios sobre problemas relacionados con: impactos socioestructurales del reajuste económico; tendencias socioestructurales generales de la sociedad y sus manifestaciones a nivel territorial; características de las políticas sociales; efectos del Período Especial sobre la juventud cubana, tanto en el orden estructural como subjetivo; procesos de integración y desintegración social de la juventud cubana; reavivamiento religioso en tiempo de crisis; estrategias familiares de

enfrentamiento al ajuste económico; impactos del Período Especial en la familia cubana; reajuste y trabajo en los noventas; percepciones socio-políticas de la joven intelectualidad; percepciones sobre la desigualdad, entre otros.

Todos estos estudios se extienden hasta inicios del 2000 y aportaron claridad acerca de la realidad cubana, a partir de la identificación de aquellos aspectos y ámbitos que requerían de atención desde las políticas sociales.

Durante los primeros años del nuevo milenio la producción científica en el CIPS se caracteriza por una mayor búsqueda de integración de grupos y temáticas estudiadas, aun cuando se reconoce que es un punto necesitado de mayores esfuerzos y logros en la agenda de trabajo.

Dentro de la temática sociorreligiosa, las investigaciones fundamentales se han encaminado hacia la religiosidad popular; religión y cultura; Iglesia y Estado, religión y sociedad, la libertad religiosa; Estado laico, pluralismo religioso, laicismo y secularización, así como los reavivamientos religiosos y los llamados nuevos movimientos religiosos. La investigación en curso se focaliza a estudiar la religión y el cambio social en Cuba.

En los estudios sobre la juventud se profundizó en los procesos de integración y desintegración social de la juventud y la caracterización de sus rasgos subjetivos fundamentales. Actualmente se llevan a cabo investigaciones sobre el lugar y papel de la juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica, así como de la identidad generacional de la juventud capitalina.

La estructura social, la movilidad social y las desigualdades se han mantenido como una línea temática fundamental del Centro, y han ido ofreciendo una sistematización de la marcha de estos procesos en el país, a partir de los rumbos que va viviendo, lo cual les ha permitido ofrecer aproximaciones a su desenvolvimiento futuro y convertirse en una herramienta de actuación significativa. A partir de este continuo se han ido sumando nuevas temáticas de estudio como la referida al rol del Estado en las políticas de pobreza e igualdad, con importantes contribuciones al ámbito de las políticas sociales y el desarrollo.

Las investigaciones sobre la familia han profundizado en las relaciones sociopsicológicas entre los miembros de la familia, la comunicación intrafamiliar, el desarrollo de las funciones familiares, de los valores, el

papel de la tercera edad en la familia; las condiciones materiales de vida y el modo de vida de las familias, la realización de experiencias de transformación social dirigidas a las familias. Actualmente desarrollan el tema de la violencia intrafamiliar, así como una sistematización sobre las investigaciones realizadas sobre familia en el país durante la última década.

En la esfera laboral y organizacional se han desarrollado investigaciones, en muchos casos con un enfoque de investigación-acción: la formación para el cambio, el diseño de sistemas de comunicación; el desarrollo de los grupos de dirección; el mejoramiento de las relaciones interpersonales en el entorno laboral, la participación, el empleo, la solución de problemas en el ámbito laboral, el perfeccionamiento empresarial, el cambio organizacional, el aprendizaje en grupo, comunidades prácticas y de aprendizaje, competencias para la autorregulación del aprendizaje y para el manejo de conflictos interpersonales, entre otros. Los estudios actuales trabajan por la integración y sistematización de áreas trabajadas, esencialmente en la formación y el cambio organizacional.

Las investigaciones más importantes sobre creatividad se iniciaron a mediados de los años noventas mediante el Programa para el Desarrollo de la Persona Reflexiva y Creativa (PRYCREA), que en los años posteriores se ha ido enriqueciendo desde la formación basada en competencias humanas generales. Los estudios actuales también abordan la problemática del diálogo intergeneracional.

Todas estas líneas mencionadas han sido desarrolladas y actualizadas hasta convertirse hoy en ámbitos reconocidos por sus aportes dentro de las ciencias sociales del país:

El hecho de que estas líneas se mantengan en el tiempo tanto para el desarrollo de la política social cubana y el estudio de los problemas sociales cubanos, como desde el punto de vista del desarrollo de la ciencia, es un indicador de que fueron pertinentes en su momento. [...] y que por lo tanto se mantienen, no es solo por el deseo del investigador de brillar sobre un tema específico, sino que son problemas pertinentes de la sociedad cubana actual (M. Álvarez).

El comienzo de la superación de la crisis en el país y al mismo tiempo el desarrollo de los estudios en el Centro, permitió la introducción de nuevas líneas temáticas, perspectivas y la ampliación de otras ya existen-

tes. Se percibe en esta etapa como tendencia una mayor búsqueda hacia el desarrollo de experiencias y dispositivos para la transformación social, validados en la práctica investigativa.

En consonancia con los nuevos problemas que comienza a enfrentar el mundo en el nuevo milenio y que se convierten en prioridades de las agendas de las ciencias sociales, también en el Centro como resultado de una tradición iniciada años previos se llevan a cabo de manera más sistemática y profunda, los estudios sobre el desarrollo local. Estos tuvieron varios antecedentes, pero se logra una mayor estructuración e impacto a través de la participación en la Comisión Interministerial para el Trabajo Comunitario Integrado.⁵

Esta temática ha tenido nuevos desarrollos en el CIPS y dio lugar a la reciente creación del Centro de Desarrollo Local y Comunitario (CEDEL), aunque sus raíces y principales fuentes, constituyeron líneas importantes de trabajo del Centro durante esta etapa, cuyo acelerado desarrollo condujo a la creación del citado centro: propuesta metodológica para el cálculo de población necesaria en las zonas montañosas; usufructuarios en macizos montañosos de Cuba; participación local; evaluación de la marcha del programa de desarrollo económico y social de la montaña; diagnóstico en la región del río Cauto en las temáticas de gestión local, percepción ambiental, trabajo y empleo, funciones familiares y situación de la mujer, entre otros. Actualmente el Centro trabaja en el establecimiento y monitoreo de indicadores de desarrollo social en las zonas montañosas.

En etapas recientes se identifica un incremento de la producción científica del Centro, lo que permite integrar nuevas líneas de investigación como: la problemática de las organizaciones barriales y su vínculo con el desarrollo de una cultura participativa; la participación social en procesos de desarrollo comunitario; la problemática del desarrollo de comportamientos saludables abordada desde la intervención psicosocial en diferentes ámbitos como el laboral, escolar y formativo; la transformación psicosocial a través de la práctica de deportes colectivos en el ámbito escuela-comunidad; el estudio de las redes intersubjetivas.

La diversidad de investigaciones y la estabilidad de algunas líneas, han posibilitado una apertura a la participación en diferentes niveles de toma de decisión del país en todos estos años y una contribución importante en el contexto de las ciencias sociales cubanas.

A continuación se presenta, desde una mirada integradora y problematizadora, la sistematización de las principales líneas de investigación desarrolladas durante estos veinticinco años, no solo para dar cuenta del quehacer cotidiano, sino para continuar trabajando por una mayor integración de las investigaciones que se realizan en el CIPS.

Notas

- ¹ Como se refiere en la nota 1 de la página 21 la presente caracterización ha tenido como insumos para su elaboración: informes de balance, documentos producidos en ejercicios estratégicos, actas de reuniones del Consejo Científico de la institución, así como entrevistas realizadas a directores/as del CIPS y funcionarios/as que dirigen, y han dirigido las ciencias sociales en el país: Ángela Casaña (directora del CIPS, 1983-1994) Mayda Álvarez (directora del CIPS, 1994- 1996); Juan Luis Martín (director del CIPS, 1996-2001; actualmente secretario ejecutivo del Consejo Superior de Ciencias Sociales); José Lázaro Hernández (director del CIPS, 2001-2007); Lina Domínguez (investigadora del CIPS, 1983-1992; actualmente viceministra del CITMA); Daysi Rivero (vicepresidenta de la Academia de Ciencias de Cuba para las ciencias sociales, 1982-1994; actualmente secretaria de la Academia de Ciencias de Cuba 1995-2008).
- ² CITMA: “Documentos Rectores de la Ciencia y la Innovación Tecnológica”, La Habana, 2001.
- ³ Ver M. I. Domínguez *et al.*: “Lugar y papel de la juventud en la política científica nacional”, CIPS, La Habana, 2005.
- ⁴ *Ibídem.*
- ⁵ La Comisión Interministerial para el Trabajo Comunitario Integrado estuvo presidida por la Ministra del CITMA, Dra. Rosa Elena Simeón e integrada por los Ministros de Educación, Educación Superior, Cultura, Economía, VM Finanzas y VM Fuerzas Armadas. Se apoyó en un equipo técnico formado por especialistas de estas instituciones y coordinado por el CIPS.

Desigualdades en la agenda. Historia y perspectivas

Mayra Espina, Lucy Martín, Lilia Núñez y Gisela Ángel

Estructura social y desigualdades en la agenda de las ciencias sociales cubanas en los setentas e inicios de los ochentas

Los estudios sobre la composición social de la sociedad, en Cuba y sobre Cuba, si bien no han sido muy numerosos, han tenido siempre una importante presencia en el panorama de las ciencias sociales. En los años sesentas, bajo la influencia de la importancia que las relaciones clasistas adquieren como uno de los pivotes de la transformación socialista, de la progresiva expansión del paradigma marxista dentro del pensamiento social cubano y de su conversión en ideología oficial, comienzan a aparecer estudios que abordan los problemas de la estructura social, tanto desde el punto de vista de su evaluación concreta en Cuba, como de los fundamentos teóricos para su análisis.¹

Así, hacia finales de la década del setenta e inicios de la del ochenta se sistematiza y expande la producción en el área de la sociología de la estructura social en el país.² Entre los factores que se han identificado como decisivos para esta expansión se sitúan: reconocimiento en el I Congreso del Partido Comunista de Cuba del papel de las diferencias sociales y su superación como uno de los problemas claves de la construcción socialista (lo que situó esta temática en un ámbito de “legitimidad oficial” del más alto nivel);³ celebración en La Habana en 1980 de la Conferencia Teórica Internacional “La estructura de clases en América Latina” convocada por la Revista Internacional con el auspicio del Partido Comunista de

Cuba (PCC); incremento de la graduación de sociólogos y de otras disciplinas afines orientadas a la investigación social concreta y la nueva concepción en la organización y planificación del trabajo científico, elaborada a inicios de los ochentas, orientada a abarcar todos los problemas sociales relevantes (relevancia identificada fundamentalmente a partir de los textos programáticos del PCC); intensificación de las relaciones académicas con la URSS y la RDA, donde la temática socioestructural era uno de los centros de atención de las ciencias sociales; desarrollo de un detallado sistema de estadísticas continuas, que incluía un conjunto considerable de indicadores relacionados con la estructura social.⁴

Dada la fuerte influencia del pensamiento soviético, el eje metodológico de estos estudios en sus inicios fue, de manera explícita o subyacente, el modelo teórico de la estratificación social, supuestamente típico y universalmente válido para cualquier socialismo, que colocaba en su centro las regularidades del avance del llamado “proceso de homogeneidad social”. Esa homogeneidad era entendida como cualidad esencial de la nueva estructura y las diferencias como rémoras a superar.

La presencia de estos énfasis teóricos en el quehacer sociológico cubano puede apreciarse en la orientación preferencial de los estudios hacia la interrogante de cómo las tendencias regulares del proceso de homogeneización se expresaban en las condiciones específicas de Cuba y en la importancia que cobró la categoría “carácter del trabajo” como eje fundamental de diferenciación social en buen número de investigaciones realizadas en los setentas y ochentas,⁵ en el supuesto de la pérdida progresiva, aunque no total, de la capacidad diferenciadora de la condición de clases y en la intención de conectarlos con evaluaciones de naturaleza práctica, orientadas hacia la planificación⁶.

En esta última línea, el Departamento de Estudios Socioeconómicos del ICSO, uno de los núcleos que después formaría parte del CIPS, inició las investigaciones ligadas a la planificación territorial que incluían entre los aspectos esenciales a considerar lo que se denominó “la estructura social de la fuerza de trabajo a escala territorial”.

El ICSO trabajó durante años en un estudio sobre las perspectivas de desarrollo de Isla de la Juventud, con fuerte asesoría soviética y bajo la lógica del enfoque del desarrollo acelerado de regiones de nueva asimilación económica⁷ y puede considerarse como una marca original de esta propuesta, en el horizonte de las ciencias sociales cubanas, que se

concretó la incorporación del tema de la planificación social (o de los aspectos sociales de la planificación) y de una concepción de los estudios socioestructurales ligados a una visión multidisciplinar construida a partir del objeto constituido por la planificación del desarrollo a escala territorial.

En general, el contexto de producción de pensamiento social en el área de la estructura social en esos años podría caracterizarse con un signo de ambivalencia: por una parte, el reconocimiento político y científico de la alta relevancia del tema al que se destinaron recursos relativamente amplios y un lugar estable en la agenda investigativa de diversas instituciones y, por otro lado, un límite implícito en el discurso oficial para el encuadre y construcción del objeto: el proceso de homogeneidad social y la superación de diferencias propulsado por la liquidación de la contradicción trabajo-capital y desde la base a la superestructura, entendido como universalidad progresivista, teleológica e inevitable de la transición socialista.

Ello marcó una manera de pensar el objeto en positivo, de forma lineal, despojada de su condición dialéctica, que dejaba fuera, o con muy bajo perfil, las categorías de mayor filo crítico con que este había sido construido en el marxismo clásico, en corrientes marxistas contemporáneas (el marxismo analítico, empírico y de microfundamentos, por ejemplo) y en otras tradiciones sociológicas, como marginalidad, conflicto, exclusión, explotación, dominación, alienación..., bajo el entendido de que en el período de tránsito el núcleo duro de las desigualdades era rémora inercial, sin raíces profundas en la nueva sociedad y, por tanto, removibles en un plazo relativamente breve en los límites del tiempo histórico-social.⁸

Los ochentas: hacia un enfoque problematizador y contextualizador

Es este el escenario en que inicia su actividad el Grupo de Estructura Social y Desigualdades del CIPS⁹ y lo que distinguió su propuesta investigativa puede sintetizarse en el interés por análisis socioestructurales integradores de la sociedad y la nación en su conjunto (aunque no se abandona la evaluación de componentes particulares) y la intención de combinar propósitos teóricos y prácticos.¹⁰

El CIPS aporta en los ochentas cinco novedades temáticas en el panorama de los estudios socioestructurales concretos en Cuba: la descripción sistemática, con propósitos de observatorio y monitoreo, de un cuadro integrado de la estructura social cubana, a partir de estadísticas continuas, censos y encuestas con muestreo representativo; la apertura de una línea de investigación sobre juventud y relaciones generacionales, que coloca entre sus focos de atención la articulación de las estructuras clasista y generacional; la realización, por primera vez, de estudios de movilidad y procedencia social a escala nacional; el análisis de familias diferenciándolas por su inserción social; y la evaluación de políticas sociales desde el punto de vista de su captación de la diversidad social. Todo ello bajo una lógica de la ligazón entre “modo de vida” y “estructura social” como ejes de comprensión de la reproducción de lo social o núcleos duros de las explicaciones de la causalidad social en la transformación socialista.¹¹

Sintetizando muy apretadamente las contribuciones de estas novedades al conjunto de los estudios en este campo temático en el país, puede decirse que ellas se concentran en dos direcciones fundamentales articuladas. La primera, es el esfuerzo por la clásica maniobra sociológica de “operacionalización”, por construir dispositivos conceptuales y metodológicos con referentes en la realidad cubana, esfuerzo que produjo una conceptualización para el análisis e interpretación de la información estadística disponible, al rescatar la concepción de clase, y más allá de las clases con el concepto de estructura socioclasista, que ofreció una mirada desde la diversidad social para los estudios de la sociedad cubana en el socialismo; un recorrido por los diferentes niveles de análisis de la estructura social (general, territorial, local, de colectividades laborales) en función de la planificación socioeconómica e incluyó su aspecto dinámico, rescatando el análisis de la movilidad social inter e intra generacional; una periodización de las transformaciones socioclasistas para comprender esos procesos en el tiempo y un cuadro de los componentes sociales principales de la sociedad cubana incluyendo su peso en la estructura social nacional y un análisis de sus rasgos y tendencias esenciales; una taxonomía clasista para la clasificación de familias y una caracterización comparada de las funciones familiares en familias obreras e intelectuales; una evaluación de los vínculos clase generación y su impacto sobre la heterogeneidad social; así como una valoración de los alcances y déficit

de la política social cubana desde el punto de vista de su atención a la diferenciación socioclasista existente.¹²

La segunda dirección de estos aportes tiene que ver con la construcción de un diagnóstico apegado a la teoría marxista, pero con una posición crítica ante ella, en el entendido de que la condición de periferia subdesarrollada del país debería necesariamente, imponer un sello propio y un ritmo diferente a los objetivos de la igualdad social en la transición socialista, que no podían ser encasillados a priori en un modelo general universal.

En este camino las investigaciones sociológicas concretas identificaron, documentaron y evaluaron interesantes tendencias socioestructurales de la transición socialista cubana, especialmente de la etapa 1976-1988,¹³ que matizaban el ostensible avance hacia la igualdad social:

- Desaceleración del ritmo de las transformaciones socioestructurales y retardo en la tarea de completamiento cualitativo de los componentes socioclasistas fundamentales (clase obrera, intelectualidad y campesinado).
- Presencia de fuertes “distorsiones socioestructurales”, asociadas al predominio casi absoluto del estatalismo como mecanismo de configuración de la estructura social: crecimiento excesivo de los empleados administrativos, los dirigentes y especialistas dedicados a la planificación y el control; burocratización; deterioro de la proporción entre grupos directamente vinculados a la producción y no productivos; relación inversa entre el crecimiento del empleo estatal y la productividad del trabajo; disminución del peso relativo de la clase obrera.
- Intensificación progresiva de la heterogeneidad de la estructura social y previsible reproducción prolongada de cierto grado de polarización entre grupos extremos (en lo que se refiere a propiedad, ingresos y calificación), lo que reclamaba tomar en consideración en la política distributiva la situación real de las posiciones ventajosas y desventajosas y el grado creciente de diversidad de demandas e intereses.
- Procesos de debilitamientos de los núcleos centrales de los componentes socioclasistas fundamentales: disminución acelerada de los obreros y trabajadores agropecuarios en general; débil presencia de la intelectualidad técnico-ingenieril; baja eficiencia del campesinado cooperativista; baja productividad de los obreros industriales.

- Movilidad social como causa de decrecimiento de los componentes fundamentales (obreros agropecuarios y de la construcción) y de incremento de grupos no fundamentales (trabajadores de los servicios y no estatales).
- Intensificación de los ritmos de reproducción de una estructura social paralela asociada a la economía sumergida que genera una redistribución de roles y bienes (o “contradistribución”) que niega el esquema socioestructural socialista y ensancha informalmente las desigualdades.
- Posibilidad y necesidad de ampliar el sector de pequeña propiedad privada urbana como forma de satisfacción de demandas de producciones y servicios no cubiertos por el Estado, descargar al Estado de funciones de alcance reducido, atenuar el empleo superfluo y resolver los desajustes territoriales entre el crecimiento superior de los recursos laborales y la disminución de la generación de empleo estatal.

Este diagnóstico, construido sobre la base de una sistemática y minuciosa contrastación de la teoría al uso con evidencias empíricas provenientes de la realidad cubana inmediata, desbordó el modelo de homogeneización como patrón evaluativo y propulsó un desplazamiento hacia un enfoque problematizador.¹⁴

Algunas de las reflexiones que conformaron este enfoque apuntaron hacia el hecho de que las diferencias entre las clases y al interior de estas son fenómenos perdurables y el avance hacia su superación es contradictorio: a la vez que desaparecen formas de diferenciación inter e intraclásistas aparecen otras fuentes de desigualdad asociadas a la lógica de edificación socialista en el momento y país de que se trate. Por ello, más que centrar la atención en el proceso de homogeneidad social, la teoría del socialismo precisa comprender la tensión entre igualdad y diferenciación social, entre la necesidad de reconocer las diferencias y de articularlas en un proyecto sociopolítico común.

De ello se desprendían valoraciones orientadas a perfeccionar los procesos de distribución, al considerar que el socialismo se caracteriza por la presencia de una amplia gama de necesidades, aspiraciones e intereses disímiles, lo cual exige la aplicación de una lógica distributiva que incluya simultáneamente principios igualitarios (para bienes básicos) y de acceso diferenciado al consumo material y espiritual y que la distribución

igualitarista lejos de hacer desaparecer las desigualdades, puede producir el efecto de consolidarlas en una situación donde todos los grupos sociales no cuentan con iguales condiciones de partida para apropiarse de los beneficios de este tipo de distribución.

Este intento operacionalizador y problematizador de la experiencia del CIPS se vio limitado por sesgos y debilidades que hasta hoy dejan sentir su impronta. Cabe aquí, en lista inconclusa, anotar: el insuficiente abordaje de temas como la estructura social de la migración exterior y el peso de este factor en la reproducción socioestructural; la relación raza-clase y género-clase, conflictos de intereses, subjetividad y acceso al poder; la ausencia de estudios comparativos entre Cuba y otras sociedades, el espacio para la individualidad en el socialismo; pobreza, marginalidad y vulnerabilidad social; la armonía entre los intereses sociales e individuales; diferencias y desigualdades extraclasistas; mentalidades e identidades colectivas (en el sentido histórico, psicológico, etnológico, político y sociológico).

De igual modo, constituyen debilidades de esta experiencia la concentración preferencial en estudios cuantitativos objetivistas, estructuristas, de nivel macro y de determinación lineal, y la poca atención a procesos socioestructurales en espacios micros (redes sociales, por ejemplo) y sus enlaces subjetivos, así como la insuficiente reflexión teórica y la débil cooperación entre instituciones y grupos de investigación afines y el diálogo transdisciplinar investigación-política-sociedad en la legitimación y utilización de estos resultados.

Los noventas: reforma y reestratificación

Esos años marcados por la crisis y la reforma cubana, abren una etapa inédita en los estudios de la estructura social y las desigualdades. La necesidad de poner en funcionamiento la economía en correspondencia con las nuevas exigencias del ámbito nacional e internacional condiciona fuertes impactos en la estructura social, que había funcionado establemente durante casi las dos décadas anteriores y que se caracterizaba por altos grados de igualdad e integración social. La nueva estructura exhibe como rasgo esencial una creciente complejización y heterogenización dada por la emergencia de nuevos actores económicos y una fuerte diferenciación

socioeconómica y de estructura de oportunidades para los diferentes grupos sociales.

El imperativo epistemológico, configurado por la lógica de los acontecimientos y abierto ante las ciencias sociales cubanas, de explorar los efectos sociales de procesos tan medulares como la crisis y el reajuste económico cubano, en tanto basamento para el diseño de políticas sociales de promoción de equidad, explica el carácter prolijo de esta etapa en la magnitud y diversidad de los estudios que desde una u otra área de trabajo abordan los procesos y transformaciones que tienen lugar en los diferentes grupos de la estructura social y que tributan a la interpretación de los procesos socioestructurales del reajuste cubano.

En general, este imperativo queda claramente establecido y asumido por la comunidad académica nacional más bien hacia el inicio de la segunda mitad de los noventas, en que comienza a abrirse el abanico de posiciones de observación de la composición social, con un corrimiento desde el interés en lo propiamente estructural hacia la evaluación de la desigualdad y sus derivaciones para la política social.¹⁵ Con cierta simultaneidad y acompañamiento, todavía no establecido en su precedencia y articulación por una investigación sobre los nexos conocimiento-poder en la reforma cubana, el discurso político se abre también en esta etapa al reconocimiento de las desigualdades y la pobreza como problemas sociales de magnitud relativamente elevada, lo que flexibiliza y amplía la agenda de los estudios sociales.

Así, los resultados de investigación en la primera mitad de los noventas del Grupo de Estructura Social del CIPS, todavía no recogen estos cambios en toda su riqueza y maduración, más bien es un período de acondicionamiento que prepara el terreno para evaluaciones más integradas y que está a medio camino entre las nuevas exigencias y cierta inercia que empuja desde la etapa anterior.

Estudios relacionados con la intelectualidad y con la demanda de cuadros ya identifican expresiones de desigualdad entre las condiciones objetivas de reproducción de determinados grupos sociales, así como la existencia de un amplio diapason de grados de compromiso e identificación con el proyecto social.¹⁶

Teniendo como base la concepción problematizadora dimanada de la etapa anterior, en las primeras reacciones a los efectos de la crisis y la reforma, se aprecia una visión sobre las desigualdades que se generan

entre las condiciones de vida y trabajo de los diferentes grupos que no las demoniza per se, sino que distingue aquellas que pueden ser consideradas como *necesarias*, pues responden básicamente al fortalecimiento del rol de grupos estratégicos (por ejemplo los trabajadores del turismo y de la biotecnología, los vinculados a la empresa mixta y el capital extranjero), así como el trabajo por cuenta propia y los nuevos productores agrícolas, sujetos económicos contenidos todos, con mayor o menor relieve, en la estrategia puesta en práctica en el país para la salida de la crisis.

Estos son vistos dentro de un esquema multisectorial de propiedad con una nueva síntesis entre planificación y mercado y como una diversificación de las fuentes de empleo que tributan a una sociedad más compleja, pero mucho más diversa y plural, donde puede fortalecerse el vínculo entre ingresos y eficiencia real en el universo laboral.

En la segunda mitad de los noventa tiene lugar un proceso de maduración de una concepción sobre la estratificación y movilidad social en la sociedad cubana que conduce, en un pensamiento de mayor radicalidad crítica, a incluir en la agenda la evaluación del estado de la desigualdad y la ubicación de los grupos en condiciones de ventajas y de desventajas sociales.¹⁷

Para estos momentos ya puede hablarse de la existencia de una producción sociológica con posibilidades de identificar y evaluar las desigualdades desde diversas dimensiones con un pensamiento propio, original y autónomo, que permite explicar el caso cubano y su reforma, como transformación socioeconómica alternativa al capitalismo desde el subdesarrollo.

La emergencia de un nuevo cuadro de estratificación más heterogéneo y complejo, la reestructuración de las fuentes y niveles de ingreso y su concentración, la aparición de pobreza y el aumento de las distancias sociales, la diversificación de las percepciones sociales sobre la desigualdad y las expectativas de movilidad ascendente, así como las estrategias familiares de sobrevivencia y elevación de los ingresos,¹⁸ constituyen áreas estrechamente relacionadas con el tema de las desigualdades sociales y la continuidad de la alternativa socialista, sobre todo desde el ángulo de las transformaciones de la estructura social.

Aquí la descripción del proceso de cambio de las estructuras sociales asociado a la crisis y la reforma se centra en la noción de “reestratificación”, indicando con ello el predominio de tendencias de ampliación de

las desigualdades, de ensanchamiento de las distancias sociales, la aparición de nuevos actores socioeconómicos, la configuración de claros espacios de ventaja y desventaja y los procesos de heterogenización de las subjetividades.

Ahora el centro de atención recae en los vínculos entre estas tendencias diferenciadoras y la política social, en la necesidad y las opciones para renovar las estrategias de promoción de equidad en condiciones de funcionamiento de un socialismo multiactoral o mixto, con una presencia relativamente amplia (para la tradición anterior de la transición cubana) del mercado.

En esta cuerda destacan aristas de una nueva concepción en la comprensión y manejo de las desigualdades que parte de la aceptación de un esquema de estratificación social diferenciado y parcialmente desigualitario donde los tipos socioeconómicos dimanados de las diferentes formas de propiedad estén en relación de complementación y colaboración y en posición subordinada las formas privadas a la estatal, como forma de expresión del hegemonismo social de los sectores populares, implica repensar los esquemas de estratificación social propios del socialismo y los márgenes de desigualdad recuperando un pensamiento propio y contemporáneo.

El desplazamiento desde una concepción de política social que enfatiza en la homogeneidad social hacia otra que asume una norma socialista de desigualdad, significa el establecimiento de un sistema de prioridades básicas para manejar la *tensión entre equidad e inequidad*. Los elementos generales de esta norma son:

- Ausencia de desigualdades asociadas a relaciones de explotación o dominación de cualquier tipo, que enajene y ponga en situación de inferioridad a cualquier grupo social.
- Ausencia de la condición de pobreza y la garantía del acceso a la satisfacción de las necesidades básicas para todos los grupos sociales.
- Aseguramiento de espacios de igualdad que no pueden ser objeto de distribución mercantil, para todos los grupos sociales y la utilización del mercado como mecanismo indirecto de distribución que admite diferencias.
- Reconocimiento de la legitimidad de las desigualdades asociadas al trabajo y a la atención a desventajas sociales, y de la expresión de las

diferencias que no ponen en desventaja o afectan el derecho a la igualdad de otros individuos y grupos.

- Derecho y deber de contribuir individualmente al bien común en dependencia de la magnitud de los ingresos personales y de la capacidad productiva.

Desde este ángulo la ampliación de las desigualdades de clase no puede considerarse como una tendencia negativa en su totalidad, sino en su *carácter ambivalente*, en el sentido de que ese proceso está ligado a mayor efectividad económica y a la necesidad de ampliar fuentes de empleo, de producción y de ingresos y, hasta cierto punto o para determinadas formaciones socioclasistas, ha supuesto una mayor correspondencia entre aporte y acceso al bienestar material, mientras que, en otro sentido, refuerza desigualdades injustas, toda vez que ocupaciones relevantes para el bien común del sector estatal, por ejemplo, posibilitan ingresos y bienestar material inferiores a los que se alcanzan en actividades no estatales o, peor aún, a través de fuentes de ingresos no provenientes del trabajo.

Aceptando esta ambivalencia, entre los problemas más relevantes que la investigación ha identificado se sitúan:

- Ampliación de desigualdades injustas (no asociadas al trabajo y al aporte social) vinculadas a la condición de clase.
- Cristalización de procesos de empobrecimiento y de su reproducción generacional.
- Configuración de desigualdades a nivel de la satisfacción de necesidades básicas.
- Fortalecimiento de los vínculos clase-raza y clase-género y de las brechas de equidad a ellos asociadas.
- Ampliación de brechas de equidad territorializadas.
- Debilitamiento de los vínculos entre trabajo y bienestar y entre productividad e ingresos.

Conciliar ideales de equidad y justicia social socialista con una alta diferenciación, incluida la que proviene de la propiedad y la fuente y magnitud de los ingresos, presupone ciertos requisitos fundamentales en una estrategia de cambio que hemos considerado orientada hacia el

fortalecimiento de la coordinación vinculante estatal y que incluye disímiles elementos como:¹⁹

- Consideración y fortalecimiento progresivo de la capacidad del Estado para la redistribución de la riqueza social, que permita poner límites a la expansión económica de los estratos vinculados a la propiedad privada, garantice la contribución de estos al bienestar de la mayoría y elimine la posibilidad de aparición de explotadores y grupos vulnerables.
- Democratización creciente del Estado, a través de una adecuada combinación de la centralización y la descentralización y una amplia participación popular real a todos los niveles. Ello debe asegurar que el diseño de la política socioeconómica tome en cuenta las necesidades y demandas de los sectores mayoritarios y permita la contrastación de los intereses de los diferentes actores sociales.
- Mantenimiento de altos controles sociales populares sobre los grupos del sector privado.
- Fortalecimiento del sector estatal de la economía y estimulación prioritaria de los grupos fundamentales en la estrategia de desarrollo.
- Aseguramiento de la hegemonía del sector de a propiedad estatal a través del fortalecimiento cualitativo y de su eficacia productiva.
- Eliminación de toda posibilidad de exclusión de los elementos básicos del bienestar: alimentación y consumo material básico, educación, salud, empleo y cultura. Ampliación creciente del consumo de los sectores populares.

Actualidad y retos en la perspectiva

El segundo lustro del siglo **xxi** se presenta para este tema en Cuba como un momento de posibilidad de renovación de los vínculos entre investigación y toma de decisiones, momento en cuya apertura confluyen, por fortuna, dos corrientes de demandas complementarias: desde los actores políticos hacia las ciencias sociales y desde la investigación hacia la política.²⁰

Aunque esta confluencia crea un escenario muy favorable para lograr un impacto de la investigación sobre la agenda de cambio social, es necesario señalar que este es todavía un diálogo en construcción e incomple-

to, y debería incluir, con urgencia, al menos dos ajustes democratizadores: el primero, la liberalización del acceso a datos oficiales sobre la desigualdad (para la investigación y la opinión pública) y de su producción por instituciones académicas y, el segundo, la presencia en el debate de la sociedad en su conjunto, del punto de vista de los más disímiles actores sociales, terminando con el enclaustramiento del tema en los límites de “expertos” y “escogidos”.

Como parte de ese momento,²¹ el más reciente estudio del Grupo de Estructura Social y Desigualdades del CIPS, “Equidad y movilidad social en Cuba”, describe el nuevo patrón de movilidad social, estructurado por la reforma económica de los noventa y sus derroteros posteriores, con el interés fundamental de valorar brechas de equidad persistente, un perfil o perfiles de desventaja social y de proponer alternativas de manejo de la desigualdad desde la política social.

Esta investigación concluía su informe con la siguiente valoración:

[...] parece obvio que nuestro modelo de política social indica las potencialidades existentes, especialmente para los países periféricos y las economías pequeñas, en una estatalidad responsable e inclusiva, en una política social universalista y unitaria, centrada en la equidad como propósito, en la alteración radical de las relaciones de distribución del bienestar y en una consideración del ser humano como sujeto de derechos históricamente ampliados.

El informe continúa observando que las brechas sociales que han sido más difíciles de remover para un modelo como este (las de género, raza y territorio), exigen un cambio en el modelo y propone avanzar hacia una política afirmativa-direccionada de base territorial o espacializada, centrada en la articulación educación-trabajo-hábitat, entendiendo que:

[...] lo más significativo de los vínculos entre espacio-equidad y movilidad es que este funciona como un holograma, un micromundo donde se entrecruzan todas las brechas y obstáculos, y donde la totalidad de canales y barreras de movilidad adquiere expresiones peculiares, que la política social debe entender en una perspectiva compleja de la conexión todo-parte.

Accionar prioritariamente sobre espacios deprimidos tiene efectos sobre el resto de las brechas de equidad, puesto que ellas suelen tener una

concentración territorial, considerando que la apropiación del espacio está también socioestructuralmente diferenciada y depende de capacidad para aprovechar oportunidades, aunque también desde el territorio se irradiarían otras acciones de afirmación específicas (de género, raza, generacionales).

Sería una estrategia que no clausura instrumentos de universalidad, sino que los complementa con una focalización integrada territorialmente y cuya ventaja radica en una posibilidad mayor de contextualización de las acciones de cambio, de participación y de comprensión de la diversidad, siempre que no se tome lo territorial como réplica a escala micro de la estrategia nacional, y como operación de encapsulamiento de los actores propios de la escala local, en el sentido de constreñirlos a estrategias que operen dentro de esos marcos espaciales, sino generando en ellos capacidad estratégica y configurándolos como agentes multiescala.

Articulando esta propuesta en un sentido más amplio, nuestro grupo percibe su etapa actual de trabajo y su reto en la perspectiva inmediata formando parte de una coyuntura de cambio epistemológico, que está teniendo lugar dentro de las ciencias sociales a escala internacional y del que nuestra comunidad académica no ha estado ausente: el giro hacia una perspectiva compleja y transdisciplinar.

En el ámbito específico de una comprensión compleja de la desigualdad asumimos ese giro en las siguientes líneas:

- Comprensión de las *estructuras de estratificación como proceso y dinámica de constreñimientos* que no las identifica con situaciones estáticas, con persistencia por invariabilidad o inmovilidad, sino con la de *proceso morfogénico*,²² en el sentido de dinámicas sociales que generan, eventualmente, estabilidad, lo que permite distinguir objetos (posiciones, en este caso) particularizadas persistentes.
- Esta comprensión se opone también a la visión de estructura como armazón fija, objetiva y material, que ejerce sobre las acciones de los sujetos sociales una determinación causal lineal, para acercarse a la de limitaciones que los actores pueden alterar, pero que suponen una externalidad que induce determinadas trayectorias sociales colectivas y destinos individuales y repertorio de acción para las diferentes posiciones socioestructurales.
- Análisis de los vínculos micro-macro en la revelación de la desigualdad, que exige una consideración de paridad ontológica para ambos

planos, y rescata para la investigación el repertorio de acción (el conjunto de posibilidades, de opciones de vida, de elección de trayectorias, de trazado de estrategias cotidianas y de apropiación de bienes materiales y espirituales, de oportunidades de ejercer cuotas de poder socialmente significativas), en el sentido de participar en la toma de decisiones y de influir sobre la distribución de recursos relevantes, de que disponen los sujetos individuales y colectivos, en situaciones espacio-temporales concretas. Las ubicaciones socioestructurales suponen, desde esta óptica, un repertorio potencial delimitado para quienes las ocupen y barreras para traspasarlo.

- Identificación de la *conexión externalidad-internidad, objetivo-subjetivo*, en la configuración de las desigualdades, que incluye: a) una definición de la *estructura socioclasista*, como entramado de posiciones, de grupos sociales y de las relaciones que se establecen entre ellos, que se configuran a partir, en primer lugar (pero no exclusivamente) de la división social del trabajo y de las relaciones de propiedad que constituyen la base de la reproducción material de una sociedad histórico concreta, entramado que expresa el grado de estratificación y desigualdad primaria, y de integración o exclusión que caracteriza a esa sociedad, y que se conecta con otros ejes de articulación de diferencias sociales de naturaleza histórico cultural (de género, generaciones, raza, etnia, entre otros); b) el principio de que la dimensión material de las relaciones de desigualdad y dominación se acompaña, articula y refuerza, en conexión recursiva, con procesos de producción simbólica que se constituyen en mecanismos culturales de naturalización histórica y reforzamiento de la desigualdad y la pobreza, de construcción social de estigmas de inferiorización, de lo que se considera “atraso” y “adelanto”, progresivo y regresivo, creando, con ello, una doble desigualdad, un doble canal de exclusión, económica y cultural, material y simbólica, para los grupos en desventaja.
- *Perspectiva espacial-territorial* de las desigualdades. La comprensión de que estas aparecen vinculadas a espacios concretos (la familia, el trabajo, la religión, la educación y otras) que tienen también un territorio y que existen formas y posibilidades diferenciadas, desiguales, de apropiación del espacio y el territorio a las que se vinculan procesos de exclusión e integración social.

- *Perspectiva de redes sociales*, individuales (micro) y colectivas (macro), como formato dinámico interrelacional que asumen las estructuras de nexos entre actores.
- *Potenciación de las posibilidades de las disciplinas sociales de intervención en el cambio*, el fortalecimiento de su perfil propositivo y de diálogo e interrelación (epistémica y práctica) con los agentes concretos en una perspectiva transdisciplinar.
- Concepción de la política y la gestión social como procesos interventivos relacionales participativos y bajo la comprensión de la ecología de la acción, que entiende que toda acción emprendida escapa en la práctica concreta a sus intenciones preestablecidas, al entrar en un universo de interacciones y ser absorbida por el entorno en uno u otro sentido, al entrelazarse con factores azarosos, indeterminaciones, bifurcaciones, procesos emergentes. En estas condiciones, la estrategia debe prevalecer sobre el programa. “El programa establece un orden de secuencias que es necesario ejecutar sin variaciones en un entorno estable. La estrategia elabora un escenario de acción examinando las certezas y las incertidumbres de la situación, las probabilidades, las improbabilidades”.²³

Bajo una concepción compleja y multidimensional de la configuración de las desigualdades y de la política social, la gestión concreta de procesos de cambio social debería concebirse como dispositivo interno a un sistema que se autoorganiza, se piensa a sí mismo y es capaz de auto-transformarse en un sentido elegido, a la vez que entendemos que sus transformaciones no responden a determinaciones lineales, sino a una mezcla de causalidades con azares, incertidumbres e innovaciones.

Resumen de principales resultados

- *Componentes socioclasistas de la sociedad cubana actual (1987)*, M. Espina, L. Núñez, M. I. Domínguez, L. Martín y J. M. Blanco. Este estudio se presenta como un antecedente de investigaciones realizadas en los años noventas y destaca la importancia que adquirieron grupos sociales cercanos al sector privado de la economía nacional desde esta época. Tiene como objetivo la construcción de un instrumento teórico-analítico para caracterizar la estructura socioclasista

cubana y la estructura interna de sus componentes fundamentales, que les permitiera a los tomadores de decisiones políticas y económicas evaluar las tendencias de desarrollo de los diferentes componentes, localizar los principales problemas e identificar con mayor claridad hacia dónde dirigir los principales esfuerzos. (Destacado a nivel de Organismo en el quinquenio 1986-1990, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba).

- *Procedimientos para la planificación de la estructura socioclasista territorial (1989)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín y J. M. Blanco. Propone una metodología de diagnóstico y prospección de las tendencias de cambio de las estructuras sociales a escala territorial (provincial, municipal) en su relación con las perspectivas de desarrollo identificadas para el espacio seleccionado, de elaboración de un plan de intervención sobre esas tendencias y para la medición de la eficiencia del plan y su reajuste. Su mérito fundamental reside en haber avizorado la importancia del ámbito local como espacio de configuración de las estructuras de desigualdad y de diseño de políticas apegadas a las peculiaridades y posibilidades territoriales. (Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba).
- *Reproducción de la estructura socioclasista cubana (1991)*, M. Espina, L. Martín, L. Núñez, J. M. Blanco y R. Febles. A partir de una lectura integrada y sintética de resultados precedentes ofrece, con fines de estandarización metodológica y posibilidades de monitoreo sistemático de los cambios socioestructurales, un enfoque teórico para el estudio de la estructura social, un cuadro resumen de componentes socioestructurales fundamentales de la sociedad cubana de la época y los criterios de operacionalización útiles para identificar dichos cuadros en situaciones concretas y los rasgos generales de la reproducción socioestructural en la transición socialista cubana y sus etapas. (Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba).
- *Concepción teórico-metodológica para la evaluación de la Política Social (1993)*, O. García, K. Barreras y B. M. González. El resultado ofrece un conjunto de bases teórico-metodológicas para la formulación, análisis y evaluación de las políticas sociales. Luego de un proceso de decantación y jerarquización de conceptos, que permitió determinar

las categorías necesarias y su lugar correspondiente, se identifican cuatro temas: el contenido de la política social, el vínculo de la política social con la política económica, la fase y el nivel de la desconcentración y descentralización, y el programa de acción. La estrategia para el análisis de los temas mencionados se articula en tres direcciones: examen y sistematización de la fuente bibliográfica, elaboración de la propuesta teórica, búsqueda metodológica.

- *Dirección de la política social cubana a partir de 1986 (1995)*, O. García, K. Barreras, M. C. Caño, M. Vila y B. M. González. El objetivo básico de la investigación está encaminado a examinar la política social cubana a partir de 1986 hasta la fecha, o sea, abarca el Proceso de Rectificación y el Período Especial. Incluye aspectos de la pertinencia actual de la política social según su enfoque original y aspira argumentar la necesidad de no absolutizar la función de la política social en el Sistema de Seguridad Social, sino dirigirla también con un enfoque de desarrollo en el marco de las diferencias sociales que surgen.
- *Impactos socioestructurales del reajuste económico (1995)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín, M. Perera y R. Febles. Este trabajo representa una fase exploratoria en el empeño de describir e interpretar los nuevos procesos de reproducción socioclasista y de pronosticar sus tendencias perspectivas. Tiene como objetivos iniciales identificar los cambios que han tenido lugar en los factores asociados a la reproducción socioclasista; mostrar la continuada y creciente complejización de la estructura socioclasista cubana; describir los nuevos tipos socioeconómicos que han aparecido en la estructura socioclasista e iniciar la caracterización de las percepciones sociales acerca de la desigualdad presentes en diferentes grupos.
- *Situación del trabajo social desde la perspectiva del trabajador social (1996)*, K. Barreras. El informe responde a uno de los propósitos del Proyecto de Investigación sobre Política y Trabajo Social en el Caribe Hispano Antillano, que desde el año 1993 se llevó a cabo entre la Escuela Graduada de Trabajo Social de la Universidad de Puerto Rico y el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Este informe recoge la descripción del trabajo social desde la perspectiva de los trabajadores sociales en Cuba. Consta de tres capítulos: el primero se refiere a algunas valoraciones sobre el desenvolvimiento de la profesión en Cuba; el segundo presenta los resultados de la encuesta, y está

dividido en cinco acápites referidos a las características generales de la muestra, el perfil del trabajador social, estructura del campo profesional, la conceptualización del trabajo social y los factores que inciden en el trabajo social. El tercero abarca las conclusiones y recomendaciones.

- *Componentes y tendencias socioestructurales de la sociedad cubana actual (1998)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín, M. Perera y R. Febles. El resultado realiza una reflexión sobre el aparato teórico conceptual de la sociología de la estructura social; identifica las tendencias socioestructurales que caracterizan la economía mundial y en América Latina y actualiza el cuadro de los componentes fundamentales de la sociedad cubana de la época: la clase obrera, la intelectualidad, los dirigentes, el sector informal, el campesinado. Concluye caracterizando un modelo de estratificación social que ha generado la crisis y la reforma cubana, típica del reajuste, con carácter de transición, que conserva la cualidad de esquema de estratificación alternativa a los modelos típicos del capitalismo dependiente, polarizado y excluyente. (Premio Anual de la Academia de Ciencias de Cuba).
- *Base de datos sobre estructura socioclasista cubana (1999)*, L. Núñez, M. Espina, L. Martín y G. Ángel. Este estudio constituye un resultado pionero que encara dos objetivos: ofrecer una primera aproximación a los aportes de la especialidad de la estructura social en las últimas cuatro décadas; una lista de su bibliografía básica y socializar un conjunto de informaciones procedentes de estadísticas e investigaciones sociológicas organizadas desde la lógica de la sociología de la estructura social y las desigualdades en Cuba.
- *Reestratificación y movilidad social (1999)*, M. Espina, L. Martín, L. Núñez y G. Ángel. Este trabajo se aproxima a la caracterización de los rasgos generales de la movilidad social de la sociedad cubana asociada a la crisis y la reforma en la década del noventa. Muy importante resulta el acápite referido a la conceptualización y los debates actuales que tienen lugar en torno al estudio de la movilidad en la contemporaneidad para rescatar esta categoría en los estudios de la estructura social y las desigualdades en la sociología marxista, sin subvalorarla ni sobredimensionarla.
- *Antecedentes para el estudio de la estructura socioclasista en Ciudad de la Habana (2000)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín y G. Ángel. Este

resultado de carácter preliminar tuvo como objetivo identificar los antecedentes en el estudio de la estructura socioclasista de la ciudad en lo que concierne a sus componentes fundamentales y sus tendencias de cambio; tipos, fuentes y grados de diferenciación y desigualdad que caracterizan a la provincia; las propuestas y recomendaciones prácticas para el manejo de la diferenciación y su inclusión en la elaboración de políticas económicas y sociales territoriales. Caracteriza las aristas más sobresalientes, y en ocasiones conflictuales en la reproducción de la estructura social cubana en el territorio, bajo el influjo de las medidas del reajuste.

- *Componentes socioestructurales y distancias sociales en la ciudad (2003)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín y G. Ángel. Caracteriza el estado de la diferenciación socioestructural en la ciudad a partir de los sectores de propiedad, los grupos sociocupacionales y la estratificación de los ingresos. Incluye también un acercamiento a la forma en que los sujetos perciben subjetivamente su ubicación socioestructural y la condición de desigualdad. Destaca la presencia de un fuerte proceso de diversificación de formas de propiedad y de las desigualdades a ellas asociadas; heterogenización interior de los grupos vinculados al sector estatal; diversificación de la composición del sector de propiedad privada; ampliación del espectro de grupos por ingresos y polarización de estos, entre otras.
- *Heterogenización y desigualdades en la ciudad. Diagnóstico y perspectivas (2004)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín, L. Vega, A. Rodríguez y G. Ángel. Este informe constituye una síntesis de los resultados más importantes obtenidos por los proyectos del Programa Territorial “Efectos sociales del reajuste económico en la ciudad. Diagnóstico y perspectivas”, realizada desde una lectura que enfatiza en las tendencias de la desigualdad que ellos develaron, en las perspectivas previsibles del comportamiento de esas tendencias y en las propuestas prácticas para su manejo desde la toma de decisiones en la esfera política y social en la provincia. Describe los factores más importantes asociados a la desigualdad en el ámbito laboral, el familiar-individual y el espacial territorial. (Premio anual del Consejo de Ciencias Sociales del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y Reconocimiento de la Delegación Provincial del CITMA y del Gobierno de Ciudad de La Habana).

- *El rol del Estado en las políticas de pobreza e igualdad. Examinando el caso cubano en la transición socialista (2004)*, M. Espina. La investigación caracteriza la relación Estado-mercado en diferentes etapas de la transición socialista cubana, especialmente en la reforma de los noventas; identifica el modelo de política social y de estrategias de enfrentamiento a la pobreza y examina sus efectos concretos; identifica propuestas encaminadas al perfeccionamiento de las estrategias de manejo de la pobreza y la desigualdad en Cuba, y a nutrir el repertorio general de opciones alternativas. Caracteriza los perfiles de la pobreza y la desigualdad en Cuba y propone un nuevo modelo para su manejo desde la política social.
- *El plano macro de la movilidad social: Dinámica socioestructural de la reforma (2007)*, L. Núñez, M. Espina, L. Martín, V. Tógores, R. Espina, A. Rodríguez y G. Ángel. Considerando la utilidad de los estudios de movilidad como dimensión de la desigualdad y para evaluar los efectos sobre la equidad de las políticas sociales, el proyecto se propuso retomar el tema de la valoración de la movilidad en el país, contrastando el período precrisis (fundamentalmente años finales de la segunda mitad de los ochentas) con los momentos actuales de desenvolvimiento de la reforma (fundamentalmente años 2000). Este informe ofrece una caracterización de los patrones de movilidad estructural asociados a la crisis y la reforma, y del contexto macroeconómico de esa movilidad, interpretado como habilitaciones y constreñimientos, oportunidades y limitaciones generadas para los desplazamientos sociales. Identifica la configuración de un patrón general de desplazamientos que describe un claro panorama de cambio cuyo signo más relevante es la tensión entre tendencias contradictorias y ambivalentes (por su carácter de ascenso y descenso simultáneo) que constituyen el contenido de mayor relevancia para el manejo de las desigualdades desde la política social.

Notas

¹ Trabajos como “La clase obrera y la revolución” y “Cuba en el tránsito al socialismo” de Carlos Rafael Rodríguez (1960 y 1966) son emblemáticos en el análisis del desmantelamiento de la estructura precedente, los nuevos actores sociales emergentes y las peculiaridades de sus perfiles socioeconómicos en las condiciones del subdesarrollo.

- ² El tema expande su institucionalización en el sentido de que queda colocado en la agenda de diversas instituciones, no solo docentes, sino también investigativas y de la toma de decisiones como por ejemplo el ICSO, Ministerio del Trabajo, Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía y la Facultad de Superación.
- ³ I Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado en diciembre de 1975.
- ⁴ Ver L. Martín y L. Núñez: “Sociología y estructura social en Cuba”, CIPS, La Habana, 1992; M. Espina: “Transición y dinámica de los procesos socioestructurales”, en Monereo M., M. Riera y J. Valdés, *Cuba construyendo futuro*, El Viejo Topo, Madrid, 2000.
- ⁵ Ver V. I. Chuprov y otros: *Aspectos sociales de la formación y utilización racional de los recursos laborales*, MINTRAB, La Habana, 1975.
- ⁶ La Facultad de Superación de Profesores de Ciencias Sociales de la Universidad de La Habana y especialmente la profesora Ileana Rojas impulsó la reflexión teórica sobre la estructura social del socialismo a través de su actividad docente, de la creación de un seminario informal que aglutinaba a los estudiosos de esta temática y de diversas traducciones y publicaciones de textos soviéticos y cubanos (I. Rojas 1977 y 1981).
- ⁷ Este estudio se inició en el Departamento de Estudios Socioeconómicos del ICSO y continuó después de su desaparición en el Departamento de Sociología del CIPS, dirigido por Rodolfo Alfonso. Ver L. Núñez y M. Espina: “Isla de la Juventud: transformaciones de la estructura social en una zona de desarrollo acelerado”, en *Revista Economía y Desarrollo*, no. 92, La Habana, 1986.
- ⁸ Carecemos de un estudio en la cuerda de una “sociología de la sociología” aplicado a este ámbito de la producción de pensamiento social y de espacio en este artículo para aventurar hipótesis sobre el marco del “posibilismo” para el análisis de la estructura social en la Cuba de los ochentas, pero algunas realidades que forman parte de la experiencia vital de sus protagonistas nos ilustran este encuadre limitado, tendencioso y censurado, como pueden ser: la ausencia, hasta los noventas, de una asignatura dedicada a la sociología de las desigualdades en la formación de sociólogos y ubicación del tema dentro del estudio de manuales del marxismo y el comunismo científico, con escasas referencias a la sociedad cubana realmente existente; circulación de textos sobre el tema preferentemente soviéticos; monopolio de las relaciones académicas con el campo socialista europeo y muy escaso contacto con América Latina y con otros marxismos para la mayor parte de las instituciones académicas que abordaban el tema; cierre de la carrera de sociología en 1980; abordaje preferentemente triunfalista del avance hacia la igualdad en el discurso político, entre otras.
- ⁹ La composición del grupo de estructura social en sus diferentes momentos ha contado con la presencia de valiosos compañeros que han contribuido a la consolidación de esta línea de trabajo dentro del CIPS. Al núcleo inicial constituido por las sociólogas Mayra Espina, Lilia Núñez y Lucy Martín, se han incorporado por períodos determinados otros especialistas como Miguel Blanco, Rosa Febles, Mabel Mencía, Maricela Perera, Aurora Aguiar, Orquídea Suárez y Laritza Vega. Actualmente lo integran las tres sociólogas de inicio, la economista Viviana Togores, el sociólogo Adrián Rodríguez y la auxiliar de investigación Gisela Ángel.

- ¹⁰ Ver L. Núñez y M. Espina: “Isla de la Juventud: Transformaciones de la estructura social en una zona de desarrollo acelerado”, en *Economía y Desarrollo*, no. 92, La Habana, 1986; M. Espina y L. Núñez: “Transformaciones de la estructura socioclasista cubana en la edificación del Socialismo”, en *Anuario estudio de la Sociedad Cubana Contemporánea*, Ed. Academia, La Habana, 1988; M. Espina y L. Núñez: “Acerca del concepto movilidad social y su utilización en la sociología marxista leninista”, en *Estudio de la Sociedad Cubana Contemporánea*, Ed. Academia, La Habana, 1988.
- ¹¹ M. Espina, L. Núñez, M. I. Domínguez, L. Martín y J. M. Blanco: “Componentes socioclasistas de la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1987; M. I. Domínguez: “Tendencias del desarrollo de la estructura social de la juventud cubana”, CIPS, La Habana, 1987; I. Reza, M. García, O. García, M. Ystokazu y M. C. Caño: “Conjunto de indicadores para la evaluación del modo de vida familiar”, CIPS, La Habana, 1988; O. García Pino y otros: “Aspectos diferenciados de la política social en Cuba”, CIPS, La Habana, 1991.
- ¹² Ver M. Espina y L. Núñez: “Transformaciones de la estructura socioclasista cubana en la edificación del socialismo” y “Acerca del concepto Movilidad social y su utilización en la Sociología”, en *Estudio de la Sociedad Cubana Contemporánea*, Ed. Academia, La Habana, 1998; M. Espina y L. Núñez: “La estructura socio clasista en la edificación del socialismo en Cuba”, en *Publicación conjunta CUBA-RDA*, 1989; M. Espina, L. Núñez, M. I. Domínguez, L. Martín y J. M. Blanco: “Componentes socioclasistas de la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1987; L. Martín: “Procesos actuales en la transformación del campesinado cubano”, en *Estudio de la Sociedad Cubana Contemporánea*, Ed. Academia, La Habana, 1988; I. Reza *et al.*: “Caracterización del modo de vida de las familias obreras y trabajadores intelectuales en el ejercicio de la función formadora”, CIPS, La Habana, 1990; K. Barrera: “La raíz socioestructural de los estudiantes de la enseñanza media”, CIPS, La Habana, 1990; M. I. Domínguez: “Estructura generacional de la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1989; M. I. Domínguez, M. E. Ferrer, M. V. Valdés y colaboradora D. Domínguez: “Diferencias y relaciones intergeneracionales en la clase obrera y los trabajadores intelectuales”, CIPS, La Habana, 1990.
- ¹³ Para producir este diagnóstico se elaboró previamente un modelo normativo o de tendencias “deseables” de la estructura social cubana para cada componente socioestructural, inferido de la estrategia de desarrollo económico y social que recogían los documentos programáticos del Partido, y se compararon con él las direcciones reales de la evolución de esos componentes. Ver M. Espina: “Reproducción socioestructural en Cuba”, Tesis doctoral, CIPS, La Habana, 1994; M. Espina: “Modelo Normativo para la evaluación de la estructura socioclasista cubana 1976-1990”, CIPS, La Habana, 1998.
- ¹⁴ En justicia es necesario rescatar aquí dos influencias no suficientemente reconocidas: las del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Academia de Ciencias de la URSS y especialmente de Fiedrich Rafaelovich Filippov, y la del Instituto de Sociología Política Social de la Academia de Ciencias y de la Academia de Ciencias Sociales, ambas instituciones de la RDA (particularmente de Rudi Weidig y Manfred Lötsch),

cuyos trabajos sobre la estructura social de las sociedades socialistas se apartaban del enfoque homogenista.

- ¹⁵ A partir de aquí, comienzan a establecerse o ampliarse áreas de investigación como las de pobreza, marginalidad, desigualdades territoriales, articulación clase raza, medición de IDH, perfiles subjetivos de la vulnerabilidad social, percepciones de la desigualdad, entre otras.
- ¹⁶ M. Espina *et al.*: “Perspectivas de la demanda de cuadros en la economía nacional”, CIPS, La Habana, 1991; M. Espina, L. Martín y M. Perera: “La intelectualidad en el proyecto socialista cubano”, CIPS, La Habana, 1993; M. Espina, L. Martín, L. Núñez, M. Perera y M. Mencía: “Comportamiento sociopolítico de la joven intelectualidad”, CIPS, La Habana, 1995.
- ¹⁷ En esta dirección se destacan los resultados de investigación: M. Espina, L. Núñez, L. Martín y R. Febles: “Impactos socioestructurales del reajuste económico”, CIPS, La Habana, 1995; M. Espina, L. Núñez, L. Martín y R. Febles: “Componentes y tendencias socioestructurales de la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1998; L. Martín, M. Espina, L. Núñez, I. Hernández y G. Ángel: “Expresiones territoriales del proceso de Reestratificación”, CIPS, La Habana, 1999; M. Espina, L. Martín, L. Núñez y G. Ángel: “Reestratificación y movilidad social”, CIPS, La Habana, 1999; L. Núñez, M. Espina, L. Martín y G. Ángel: “Base de datos sobre la estructura social cubana”, CIPS, La Habana, 1999.
- ¹⁸ Los temas de movilidad social y sus expectativas, de las percepciones sociales sobre la desigualdad y de las estrategias familiares suponen un intento de reconstrucción del objeto “desigualdad” desde los vínculos micro-macro, subjetivo-objetivo. Ver M. Díaz, A. Durán, Y. Valdés, E. Chávez y T. Alfonso: “Familia y cambios socioeconómicos a las puertas del Nuevo Milenio”, CIPS, La Habana, 2000; M. Perera: “Percepciones sobre la desigualdad”, CIPS, La Habana, 1998; M. Perera: “Sobre la subjetividad cotidiana en la Habana”, CIPS, La Habana, 2000.
- ¹⁹ Ver M. Espina: “Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinando el rol del Estado en la experiencia cubana”, Colección CLACSO-CROP, Buenos Aires, 2008; M. Espina, L. Núñez, L. Martín y G. Ángel: “Componentes socioestructurales y distancias sociales en la ciudad”, CIPS, La Habana, 2003.
- ²⁰ Son expresión esta renovación y de la complementariedad de estas demandas el incremento de las investigaciones y eventos que tratan el tema de las políticas sociales como terreno propio de investigación evaluativa y propositiva, por un lado, y, por otro, la revitalización del Polo Científico de Ciencias Sociales y Humanidades y, dentro de él, del Grupo de Trabajo Reducción de desigualdades.
- ²¹ Una de las circunstancias más favorables para nuestro trabajo actual, es la consolidación y sistematización de los intercambios internacionales de nuestro equipo con instituciones punteras en nuestra área temática. Una mención y agradecimiento especial merecen en este sentido el David Rockefeller Center for Latin American Studies, Harvard University, el Grupo de Pobreza y Política Social de CLACSO, la red del Programa CLACSO-CROP de estudios Comparados de Pobreza, el International Poverty Centre del PNUD, el CLAEH de Uruguay y el CIAGS de la Universidad Federal de Bahía, Brasil.

²² Sobre procesos morfogenéticos ver Pablo Navarro: *El holograma social. Una ontología de la sociedad humana*, Siglo XXI, Madrid, 1994.

²³ Tomado de E. Morín: *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, París, 1999.

Estudios sociales del trabajo y de las organizaciones. Avances y perspectivas

**Juan Carlos Campos, Mario Rodríguez-Mena
y Yolanda Tacoronte**

Relaciones de trabajo y ámbito laboral

La línea de los estudios del trabajo en el CIPS comienza a desarrollarse desde el año 1985, cuando dentro del entonces llamado “Problema principal de investigación sobre el modo de vida en Cuba”, se abre –en el Departamento de Sociología– el tema “Esfera laboral del modo de vida en Cuba”.¹ Además, y como parte de la primera edición del Programa Nacional de Ciencia y Técnica (PNCT) sobre la Juventud, se inscribe la temática de los “Jóvenes trabajadores”² en el Departamento de Psicología.

A partir de esos momentos para los investigadores de la “esfera laboral” se inicia una etapa de intensa preparación teórica y metodológica, en la que se examinan las experiencias de los países socialistas de Europa, fundamentalmente la URSS y la RDA, y se valoran de forma crítica las investigaciones y estudios realizados con anterioridad en el país. A su vez, se inician los grandes estudios cuantitativos de alcance nacional y, paralelamente, las investigaciones aplicadas en las empresas, en ocasiones como servicios científico-técnicos a solicitud, o por encargo estatal,³ muchas de las cuales se realizaron conjugando la pesquisa con la acción transformadora.

Desde entonces, la labor científica del actual Grupo de Estudios Sociales del Trabajo (GEST), se ha centrado en el análisis de la problemática laboral a diferentes niveles, con un enfoque interdisciplinario que integra orgánicamente la comprensión sociológica, psicológica y económica de los fenómenos que estudia. También ha desarrollado un conjunto de aportes

metodológicos y conceptuales para el abordaje de la realidad laboral, que van desde el Sistema de Relaciones Sociales en el Trabajo en los ochentas, hasta la multiespacialidad económica laboral en los inicios de este siglo.

En esta primera etapa del Problema Principal, que llegó hasta 1989, los investigadores que se adentraban en la “esfera laboral” asumieron dos direcciones integradas de análisis, la objetiva y la subjetiva. En el primer caso la categoría básica fue el Sistema de Relaciones Sociales en el Trabajo (SRST) y en el segundo la subjetividad, entendida en su expresión en los espacios laborales. Por supuesto, partimos del criterio de que la realidad no es objetiva ni subjetiva, sino un resultado configuracional concreto de ambos componentes, complejo y dinámico.

El SRST fue concebido como un modelo sistémico que interconecta los subsistemas de calificación, estimulación y participación. Estos aparecen en forma de relaciones de correspondencia y determinan de manera concreta –para sujetos sociales, épocas y ámbitos espaciales– la naturaleza social del trabajo, vale decir, el lugar y el papel del trabajo en la sociedad. Tiene niveles de expresión macro, meso y micro y en todos los casos es un resultado de la manera que se comportan en sus interconexiones los diferentes elementos integrantes en épocas, lugares y espacios determinados.

Entre los principales logros del período 1985-89 se destaca la construcción de este modelo de análisis, que permitió caracterizar la situación del país en el ámbito del trabajo a través del resultado “Rasgos y contradicciones de la esfera laboral del modo de vida en Cuba”.

La década de los noventa estuvo marcada por el llamado Período Especial, crisis que impactó a toda la sociedad y de forma singular, a la esfera vital en que llevábamos a cabo nuestros estudios: el trabajo. Pero, además, las crecientes carencias de medios y recursos para hacer las investigaciones, determinaron cambios en objetivos, alcance, métodos y técnicas. Se paralizaron experiencias transformadoras como la de la aplicación del Programa de atención al hombre en una empresa de reparación de motores y el horizonte de nuestras investigaciones se redujo a límites locales.

Al mismo tiempo, la investigación-acción y los métodos y técnicas cualitativos tomaron protagonismo, tanto en las indagaciones como en los servicios científico-técnicos iniciados en los sectores tradicionales y en los emergentes.⁴

Paralelamente desde 1988, la ministra Dra. Rosa Elena Simeón, en coordinación con la Comisión Nacional de Cuadros que dirigía el general de división Senén Casas, teniendo en cuenta las nuevas concepciones sobre la aplicación de la política y la formación de los cuadros con criterios científicos, promovieron un nuevo PNCT sobre el “Perfeccionamiento del sistema de trabajo con los cuadros y la dirección estatal”, al que se incorporaron doce temas de investigación, cuya concepción y dirección fue asignada al CIPS, e involucró a investigadores y técnicos de los departamentos de Familia, Estructura Social y Esfera Laboral, quienes obtuvieron resultados de alto impacto en los tomadores de decisiones.

Es importante resaltar la estrecha colaboración con la CTC iniciada en estos años inciertos, como resultado de una búsqueda mutua de respuestas por parte de los investigadores y los sindicalistas.⁵ Esto dio lugar a la constitución del Consejo Científico Asesor de la CTC y a los Encuentros de estudios del trabajo. En particular, el espacio de debate propiciado por estos encuentros ha movilizado desde entonces a los estudiosos de esta temática en toda la Isla. En ambas instancias han estado presentes investigadores del GEST desde su concepción y fundación, como coordinadores y asesores.

En 1993, al ponerse en práctica un conjunto de medidas por la alta dirección del país para enfrentar y revertir la crisis, aparecen nuevos fenómenos que inciden directamente en la esfera del trabajo: la diversificación de las formas de propiedad mediante la mayor apertura a la inversión mixta con capital extranjero, la creación en la agricultura de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), y la ampliación del trabajo por cuenta propia, que eliminan el predominio del empleo estatal. Al mismo tiempo otros fenómenos, como el desempleo y la inactividad, se pusieron de manifiesto con una magnitud inusitada.

Las nuevas condiciones y las problemáticas generadas condujeron a que los estudios dirigieran también su mirada al tema del empleo junto a la consideración del impacto de la crisis y el reajuste sobre el Sistema de Relaciones Sociales en el Trabajo.⁶

Entendido como el dispositivo de entrada al SRST, el empleo es considerado el conjunto de procesos de diversa índole que vinculan al hombre con el trabajo como medio de vida. Precisamente en estos momentos es cuando se desarrolla un modelo interpretativo para evaluar la subjetividad asociada a las formas de funcionamiento del SRST, que opera como

correlato subjetivo del accionar objetivo de los diferentes subsistemas que lo integran.

El *modus operandi* en esta etapa fue autogestionar el financiamiento a través de servicios científico-técnicos a empresas, con lo cual logramos disponer de los fondos necesarios para realizar un nuevo corte a nivel macro y evaluar el impacto del reajuste sobre el trabajo en Cuba.⁷

Tal táctica nos permitió retomar el carácter nacional y macro de la investigación, aunque ya no con un carácter cuantitativo como las realizadas durante los años ochentas. En el resultado obtenido, presentado bajo el título “Reajuste y trabajo en los 90”, desarrollamos el concepto de multiespacialidad económica laboral al cual nos referimos en tanto efecto de los cambios registrados por la crisis y el reajuste aún vigente: “El rasgo más importante y trascendente de la realidad laboral cubana en la actualidad es la compleja heterogeneidad y dinamismo de los procesos sociales que se distinguen a su interior, que es el resultado de la multiespacialidad económica generada por el reajuste”.⁸

En medio de los esfuerzos para reanimar la economía se adoptaron diferentes medidas por la dirección del país. La más trascendental se inició en 1998 con el objetivo de implantar un nuevo Sistema de dirección y gestión (SDG) en las empresas estatales y lograr la máxima eficacia y eficiencia en su gestión integral, lo que transformaría la realidad laboral y las relaciones sociales en el trabajo en cuanto a formas de dirección, de participación, de estimulación, de calificación y otras. Se dio inicio a la extensión de los principios del Perfeccionamiento Empresarial (PE) al sector estatal civil, se crearon condiciones para revolucionar el espacio empresarial tradicional y de esa forma reafirmar la vigencia de la empresa socialista como alternativa viable frente a la oleada neoliberal.

Ya comenzado el nuevo siglo, el GEST, por el interés científico que despertaba la riqueza de las nuevas formas organizativas que se proponían en la aplicación de alternativas para mejorar la eficiencia de la gestión empresarial y su incidencia en los procesos humanos, inició un conjunto de investigaciones en entidades que estaban en proceso de PE. El objetivo fue aprovechar la prioridad que conceden estas organizaciones a los aspectos funcionales y humanos del desarrollo organizacional, a través de la realización de investigaciones y servicios científico-técnicos. Entre ellos resaltan la evaluación de la disposición de colectivos laborales a insertarse en el proceso de perfeccionamiento, la solución de

problemas, la participación y la toma de decisiones en entidades de este tipo.⁹

Entre otros aspectos significativos merece destacarse la organización, por el GEST, del IV Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo efectuado en septiembre de 2003. Este cónclave logró reunir a una buena parte de los investigadores del trabajo de nuestro continente, favoreció el intercambio académico y permitió mostrar la experiencia cubana en las transformaciones operadas en el mundo del trabajo.

También el GEST ha contribuido al experimento integrador que significó el Proyecto Cauto, primer esfuerzo de envergadura para abordar la cuestión local realizado en el CIPS. La evaluación y diagnóstico de la situación del empleo y la facilitación y monitoreo de las iniciativas económicas de transformación local, fueron las principales tareas acometidas. Para ello se concibió un procedimiento metodológico con el propósito de evaluar la calidad del empleo, apreciada como el resultado de la interacción de los elementos que conforman el SRST (retribución, contenido de trabajo, calificación que demanda, formas organizativas, participación en la toma de decisiones) y las condiciones en que se realiza el trabajo.¹⁰

Actualmente el Grupo de Estudios Sociales del Trabajo (después de la experiencia del proyecto integrado con los grupos Cambio Humano y Aprendizaje para el Cambio, “Formación para el cambio de las organizaciones”) se encuentra en un momento de redefinición de objetivos, proyectando retomar la línea de los estudios del trabajo al nivel macro, sin dejar el contacto con las empresas y con los trabajadores.

Psicología Organizacional: Tema de estudio y transformación de las organizaciones laborales en Cuba

A mediados de los ochentas el sistema empresarial cubano comenzó a introducir en su funcionamiento acciones transformativas que se tradujeron en nuevos estilos de trabajo y nuevas formas organizativas de su sistema productivo.

Estos cambios se establecieron a partir de los síntomas de insuficiencias mostrados desde el inicio de la década por el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (SDPE) que desencadenaron en crisis eco-

nómica a principios de los noventas, con la desaparición del bloque socialista.

En este escenario, las empresas cubanas afrontaron las presiones de la competencia internacional. Los resultados de las estrategias de transformación puestas en práctica desde los ochentas, resultaron no proporcionales con los requerimientos de esa competencia internacional, por lo que el sector empresarial cubano estaba desprovisto de preparación y experiencia para hacer frente a las nuevas exigencias que ese mercado les imponía.

Este convulso y complejo contexto da lugar a que en el CIPS se identifique la necesidad de apertura de un tema dedicado al estudio y la transformación de las organizaciones laborales cubanas. A mediados del año 1990, y a partir de un cambio estructural en la institución, se crea oficialmente el grupo que se encargaría de estudiar la psicología organizacional en las empresas cubanas dentro del Departamento Esfera Laboral.

Para profundizar en la temática se llevó a cabo una revisión bibliográfica¹¹ que culminó con el resultado “Bibliografía comentada en dos partes”.¹² Este constituyó el insumo fundamental sobre el cual el grupo¹³ de investigadores del tema, continuarían desarrollando el acercamiento a las problemáticas en este campo y emprenderían las primeras incursiones en la práctica.

A partir del año 1993 comenzó una nueva y breve etapa marcada por la preparación y búsqueda de las bases metodológicas para la aplicación en la realidad social. La culminamos en diciembre de 1994 con el resultado “Formación para el Cambio”, el cual constituye la plataforma metodológica del trabajo del Grupo Cambio Humano (GCH), nombre que asume, a partir de ese momento, el colectivo que lidera el tema en el CIPS.¹⁴

El valor fundamental de esta plataforma metodológica radica en la asunción de una forma de hacer basada en los principios de la investigación-acción.¹⁵

Concretamente en este resultado se identificaron un conjunto de principios para la acción que han guiado las intervenciones del GCH en las organizaciones:

- Concientizar la necesidad del cambio.
- Comprender la significación de la dinámica humana y sus direcciones principales de cambio, partiendo del criterio de que para lograr eficacia

uno de los factores más importantes a considerar es su componente humano.

- Buscar y desarrollar los conocimientos necesarios para realizar los cambios, así como las habilidades generales y específicas que demanden las organizaciones.
- Cambiar el método tradicional de diagnóstico por un método educativo que permita ir identificando las cuestiones claves en las cuales intervenir, en la misma medida en que se facilita la participación de las personas en el trabajo y la dirección de la organización.
- Perfeccionar continuamente los dispositivos de transformación que se implementan en pos de su efectividad. En este sentido tomar en cuenta la necesidad de sistematizar entrenamientos específicos.
- Concebir la consultoría de procesos para mejorar la eficacia de las organizaciones laborales.

Los aspectos señalados resultaron claves para el trabajo posterior y aún conservan su vigencia. Fue novedoso llamar la atención sobre estos procesos en Cuba, especialmente su aprehensión, a través de un camino construido paso a paso que se ha ido ajustando a la realidad cubana.

A partir de este enfoque metodológico el GCH desplegó una serie de acciones en las que se han conjugado la actividad científica y la práctica con el fin de potenciar, en las organizaciones laborales, una cultura de participación que contribuya a aumentar su efectividad.

Las acciones prácticas han conducido a asumir el rol de facilitadores de procesos de aprendizaje y de cambio en dinámicas humanas. En concreto se han encaminado a:

- Entrenar para el trabajo en grupo a dirigentes y especialistas.
- Desarrollar cursos y otras actividades de capacitación.
- Entrenar en temas diversos para mejorar el funcionamiento humano de la organización: reuniones más efectivas, optimización y manejo del tiempo, habilidades para la delegación, comunicación interpersonal y grupal, liderazgo, empoderamiento, concientización y cambio de esquemas mentales, maestría personal, sinergia, solución de conflictos, toma de decisiones, pensamiento estratégico, creativo y sistémico, enfoque de la visión, la visualización y mapas mentales.
- Desarrollar consultorías, diagnósticos y asesorías para el cambio.

A la par, se han ido produciendo investigaciones¹⁶ cuyos ejes centrales son el enfoque sistémico, su vínculo con la complejidad y la investigación-acción. En ellas se sistematizan experiencias y se analizan, profundizan y desarrollan las categorías que se inscriben en los ejes centrales.

En todos estos años el abordaje de la Psicología Organizacional ha sido impactado y pautado por numerosos eventos importantes. Entre los más significativos está el Perfeccionamiento Empresarial porque constituye un sistema de gestión que se sustenta en el principio de su mejoramiento continuo orientado a elevar los niveles de eficiencia y competitividad de las organizaciones a través de un rediseño de los procesos y subsistemas que comprende. Uno de los conceptos básicos en que se fundamenta para avanzar, es precisamente la participación de los trabajadores en él.

Debido a lo explicado, desde 1998 en que se inicia la aplicación de este modelo de gestión, la labor científica del GCH se volcó en buena medida hacia las empresas en Perfeccionamiento o que trabajaban en pos del mismo. Como resultado de esto, en el Grupo se produjo en el año 2001 el resultado “Comprender la participación. Su manifestación en el Perfeccionamiento Empresarial”.¹⁷

Lo más significativo de este trabajo fue la producción de un instrumento que facilita el estudio de la participación en las organizaciones laborales: el mapa para la comprensión de la participación.¹⁸ Su utilización permitió articular un análisis del proceso de Perfeccionamiento a partir de las experiencias acumuladas en entrenamientos y trabajo con grupos, y en el propio proceso de investigación que ha realizado de forma ininterrumpida el GCH.

Otro de los aspectos neurálgicos del proceso de implementación del Perfeccionamiento Empresarial en el ámbito laboral cubano es la formación o capacitación de las personas para promover, asumir y enfrentar el cambio en su organización. El GCH ha asumido este aspecto desde un “enfoque humano de la formación” que considera primordial la interrelación e interdependencia entre los tres sujetos que interactúan en la organización: los individuos, los grupos y la organización misma.

El enfoque del GCH en el 2001, fue enriquecido con la propuesta del proyecto “Aprendizaje para el Cambio”,¹⁹ aprobado para su realización durante los años 2002 al 2004. Este proyecto elaboró un Programa de formación de aprendices autorregulados en comunidades de aprendizaje²⁰

aplicado en el transcurso del año 2004 en una empresa cubana en Perfeccionamiento Empresarial.

La propuesta de Aprendizaje para el Cambio opta por el “enfoque de formación basado en competencias” y coloca el énfasis en los mecanismos del aprendizaje individual y grupal y en sus aportes al desarrollo más eficiente de la actividad productiva. Su máxima aspiración podemos resumirla en el hecho de potenciar la inteligencia y el ingenio humanos para la búsqueda de alternativas de solución a los problemas económicos y sociales que resultan viables.

Aproximarse a una conceptualización del aprendizaje desde su dimensión social es una necesidad insoslayable para las ciencias sociales que hoy se ocupan del tema. La visión más holística e integradora en la comprensión humanística del aprendizaje, se sustenta en la concepción dialéctico-materialista del hombre y la sociedad. En las ciencias psicológicas encuentra expresión en el enfoque histórico-social de L. S. Vygostki, de donde este proyecto retoma su esencia teórica y metodológica como fundamento básico de su propuesta de programa formativo.

De tal manera, concebimos el aprendizaje como un modo de “estar en el mundo” y no como una simple tarea o un problema a resolver, reconociendo además, que las personas aprenderán de manera permanente mientras persigan metas y proyectos que les signifiquen algo. Sin embargo, como el aprendizaje permanente es una condición inseparable de toda actividad humana, se reconoce que sólo podrá convertirse en un instrumento de desarrollo si las personas poseen los recursos necesarios para poder emplearlo como tal. La adquisición y desarrollo de esos medios se logran básicamente a partir de la interacción social, de lo que se desprende la necesidad de realizar acciones que permitan formar a los seres humanos en ese sentido.

Sobre esta base se construyó un sistema de categorías, principios y procedimientos básicos que sustentan el Programa de formación.²¹ Sus mayores aportes a la comprensión de la dinámica humana durante los procesos de formación y aprendizaje, están en el tratamiento de la categoría “competencias” con una relectura desde el enfoque histórico-social y específicamente la propuesta de núcleos de competencias para la autorregulación del aprendizaje; así como la asimilación del concepto “comunidad de práctica” que, desde una visión no solo psicológica sino también sociológica y antropológica, permita entender cómo se produce

su evolución hacia la “comunidad de aprendizaje” en tanto sujeto colectivo que viabiliza las acciones de formación y desarrollo a través de “situaciones de aprendizaje” analizadas desde la óptica de la investigación acción .

La experiencia²² mostró la necesidad de implementar programas de formación de este tipo en la empresa cubana. No obstante, es necesario reconocer que la propia organización de la empresa (en este caso el objeto de intervención) no es facilitadora de la implementación, pues aun cuando las demandas de formación son elevadas, sobre todo como respuesta al cambio que impone el Perfeccionamiento Empresarial, las “grandes” tareas coyunturales afectan a diario los planes que han sido colegiados para conducir de manera estratégica la vida de la organización.

Otras limitaciones del aprendizaje a nivel de empresa que la investigación puso de relieve apuntaron a la tendencia a concebir la formación y el aprendizaje en tanto asuntos periféricos y rara vez como objeto de atención priorizado. También no incluir al aprendizaje como un criterio de evaluación del desempeño de los trabajadores, y optar por la formación externa desaprovechando la potencialidad existente entre los trabajadores para generar aprendizajes en y desde la propia práctica.

Permitió además, distinguir las ventajas de aprender en la propia empresa; aquí se enfatiza el valor de elaborar los objetivos de aprendizaje según las demandas concretas de la práctica cotidiana, la posibilidad que tienen los aprendices de participar en todo el proceso, la significación del acto de concebir la propia práctica como situación de aprendizaje, la oportunidad para reajustar continuamente las intenciones, procesos y recursos durante el aprendizaje y la creación de condiciones adecuadas para que emerja la comunidad de aprendizaje.

También la investigación hizo evidente la necesidad de incorporar al análisis de los núcleos de competencias una perspectiva compleja, que aclare las interrelaciones que entre ellos se establecen durante los procesos de aprendizaje con el propósito de alcanzar una mayor certeza de su validez. Ha implicado redefinir mejor el concepto de competencias como emergentes del límite de vínculo entre el individuo y la comunidad de práctica, y la prioridad de tomar en cuenta estas comunidades en tanto solución a los graves problemas de la educación y la formación de personas competentes en los momentos actuales. Todos estos elementos se constituyen hoy en nuevos retos del trabajo investigativo.

Ese es precisamente otro impacto importante en el desarrollo de la psicología organizacional: los estudios sobre complejidad. Aunque estos se iniciaron desde 1994;²³ no es hasta 1998 que se consolidan y sistematizan.²⁴ Estos estudios marcaron pautas en el quehacer del GCH y se hacen evidentes en el informe de investigación (2004) titulado “Cambio Organizacional. Su mirada desde lo humano”.²⁵ Remarcamos de su contenido la identificación que se hizo de aspectos a priorizar para un modelo de facilitación de los procesos de cambio desde lo humano. Aportó una primera aproximación para comprender la organización desde la complejidad. Todo ello contribuyó al cierre de un ciclo de desarrollo del tema que ha tenido continuidad en la mirada integradora y transdisciplinar que le ha impreso el Grupo a su proyección.

En este contexto es que en el año 2004 se incorpora el Proyecto Redes Intersubjetivas²⁶ con su propuesta: Matrices de oposición AL-BA. El tema surge con la orientación específica de visualizar objetos sociales sistémicos, complejos y transdisciplinarios y atender a su evolución, desarrollo y transformación social. Desde sus inicios se planteó, además, indagar acerca de las potencialidades empíricas del método dialéctico triádico-sistémico en las ciencias sociales; valorar sus potencialidades a la luz de la ciencia de la complejidad y desarrollar una plataforma de investigación de nuevo tipo menos ajustada y dependiente de las producciones capitalistas contemporáneas.

Para cumplir los objetivos, este proyecto ha desarrollado hasta la fecha, un conjunto de acciones en las que se ha propuesto, como criterio de rigor científico: fundamentar un modo de producción dialéctico de conocimiento que logre articular los campos epistemológicos, metodológicos, cognoscitivos y tecnológicos; comparar los sistemas dialécticos europeo y de corrientes taoístas con el objetivo de identificar los recursos empíricos presentes en ambos enfoques; lograr con la utilización de la metodología dialéctica la inserción del tiempo y el espacio como variables constitutivas internas de los sistemas sociales; integrar visiones cuantitativas y cualitativas, así como globales y locales, de los objetos sociales complejos.

Asimismo, para llevar a cabo la puesta en marcha de la metodología se elaboró un programa de investigación que contó de las siguientes fases:

Fase 1. Creación y puesta en práctica inicial de la metodología AL-BA²⁷

Fase 2. Fundamentaciones epistemológicas²⁸

Fase 3. Fundamentaciones tecnológicas²⁹

Fase 4. Aplicación y puesta en práctica final.³⁰

En el estado actual, la metodología ya puede ofrecer un software inicial que favorece su aplicación práctica de manera relativamente cómoda, y permite una mejoría sustancial en cuanto a la visualización de los objetos sociales a transformar y al procesamiento eficiente de los datos.

Aun cuando el diseño metodológico admite otros campos de investigación, la puesta en marcha inicial de la metodología ha sido en las organizaciones laborales. Dada la riqueza de dimensiones y la complejidad del ámbito empresarial, este campo resulta un escenario excelente para constatar los recursos metodológicos del dispositivo creado, todavía en fase de elaboración final.

Este proceso de maduración y desarrollo experimentado por cada uno de los grupos reseñados permitió enriquecer el abordaje de la psicología organizacional; pero careció de la necesaria comunicación y el intercambio de experiencias. El principio del siglo XXI nos colocó ante el ejercicio crítico de reconocer la existencia de fragmentaciones en el abordaje del espacio laboral-organizacional por parte de cuatro grupos de trabajo, que con escasas articulaciones en su producción científica se enfrentaban a problemáticas similares, y se constituyó en un poderoso factor de influencia para concretar un proyecto integrador.

Articulación de saberes y prácticas en el proyecto Formación para el cambio de las organizaciones

Los ejercicios estratégicos desarrollados en el 2002 con los directivos del CIPS y otros miembros de la organización –en representación de los diferentes departamentos y grupos– identificaron y definieron una serie de debilidades (también fortalezas) en la estructura y funcionamiento del Centro que demandaban atención urgente.

En el año 2003 se decidió continuar el proceso de cambio y para ello fue creado un grupo gestor³¹ que adoptó como objetivo fundamental lograr el perfeccionamiento del CIPS, atendiendo aspectos básicos referidos a la actividad científica, la capacidad de autofinanciamiento, la calidad de vida laboral y la imagen y diseminación de resultados en el entorno nacional e internacional. Este proceso definió, como eje primordial del

cambio, la búsqueda de la integración a partir de la auténtica participación de todos sus miembros.

Para materializar este propósito se realizaron diferentes acciones colectivas: diagnósticos a través de talleres participativos, diseño y puesta en práctica de nuevas estructuras más dinámicas y funcionales a la organización, y entrenamientos del equipo de dirección, por solo citar algunas. En este contexto nació la idea de integrar grupos de investigación en virtud de su afinidad en cuanto a objetos de estudio. Esta integración se concibió inicialmente como una tarea experimental que podría ayudar a revertir la atomización que estaba viviendo el centro.

En enero del 2004 comenzaron a desarrollarse las primeras acciones de acercamiento, intercambios y trazado de metas y acciones comunes entre los grupos que trabajaban en el ámbito laboral. Inicialmente se les convocó para la construcción de una red.³² Fue un encuentro para iniciar intercambios de una manera poco estructurada, pero que resultaban imprescindibles a partir de las demandas y condiciones que el contexto situaba ante los investigadores.

De allí surgieron ideas que se objetivaron en diferentes acciones. Los cinco grupos de trabajo del CIPS que coincidían en el edificio de Lombillo y Panorama (Aprendizaje para el Cambio, Cambio Humano, Estudios Sociales del Trabajo, Redes Intersubjetivas y Salud Laboral) comenzaron a intercambiar sistemáticamente a través de encuentros entre sus jefes de proyectos. De estas reuniones emergían sesiones científicas colectivas para el debate de resultados de investigación y de otros textos, a lo que se añadía el diseño de servicios científico-técnicos, el intercambio electrónico de información valiosa para el trabajo de los grupos, la participación en talleres de superación autoorganizados, entre ellos. En el mes de abril estos grupos organizaron y desarrollaron un taller de presentación de resultados al que fueron invitados todos los investigadores y técnicos del CIPS.³³

Es en este contexto que finalmente se concibe el proyecto “Formación para el cambio de las organizaciones”,³⁴ insertado en el Programa Nacional de Ciencia y Técnica “Sociedad Cubana”. El diseño de este proyecto integrador estuvo encaminado al examen y comprensión de la dinámica de las organizaciones desde disímiles aristas y a diferentes niveles de análisis, a partir de los saberes y prácticas desarrollados por los grupos integrantes. El esfuerzo investigativo se concentró en un problema bá-

sico: transformar el modo en que funcionan las organizaciones a partir de la formación de sus actores.

La primera etapa se planteó la sistematización de la producción científica de los tres grupos como fundamento para desarrollar una metodología de trabajo, dirigida a facilitar el cambio organizacional desde la activación de la formación y el aprendizaje en las organizaciones.

Esto³⁵ permitió reconocer las categorías básicas a considerar para una conceptualización y abordaje de la formación para el cambio en las organizaciones y supuso un arduo proceso de reestructuración a partir del establecimiento de los múltiples vínculos existentes entre tales categorías (cambio-formación-aprendizaje-participación-sujetos del cambio) que posibilitó una mejor comprensión de los mecanismos, procesos y acciones que intervienen durante el proceso de facilitación y desarrollo de la dinámica humana en las organizaciones y la construcción de un esquema referencial integrador.³⁶

Para el equipo de investigadores de este proyecto integrado, la formación en el ámbito organizacional siempre constituyó un foco de atención prioritario dada la importancia que ella reviste para el desarrollo de las organizaciones y la identificación de insuficiencias y vacíos en su empleo práctico y en su propia investigación.³⁷ Los datos que aportan las investigaciones realizadas hablan de un escenario de formación con predominio del instructivismo, excesivamente técnico y habitualmente separado de la práctica y sus problemáticas cotidianas y donde, por supuesto, el desarrollo de habilidades y competencias para la comunicación eficiente a través de la escucha activa, la aceptación del otro y la comprensión de los marcos de referencia, el desarrollo del trabajo en equipos o el aprendizaje cooperativo, son temas casi ausentes o a los que se les confiere poca importancia.

Otros estudios más específicos³⁸ refuerzan el carácter vital de la formación competente en el éxito del Perfeccionamiento Empresarial. Entre las principales dificultades para implantarlo se señalan la falta de preparación del personal –fundamentalmente de los directivos– para un desempeño con eficacia, de nuevos roles y funciones. También se apuntan las limitaciones que muestran tanto en la gestión de un proceso de mejora continua, como en las respuestas a los retos que entraña el tránsito hacia un esquema de autofinanciamiento cualitativamente superior, en las difíciles condiciones económicas por las que atraviesa el país.

Al efecto resulta interesante la revisión y el análisis de lo legislado en Cuba sobre capacitación laboral con la intención de identificar dificultades y potencialidades en lo que está establecido, reconocer las diferencias de concepción respecto a la formación de competencias para la interacción humana y el cambio organizacional, y valorar cómo podría articularse la metodología que se propone con lo regulado.

Estas investigaciones también dejan ver que por muy drásticos y radicales que puedan parecer los múltiples cambios en la sociedad y la economía en general, así como en la esfera de la formación y desarrollo de recursos humanos en particular, una visión dinámica y en perspectiva parece la más adecuada para abordar la discusión de los desafíos que surgen.

Todos los actores relevantes que participan en las tareas planteadas por la nueva estrategia de desarrollo del Perfeccionamiento Empresarial, poseen una historia y se enfrentan al reto de reformular sus formas organizativas, sus funciones y sus modalidades de inserción en la vida productiva y social. Por tanto, más que como actores del pasado o del futuro, conviene concebirlos como actores en transición.

Cada uno de ellos tiene una importante función que desempeñar en relación con la formación y desarrollo de recursos humanos, tema que es central por cuanto el capital humano es la fuerza esencial en este momento de cambio. En consecuencia, el actual mundo del trabajo acentúa la importancia del tipo de formación para desarrollar recursos humanos que puedan crear y llevar adelante el cambio constructivo.

Es preciso recalcar que la actual coincidencia en la importancia estratégica de la formación entre los diversos actores sociales y productivos no vuelve más sencilla la tarea de diseñar e implementar políticas en este plano. Muy por el contrario, se trata de una tarea crecientemente compleja. Los problemas que afectan a la sociedad y la economía exigen una adecuada formación.

En consecuencia, la segunda etapa del trabajo integrador de estos tres grupos del CIPS se concentró en construir una metodología que facilitara la transformación de las organizaciones a partir de la formación de sus propios agentes de cambio.

Esta metodología, denominada *Movilización Progresiva al Cambio*,³⁹ constituye un dispositivo de transformación social en construcción permanente. Surgió desde la investigación-acción y a partir de una perspec-

tiva compleja para la comprensión y transformación de las organizaciones y los procesos sociales.

Se ha concebido como un sistema de acciones, abierto y flexible a las demandas y condiciones del entorno, que abarca el proceso formativo en su más amplio sentido: desde la sensibilización y toma de conciencia de las necesidades de aprendizaje, pasando por la movilización y generación de agentes de cambio, hasta la experiencia de transformación organizacional y la medición de su impacto. De modo que la finalidad última de su aplicación es cambiar la organización, promover la participación plena a partir de nuevas formas de interacción y mejorar los procesos de trabajo desde el replanteo de sus objetivos y los modos de alcanzarlos con eficacia.

Desarrollar una metodología de formación para el cambio de las organizaciones supone considerar a las personas en interacción, lo que sitúa al grupo como sujeto fundamental en el análisis y comprensión de tales procesos y como espacio de transformación/formación. Por tanto, se requiere sensibilizarlas con la necesidad de formar competencias para que esa interacción sea funcional al desarrollo de organizaciones más participativas y eficaces. Se trata de generar espacios en, y para las organizaciones, que faciliten la construcción social de aprendizajes significativos y útiles al desempeño productivo, que están siempre situados en una práctica social concreta.

Quiénes trabajen el campo de la formación actualmente, tienen la obligación de responder, por un lado, a los requerimientos que el sector productivo plantea en términos de elevación de los niveles de productividad y competitividad, y por otro, desarrollar la capacidad de atención a los grupos y sectores postergados, contribuyendo a una distribución equitativa de las oportunidades de formación y, por tanto, a la integración y cohesión social.

Si bien no son objetivos contrapuestos, su compatibilización es un camino arduo, y es el que vienen recorriendo en la práctica cotidiana las experiencias que desarrollan estos grupos del CIPS. Estas, aun cuando puedan ser consideradas incipientes, o no tan intensa y extensivamente desarrolladas como sería deseable, son quizás la base más firme para la construcción de consensos en materia de formación y desarrollo de recursos humanos, en aras de una mayor competitividad y productividad económica, y una elevación de los niveles de integración y justicia social.

El proyecto integrado propone algunas recomendaciones al actual sistema de capacitación vigente en Cuba, que sintetizan aspectos que se han sido cimentando en la labor continua.

En primer lugar se señala la necesidad de revisar el enfoque tecnocrático y economicista con el que se aborda la capacitación de los trabajadores. Esta concepción, además de limitar la acción formativa al plano individual, desconociendo los grupos y la organización toda, está en función del proceso productivo como si este transcurriera al margen de la propia dinámica humana que la actividad laboral genera y del cambiante devenir del entorno y de la propia organización. En este sentido, la metodología apuesta por la participación plena de los sujetos del cambio (individual, grupal, organizacional) desde una mirada y un accionar más integradores del proceso formativo.

En segundo lugar, resulta imprescindible incorporar a los objetivos y contenidos de la capacitación y desarrollo de las organizaciones, el diseño y conducción de procesos de innovación tecnológica y organizacional, considerando siempre que estos sólo podrán ser efectivos si nacen de las propias necesidades de los implicados y se alimentan de la reflexión permanente sobre lo que hacen, cómo lo hacen y el por qué y para qué lo hacen.

Un trabajo que buscarse realizar una descripción más pormenorizada de las distintas experiencias innovadoras en curso en nuestro país, seguramente daría cuenta de la enorme diversidad existente. Sin embargo, a la hora de encontrar un común denominador a todas ellas, aparece la necesidad impostergable de alcanzar una verdadera articulación entre las acciones que llevan a cabo las instituciones de formación, empresas y organizaciones de la sociedad civil, así como la superación de las barreras institucionales y disciplinarias en el amplio campo en que se desarrollan las acciones educativas y formativas.

Intenso y enriquecedor resultó el proceso de trabajo conjunto. Constatamos la necesidad de formarnos como equipo, la importancia de la participación y la cooperación como herramientas para el desarrollo de la dinámica humana; lo necesario que es la aceptación de las diferencias y la delimitación entre lo que aparece como posición asumida y lo que realmente es interés en una discusión; la importancia del compromiso y la construcción de confianza en un proceso de grupo; el respeto de los tiempos, las responsabilidades y las experiencias de cada persona.

Es importante insistir en que cuando se plantea una integración, además de integrar saberes construidos por diferentes grupos y desde prácticas específicas, también se integran las personas, más aun en este caso en que el tema se refiere a este propósito. La integración real de las personas supone crear un nuevo sujeto colectivo y el proceso de su desarrollo.

Desde nuestra experiencia, en el proceso de conformación y madurez del sujeto colectivo, percibimos la importancia de introducir un cambio en el modo de trabajar. En nuestro arsenal teníamos herramientas que nos permitían llevar adelante esta experiencia y las pusimos en práctica. De cierta manera nos convertimos en sujetos de investigación de nuestra propia metodología, lo que nos permitió vivir y sentir directamente sus efectos y expectativas.

La integración ha sido un proceso arduo, ha implicado que personas con diversa experiencia e intereses profesionales hayan decidido ponerse de acuerdo para la consecución de una tarea común, participar en su realización, comprometerse colectivamente con su resultado. La experiencia aunque difícil resultó válida, el aprendizaje ha sido significativo; pero todavía quedan importantes reservas de trabajo integrador.

Muy relevante ha sido la experiencia compartida con empresarios, trabajadores y sindicalistas en estos años de incursiones en el mundo del trabajo. Nos satisface el haber podido colaborar con las instituciones y, sobre todo, el aprendizaje en el contacto directo con esa realidad y con las personas que día a día se sobreponen a las dificultades y desafíos que enfrenta nuestro país.

Entre las perspectivas de desarrollo más importantes del CIPS, en su afán de enfrentar con carácter sistémico y transdisciplinar los problemas sociales más relevantes para la ciencia en Cuba, está la necesaria articulación de los saberes y práctica de sus grupos de trabajo. Al respecto, los que se han dedicado a los “estudios sociales del trabajo y las organizaciones” tiene ya un camino adelantado, pero con numerosos obstáculos y metas aún por explorar.

Resumen de principales resultados

- *Investigación sobre la orientación del desarrollo profesional en jóvenes obreros (1985), O. D'Angelo.* La investigación realizada persigue, fundamentalmente, la obtención de conocimientos sobre algunos

aspectos psicológicos y factores sociales que pueden estar influyendo en las motivaciones de los jóvenes obreros hacia la superación profesional y en su realización práctica. Un objetivo complementario lo constituye la obtención de algunos resultados sobre aspectos del funcionamiento institucional de las empresas en que se realiza el estudio, los que pudieran estar incidiendo en la efectividad de esas motivaciones hacia la superación profesional. Se estudia un grupo de 70 jóvenes obreros.

- *Proyecto de vida en función de la esfera profesional de jóvenes obreros (1986), O. D'Angelo.* El estudio del proyecto de vida presenta un interés especial desde el punto de vista tanto del individuo como de la sociedad, para el logro de una mayor integridad, estabilidad y riqueza de contenido de la vida personal, de una personalidad más armónica, multilateral y eficiente, como corresponde a los objetivos de nuestra sociedad socialista. Referido a las peculiaridades de la esfera laboral-profesional, el procedimiento empleado en la investigación puede servir como un instrumento de profundización en la atención individualizada a los jóvenes trabajadores, por parte de los gabinetes o laboratorios psicosociológicos en las empresas, con vistas a orientar y encauzar su desarrollo profesional de acuerdo con sus necesidades y posibilidades y las de la sociedad.
- *Estudio de la orientación hacia el desarrollo profesional y sus procesos autorreguladores y motivacionales en jóvenes obreros (1986), O. D'Angelo.* La investigación aborda el estudio de las orientaciones de desarrollo de la personalidad en la actividad profesional laboral de jóvenes obreros. El estudio de las orientaciones de desarrollo y auto-desarrollo de la personalidad se realiza en una esfera particular de la actividad vital social de los individuos: en la esfera de la actividad profesional, en la que se conforman planes o proyectos de vida de especial significación para todas las manifestaciones del desarrollo de la personalidad. En la investigación se tienen en cuenta los factores y procesos psicológicos (motivacionales, autorreguladores y otros) de incidencia directa en las posibilidades de realización de estas orientaciones de desarrollo y autodesarrollo de la personalidad. También se consideran algunos de los factores sociales que influyen en este proceso y que constituyen aspectos importantes de su determinación externa.

- *Estudio de algunos aspectos de la disciplina del trabajo en un grupo de obreros de la fábrica de confituras “Gerardo Abreu Fontán” (1986)*, A. Fernández y M. Santos. El presente informe tiene la finalidad de dar a conocer algunos elementos que resultaron de interés al entrevistar a 101 trabajadores de la Fábrica de Confituras “Gerardo Abreu Fontán” del municipio Cerro. Con esta investigación el equipo persigue los siguientes objetivos: a) caracterizar el cumplimiento de la disciplina del trabajo en un grupo de trabajadores atendiendo a las variables sexo, edad, escolaridad, nivel de calificación y experiencia laboral; b) determinar los elementos o factores que influyen en el comportamiento disciplinado del trabajador; c) determinar las indisciplinas que se cometen con más frecuencia; d) rasgos más generales de la concepción de los obreros sobre el concepto “disciplina del trabajo”.
- *La mujer dirigente en Cuba: algunas particularidades sociopsicológicas (1987)*, A. Casaña, J. L. Martín y M. Machado. Con el objetivo de dar a conocer al Partido Comunista de Cuba, a la Federación de Mujeres Cubanas y a los investigadores interesados en la temática, un conjunto de ideas susceptibles a generalizar, referidas a las características de la mujer cubana que dirige y las formas concretas en que ejerce esa función, se lleva a cabo el presente estudio. No se pretende, dadas las limitaciones de la muestra, entender toda la problemática de la mujer dirigente en Cuba, sino, más bien, estructurar un precedente de investigación que pueda ser útil y extraer un conjunto de hipótesis, que tanto los datos de la investigación como su comprensión lógico-histórica, permitan entender como susceptibles a generalizar por medio de investigaciones posteriores.
- *Problemas de la relación del joven obrero con la profesión. Integración de resultados de investigaciones de la esfera laboral del CIPS, 1982-1988 (1988)*, O. D’Angelo. El informe brinda un cuadro integrativo de los resultados a que han arribado las diferentes investigaciones de la esfera laboral realizadas por el CIPS, con referencia a las peculiaridades de la actividad y vías de desarrollo en la esfera profesional-laboral de los jóvenes obreros.
- *Estudio del proceso de adaptación del joven obrero a la vida laboral (1989)*, L. Valdés y R. Sánchez. El problema de la iniciación del joven en la vida laboral y de su adaptación a esta constituye un aspecto de interés internacional. En nuestro país se están creando mecanismos en

aras de viabilizar ese proceso, todo lo cual responde a una preocupación social en este sentido. Se hace necesario manejar y conocer con profundidad este proceso por las consecuencias directas que tiene en el crecimiento de la productividad y la eficiencia del trabajo, índices objetivos del grado de adaptación del joven a la actividad laboral. Al reflexionar acerca de las referidas cuestiones, surgen una serie de interrogantes que son objeto de atención en el presente trabajo. El objetivo general de esta investigación es, por tanto, contribuir a la ampliación y al perfeccionamiento de las vías y métodos utilizados para lograr una adaptación adecuada de los jóvenes obreros a la vida laboral.

- *Relación del joven con el Colectivo Laboral (1989)*, L. Domínguez. Este trabajo es resultado de una investigación desarrollada dentro del Programa Juventud cuyo objetivo es conocer la relación del joven con su colectivo laboral y las peculiaridades de su inserción en la vida laboral. Se trabaja con una muestra nacional y en diferentes sectores de la economía, utilizando técnicas cuantitativas y cualitativas. La investigación demuestra que en la medida en que el colectivo laboral está más cohesionado, con metas claras y un liderazgo consolidado, la asimilación, formación y estado de satisfacción de los jóvenes con su colectivo laboral es mejor. Se encuentran también ciertas deformaciones en la asimilación y formación de los jóvenes profesionales, técnicos y obreros en algunos de los sectores de la economía que se investigan, lo que trae como consecuencia una elevada fluctuación de los jóvenes trabajadores. Esta investigación ofrece recomendaciones tendentes a mejorar la recepción y formación de los jóvenes en el colectivo laboral.
- *Situación y evaluación. Tendencias actuales (1990)*, L. Domínguez. Este resultado del Programa Cuadros (1988-1992) estudia el tema de la evaluación de los cuadros. En una primera etapa se hace una investigación del comportamiento del proceso de evaluación de los cuadros en Cuba en algunos sectores de la economía del país. Esta etapa del resultado permite sistematizar las principales disfunciones que presenta el proceso en el país. En una segunda etapa se realiza una amplia revisión bibliográfica nacional e internacional sobre los procesos de evaluación del desempeño laboral y de dirección, que permite no sólo conocer las tendencias mundiales del tema, sino que además se revi-

san metodologías e instrumentos de evaluación usados antes de 1959 y en los primeros años de la Revolución. La tercera y última etapa es la elaboración de una propuesta para la evaluación de los cuadros en Cuba a partir de las tendencias mundiales y nuestras características propias.

- *Talleres psicológicos de transformación en la institución laboral: una propuesta de diseño (1990)*, O. D'Angelo, L. Valdés y M. Machado. Los talleres psicológicos de transformación en la institución laboral, se originan en las recomendaciones surgidas de las investigaciones sociopsicológicas realizadas en el Tema 04 (Jóvenes Obreros) del Programa Juventud de la ACC. Se hace énfasis en la posibilidad de realización de experimentos sociales, abordados con rigor metodológico y con un enfoque institucional para introducir los cambios necesarios en la esfera laboral, con ello se amplía el enfoque existente en la realización de experiencias organizativas en las empresas. Uno de los recursos instrumentables propuestos es la creación de talleres psicológicos de transformación, como un medio complementario de solución a los problemas sociales de la esfera laboral.
- *Influencia del medio laboral en la formación del joven obrero en Cuba (1985-1990)*, (1990), A. Casaña y otros. Uno de los objetivos principales del estudio consiste en obtener un conocimiento del joven obrero que permita caracterizarlo tanto desde el punto de vista objetivo como subjetivo.
- *Bibliografía comentada de Psicología Organizacional (1991)*, I. Pérez. Brinda una lista de referencias bibliográficas sobre la temática con un resumen y comentarios de cada publicación. Es el resultado de una extensa búsqueda bibliográfica efectuada acerca de los estudios organizacionales en múltiples centros de investigaciones, docentes y bibliotecas del país. Constó de dos partes, la primera en 1990 y la segunda en 1991.
- *La utilización de la fuerza de trabajo técnica en el contexto del sistema laboral en la Empresa de Cultivos Varios de Batabanó (1992)*, J. L. Martín y J. L. Nicolau. El presente resultado comprende en su primera parte un análisis de la organización del sistema laboral en su conjunto (organización, evaluación, estimulación y empleo del tiempo de trabajo), enfatiza en los aspectos que con mayor fuerza inciden en el comportamiento de la fuerza de trabajo técnica. Se incluye además,

el resultado de la fluctuación real y potencial, así como un análisis de los motivos fundamentales que en ella inciden. Por último se expresa la valoración de la utilización que se hace de la fuerza de trabajo técnica (FTT) teniendo en cuenta su relación con los elementos del sistema laboral. La segunda parte del documento refiere un conjunto de conclusiones y recomendaciones. Toda la información se refiere a la Empresa de Cultivos Varios de Batabanó.

- *Las organizaciones: visión sociopsicológica de su desarrollo (1992)*, A. Casaña, P. Arenas, A. Alom, L. Domínguez, I. Pérez, L. Valdés e I. Rodríguez. Brinda una definición de categorías fundamentales de la psicología organizacional a partir de la lectura, descripción y comentario de principales libros y revistas sobre la materia. Consiste en la sistematización, organización, y en la medida de lo posible, evaluación de la información encontrada en el país hasta el año 1989.
- *Los jóvenes en la dirección de un centro científico (1992)*, P. Arenas y L. Valdés. Se describe el seguimiento de una experiencia en un centro de investigación, sobre la sustitución del consejo de dirección durante un mes por jóvenes. Se realizan entrevistas individuales y grupales y registraron los resultados de las decisiones tomadas.
- *Desarrollo y perfeccionamiento del trabajo con los cuadros del Estado y dirigentes (1992)*, L. Domínguez. Se elabora un modelo para el trabajo con los cuadros donde se utilizan las recomendaciones de los 15 resultados del Programa de Cuadros y adicionalmente en su elaboración se cuenta con expertos de estos temas en Cuba. Este resultado tuvo una amplia divulgación y un determinado nivel de introducción, algunas propuestas fueron implementadas en el país. La investigación obtuvo Premio de la Academia de Ciencias en 1992.
- *Planes y proyectos de vida en el desarrollo profesional de jóvenes trabajadores. Propuesta de un enfoque integrativo psicosocial y de personalidad (1993)*, O. D'Angelo (Tesis de Doctorado). El trabajo presenta un esquema interpretativo del proyecto de vida que articula enfoques disciplinarios complementarios, en el que se esbozan los aspectos esenciales de un modelo conceptual en construcción, cuestión esta en la que radica la novedad del trabajo desde el punto de vista científico. Desde el punto de vista de su utilidad social, el esquema propuesto facilita la visión interrelacionada de investigación-transformación que combina su aplicación en el nivel macro-social,

institucional e individual, a la solución de los problemas del desarrollo profesional del joven y sus perspectivas futuras, de lo que depende, en buena medida, su satisfacción personal y el sentido de su vida. En base a estas elaboraciones, en la tesis se reúne un conjunto de investigaciones empíricas realizadas entre 1985 y 1989 y que se aplican al campo del desarrollo profesional y el proyecto de vida de jóvenes trabajadores, algunas de ellas en el marco del Programa Juventud de la ACC.

- *Diseño de una metodología para el reclutamiento selectivo de los recursos humanos en inversiones turísticas (1994)*, J. L. Nicolau, J. C. Campos, A. Capote y J. L. Martín. Se trata del diseño de una tecnología elaborada por nuestro equipo para intervenir en escenarios sociales, de modo tal que las inversiones turísticas y el movimiento de recursos humanos que su utilización supone, no sean un factor nocivo para los territorios en que se llevan a cabo y que, por otro lado, estos territorios puedan movilizar sus mejores potencialidades en función del éxito socioeconómico de estas inversiones y del suyo propio. Se propone un instrumento que con sus resultados brinde beneficios tanto a los inversionistas como a las personas concretas que habitan los territorios donde el turismo está llegando o llegará, de manera que los primeros tengan la posibilidad de seleccionar la fuerza de trabajo que cuantitativa y cualitativamente necesitan; mientras que, por otro lado, la estructura socioeconómica deseable del territorio resulte lo menos afectada posible, al tiempo que se abra un espacio a las autoridades locales para participar en este proceso.
- *Hacerla cierta. Una perspectiva cubana sobre la participación de los trabajadores en la dirección (1994)*, J. L. Martín (Tesis de Doctorado). Este trabajo es un intento por ir conformando una perspectiva de análisis sobre la participación, desde el contexto histórico y académico de la Cuba actual, para contribuir a la cobertura de un nuevo espacio sociocientífico, a través del examen de los puntos de referencia básicos que atiende la discusión teórica actual y mediante la incorporación de los puntos de vista del autor a un debate que existe en el mundo y que ya va existiendo entre nosotros. Se abordan cuatro temas fundamentales: 1) la participación en el terreno de las ideas; 2) la participación en el terreno de las relaciones de trabajo; 3) las experiencias investigativas del autor sobre la participación en Cuba; 4) la

inmediatez sociohistórica del país y el impacto que le reserva a la participación.

- *Formación para el cambio (1994)*, P. Arenas, J. C. González, A. Casaña, A. Alom, I. Pérez, colaboradora I. Rodríguez. Confección de una metodología que representó un plan de posibles vías de acceso a la organización que permitió definir una serie de elementos que han sido claves para el trabajo futuro y que aún conservan su vigencia. Se concibe la consultoría de procesos para mejorar la eficacia de las organizaciones laborales, la necesidad de cambiar el método tradicional de diagnóstico por un método educativo que permita ir identificando las cuestiones, en la misma medida en que se facilita la incorporación de las personas al trabajo y dirección de la organización. Se parte del criterio de que para lograr eficacia, uno de los factores más importantes a considerar, en ocasiones relegado u olvidado, es su componente humano. Fue novedoso llamar la atención sobre estos procesos en Cuba y lo más importante, su aprehensión en un camino que se ha construido paso a paso, y ajustándolo a la realidad.
- *La problemática del empleo en Cuba y su reflejo subjetivo. Una primera aproximación (1996)*, J. L. Martín, J. L. Nicolau, A. Capote, J. C. Campos y colaborador M. J. Gómez. La investigación es una primera aproximación teórica y empírica a la problemática del empleo y sus consecuencias para la subjetividad humana asociada al trabajo. El análisis del macronivel permite distinguir rasgos peculiares a la problemática del empleo en Cuba. El análisis del mesonivel –la provincia– confirma la necesidad de mejores registros, de análisis sistemáticos y de medidas específicas que tienen que ser territorialmente concretas. Poder denotar la problemática del empleo como un tema femenino, juvenil y para descalificados y/o calificados de nivel medio en el territorio escogido, corrobora no solo la utilidad de la metodología empleada, sino además la especificidad social y territorial del problema.
- *El desarrollo de la Psicología Organizacional en Cuba (1996)*, P. Arenas, J. C. González e I. Pérez. Se aprecia la evolución de esta ciencia en nuestro país, se constata su poca utilización, su necesidad para humanizar las organizaciones y aumentar la eficacia a largo plazo. Se valora impulsar su crecimiento velando porque el pensamiento y la acción se correspondan con nuestras raíces y situaciones, el papel del esfuerzo colectivo de su comunidad de especialistas. Se trazan aspectos

tos de lo que sería una estrategia para desarrollar la psicología organizacional y multiplicar las acciones en el país. Se utilizan diversas fuentes para el estudio de la historia: bibliografía, entrevistas, análisis de documentos sobre la psicología institucional, del trabajo de las organizaciones. Se elabora una periodización para la reconstrucción de sus elementos claves.

- *AILENA, una propuesta para el desarrollo de la comunicación y el crecimiento humano (1996)*, J. C. González. Se presentan las principales categorías relacionadas con una comprensión de la comunicación que sirve de fundamento para una propuesta de formar y desarrollar competencia comunicativa para la comunicación interpersonal.
- *La respuesta sindical y la participación. Los sindicatos y la participación en Cuba ante los cambios en las formas de propiedad (1997)*, J. L. Martín. La investigación analiza las características del trabajo sindical en Cuba en los momentos en que se reconforma el modelo económico y sobre todo, las formas de intervención estatal en la economía. El análisis se realiza tanto a nivel macrosocial como a nivel de empresas, donde se comparan los desarrollos de la participación de los trabajadores en la dirección en cuatro formas o espacios económicos diferentes: mixto, cooperativo, estatal con financiamiento en divisas y estatal sin un esquema de ese tipo incorporado a su gestión. Se propone una agenda de discusión y algunas medidas concretas a tomar por parte de la CTC y los sindicatos, así como se contextualiza la temática de la respuesta sindical en los términos en que aparece en el debate científico internacional y en más posibles puntos de contacto con nuestra realidad nacional.
- *AMBOS: una metódica para el estudio y entrenamiento de habilidades de autoexpresión (1997)*, J. C. González. Búsqueda de una solución metodológica y un procedimiento específico para el estudio y el mejoramiento de la comunicación entre las personas. Persigue que las personas aprendan a comunicarse en sus organizaciones, como premisa para el aprendizaje grupal y organizacional. Lo que implica apropiarse de un sistema de conceptos y principios claves para la formación y desarrollo de las habilidades o destrezas que garanticen una comunicación exitosa. La propuesta de acción resultante consiste en un sistema de entrenamientos en grupos, a través de ejercicios analíticos e interactivos que permiten incrementar las posibilidades de las

personas para detectar y corregir los errores que cometen en su comunicación con sus compañeros de trabajo.

- *Los Grupos de Dirección y el Cambio Humano (1998)*, P. Arenas, J. C. González, A. H. Hernández, I. Pérez y Y. Tacoronte. Se brinda una definición de categorías para el trabajo en grupos de dirección y la elevación de su desarrollo, con vistas a la conducción de las organizaciones y los cambios necesarios para su excelencia. Se presentan los principales resultados de los entrenamientos de seis equipos de dirección de igual número de organizaciones, donde se evidencia el logro de un nivel de desarrollo grupal superior al encontrado inicialmente; y a la constatación de un impacto en todos los niveles de la organización con vistas a la facilitación de cambios, iniciados desde lo humano.
- *La experiencia transformativa en el CAI “Camilo Cienfuegos” (1998)*, J. L. Martín, A. Capote, J. C. Campos, J. L. Nicolau y colaborador M. Romero. Esta investigación tiene el objetivo de estudiar y rediseñar las relaciones de trabajo en el área industrial del CAI “Camilo Cienfuegos”. Se comprueba un cambio en el funcionamiento industrial, que se refleja en el comportamiento de los indicadores de eficiencia y producción, en los cuales incidió fundamentalmente el componente humano en la operación de equipos y la conducción de los procesos tecnológicos de cada departamento.
- *La problemática del empleo en San Miguel del Padrón. Del diagnóstico a los servicios de empleo (1999)*, J. L. Nicolau, colaboradores J. L. Martín y J. C. Campos. El informe expone el trabajo realizado en el territorio de San Miguel del Padrón, en Ciudad de La Habana, donde se indaga en la problemática del empleo en la localidad y se realiza una propuesta de soluciones que pudieran contribuir a mejorar los indicadores de ocupación. Se realiza el diagnóstico con una propuesta de instrumentos que permite captar información que no se recoge, o al menos, no tiene un corte municipal. Se completó el cuerpo metódico del diagnóstico territorial, se identificaron elementos para la formulación de políticas y se brinda un camino metodológico para la continuidad de estos estudios por parte de los propios territorios. Se prueban las premisas técnicas que sirven para la creación de dispositivos territoriales capaces de dar servicios de empleo a esa instancia, de modo que permitan a las Direcciones Municipales de Trabajo rebasar su rol

de entidad registradora y tramitadora de empleo y las convierta en un órgano gestor de puestos de trabajo, que incorpore a sus funciones la prospección de las posibilidades reales que en cuanto a ocupación presenta el municipio.

- *Investigación-acción. Investigando la organización laboral (2000)*, A. Hernández e I. Pérez. Se trata de un trabajo teórico sobre la investigación-acción (IA) como estrategia de investigación organizacional. Se explicita la esencia de la IA como forma de indagación social. Sus raíces históricas, los supuestos argumentales de su planteo y las clasificaciones básicas van a ser la base sobre la cual se erige una valoración y comprensión particular de esta propuesta metodológica en comparación con otras y desde sí misma. El eje central valorativo presenta a la IA como una diferente forma de hacer ciencia y lo importante y adecuada que resulta a la psicología organizacional y otras ciencias que desarrollan su quehacer en las organizaciones sociales como espacio de investigación y transformación social. El objetivo fundamental sería lograr un conocimiento más acabado sobre el tema y finalmente aprovechar mejor las alternativas de aplicación que esto puede dar a nuestro trabajo concreto. Se ubica dentro de la metodología cualitativa o cuantitativa. Se exponen los múltiples usos posibles dentro del contexto de la psicología organizacional y cómo hacer una aplicación rigurosa del método, sin por ello dejar de asumir cierta libertad necesaria. Como resultado se logra una propuesta metodológica de intervención en organizaciones con fines investigativos.
- *Reajuste y trabajo en los 90 (2000)*, J. L. Martín, A. Capote, A. Pérez, I. Candelé, J. C. Campos, J. L. Nicolau y N. Montes de Oca. Las medidas tomadas en los noventas para eliminar progresivamente el deterioro provocado por la desaparición del campo socialista, el reforzamiento del bloqueo y las tendencias negativas identificadas en el funcionamiento de nuestras empresas, han tenido una repercusión no solo económica sino también social y psicológica. Este resultado identificó las consecuencias o impactos que en el orden social y psicológico se expresaron en la esfera del trabajo en Cuba, para lo cual se consideró una situación inicial: la realidad en los ochentas, la realidad de la crisis provocada por los hechos y procesos mencionados, así como las medidas tomadas para enfrentarlo –lo que en sí se denomina “reajuste”– y los efectos que ese reajuste ha dejado en el trabajo en Cuba,

como esfera de la actividad social, y en los hombres y mujeres que la desempeñan.

- *Agentes del orden y Organización policial en la Ciudad de La Habana (2000)*, J. L. Martín, J. C. Campos, colaboradores Á. Peña, J. L. Nicolau y M. Romero. Esta investigación tiene como objetivo esencial el completamiento con personal idóneo de los efectivos de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) y dar la información y los análisis que justifican su rediseño organizacional en la Ciudad de La Habana. Se mide esencialmente el funcionamiento del Sistema de relaciones sociales de trabajo en la PNR, algunos elementos básicos de su funcionamiento organizacional, la imagen en la población y la disposición de la juventud habanera para incorporarse al cuerpo. Se ofrecen análisis y recomendaciones para perfeccionar el Sistema de Relaciones Sociales en el Trabajo.
- *Comprender la participación. Su manifestación en el Perfeccionamiento Empresarial (2001)*, P. Arenas, I. Candelé, colaboradores A. Hernández, Y. Tacoronte e I. Pérez. El trabajo estructura y propone el mapa para la comprensión de la participación, que no es más que una forma –de las muchas posibles– de organización de las ideas en aras de la comprensión de un fenómeno multidimensional en el espacio y el tiempo. Se utiliza el análisis de la información sobre 255 empresas en alguna fase del perfeccionamiento impulsada por la Ley # 187/98. En la primera parte de la investigación, se extraen y exponen las principales ideas abordadas por diferentes autores para ofrecer el abanico de sus percepciones y contribuir a comprender el proceso de participación con un enfoque complejo que revele la esencia de sus diferentes concepciones y sus aristas. Los diferentes aspectos que se reflejan en el mapa resultan de la ampliación de la comprensión sobre este fenómeno que se estructura por los sujetos y los estructura. El mapa no pretende ser un patrón sino un instrumento de análisis. En la segunda parte se enuncian los aspectos metodológicos y en la tercera, se interpreta la práctica a la luz de estas propuestas que se articulan como un punto de partida para explicar la dinámica del funcionamiento de la participación en el proceso de Perfeccionamiento Empresarial a partir del mapa elaborado.
- *El Tejido interactivo organizacional. Estudio de un caso (2003)*, A. Hernández e I. Pérez. El trabajo argumenta reflexiones que validan el

papel y la importancia del estudio de la informalidad para entender el funcionamiento organizacional a través de la presentación de un caso organizacional: resultado de una experiencia de investigación de los vínculos informales en una empresa de telecomunicaciones. El análisis de la información obtenida supone también el acercamiento a nuevas formas metodológicas de procesamiento de los datos para entender la vida social y la dinámica humana en las organizaciones laborales, de modo especial, el estudio, papel y seguimiento de las redes.

- *Solución de problemas en empresas en Perfeccionamiento Empresarial. Un estudio comparativo (2003)*, A. Pérez, Y. Morales y colaboración Y. Castellanos. La importancia que para el desarrollo económico del país tiene el perfeccionamiento de las empresas estatales, las cuales constituyen la base fundamental de la economía, unido al hecho de que el Perfeccionamiento como modelo de gestión o como práctica empresarial solo es posible a través de la identificación y solución de los problemas, motivó como tema de la investigación la solución de problemas en las empresas en Perfeccionamiento, proceso que comprende una serie de etapas que van desde el reconocimiento del problema hasta la evaluación de su solución. El objetivo principal de este estudio fue explorar y comparar la manera en que habitualmente el Consejo de Dirección de las empresas seleccionadas enfrenta los problemas que identifica en el funcionamiento de la entidad durante la realización de su misión.
- *Propuesta metodológica AL-BA. Diagnóstico e intervención en redes sociales (2003)*, L. Hernández. El informe presentado intenta, en primer lugar, contribuir al establecimiento de nuevos posicionamientos epistemológicos no positivistas que pudieran resultar útiles en el abordaje sistémico/reticular en las ciencias sociales, apoyándose en la integración de tres fuentes teóricas fundamentales: los estudios de dialéctica alemana, los estudios de dialéctica taoísta y los nuevos desarrollos del enfoque de la complejidad. En segundo lugar, intenta concretar las nuevas referencias epistemológicas propuestas en una metodología dialéctica orientada a la intervención de lo social, mediante la utilización de herramientas reticulares que permitan aportar a la reflexión en torno a la relación entre el observador y lo observado, la reinserción del tiempo y el espacio como variables constitutivas internas y la superación de las separaciones disciplinarias.

- *La exploración de las redes transubjetivas mediante el método AL-BA. El caso del contexto sociolaboral (2003)*, A. Capote y L. Hernández. Un informe que presenta como objetivo fundamental la aplicación de la metodología AL/BA a un contexto social determinado, en este caso, el sociolaboral. Los resultados de esta investigación aportaron dos conclusiones fundamentales: por una parte, la utilidad de la metodología en el diagnóstico de la dimensión psicosocial; por otra, las deficiencias presentadas en el orden teórico-metodológico que requerían un desarrollo posterior inmediato.
- *Marco teórico-metodológico del Programa Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje (2003)*, M. Rodríguez-Mena, I. García, R. Corral y C. Lago. Esta investigación se centra en un área específica del amplio campo de la formación humana: el aprendizaje de las personas en su contexto y práctica cotidiana y responde a problemáticas actuales en torno al aprendizaje humano ante la urgencia de cambios importantes tanto en los enfoques teóricos que lo abordan como en las metodologías y modos prácticos de intervención. El resultado explicita las bases teóricas y metodológicas que sostienen al programa. Se sintetiza, entre las ideas más importantes que las diversas teorías del aprendizaje han aportado, aquellas que armonizan más con nuestra concepción sociopsicopedagógica del aprendizaje y su proceso de autorregulación firmemente sustentada en el enfoque histórico-cultural de Vygotski. En las bases metodológicas del Programa se enfatizan algunos requerimientos de orden procesal a considerar para una intervención en el aprendizaje adulto desde la situación concreta de aprendizaje y se propone el enfoque de investigación-acción educativa acorde con las intenciones formativas del Programa.
- *Valoración crítica de la aplicación del Programa Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje (2004)*, M. Rodríguez-Mena, I. García, R. Corral y C. Lago. Este trabajo se centra en la evaluación de los resultados de la aplicación parcial del Programa para la Formación de Aprendices Autorregulados en comunidades de aprendizaje. El Programa se desarrolló en nueve sesiones de trabajo con el equipo de dirección de una empresa que estaba acogida al sistema de Perfeccionamiento Empresarial. El análisis de los resultados se hace desde tres dimensiones importantes (coherentes con las catego-

rias básicas del programa). Esencialmente se abordan: las particularidades de las situaciones de aprendizaje y su impacto en la formación de los aprendices; el desempeño de los aprendices de acuerdo con las competencias objeto de formación y el desempeño de la comunidad de aprendizaje de acuerdo con los indicadores previamente establecidos. Finalmente se resumen los aspectos que puedan considerarse más relevantes para esta etapa de trabajo, así como las recomendaciones necesarias para la continuidad de acciones más enriquecedoras.

- *Cambio Organizacional. Su mirada desde lo humano (2004)*, P. Arenas y C. L. Rodríguez. El principal objetivo del trabajo es profundizar en la comprensión de los procesos de cambio en las organizaciones, con vistas a contribuir a su facilitación. Se presenta una revisión de aspectos teóricos de la complejidad y la lectura desde esta y la práctica realizada (por las autoras) en las organizaciones para delimitar aspectos de los procesos de cambio desde lo humano. Se problematizan los saberes, conocimientos y experiencias para la comprensión de las organizaciones. Es un nuevo acercamiento al Perfeccionamiento Empresarial, su conceptualización e implementación en dos empresas exitosas. Cómo han sido y los principales resultados de la implantación constituyen los núcleos para la indagación, focalizándonos en el tratamiento de lo humano. Se identifican aspectos a priorizar para un modelo de facilitación de los procesos de cambio desde lo humano. Es una primera aproximación a la comprensión de la organización desde la complejidad.
- *Metodología para el diseño de un Sistema Formal de Comunicación Interna (2004)*, Y. Tacoronte. Presenta una revisión teórica sobre la comunicación organizacional; una propuesta metodológica para facilitar el proceso de mejoramiento de un Sistema formal de comunicación interna y los principales resultados obtenidos a partir de su aplicación, en una organización laboral cubana. La metodología contribuye a abordar la comunicación interpersonal dentro de los grupos, así como a ordenar la gestión comunicativa y las interrelaciones dentro y entre los subsistemas que conforman la organización. Contribuye a preparar empresarios, facilitadores y trabajadores en general que se vinculen al cambio en las organizaciones laborales cubanas.
- *Participación y toma de decisiones en la aplicación del Perfeccionamiento Empresarial (2004)*, A. Pérez, Y. Morales, J. C. Campos y

colaboración Y. Castellanos. Los resultados de esta investigación se inscriben en el análisis de la dimensión social del Perfeccionamiento Empresarial y se centran en la participación de la empresa y sus miembros en la aplicación de este sistema de gestión, principalmente en lo relativo a las decisiones que se toman en este proceso, aunque también se abordan otras formas de participación. La importancia de analizar la participación y de manera particular su expresión en la toma de decisiones durante la aplicación, radica en la centralidad que tienen los procesos de esta naturaleza en el funcionamiento de cualquier organización, sobre todo si se somete a un cambio de la magnitud del Perfeccionamiento Empresarial.

- *Transiciones, problemas y urgencias en epistemología. Su comprensión desde una perspectiva topológica* (2006), L. Hernández y A. Capote. Este informe presenta tres objetivos esenciales: en primer lugar, integra la producción científica del Grupo de Redes hasta la etapa actual en un producto científico concreto; en segundo lugar, constituye una extensión de las aplicaciones de la Metodología AL-BA al campo teórico de la epistemología, aportando los elementos necesarios para una nueva visión de la construcción conceptual y el abordaje científico. En tercer lugar, la investigación compara los aspectos fundamentales que permiten distinguir tanto al modo metafísico de producción de conocimientos como al modo dialéctico de producción de conocimientos científicos.
- *Construcción de Redes Dialécticas* (2006), L. Hernández y A. Capote. Como producto final de este período de trabajo y culminación del Proyecto “Tecnología para la Transformación Social”, este informe se propuso como objetivo general la presentación de las herramientas metodológicas y tecnológicas concretas diseñadas para el abordaje de las dinámicas sociales. Como objetivos específicos, esta investigación se planteó establecer un puente entre la teoría social de Pedro Luis Sotolongo y los desarrollos metodológicos y epistemológicos propios. A ello se adicionó, darle culminación a un primer cierre entre los cuatro momentos que definen el modo de producción dialéctico de conocimientos científicos tal como lo hemos concebido. En tal sentido, con esta investigación llegamos a un primer estadio de completamiento de los estudios realizados por el equipo de redes del CIPS que consolidan: una epistemología con fundamentación dialéctica; una metodología basada en matrices de oposición mediante la cuales se

operacionalizan los desarrollos epistemológicos dialécticos; una producción cognoscitiva en términos de teoría social y de resultados empíricos concretos que responde a los dos aspectos antes mencionados; y por último, una propuesta tecnológica de Construcción de Redes Sociales que responde, de igual manera a formas dialécticas de aplicación empírica.

- *Sistematización de la producción científica de los grupos Aprendizaje para el Cambio, Cambio Humano y Estudios Sociales del Trabajo, orientada al cambio organizacional (2006)*, P. Arenas, M. Rodríguez-Mena, C. L. Rodríguez, Y. Morales, Y. Tacoronte, R. Corral, V. Togores, J. C. Campos, A. Pérez, A. Hernández, L. Benítez, R. Reyes, C. M. Lago, C. L. López, Y. Castellanos y M. Díaz. Constituye un marco referencial teórico-metodológico para la realización de acciones de formación/transformación en organizaciones cubanas. Es una sistematización de la producción científica lograda, en los últimos 15 años, por tres grupos del CIPS: Cambio Humano, Estudios Sociales del Trabajo y Aprendizaje para el Cambio. Permite reconocer las categorías básicas para una conceptualización y abordaje de la formación para el cambio en las organizaciones. La comprensión de las categorías se enriqueció con la identificación colectiva de los múltiples vínculos existentes entre ellas, que permitió la construcción de un esquema referencial integrador, a manera de plataforma de conocimientos. Asume la investigación-acción (IA) y la complejidad como perspectivas metodológicas para la comprensión y transformación de las organizaciones y los procesos sociales; orienta para desarrollar en las personas su capacidad de aprender y autodirigir su aprendizaje, desplegar actividades de desaprendizaje, la instauración de nuevas formas de interacción y comunicación; sitúa al grupo como sujeto fundamental en el análisis y comprensión de tales procesos y como espacio de transformación/formación en las organizaciones. Concibe la participación real de los involucrados en la formación como brújula de todo el proceso, la necesidad de generar espacios que desde la reflexión, construyan la información sobre lo que va aconteciendo y la evaluación para una nueva propuesta de acción. La metodología se plantea como objeto de transformación permanente.
- *Formación para el cambio de las organizaciones. Una metodología para su facilitación: Movilización Progresiva al Cambio (2008)*, Y.

Tacoronte, M. Rodríguez-Mena, J. C. Campos, A. Hernández, C. L. Rodríguez, Y. Morales, L. Benítez, M. Rojas, C. M. Lago, colaboradores R. Corral, C. L. López, M. Díaz, Y. Castellanos y M. R. Monet. La investigación tiene el propósito de construir una metodología que facilite la formación para el cambio de las organizaciones. El informe se orienta a fundamentar la metodología construida, considerando sus referentes teóricos y prácticos; principios metodológicos; fases, pasos y acciones formativas; condiciones y requerimientos para su empleo. Asimismo, contiene una evaluación de los efectos que produce la aplicación de esta metodología a partir de los indicadores de impacto a nivel individual, grupal y organizacional, establecidos para cada fase. Como cierre, presenta una valoración crítica de esa metodología, tomando en cuenta los logros alcanzados, así como sus potencialidades de desarrollo y perfeccionamiento. Se incluye además, un epílogo con algunas memorias y reflexiones acerca del proceso de trabajo. La metodología, denominada Movilización Progresiva al Cambio, constituye una alternativa viable para abordar la formación para el cambio de las organizaciones cubanas, a partir de una mejor comprensión de la naturaleza y función de la dinámica humana y de los procesos que permiten su facilitación y desarrollo.

Notas

- ¹ El impulsor de esta línea fue Rodolfo Alfonso en el Departamento de Sociología; el tema fue dirigido por José Luis Martín hasta 1990, cuando cambia la estructura del CIPS y se transforma en Grupo de Estudios del Trabajo dentro del Departamento de Esfera Laboral.
- ² Dirigido por Ángela Casaña hasta 1990.
- ³ J. L. Nicolau, M. Santos y J. C. Campos: "Caracterización socioeconómica de la Empresa Siderúrgica José Martí. (Antillana de Acero)", CIPS, La Habana, 1985; J. L. Martín, J. L. Nicolau, M. Santos, A. Fernández y B. González: "Factores sociales de la efectividad del trabajo en la Textilera Eddio Tejeiro, Bellotex", CIPS, La Habana, 1987; J. L. Martín, J. L. Nicolau, M. Santos, A. Fernández, B. González: "Consideraciones críticas sobre las investigaciones sociales del trabajo en Cuba: 1959-1987", CIPS, La Habana, 1987; J. L. Martín, J. L. Nicolau, J. C. Campos, B. González: "Programa de atención al hombre. Proyecto movilizador de las potencialidades del colectivo laboral", CIPS, La Habana, 1989; J. L. Martín, J. L. Nicolau, M. Santos, A. Fernández, B. González: "Rasgos y contradicciones de la esfera laboral del modo de vida en Cuba", CIPS, La Habana, 1990.

- ⁴ J. L. Martín y J. L. Nicolau: “La utilización de la fuerza de trabajo en el contexto del sistema laboral en la Empresa de Cultivos Varios de Batabanó”, CIPS, La Habana, 1992; J. L. Nicolau, J. C. Campos y A. Capote: “Diseño de una metodología para el reclutamiento selectivo de los recursos humanos en inversiones turísticas”, CIPS, La Habana, 1994; J. L. Martín: “Hacerla Cierta. Una perspectiva cubana sobre la participación de los trabajadores en la dirección” (Tesis de doctorado), CIPS, La Habana, 1994.
- ⁵ J. L. Martín: “La respuesta sindical y la participación. Los sindicatos y la participación en Cuba ante los cambios en las formas de propiedad”, CIPS, La Habana, 1997.
- ⁶ J. L. Martín, J. L. Nicolau, J. C. Campos, A. Capote y la colaboradora M. J. Gómez: “La Problemática del Empleo en Cuba y su Reflejo Subjetivo. Una Primera Aproximación”, CIPS, La Habana, 1996; J. L. Martín, J. L. Nicolau, J. C. Campos, A. Capote y la colaboradora M. Romero: “La Experiencia Transformativa en el CAI Camilo Cienfuegos”, CIPS, La Habana, 1998; J. L. Nicolau y los colaboradores J. L. Martín, J. C. Campos: “La Problemática del Empleo en San Miguel del Padrón. Del Diagnóstico a los Servicios de Empleo”, CIPS, La Habana, 1999; J. L. Martín y otros: “Reajuste y trabajo en los 90”, CIPS, La Habana, 2000.
- ⁷ J. L. Martín, J. C. Campos, colaboradores A. Peña y M. Romero: “Agentes del orden y organización policial en la Ciudad de La Habana”, CIPS, La Habana, 2000; J. C. Campos, J. L. Nicolau, J. L. Martín y A. Capote: “Realidad y perspectivas de cambio en Hilatex”, CIPS, La Habana, 2000.
- ⁸ “La multiespacialidad económica designa la coexistencia en el mismo tiempo histórico de distintos espacios económicos de acción para actores y organizaciones laborales. Estos espacios económicos (concepto que define empíricamente la multiespacialidad) son ámbitos de acción de los objetos, los medios y la fuerza de trabajo que se diferencian entre sí por el modo particular en que se configuran, en un conjunto de vínculos internos, los siguientes elementos: Tipo de propiedad predominante (estatal, mixta, cooperativa, privada). Grado de compromiso con la planificación o con el mercado como mecanismo de regulación. Formas de gestión y mecanismos y/o prerrogativas de administración prevalecientes. Condiciones y relaciones de trabajo características a su interior”. J. L. Martín y otros: “Reajuste y trabajo en los 90”. CIPS, La Habana, 2000.
- ⁹ A. Capote y otros: “El colectivo de la Empresa de la Goma Nelson Fernández ante el Perfeccionamiento Empresarial”, CIPS, La Habana, 2001; A. Pérez, Y. Morales e Y. Castellanos: “Solución de problemas en empresas en Perfeccionamiento Empresarial. Un estudio comparativo”, CIPS, La Habana, 2003; A. Pérez, Y. Morales, J. C. Campos e Y. Castellanos: “Participación y toma de decisiones en la aplicación del Perfeccionamiento Empresarial”, CIPS, La Habana, 2004.
- ¹⁰ A. Guzón y otros: “Diagnóstico de los consejos populares Palmarito de Cauto y Bungo-La Venta, en la región del río Cauto”, CIPS, La Habana, 2004.
- ¹¹ Esta revisión bibliográfica la realizó Isora Pérez Mesa, auxiliar de investigación del Grupo que conformaba el Tema.
- ¹² Ver M. I. Pérez: “Bibliografía comentada 1ra. y 2da. parte”, CIPS, La Habana, 1991.

- ¹³ El grupo inicial estuvo conformado por: Ángela Casaña, Patricia Arenas, Lorena Valdés, Ovidio D'Angelo, Mayra Machado, Antoinette Alom e Isora Pérez.
- ¹⁴ En esta nueva etapa también incide la incorporación del Dr. Julio César González como jefe de Departamento y la asunción de la Dra. Patricia Arenas como jefa del grupo.
- ¹⁵ Ver A. Hernández e I. Pérez: "Investigación Acción. Investigando la organización laboral", CIPS, La Habana, 2000.
- ¹⁶ Revisar Sitio Web del CIPS/ página Cambio Humano/ acápite Investigaciones.
- ¹⁷ P. Arenas e I. C. Candelé: "Comprender la participación. Su manifestación en el Perfeccionamiento Empresarial", informe de investigación, CIPS, 2001.
- ¹⁸ Elaborado por la Dra. Patricia Arenas.
- ¹⁹ El Proyecto "Aprendizaje para el Cambio", contó con la participación de Mario Rodríguez-Mena García, Ivett García Montero, Carmen María Lago Palacio (que provenían del grupo Creatividad) y la colaboración de Roberto Corral Ruso de la Facultad de Psicología de la U.H. En el año 2003 se constituyen en un Grupo de trabajo del CIPS.
- ²⁰ Ver informe de investigación M. Rodríguez-Mena, I. García, R. Corral y C. Lago: "Programa de Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje. Bases Teóricas y Metodológicas", CIPS, La Habana, 2003.
- ²¹ También se puede revisar, M. Rodríguez-Mena, I. García, R. Corral y C. Lago: *Aprender en la Empresa. Fundamentos sociopsicopedagógicos del Programa de Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Práctica*, Editorial Prensa Latina, La Habana, 2004.
- ²² Se refiere a M. Rodríguez-Mena, I. García, R. Corral y C. Lago (2004): "Valoración crítica de la aplicación del Programa de Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje", CIPS, La Habana, 2004.
- ²³ Estos estudios se inician con la incorporación de la Dra. Patricia Arenas a los espacios desarrollados a tal fin por el profesor Francisco Franco en el ICIMAF.
- ²⁴ En 1998 los miembros permanentes del GCH que se incorporan al estudio de la temática fueron: Dra. Patricia Arenas, Dr. Julio César González, TM. Isora Pérez, Lic. Yolanda Tacoronte y Lic. Alba Hernández.
- ²⁵ P. Arenas y C. L. Rodríguez: "Cambio Organizacional. Su mirada desde lo humano", CIPS, La Habana, 2004.
- ²⁶ Este proyecto fue elaborado por el investigador agregado Armando Capote y el auxiliar de investigación Lázaro Hernández.
- ²⁷ Ver informes de investigación L. Hernández: "Propuesta metodológica AL-BA. Diagnóstico e intervención en redes sociales", CIPS, La Habana, 2003; A. Capote y L. Hernández: "La exploración de las redes transubjetivas mediante el método AL-BA. El caso del contexto sociolaboral", CIPS, La Habana, 2003.
- ²⁸ L. Hernández y A. Capote: "Transiciones, problemas y urgencias en epistemología. Su comprensión desde una perspectiva topológica", CIPS, La Habana, 2006.
- ²⁹ L. Hernández y A. Capote: "Construcción de Redes Dialécticas", CIPS, La Habana, 2006.
- ³⁰ Esta fase está actualmente en estado de ejecución.
- ³¹ Este grupo estuvo integrado por José Lázaro Hernández, Constantino Piedra, Mareelén Díaz y Patricia Arenas.

- ³² A esta primera reunión asistieron la mayor parte de los miembros de los grupos Aprendizaje para el Cambio, Cambio Humano, Creatividad, Estudios Sociales del Trabajo, Redes Intersubjetivas y Salud Laboral y contó con la presencia de directivos del Centro y del Consejo de Ciencias Sociales.
- ³³ Este taller tuvo como objetivos lograr un mayor conocimiento entre los proyectos que conformaban el área de Estudios organizacionales y laborales; darse a conocer al resto de los grupos del CIPS; llamar la atención sobre sus resultados y potencialidades e identificar posibles líneas de trabajo común que pudieran favorecer la integración.
- ³⁴ En este proyecto se integran los grupos Aprendizaje para el Cambio, Cambio Humano y Estudios Sociales del Trabajo. Inician la investigación en abril del 2005 y la concluyen en mayo del 2008.
- ³⁵ Registrada en el informe de investigación: P. Arenas y otros: “Sistematización de la producción científica de los grupos Aprendizaje para el Cambio, Cambio Humano y Estudios Sociales del Trabajo orientada al cambio organizacional”, CIPS, La Habana, 2006.
- ³⁶ La sistematización referenciada incluye en sus anexos amplia información que permite reseñar la historia y evolución de los grupos Aprendizaje para el Cambio, Cambio Humano y Estudios Sociales del Trabajo desde 1990 al 2005.
- ³⁷ Para estos temas ver P. Arenas y J. C. González: “Cambio humano. Una estrategia de transformación organizacional”, CIPS, La Habana, 1999; M. Rodríguez-Mena, I. García, R. Corral y C. Lago: “Aprender en la empresa”, Editorial Prensa Latina, La Habana, 2004.
- ³⁸ Ver A. Pérez y Y. Morales: “Competencias participativas de Consejos de dirección en empresas en Perfeccionamiento”, en *Memorias del evento: Participación en el Perfeccionamiento Empresarial CEEC-CIPS*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.
- ³⁹ La descripción de la metodología, sus fundamentos, principios metodológicos, experiencias de aplicación y valoración crítica de su efectividad, aparecen en el informe de investigación Y. Tacoronte y otros: “Formación para el cambio de las organizaciones: una metodología para su facilitación”, CIPS, La Habana, 2008.

Investigación sobre grupos familiares en un cuarto de siglo

Mareelén Díaz Tenorio

Las investigaciones que abordan la temática familiar en el CIPS aparecen desde el mismo momento de su fundación en el año 1983. Sintetizar 25 años de trabajo investigativo en pocas páginas es difícil. Narrar y valorar esa historia implica reflejar la producción científica más relevante.

Primero el tema se incluye formando parte de otros estudios sobre la realidad social, que constituyen sus antecedentes más directos, y luego, a partir de 1985, se establece la familia como objetivo central de las investigaciones. En esta etapa fundacional, fue decisiva la experiencia, sabiduría y acervo metodológico de Inés Reca y Mayda Álvarez,¹ quienes colegiaron la dirección científica de la línea de investigación con aportes que se mantienen en la actualidad.² Desde el origen se articularon profesionales de la sociología y la psicología fundamentalmente, marcando sobre todo la investigación sociopsicológica de los grupos familiares, aunque también se han incorporado visiones desde otras disciplinas (filosofía, demografía, economía, historia).

Posicionamiento teórico-metodológico e investigación en función de la práctica social

En los inicios se trabajó en paralelo con dos orientaciones diferentes en articulación, que se mantienen hasta hoy: demandas de la dirección del país y decisión autónoma de los temas por el CIPS, según la consideración de prioridades teórico-metodológicas y problemas de la sociedad

cubana. En 1985 se asumió por encargo oficial una investigación sobre maternidad soltera que contribuyó a la delimitación y precisión de la extensión del fenómeno y su caracterización;³ y como parte del proceso de posicionamiento teórico-metodológico, se desplegó una amplia labor de sistematización de investigaciones que directa o tangencialmente abordaran la temática familiar, realizadas en Cuba y en el extranjero.⁴

Del empeño de los fundadores surgió un modelo de análisis basado en el modo de vida familiar,⁵ en el que la familia es entendida como un sujeto del desarrollo del modo de vida de la sociedad, ubicada en un contexto histórico-social específico. El modo de vida familiar se definió como la forma en que se despliegan las funciones familiares en el marco de las condiciones de vida objetivas (pertenencia clasista, nivel de vida concreto de la familia y actividad laboral de los miembros adultos) y subjetivas (los llamados reguladores subjetivos o espirituales de los miembros del grupo) de la familia.

Este funcionamiento familiar fue concebido como el conjunto de actividades que realiza la familia en su cotidianidad, las relaciones intra y extrafamiliares que se desarrollan para la ejecución de esas actividades, y los efectos producidos por ambas. El modelo se expresa en un complejo de funciones, solo discernibles operacionalmente, en función biosocial, económica y cultural, a través de las cuales, de forma integrada, se produce la función socializadora o formadora de las familias. Al propio tiempo, la familia despliega su funcionamiento en el nivel individual, grupal y de toda la sociedad en su conjunto. Se originó una concepción sistémica basada en la interconexión dialéctica de fenómenos y procesos familiares.

El enfoque elaborado ha trascendido hasta la actualidad de la investigación sobre los grupos familiares en el CIPS. Se le ha dado continuidad a aquellos estudios sin dejar de procurar el enriquecimiento del modelo,⁶ fundamentalmente en la última década, por el propio desarrollo de la concepción y las improntas de los cambios en la sociedad cubana. Entre ellos cabe mencionar algunos elementos como:

- Especificidad de valorar en la función biosocial las relaciones entre los hijos y las madres y/o padres sustitutos, teniendo en cuenta el alto índice de divorcios-separaciones, “rematrimonios”, uniones, así como las relaciones de los miembros de la pareja actual con los de relaciones

anteriores con los que se tienen hijos (problemática específica de las familias reensambladas o reconstituidas).

- Inclusión de nuevas formas familiares como unidades productivas o de servicios, además de las familias de pequeños agricultores como unidades productivas típicas de los años sesentas y hasta finales de los ochentas. Estas formas emergen de las medidas adoptadas por la reforma a partir de los noventas, con la ampliación del trabajo por cuenta propia (economías familiares establecidas a partir de pequeños negocios como restaurantes, cafeterías, servicios de alquiler de vivienda y otros). Ello exige modelar, las relaciones y las actividades conjuntas de estas familias considerando el lugar que ocupan las relaciones monetario-mercantiles y las afectivas, las acciones para lograr el producto y el lugar de los miembros en la “cadena” productiva, las relaciones jefe/patrón y subordinados, por ejemplo.
- Existencia de fuentes alternativas de ingresos –y de satisfacción de necesidades familiares– que son fruto de regalos o donativos, remesas familiares etcétera; ellas modifican el valor del trabajo como fin en sí mismo y también plantean nuevas dinámicas en las relaciones intra-grupales –posiciones de poder/dependencia, v.g.– y en la actividad familiar. En este sentido, la satisfacción de la función económica no obedece solo a los esfuerzos laborales adultos provenientes del trabajo y el salario.
- Necesidad de cuantificar el trabajo doméstico, no solo como aporte al grupo familiar y sus miembros, sino también, y aunque invisible, como aporte a la sociedad en su conjunto a partir de su valoración como parte del producto interno bruto del país.
- Consideración del papel autorregulador de la personalidad en un sistema de múltiples determinaciones; además de la descripción pormenorizada de las actividades y relaciones propias de cada función y el balance de sus efectos en términos de formación de la personalidad de los hijos.
- Necesidad de utilización del concepto de estrategias familiares de vida como complemento del análisis del funcionamiento familiar, a partir del recrudescimiento de las condiciones de vida de las familias con la crisis socioeconómica iniciada en la década de los noventas.
- Ampliación del concepto de grupo familiar. Primero como consecuencia de disímiles arreglos familiares identificados desde los noventas, que

pueden incluir o no el cocinar para el conjunto (olla común), aunque los miembros mantengan la convivencia bajo el mismo techo y el presupuesto común; y luego, con los estudios de violencia intrafamiliar como categoría esencialmente relacional, la necesidad de inclusión en la definición de parientes y ex parientes con los que se mantienen vínculos sean o no convivientes (ex cónyuges, ex novios...).

Propósitos y resultados en la producción científica

Las investigaciones realizadas por el Grupo de estudios sobre Familia del CIPS,⁷ muestran una coherencia interna con el modelo propuesto, independientemente del momento de su ejecución y sus propósitos concretos. Para su comprensión podrían ordenarse los estudios siguiendo dos criterios: el contenido de los objetivos centrales del estudio y el énfasis en la metodología utilizada.

Según el primer criterio el ordenamiento puede mostrar:

- Investigaciones que ofrecen una sistematización de la información existente acerca de las investigaciones realizadas sobre familia y temas afines, lo que ha permitido en diferentes momentos ofrecer un estado del arte sobre la temática en el país.⁸
- Investigaciones que contienen elaboraciones teóricas y metodológicas sobre el estudio de la familia, propuestas metodológicas innovadoras y creativas, construcción de indicadores y tipologías.⁹
- Investigaciones de carácter aplicado que pretenden la caracterización y diagnóstico de las familias.¹⁰
- Investigaciones dirigidas a la elaboración de recomendaciones a la política social.¹¹
- Experiencias de investigación orientadas a la transformación social y evaluación de sus cambios.¹²

Según el énfasis en la metodología, y de acuerdo con posibilidades financieras reales, tradicionalmente se combinan métodos cuantitativos y cualitativos. No obstante, puede establecerse una periodización, que coincide con etapas cualitativamente diferentes de la evolución de la sociedad cubana: los ochentas, y desde los noventas hasta la actualidad.

La década de los ochentas muestra de manera relevante el procesamiento de información macro producida por las estadísticas nacionales, y también procedente del levantamiento de datos a nivel nacional producidos por el propio CIPS. Se trabajaron investigaciones de carácter extensivo, con muestras representativas de tipos de familias importantes en la sociedad cubana.

En este contexto es imprescindible destacar en los ochentas un importante estudio, considerado pionero en el enfoque sociopsicológico de la familia, que la asumió como unidad. Concebir a la familia como unidad de análisis implica tener en cuenta a todos sus miembros. Se abordó desde el diseño, el levantamiento de la información y el procesamiento e interpretación de los datos a través de variables complejas, la integridad de todos los miembros de las familias. La muestra (1 125 familias) fue representativa de un tipo de familia importante cuantitativa y cualitativamente en la sociedad cubana en esos momentos: completas, urbanas, con hijos adolescentes y jóvenes entre 12 y 19 años, y pertenecientes a dos importantes grupos socioclasistas, la clase obrera y la capa de trabajadores intelectuales.¹³

Entre los resultados más importantes de este estudio se encontraron mejores condiciones de vida (vivienda, equipamiento, ingreso per cápita, nivel escolar) en familias de trabajadores intelectuales que en las familias obreras, elementos que se convierten a su vez en factores favorecedores para el ejercicio de las funciones familiares. Se constató que la inserción de la mujer en el mercado laboral propicia una distribución menos desigual del trabajo doméstico y más riqueza en la comunicación con los hijos, así como mejor planificación del presupuesto y organización del consumo familiar. No obstante, como tendencia se constató una distribución marcadamente desigual del trabajo doméstico con sobrecarga para las féminas, no siempre acompañado de insatisfacción por parte de las mujeres.

La participación de los hijos se mostró baja en este tipo de actividad, con independencia del vínculo laboral y nivel escolar de la mujer, las diferencias sociales y el tipo de familia nuclear o extendida. Cuando se apreció alguna participación, fue mayor en las hijas que en los hijos, se advirtió la reproducción de patrones sexistas. En la comunicación con los hijos predominó la función regulativa por sobre la función afectiva, y la existencia de déficits en la comunicación de temas relativos a sexualidad e intimidad de las relaciones interpersonales, entre otros.

Se comprobó que las madres conversan con más frecuencia con sus hijos que los padres y comparativamente son ellas quienes ejercen mayor control y regulación sobre la conducta; también las que les expresan con mayor frecuencia, afectos y vivencias experimentadas en las relaciones interpersonales.

Esta realidad es positiva, pero trae aparejada un rol complementario de padre poco activo, que se relaciona menos con sus hijos y delega gran parte de su responsabilidad en su compañera. En sentido general, se constataron dificultades en la educación de los hijos varones: se les sanciona más que a las hembras con métodos no persuasivos (agresiones físicas y verbales); con ellos se conversa menos y no se les prepara para enfrentar con independencia la satisfacción de determinadas necesidades cotidianas (alimentación, lavado de ropas...).

A partir del análisis sociodemográfico de la información censal y estadística, se precisaron tendencias en la composición familiar y en la formación de familias jóvenes: proceso de rejuvenecimiento de la nupcialidad en el contexto de una disminución general del número de matrimonios; incremento de las uniones consensuales a lo largo del territorio nacional; altos índices de divorcios, asociados a una corta duración del matrimonio; decrecimiento paulatino de las tasas de fecundidad; conocimiento insuficiente y empleo muy limitado de métodos anticonceptivos; presencia de embarazos y maternidad en las adolescentes; elevada cifra de abortos; maternidad soltera, madres solas en condiciones de vida por debajo del promedio; insuficiente preparación para la relación de pareja, tanto en el área sexual como en el aspecto psicológico; frecuentes problemas de comunicación en la pareja y carencia de habilidades para enfrentarlos y resolverlos; y dificultades de orden material en cuanto a la satisfacción de sus necesidades de equipamiento doméstico y de vivienda.¹⁴

Estos estudios, que mostraban análisis en el macronivel se complementaron con investigaciones cualitativas a través de estudios de casos que profundizaron en las particularidades de las tendencias identificadas. Se utilizó una amplia diversidad de técnicas psicológicas abiertas, procedentes de diferentes escuelas teóricas de la disciplina psicológica. Así se profundizó en temas como: contenidos de la comunicación familiar, niveles de regulación del comportamiento de las orientaciones de valor, motivaciones para la constitución de pareja –sea matrimonio o unión consensual– y otras.

Las investigaciones en esta etapa permitieron buenos diagnósticos a partir de los cuales fueron elaborados paquetes de recomendaciones a la política social dirigida a la familia. En esos años fue intensa la introducción de resultados de investigación a la práctica social. La recomendación de implementar una política social dirigida especialmente a la diversidad de tipos de familias que coexisten en la sociedad cubana (y no a sus miembros aislados), nacida por aquellos años, continúa siendo aún la primera de las recomendaciones que se plantea en los estudios actuales ya que no ha sido implementada y continúa siendo una demanda social.

Sin embargo, a finales de los ochentas y principios de los noventas, se establecieron vínculos de trabajo importantes para la implementación de recomendaciones con el Ministerio de Justicia, la Dirección de Marxismo del Ministerio de Educación, la Comisión Nacional de Atención y Prevención Social, la Federación de Mujeres Cubanas y otras instituciones y organismos.

En el inicio de los noventas, la sociedad cubana se vio avocada a una de las crisis socioeconómicas más intensas de su historia. En consonancia con los problemas sociales a enfrentar, las investigaciones sobre familia se orientaron sensiblemente a la práctica social, no solo para develar problemáticas sociales, sino también participar en la transformación social. De relevancia fue la incorporación de la predicción en las ciencias sociales¹⁵ y el tratamiento de las principales dificultades que debían enfrentar los grupos familiares: escasez de vivienda y limitaciones para su reparación y mantenimiento; consumo alimenticio deficitario en cuanto a las cantidades consumidas sobre todo de proteínas de origen animal y escasa variedad de productos; dificultades con la energía eléctrica y los combustibles y sus efectos en el empeoramiento de la situación del transporte y la elaboración de los alimentos; insuficiencia de medicamentos, escasez de ropa y calzado, carencia de productos que garantizan el logro de las condiciones higiénico-sanitarias adecuadas, y la limitación de servicios de apoyo al hogar.¹⁶ Se valoró que no todas las familias sufren con igual intensidad todas las carencias señaladas, ello está en dependencia del nivel de vida alcanzado con anterioridad a la crisis y de la posibilidad de obtención de nuevos recursos materiales y sus fuentes.

Otros problemas referidos en el mencionado estudio eran más susceptibles de una labor de orientación social educativa (algunos más comunes y otros más particulares de determinados tipos de familias): dificultades

en la comunicación entre los miembros de la pareja, entre padres e hijos, y en general en la familia como unidad; y dificultades en la convivencia familiar (falta de límites en el ejercicio del respeto y la autoridad de ambos padres, la existencia de conflictos, distanciamientos, manifestaciones de agresividad y poca contención familiar).

En esos años, a pesar de las dificultades económicas, se realizaron eventos científicos de carácter internacional que permitieron la divulgación de los resultados y fortalecer el vínculo con académicos de Latinoamérica.¹⁷ Continuó desarrollándose hasta hoy la actualización de tendencias socio-demográficas a partir de la información estadística, así como los estudios cualitativos, pero los tipos de familias estudiados cambiaron en la medida en que la realidad social también cambió. El acelerado proceso de envejecimiento aportó dimensiones mayores a familias compuestas por personas de la tercera edad (más de 14 % de la población del país), teniendo en cuenta que menos de 1 % de los ancianos cubanos está institucionalizado.

Ese proceso de envejecimiento descansa en índices de fecundidad muy bajos que no garantizan el simple reemplazo de las generaciones y en las características del saldo migratorio externo. Los jóvenes concentran la mayor responsabilidad en la cantidad de nacimientos, razón por la cual las familias jóvenes, y las condiciones de vida con las que cuentan para su aporte a la reproducción, se convirtieron en un tipo de familia importante cualitativamente. Familias integradas por jóvenes y familias con miembros de la tercera edad en la sociedad cubana, fueron entonces los focos de atención de los investigadores sobre el tema en el CIPS, a finales de los noventas e inicios de la nueva década (año 2000).

La complejidad y heterogeneidad social como sellos que se imprimen a partir de los noventas en el país, y la propia evolución de las investigaciones, provocó que el modelo para el análisis del funcionamiento familiar se enriqueciera, y que además se requirieran otras categorías como la de estrategias familiares de enfrentamiento a la crisis y la reforma, como se expuso anteriormente. El análisis del funcionamiento familiar y su articulación con la implementación de estrategias de enfrentamiento en estos tipos de familias, aportó la determinación de un conjunto de condiciones positivas, negativas y ambivalentes en el desarrollo del proceso de socialización.¹⁸

Algunas de las condiciones positivas generales identificadas¹⁹ son: el grupo familiar sigue siendo el nivel de integración social primario y el

sistema protector esencial para niños, jóvenes y adultos; la familia garantiza la satisfacción de las necesidades primarias de sus miembros y por tanto la existencia y el desarrollo físico de éstos, permite la satisfacción de la necesidad de identidad personal; expresa la presencia de solidaridad interpersonal y de ayuda mutua en la red familiar; busca la estabilidad temporal de los vínculos establecidos y enfrenta los obstáculos que impiden la unidad familiar.

Entre las condiciones negativas que pueden impedir una socialización adecuada en las familias, se destacan: concepción de inmediatez en los planes de vida familiares; hiperbolización de la función económica sobre las demás; presencia de relaciones no democráticas al interior de la familia; falta de representaciones sobre las formas adecuadas de educación y ausencia de análisis crítico de las consecuencias indeseables de las que ejecutan; dificultades en las habilidades comunicativas y relacionales al interior del grupo; envío de mensajes contradictorios, de rechazos, u opuestos a los que emanan de otras instituciones sociales; jerarquización de la satisfacción de las necesidades materiales y poca presencia de necesidades espirituales como elementos movilizadores de la actividad familiar; y condiciones objetivas de vida en la familia no dependientes del aporte social de los miembros.

Particularmente, en las familias de parejas jóvenes se identificaron como condiciones positivas el establecimiento de relaciones basadas en el vínculo afectivo; la decisión para establecer una relación de pareja se apoya en determinaciones individuales; los hijos se valoran como el resultado más positivo de la unión; y se logra satisfacción de necesidades infantiles básicas en las relaciones paterno/materno-filiales. En las familias donde conviven adultos mayores se destacan también otros elementos positivos: garantía de un nivel de protección a la vejez; la mayoría de los adultos mayores desempeña roles activos en las familias en las que conviven, lo que permite compensar las pérdidas naturales del envejecimiento individual; la familia constituye la forma de incorporación, por excelencia, a los espacios sociales; y los adultos mayores permiten la transmisión de experiencias y son garantía para la historicidad familiar.

En las familias con parejas jóvenes se observaron como condiciones negativas: falta de espacios físicos y/o psicológicos para la pareja joven; presencia de ejemplos parentales contradictorios o negativos en lo ético; subvaloración de las potencialidades y condiciones de los adultos mayo-

res; no aprovechamiento de las posibilidades que brinda la sociedad para la superación personal y del grupo familiar; predominio de relaciones sexistas en la pareja y actitud acrítica ante ellas; y falta de comunicación entre las figuras de yerno/nuera y de suegra/o. En la familias con adultos mayores se identificó como negativo: niveles de dependencia económica de los convivientes y de otros familiares en los adultos mayores; falta de incorporación del adulto mayor a las actividades sociales; prejuicios de los adultos mayores hacia los jóvenes y falta de reconocimiento, en algunos, del apoyo que encuentran en ellos; falta de aspiraciones y sentimientos de minusvalía por las pérdidas, entre otras.

Entre las realidades estudiadas, algunas implican la existencia de condiciones ambivalentes:²⁰

- Búsqueda autónoma de estrategias de enfrentamiento a la crisis económica. Muestra una actitud movilizadora y de adaptación al medio social, como prueba de las potencialidades creativas y de la iniciativa del grupo, pero gran parte de ellas se asocian a conductas ilegales, son efímeras y coyunturales por sus posibilidades de satisfacción, y no constituyen reales planes de vida familiares.
- Se mantienen como referentes ideales los valores históricos de solidaridad que caracterizan a la familia cubana, pero los ideales que parecen manifestarse más están más cercanos a la familia patriarcal tradicional.
- La decisión de tener pocos hijos se apoya en la necesidad de atenderlos mejor, pero no siempre se apoya en una voluntaria y anticipada planificación familiar, plantea retos a la educación de hijos únicos y al enfrentamiento a las consecuencias del envejecimiento poblacional.

La heterogeneidad de grupos familiares, constatada como tendencia a partir de los noventas, impuso la necesidad de identificar a las familias más desfavorecidas.

De acuerdo con el lugar de residencia: territorios con menores niveles de desarrollo socioeconómico –localizados fundamentalmente en las cinco provincias más orientales del país–, los que viven en barrios insalubres urbanos y en áreas rurales con menor dotación de recursos. Respecto a la estructura interna: familias extendidas, con muchos miembros y representantes de varias generaciones; las familias monoparentales; las

que tienen varios hijos en edad preescolar y escolar; aquellas en las que hay ancianos con limitaciones físicas; entre otras.

De acuerdo con las características económicas: las acogidas a los servicios de asistencia social, las de ingresos por debajo de la media, las que tienen muchos miembros económicamente dependientes, aquellas en que la mujer es ama de casa; las que viven en condiciones precarias como albergues, locales de trabajo, viviendas improvisadas, habitaciones en cuarterías, bohíos, viviendas apuntaladas o de alto deterioro constructivo, en situación de hacinamiento y promiscuidad, por ejemplo.²¹

Paralelamente, la investigación cualitativa adoptó otras formas que permitieran no solo la recomendación de medidas y acciones a favor del grupo familiar, si no la participación más activa de los investigadores en la transformación de la práctica social. Se comenzó el ensayo y la experimentación a través de la metodología de la Educación Popular desde el año 1998, constituyéndose un área de trabajo que se mantiene en la actualidad y en la perspectiva a través de dos proyectos de investigación que se encuentran en su etapa inicial.²²

Como parte del compromiso con la transformación social y a partir de la metodología de la educación popular, se desarrolló la investigación-acción-participativa y el diseño de programas educativos dirigidos a adolescentes y jóvenes en la preparación para la relación de pareja y la vida familiar (1998); y también a madres y padres, orientado favorecer la formación de habilidades para la comunicación familiar (1999). Recientemente, se ha aplicado un programa dirigido a la familia como grupo y orientado a la prevención de la violencia intrafamiliar.²³ Este constituye uno de los temas que emerge de resultados de investigaciones anteriores y probablemente se fue haciendo visible con las dificultades por las que atraviesa la sociedad cubana en la década.

La ejecución de estos programas se ha realizado en diferentes grupos y contextos socioeconómicos, lo que ha permitido la modificación y perfeccionamiento de la metodología. Estas investigaciones posibilitaron el avance teórico-metodológico y el rigor científico en el diseño de técnicas innovadoras y creativas, la aplicación, el diagnóstico, la evaluación a través de indicadores de cambio y la sistematización.

Durante los últimos años se ha desarrollado el tema de la violencia intrafamiliar. Se ha trabajado en la prevención, pero también en su caracterización general a partir de: la valoración de informaciones estadísticas

y los principales resultados de investigaciones realizadas en Cuba y en el extranjero; el análisis de la legislación cubana referida a esta temática, sus alcances y limitaciones, así como la de otros países; los criterios de expertos cubanos que trabajan con y para las familias; la aplicación de un cuestionario sobre violencia intrafamiliar a 564 adultos mayores de 18 años residentes en cuatro provincias del país y un estudio de casos realizado en la capital.²⁴

El cuestionario aplicado busca información de las representaciones individuales que pueden ser referentes personales en las relaciones familiares establecidas por los sujetos de estudio y constata la valoración que los sujetos hacen de sus relaciones familiares con las figuras de los padres y de la pareja fundamentalmente, y de los suegros, yernos, nueras e hijos menores de 15 años. El estudio de casos identifica características del funcionamiento y la dinámica familiar en familias donde se presentan formas de violencia, explora representaciones individuales y vivencias asociadas a la violencia familiar y caracteriza la evolución de formas de interrelación familiar violentas en sus orígenes, progresión y momentos críticos, a partir de la historia personal y familiar.

La información obtenida se integra en una caracterización general que identifica como rasgos que no pueden dejar de tenerse en cuenta en el análisis del fenómeno, su extensión, diversidad, condicionantes, circularidad e invisibilidad.

Aunque no pueda precisarse la extensión del fenómeno, por la falta de estadísticas y el subregistro, se puede reconocer su existencia en todos los territorios y estudios que la han abordado en la diversidad de formas de expresión que reporta la literatura (psicológica, física, sexual, económica y abandono) en todas las figuras que componen la unidad familiar.

Como condicionantes en el contexto cubano, se constató en la subjetividad social, la presencia de ideas erróneas –y muy probablemente prácticas asociadas– en las concepciones sobre el funcionamiento familiar y la educación (“las buenas familias tratan de evitar las discusiones”, “los hijos deben obedecer a sus padres en todo”). Se perciben los conflictos como indeseables, se niega la necesidad o posibilidad de discutir de manera constructiva para solucionar esos problemas. La “obediencia” total de los hijos refleja el poder asignado al adulto –y especialmente a los padres sobre los hijos/as– y la presencia activa de criterios de educación patriarcal y autoritaria.

Se constata también la existencia de una concepción biologicista de la personalidad que asigna a la herencia un papel primordial en la determinación de las conductas adultas. Una parte de la población cree necesarios el uso del castigo y del regaño como formas de sanción, basado en el poder adulto en la educación infantil. En algún grado se aceptan mitos relacionados con la violencia, y los ideales predominantes en una buena cantidad de sujetos están centrados –o coquetean– con una concepción patriarcal de la familia y por tanto, sexista de la relación.

La circularidad de la violencia se explica a través de tres ejes de análisis: la transmisión intergeneracional de modos de comportamientos cargados de expresiones de violencia; la alternancia de los roles de víctima y victimario en las mismas personas a través del funcionamiento del grupo familiar; y el vínculo entre el funcionamiento familiar en situación de violencia y la violencia social.

En tres elementos se sostiene la invisibilidad del fenómeno: la violencia intrafamiliar provoca en las víctimas sentimientos de vergüenza, pena y minusvalía, por lo que tratan de ocultar eventos lacerantes provenientes de personas que deberían ofrecer cariño y amor; existe en la sociedad cubana, con amplia extensión, una cultura de la no denuncia con relación al tema y la transmisión intergeneracional de un proceso de naturalización y legitimación de la violencia intrafamiliar.

A partir de los resultados del estudio se elaboraron recomendaciones a la política social, dirigidas a propiciar la concientización del fenómeno en sus disímiles dimensiones y el establecimiento de estrategias para su abordaje. Lo relevante de este cuerpo de recomendaciones es su carácter sistémico e integrador, en el que se parte del carácter fundamentalmente aprendido de la violencia –a nivel individual, grupal y social– y por tanto, marca su énfasis en la prevención como eje de una acción centralizada y única, más efectiva que los tratamientos correctivos punitivos y repressivos, en cuanto a costos y al logro de soluciones sostenibles a largo plazo. Estas incluyeron principios éticos particulares para el tratamiento de la temática y acciones de carácter general que implican atenderla con una visión de sistema que conecta políticas sociales e instituciones de país. De este modo se elaboraron propuestas de carácter global y recomendaciones específicas dirigidas a la atención por salud pública, al tratamiento legal, el sistema nacional de educación, la capacitación y la divulgación.

Como principios a tener en cuenta para abordar la violencia intrafamiliar se identificaron: no revictimizar; trabajar desde la educación positiva; operar con una visión de sistema desde los diferentes niveles de la relación individuo-grupo-sociedad; procurar la transdisciplinariedad; promover la diversidad de acciones; evaluar y controlar las experiencias y acciones que se generen; influir dialécticamente en los dos polos de la relación familia-Estado y tener en cuenta a la familia como unidad de análisis. Los resultados relativos a la violencia intrafamiliar han implicado un intenso período de trabajo con tomadores de decisiones y la búsqueda de salidas diversas de la investigación a través del trabajo comunitario, la capacitación de diversos actores sociales, la divulgación y sensibilización con el tema a través de medios de comunicación masiva.²⁵

En la actualidad el Grupo de Estudios sobre Familia del CIPS, en la continuidad de sus tradiciones investigativas culminó un proyecto que ofrece una sistematización, análisis e interpretación de las investigaciones realizadas en el país desde 1997 y hasta el 2006 sobre la temática familiar. Su utilidad radica en servir de referente integrado a otros estudios y la caracterización de los grupos familiares en una reflexión crítica que incluye el nivel individual, el grupal y el social en un enfoque que trasciende las posturas disciplinares.

Consideraciones finales

Si se pretendiera un balance crítico y una síntesis de los elementos esenciales que caracterizan las investigaciones sobre familia realizadas en el CIPS, a mi juicio deberían ser incluidos los siguientes:

- Combinación de métodos cuantitativos y cualitativos.
- Elaboración y enriquecimiento de un modelo de análisis teórico-metodológico sobre el funcionamiento de los grupos familiares.
- Abordaje del grupo familiar como unidad de análisis para el diagnóstico y la intervención.
- Conexión con las demandas y problemáticas sociales en los diferentes contextos sociohistóricos.
- Articulación multidisciplinaria de la psicología y la sociología fundamentalmente, y otras perspectivas disciplinares entre las que se destaca la demografía, la economía y la perspectiva histórica.

- Combinación de diagnóstico y transformación social.
- Análisis simultáneo del nivel macrosocial, grupal e individual para el estudio de la familia.
- Proposición de recomendaciones integrales orientadas a diferentes actores, niveles e instituciones que trabajan para y/o con las familias.
- Diferenciación de los grupos familiares de acuerdo con la diversidad de criterios metodológicos (nivel de desarrollo socioeconómico y grado de urbanización del territorio en el que se encuentra la familia; inserción socioclasista de los miembros adultos y sector de la economía al que se hallan vinculados; etapa del ciclo vital familiar; estructura y composición de la familia).
- Análisis de ejes transversales en la mayoría de los estudios: relaciones de género y generacionales.
- Conceptualización de la familia, asumiendo un enfoque integral que incorpora la diversidad en un sistema relacional dialéctico y la articulación con la evolución de la realidad social.

Una mirada crítica a la evolución de estos 25 años advierte ciertos vacíos independientemente de las posibilidades reales de haber construido una historia diferente. En los últimos años, los análisis a nivel macro parten de estadísticas continuas producidas por otras instituciones y organismos. Se debilitaron hasta hacerse inexistentes estudios de carácter nacional que emplearan la metodología cuantitativa e implicaran el diseño propio en el levantamiento de la información. Lógicamente este elemento limita la autonomía y aspiraciones abarcadoras en el diagnóstico y caracterización de las familias en el país, en un momento histórico donde la tendencia es la heterogeneidad social. Cada vez se hace más necesaria la identificación de tendencias que permitan articular y redimensionar la realidad de los diferentes territorios.

Por otra parte, el empleo de la metodología cualitativa ha estado centrado fundamentalmente en la capital del país. Son pocos los estudios con esta orientación metodológica realizados en el resto de las provincias, menos aún en zonas rurales. Este obstáculo se conecta con la dificultad mencionada antes, disminuyendo las potencialidades de la investigación social, sobre todo con fines transformativos.

La historia de encuentros/desencuentros con los tomadores de decisiones no ha sido fortalecida en su alternativa constructiva de diálogo en los

últimos años. Este vínculo no suficientemente reforzado, se torna relevante si se tienen en cuenta dos elementos de envergadura. Uno de ellos es la etapa de crisis socioeconómica por la que aún atraviesa el país y las demandas que la práctica social impone. El otro, no menos importante, es el despliegue de medidas, proyectos y programas sociales implementados en gran escala en el país como parte del proceso de reforma.

Más allá del análisis causal de este no acompañamiento más sincronizado, (y la existencia de concepciones y criterios diferentes lógicamente), lo realmente importante es tomar conciencia del proceso para enrumbar el futuro próximo.

La investigación ha plasmado, sobre todo en los últimos años, la visión psicológica en el enfoque de los estudios; también la sociología, la demografía y la perspectiva jurídica han estado presentes. Pero aún estas articulaciones resultan insuficientes, los aportes desbalanceados y la carencia de la historiografía se ha hecho sentir.

Otras ausencias son los estudios centrados en la comparación y contraste de diferentes territorios, orientados hacia el interior del país y en el contexto internacional. Se puede apreciar también la ausencia de estudios longitudinales, que en el caso de los grupos familiares adquieren relevante importancia.

El examen de las realidades familiares investigadas hasta el momento, anuncia como necesidades, la profundización en temáticas como factores históricos y culturales que inciden en el funcionamiento familiar en sus distintas dimensiones; redes de ayuda mutua; proyectos de vida en las familias; relaciones de parentesco; paternidad, identidad masculina y sexualidad; familia y emigración; divorcio; familias reconstituidas y monoparentales (con énfasis en familias de madres solas que han deseado crear una familia en soltería y en aquellas con padres solos educando a su/s hijo/s); género y familia; condiciones de vida de la familia y pobreza; familias integradas por parejas homosexuales, y violencia intrafamiliar, entre otras.

Reflexionando sobre el futuro próximo se pueden avizorar caminos teórico-metodológicos deseables, que se constituyen en retos de la investigación social de la familia:

- Estudiar la familia como unidad de análisis, abordando la subjetividad colectiva que emerge de los diferentes tipos de familias que la propia

realidad social plural muestra, a través de los valores como fenómenos psicológicos constituidos y constituyentes. Entender la subjetividad como construcción particular que se erige como producto de una permanente interpenetración de lo individual, lo grupal y lo social.

- Asumir la diversidad familiar y sus disímiles contextos a partir de la valoración de un amplio arsenal metodológico.
- Sostener una visión integral y humanista consecuente en la comprensión de la complejidad de los nexos simultáneos múltiples de los procesos intrafamiliares y sus redes familiares.
- Asumir el pluralismo teórico a partir de lo inabarcable de la realidad social por la teoría. No desvirtuar el objeto, este debe ser aprendido en toda su realidad o sea, en toda su dimensión y en todo su contexto.
- Incorporar el análisis de la perspectiva histórica, en términos de la articulación pasado-presente-futuro.
- Intentar la transdisciplinariedad, desmarcarse del abordaje por sumatoria, por colaboración de disciplinas que conservan de todas formas su relativa autonomía, para proponer un enfoque donde se funden los saberes, se desdibujan los límites y se diseñan procesos de investigación apropiados al problema y no a la metodología estrictamente disciplinaria. En otras palabras intentar, la construcción de un enfoque integrador de las ciencias de la familia.
- Desarrollar la investigación crítica y propositiva, que incluya los valores y a las opciones ideológicas como elementos legítimamente constitutivos del razonamiento científico. Aportar cada vez mejores diagnósticos y su sistematización, para comprender la realidad social, que destierre la actitud contemplativa para involucrarse con fuerza en proyectos interventivos que contribuyan a garantizar a las familias mejores condiciones para el ejercicio de sus funciones y su despliegue estratégico en tanto actor social portador de una subjetividad constituida y constituyente.

Resumen de principales resultados

- *Bibliografía comentada sobre el Tema Familia (1987), I. Reca, M. Álvarez, F. Pedré, A. Puñales, G. Castilla, C. Martín y M. C. Caño.* Contiene fichas resumen de contenido y localización en bibliotecas y

centros de documentación de alrededor de 70 estudios sobre La Familia en Cuba o temas vinculados a ella, tales como incorporación de la mujer al trabajo, fecundidad y otros.

- *La madre soltera y la atención que recibe el hijo durante su primer año de vida (1987)*, M. Álvarez, A. Guntín, A. Puñales, G. García y C. Martín. Investigación de una muestra nacional representativa de madres casadas y solteras que tuvieron un hijo durante 1985. Se caracterizan sus condiciones de vida, motivaciones, relación de pareja, antecedentes de la familia de origen y aspectos relacionados con el cuidado del hijo. El análisis permite diferenciar el grupo de madres jurídicamente solteras en: las madres “acompañadas” o en unión consensual y las madres “solas”. También en este último grupo se distinguen dos subgrupos: las madres “solas” con nivel escolar alto y condiciones de vida favorables y aquellas con nivel escolar bajo y condiciones de vida por debajo del promedio.
- *Algunas características demográficas y sociológicas de las familias urbanas con hijos adolescentes y jóvenes (1987)*, I. Reca. Se exponen algunas características demográficas y sociológicas tales como tamaño, número de hijos solteros que conviven con la familia, etapa del ciclo de vida familiar, tipo de familia (nuclear o extensa), tipo de familia extendida y pertenencia socioclasista de la familia según la inserción de ambos miembros de la pareja. Son analizadas con base en la información proporcionada por 3 685 familias completas, con hijos adolescentes y jóvenes, residentes en áreas urbanas de seis provincias: Ciudad de La Habana, Santiago de Cuba, Camagüey, Cienfuegos, La Habana y Guantánamo. La inclusión de las provincias mencionadas se fundamentó en una tipología de estas según indicadores de desarrollo, estructura social y características familiares.
- *Proposiciones teórico-metodológicas para la investigación sobre modo de vida familiar en Cuba (1987)*, I. Reca y M. García. Contiene el modelo teórico-metodológico de análisis de la familia con el que trabaja el Departamento de Estudios sobre Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Se propone un concepto de familia y un análisis del modo de vida familiar como categoría central de estudio, que incluye los componentes: condiciones de vida de la familia; actividades vitales de esta (se resumen en el concepto de funciones) y reguladores subjetivos de la personalidad.

- *Estado actual de las investigaciones sobre familia en Cuba (1987)*, I. Reca y M. C. Caño. Integra los resultados de tres investigaciones sobre grupos sociales que presentan particularidades y/o dificultades en la formación de los adolescentes y jóvenes. Muestra cómo determinados rasgos de la familia de origen se reiteran en los comportamientos de los jóvenes estudiados, proporcionando evidencia empírica sobre la función reproductiva de la familia.
- *Conjunto de indicadores para la evaluación periódica del modo de vida familiar (1988)*, I. Reca, M. García, O. García, M. Ystokazu y M. C. Caño. Propone un conjunto de indicadores correspondientes a diferentes aspectos del modo de vida familiar, tales como condiciones de vida objetivas, distribución de las tareas domésticas y otros indicadores de la función económica de la familia, tiempo libre y orientaciones de valor. Estos indicadores han resultado útiles y confiables y constituyen un buen punto de partida para futuras investigaciones.
- *Algunas características de la comunicación y las relaciones de pareja (1989)*, M. Álvarez y A. Puñales. Informe de pilotaje en ochenta familias urbanas pertenecientes a un municipio de Ciudad de La Habana, con hijos entre 12 y 19 años. Se describen los temas y otras características presentes en la comunicación de la pareja, entre padres e hijos, y las valoraciones que ambos miembros hacen de su relación de pareja.
- *Estudio de las orientaciones de valor en la familia (1989)*, C. Martín y G. Castilla. Informe de pilotaje que expone una propuesta metodológica para el estudio de las orientaciones de valor en la familia y los resultados obtenidos en las diversas dimensiones que comprende cada una de las orientaciones de valor estudiadas, en ochenta familias urbanas con hijos adolescentes y jóvenes entre 12 y 19 años, pertenecientes a un municipio de Ciudad de La Habana.
- *Tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven de Cuba (1989)*, I. Reca, C. Martín, S. Catases, M. Díaz y M. Álvarez. Análisis de las tendencias de la nupcialidad y la divorcialidad en la población joven entre los 14 y 30 años con base en los datos censales de 1970 y 1981 y en las estadísticas continuas. Se identifican algunas tendencias socialmente no deseadas. También se caracteriza la comunicación y las relaciones de parejas jóvenes que han decidido contraer matrimonio; para ello se utilizó la técnica del cuestionario en

una muestra de parejas que acudieron a los palacios de matrimonios de cuatro municipios de Ciudad de La Habana (270 sujetos), y el cuestionario y una entrevista individual a una muestra más pequeña de 64 parejas. Se concluye con recomendaciones acerca del censo y las estadísticas continuas, así como sobre las futuras investigaciones.

- *Características de la comunicación en parejas que van a contraer matrimonio (1989)*, M. Álvarez y M. Díaz. Resultado parcial de investigación que aborda el proceso de comunicación y otros aspectos de las interrelaciones personales en parejas que han decidido contraer matrimonio. En una primera etapa se indaga acerca de temas y características de la comunicación a partir de un cuestionario. En una segunda etapa se profundiza en los aspectos estudiados en la primera fase y se logra una caracterización más completa de las parejas al indagar otros aspectos como: razones aducidas para contraer matrimonio, condiciones materiales para la convivencia, causas de conflicto, valoración del futuro cónyuge y otros a partir de la entrevista individual, además del cuestionario utilizado anteriormente. Se ofrece un diagnóstico de las relaciones de pareja y algunos elementos pronósticos del futuro de la relación. El trabajo apunta déficits y dificultades constatadas en relaciones de parejas jóvenes que van a contraer matrimonio.
- *Recomendaciones para elaborar un plan de medidas dirigido al perfeccionamiento de la preparación de los jóvenes para la vida familiar (1989)*, A. Puñales, I. Reca y M. C. Cano. A partir de los resultados expuestos en el informe anterior, se presentan un conjunto de recomendaciones dirigidas a mejorar los actuales programas de preparación para la vida familiar. Incluye propuestas de preparación del personal que trabaja con adolescentes y jóvenes y el diseño de experiencias educativas cuyo objetivo es el logro de la autorregulación del comportamiento sexual de los adolescentes y jóvenes.
- *Caracterización de algunas tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven (1989)*, I. Reca, C. Martín, S. Catases, M. Díaz y M. Álvarez. Este trabajo expone el contenido del resultado final de la tarea del mismo título, correspondiente al tema “Aumento de la influencia positiva de la familia en la formación de las nuevas generaciones”, del Programa Nacional de Investigaciones sobre la Juventud. Desde su concepción se entendió que un corte analítico relevante para la identificación de las tendencias y factores que inciden en

la conformación del modo de vida de las familias y en el cumplimiento de su función formadora, radica en una distinción que, estrechamente relacionada con la diferenciación por edad, marca el momento en que el joven o la joven deja de pertenecer sólo a su familia de origen para, mediante la selección de una pareja o cónyuge, constituir una nueva familia. Fundamentalmente este informe está dedicado a la descripción de rasgos negativos por varias razones, entre ellas: la mayor cantidad de datos y conclusiones de investigación sobre estos y la urgencia de superarlos, debido a los costos sociales que la presencia de estas tendencias negativas genera en el individuo y en la sociedad.

- *Análisis de las investigaciones sobre familia cubana 1970-1987 (1990)*, I. Reca, M. Álvarez, M. C. Caño, G. Castilla, M. García, O. García, C. Martín, A. Puñales, M. Ystokazu y Y. Morales. A partir de un modelo teórico de análisis de la familia, se presenta un estudio bibliográfico de las investigaciones realizadas sobre la familia cubana –publicadas o no– y se integran sus resultados más significativos. Se identifican las problemáticas aún no estudiadas y las deficiencias metodológicas y teóricas presentes en los estudios realizados en el período 1970-87. Por primera vez se sistematiza y evalúa la información disponible sobre la familia y sus características actuales.
- *Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora de hijos, adolescentes y jóvenes (1990)*, I. Reca, M. Álvarez, A. Puñales, M. C. Caño, G. Castilla, M. García, O. García, C. Martín y M. Ystokazu. Se analiza el modo de vida familiar en una muestra representativa nacional de 1 125 familias completas urbanas, con hijos entre 12 y 19 años, solteros, pertenecientes a dos de las clases sociales fundamentales de la sociedad cubana: la clase obrera y la capa de trabajadores intelectuales. La novedad de esta investigación radica en que se considera a la familia como unidad de análisis en el momento de recolección de la información y en el procesamiento de la misma. Se encuestan tres miembros de cada familia (la pareja adulta y un hijo o hija, de ambos o de uno de ellos) y el procesamiento se basa principalmente en la definición y construcción de variables complejas que integran las respuestas de los padres y del hijo. Se describen características de las condiciones de vida objetivas, tales como: ingreso familiar per cápita,

condiciones de la vivienda, equipamiento de la misma, tamaño y fase del ciclo de vida familiar, las relaciones de la pareja adulta y la función económica en dos dimensiones básicas: organización del consumo y realización de las tareas domésticas. También se caracterizan las funciones de la comunicación padres-hijos, las actividades de tiempo libre, las orientaciones de valor presentes en la familia y el patrón de sanciones empleado. El estudio concluye identificando los factores que facilitan y aquellos que dificultan el cumplimiento de la función formadora de la familia.

- *Medidas para el perfeccionamiento del modo de vida y la función formadora de la familia con hijos adolescentes y jóvenes (1990)*, I. Reza, M. Álvarez y A. Puñales. A partir de los resultados expuestos en el informe anterior, se presenta un conjunto de recomendaciones dirigidas a perfeccionar el modo de vida y las funciones familiares. Estas recomendaciones se estructuran en cuatro bloques fundamentales: política social relativa a la familia, trabajo político-ideológico, condiciones de vida y programas de educación familiar.
- *Avance exploratorio sobre las estrategias familiares de enfrentamiento al ajuste actual (1991)*, M. C. Caño. La investigación contiene un análisis teórico sobre el concepto de estrategia en la sociología de la familia; hace referencia a algunas aproximaciones al tema en nuestro contexto a partir de trabajos anteriores y expone los resultados de un estudio exploratorio sobre las estrategias actuales que ponen en práctica las familias. En este trabajo fueron estudiados 30 sujetos de familias urbanas (12 obreras, 12 intelectuales y 6 heterogéneas), mediante entrevistas encubiertas. Las estrategias encontradas pueden agruparse en cinco direcciones esenciales: elevación de ingresos; reanudación y fomento de relaciones con familiares y amistades en el extranjero; acceso directo a la divisa; potenciación de la organización, unidad y seguridad familiares; e internacionalización de las relaciones de pareja.
- *Posibles impactos del Período Especial en la familia cubana (1992)*, M. Álvarez, A. Puñales, M. C. Caño, M. Díaz, I. Rodríguez y J. L. Chaviano. Basado en la experiencia alcanzada en la investigación sobre la familia cubana, se realiza un análisis de los posibles impactos que en aspectos como las condiciones de vida de la familia, su función económica, las relaciones de pareja y la formación de las nuevas generaciones, pudiera tener el período especial. Se plantean además algunas

alternativas posibles de enfrentamiento a aquellos problemas de directa repercusión en la vida familiar.

- *Análisis preliminar de las uniones consensuales en Cuba (1992)*, M. Díaz. Describe algunos aspectos jurídico-legales y características sociodemográficas de las uniones consensuales en Cuba. Analiza investigaciones realizadas en Cuba y en América Latina sobre la temática de la consensualidad. Incluye los resultados de un estudio exploratorio con parejas unidas consensualmente de Ciudad de La Habana. Esboza hipótesis explicativas del incremento de la consensualidad en el país y traza la dirección de la investigación futura sobre el tema.
- *La comunidad y su estudio (1992)*, J. L. Chaviano. Revisión bibliográfica con 80 fichas de contenido, que aborda el estudio de la comunidad desde diversas perspectivas. Se hace referencia a aspectos tales como: la metodología del estudio de la comunidad, los indicadores para el diagnóstico de las condiciones de vida en una comunidad y experiencias concretas de investigación.
- *Propuesta de tipología de familia joven (1992)*, M. C. Caño. El trabajo constituye un resultado parcial de investigación, correspondiente a la fase inicial del estudio de la familia joven, de las características de su funcionamiento y tendencias de desarrollo. Parte de la necesidad de profundización en el conocimiento sociológico de los procesos que tienen lugar en este tipo de familia, dado el papel que desempeña en la reproducción de la población y en la formación y desarrollo de las venideras generaciones. La propuesta de tipología se realiza considerando la utilidad de este recurso metodológico para la descripción más exhaustiva de los procesos sociales y para la fundamentación y definición de políticas sociales diferenciadas para la familia joven. En el trabajo se ofrece la fundamentación del objeto de estudio a partir de las características sociodemográficas fundamentales de la población joven, se exponen algunos antecedentes del abordaje de la temática desde diversas perspectivas teóricas, y finalmente se presenta una propuesta teórica de tipología, centrada en la categoría de proyecto de vida.
- *Comunicación en la familia. Estudios de casos (1992)*, M. Álvarez. Integra los resultados de estudios de casos concebidos con el objetivo fundamental de profundizar en los datos obtenidos sobre la comunicación padres-hijos en la investigación nacional sobre familia (1989), validar las preguntas del cuestionario utilizado y obtener nuevos ele-

mentos acerca de las regularidades del carácter psicológico que pueden estar en la base del establecimiento de determinados tipos de comunicación y dinámicas familiares. Se utilizan un conjunto de técnicas que incluye: cuestionario sobre el modo de vida familiar, entrevistas individuales, escala bipolar tipo diferencial semántico, composiciones abiertas, prueba de inducción reveladora, escultura y observaciones. Se presentan tres casos con el análisis íntegro de toda la información y finalmente se ofrecen recomendaciones para el trabajo de orientación a la familia.

- *Relaciones de pareja y divorcio: algunos resultados de investigación (1992)*, A. Puñales. Evalúa el estado de las investigaciones sobre relaciones de pareja y divorcio en Cuba. Sistematiza los principales resultados aportados por la investigación desde disciplinas como la Psicología y el Derecho, y aporta información sobre el comportamiento de los indicadores de nupcialidad, fecundidad y divorcialidad. Señala las principales insuficiencias metodológicas y los espacios no cubiertos aún por la indagación científica dentro de esta temática. Propone una estrategia para el desarrollo de las investigaciones y las acciones educativas dentro de esta área.
- *Bibliografía comentada sobre valores (1992)*, I. Rodríguez. Contiene alrededor de 80 fichas referativas y de resumen de contenido de trabajos nacionales e internacionales que abordan la temática de valores y orientaciones de valor desde distintas disciplinas: Psicología, Filosofía, Sociología y Pedagogía. Fueron consultados libros, artículos de revistas, reportes e informes de investigación, ponencias, conferencias, trabajos de diploma y tesis de candidatura.
- *Una alternativa metodológica para la investigación de la reproducción cotidiana de los grupos familiares, a la luz de los procesos de ajuste socioestructural en Cuba (1993)* M. C. Caño. El trabajo comienza con el análisis de los presupuestos teóricos que sirven de base a la propuesta de la autora, de utilizar el método cualitativo *Historia de Vida* para el abordaje del objeto de estudio. Entre aquellos están los conceptos de grupo familiar y estrategias de enfrentamiento a la crisis. Contiene también un análisis de los antecedentes de la utilización de este método en la sociología, de sus ventajas y limitaciones. Culmina con una propuesta de la autora sobre el tipo de entrevista y la muestra a utilizar, así como la guía de las entrevistas concebidas.

- *La familia cubana, cambios, actualidad y retos (1994)*, M. Álvarez, M. Díaz, I. Rodríguez y S. González. Constituye el aporte fundamental del Departamento de Estudios sobre Familia del CIPS al Año Internacional de la Familia. Se nutre de los resultados de investigación del Departamento durante 9 años de labor, y de la consulta a especialistas en el tema Familia. Contiene un análisis de la familia cubana actual a partir del análisis de los cambios sociales fundamentales ocurridos en las últimas décadas en Cuba, de los cambios en los procesos demográficos, las relaciones Estado-familia; y los problemas fundamentales que enfrentan. Incluye un análisis del estado actual de las investigaciones en esta área y de sus vacíos o aspectos deficitarios, y se le anexa un concepto de recomendaciones para el trabajo con la familia, publicadas en una Serie Monográfica de UNICEF.
- *La comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes (1994)*, M. Álvarez (Tesis de doctorado). El trabajo parte de una revisión y valoración crítica de los diferentes modelos conceptuales y terapéuticos en el estudio y tratamiento de la familia y, específicamente, del uso de la categoría comunicación en esos enfoques. Expone las características de la comunicación entre padres e hijos en una muestra nacional representativa de familias pertenecientes a los dos grupos socioclasistas fundamentales en nuestra sociedad: obreros y trabajadores intelectuales. Se realiza además, un estudio de casos para profundizar en el conjunto de variables seleccionadas y en aspectos psicológicos de la dinámica familiar, se describen también los resultados obtenidos, acerca del ejercicio de los roles de género en estas familias cubanas, fundamentalmente las diferencias en el cumplimiento de los roles materno y paterno. Los resultados obtenidos sirven de plataforma para una propuesta tendiente a mejorar la comunicación entre padres e hijos.
- *La consensualidad: una tendencia en la formación de parejas jóvenes (1995)*, S. González y T. Alfonso. Este trabajo recoge los principales resultados de un estudio de profundización realizado a 60 parejas, 15 de las cuales son unidas y 15 casadas, de la provincia de Guantánamo, e igual cantidad de la provincia de Ciudad de La Habana. Se trabaja con parejas residentes en los municipios de Guantánamo, Imías y San Antonio del Sur, de la provincia de Guantánamo; y en los municipios de Diez de Octubre y Plaza de la Revolución, de Ciudad de La Habana.

Se abordan aspectos tales como las motivaciones de los sujetos hacia el matrimonio y hacia la unión, una caracterización de los tipos de uniones encontradas, y algunos elementos del funcionamiento de las parejas estudiadas. Se incluye además, un breve análisis de los principales impactos en estas parejas, de la situación económica actual que vive el país, y del uso por parte de ellas de algunas estrategias de ajuste y enfrentamiento a esta.

- *Un estudio de casos sobre la problemática de la formación de valores en los adolescentes. Una mirada desde el grupo familiar (1995), I. Rodríguez.* El trabajo resume el fundamento metodológico de la investigación y los supuestos teóricos generales de que se parten para realizar un estudio de casos sobre la formación de los valores, familia, trabajo, patriótico y material en diferentes tipos de familias cubanas urbanas y residentes en la capital del país. Se analiza la presencia de estos valores en los adolescentes y sus familias y los indicadores de valor que explican el contenido específico de esas formaciones psicológicas. Se hace énfasis en el aspecto educativo del proceso de formación de valores desde el grupo familiar y se reflexiona sobre supuestos que pueden hacer más eficaz la función socializadora de la familia. Por último se analiza la dinámica familiar operante en los distintos grupos y su influencia en la formación de valores en los hijos. Se constataron elementos favorecedores y entorpecedores del desarrollo de este proceso educativo.
- *Algunas reflexiones sobre posibles cambios esperados en la familia en situación de guerra de Defensa Nacional (1995), T. Alfonso.* Este trabajo tiene como objetivo caracterizar los posibles cambios que pueden operarse en el modo de vida de la familia cubana en condiciones de dislocación en tiempo de guerra, así como proponer en los casos posibles, algunas alternativas de enfrentamiento que permitan elevar la capacidad de adaptación de las diferentes familias a la situación de guerra. Se refiere a una Guerra de Defensa Nacional contra una intervención extranjera, por lo tanto se centra en los impactos en la sobrevivencia familiar.
- *Impactos del Bloqueo de los Estados Unidos de Norteamérica en el Bienestar y disfrute de los Derechos Humanos de la Niñez en Cuba (1996), S. González.* Aborda la amplia gama de repercusiones desfavorables que tiene para la población cubana, y en particular para los

niños, el bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos a este país desde hace más de treinta años. Esos impactos se traducen en un retroceso en los indicadores del nivel de vida con manifestaciones concretas en casi todas las esferas: educación y formación, estado alimentario nutricional, higiene y salud, recreación y relaciones familiares. Se exponen también algunas medidas e iniciativas gubernamentales y no gubernamentales, comunitarias y familiares, que ayudan a preservar los principales logros alcanzados por la sociedad cubana.

- *Representaciones de la familia en niños y adolescentes cubanos (1996)*, A. Durán. A partir de las composiciones y dibujos enviados a una publicación infantil se analizan las representaciones individuales que niños y adolescentes de todo el país, entre 7 y 15 años, elaboraban de su familia. Se buscan las imágenes más frecuentes en las representaciones de lo positivo y de lo negativo, atendiendo al sexo y a la etapa del desarrollo de la personalidad. También se analizan la representación estructural de la familia presente en los sujetos y la que poseen de las figuras paterna y materna. Del análisis de contenido realizado se extrae, entre otros elementos, el valor de la convivencia para los sujetos, la importancia que le atribuyen al clima afectivo-relacional en la visión de lo deseable y lo indeseable, las manifestaciones de violencia intrafamiliar, el valor y significado del trabajo doméstico para estos menores. Se hacen recomendaciones al trabajo de instituciones educativas y a la investigación en este campo dirigidas a mejorar la educación familiar en nuestro país.
- *La tercera edad en Cuba. Un acercamiento sociodemográfico y sociopsicológico (1998)*, A. Durán y E. Chávez. Refleja la primera etapa de un estudio más ambicioso de los adultos mayores en su entorno familiar. Se caracterizan las peculiaridades sociodemográficas de los ancianos en nuestro país; las representaciones individuales que tienen de sí mismos, de la familia y de la ancianidad; la evolución de sus expectativas hacia la vejez; y las relaciones de actividad y de comunicación que establecen dentro y fuera de la familia. Se valora el apoyo formal e informal que reciben los mayores de la familia, la comunidad y de las instituciones especializadas. Se utiliza el análisis bibliográfico y estadístico para precisar los datos sociodemográficos y la evolución del proceso de envejecimiento en nuestro país, y la investigación

empírica con 60 adultos mayores residentes en cinco municipios de Ciudad de la Habana. Los entrevistados se clasificaron en cinco grupos de acuerdo con la estructura familiar en la que vivían, y se consideró un sexto grupo compuesto por ancianos institucionalizados. En la investigación realizada se arriba a un amplio conjunto de conclusiones, tanto en lo que respecta al envejecimiento individual como al poblacional, y a partir de ellas se formulan recomendaciones a la política social (Premio del Consejo de Ciencias Sociales del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente).

- *La familia cubana ante la crisis de los 90 (1999)*, M. Díaz, A. Durán y E. Chávez. Se apoya en las reflexiones y datos de las investigaciones realizadas por el Grupo de Estudios sobre Familia. Establece una comparación entre las características de la familia cubana en las décadas de los ochentas y los noventas. Analiza el impacto de la crisis económica y la satisfacción de las necesidades básicas de la población, desde el prisma en la familia como grupo e institución social. Expone los criterios para elaborar una tipología de las familias más vulnerables a la crisis y las medidas implementadas por el Estado para enfrentar los efectos de la crisis sobre la familia en Cuba.
- *PRECOM: Prepararnos para la comunicación. Programa educativo dirigido a padres y madres. Preparación para la convivencia humana y las relaciones interpersonales (1999)*, M. Díaz y A. Durán. Contiene los resultados de la aplicación de un programa educativo dirigido a padres y madres, orientado a favorecer la comunicación de estos con sus hijos. Basado en una metodología esencialmente participativa, el informe muestra la experiencia desarrollada con un grupo de madres y abuelas de Ciudad de La Habana. Se describen con amplitud las sesiones diseñadas para el desarrollo de doce temas que emergieron como necesidades grupales y el proceso de cambio constatado. Entre los aportes fundamentales se encuentra el análisis de los resultados y los requerimientos para su posterior aplicación en otros territorios; los logros y limitaciones de la experiencia, así como la definición de un conjunto de indicadores que posibilitan evaluar la efectividad del programa educativo. Constituye un ejemplo concreto de la participación de las ciencias sociales en la transformación social de la realidad cubana.
- *Familias y cambios socioeconómicos a las puertas del Nuevo Milenio (2000)*, M. Díaz, A. Durán, Y. Valdés, E. Chávez y T. Alfonso. Tiene

como objetivo general evaluar las transformaciones experimentadas y las modalidades de enfrentamiento adoptadas por las familias cubanas durante esta coyuntura adversa. En sus reflexiones finales se integran los resultados de un conjunto de investigaciones realizadas por el Grupo de Estudios sobre Familia en el último quinquenio. En el informe se ofrece una caracterización sociodemográfica de las familias cubanas y se presentan los resultados del estudio cualitativo sobre el cumplimiento de las funciones familiares y la adopción de estrategias de enfrentamiento ante la crisis socioeconómica de los noventa en familias jóvenes y familias con miembros pertenecientes a la tercera edad, en Ciudad de La Habana. En la función biosocial se examina la etapa de formación de la pareja, la valoración de los miembros de la pareja de su propia relación, la procreación y planificación de la ampliación de la familia. La función cultural abarca el empleo del tiempo libre y las relaciones intrafamiliares. La función económica analiza los ingresos familiares, los gastos y la organización del consumo, el empleo y la superación de los miembros adultos y el trabajo doméstico. Sobre este último aspecto se analizan cuestiones metodológicas en una aproximación preliminar a su cuantificación. Se ofrece una descripción y valoración de las estrategias familiares encontradas en el estudio. En la función socializadora se consideran las condiciones favorecedoras y las que limitarían la formación de características psicológicas deseables desde lo individual y lo social en los miembros infantiles, juveniles, adultos y adultos mayores de la familia.

- *Evaluación del Proyecto La Colmenita (2001)*, A. Durán, M. Díaz y Y. Valdés. A solicitud del UNICEF en Cuba se realiza este estudio dirigido a caracterizar y evaluar las concepciones y experiencias del Proyecto “La Colmenita” (Compañía de Teatro con una sede central y varias en Ciudad de La Habana y 12 sedes en tres provincias del país). El informe recoge las descripciones del Proyecto y de las actividades realizadas; las valoraciones realizadas (por los participantes y por las consultoras) considerando logros y limitaciones existentes en la concepción y en la ejecución del Proyecto. También se realiza una propuesta de indicadores para su evaluación, un grupo de recomendaciones al trabajo para mejorar/elevar el nivel del Proyecto y aumentar su impacto social, artístico y humano. Por último se reflexiona en las condiciones necesarias para lograr la replicabilidad de esta experien-

cia y anexar testimonios de diferentes participantes: niños y niñas, adolescentes de ambos sexos, madres y padres y personas de la comunidad. (Reconocimiento de la Oficina de la UNICEF en Cuba).

- *Programa educativo dirigido a adolescentes y jóvenes (2002)*, M. Díaz y S. González. Aborda los resultados de una experiencia transformativa realizada con adolescentes y jóvenes, estudiantes de las provincias de Ciudad de La Habana y La Habana, a partir de la metodología de la Educación Popular. Se exponen sus antecedentes investigativos y los fundamentos teórico-metodológicos. Se analizan los resultados obtenidos a partir de la evolución de la efectividad del programa según indicadores cuantitativos y cualitativos, la caracterización de los adolescentes participantes y el balance entre errores y logros metodológicos. Incluye recomendaciones para la reproducción del programa en otros grupos y sectores poblacionales. (Premio del Consejo de Ciencias Sociales del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente).
- *Convivir en familias sin violencia. Una metodología para la intervención y prevención de la violencia intrafamiliar (2004)*, A. Durán, M. Díaz, Y. Valdés y S. Padrón. Tiene como objetivo la elaboración de una propuesta metodológica que contribuya a la construcción de relaciones intrafamiliares que propendan a la integración de la familia como grupo, y que eviten formas violentas de relación entre sus miembros, específicamente, entre los adultos y los niños/as. Muestra el diseño, implementación y evaluación de una vía de orientación familiar que contribuye a disminuir o a solucionar problemas relativos a la violencia intrafamiliar. La experiencia constituye una investigación de carácter transformativo, basada en la Metodología de la Educación Popular. El conjunto de los talleres de la metodología fue aplicado en los municipios de Playa y Centro Habana, en la provincia de Ciudad de La Habana. La evaluación de los resultados se realiza a través de indicadores de efectividad e indicadores de cambio que fueron conformándose a lo largo de todo el proceso. El diagnóstico de las familias, como etapa inicial de la experiencia, se realiza a través de la mirada infantil y con la utilización de técnicas novedosas y creativas. Sus resultados en los territorios mencionados, y además en dos consejos populares de los municipios de Contramaestre y Mella, de la provincia de Santiago de Cuba, permiten conocer algunas características de diferentes formas de violencia en familias cubanas. En el informe se

expone la metodología de forma íntegra, lo cual permite la reproducción de la experiencia en el trabajo social por especialistas e instituciones que trabajan con y para la familia.

- *Violencia intrafamiliar en Cuba. Aproximaciones a su caracterización y recomendaciones a la política social (2006)*, M. Díaz, A. Durán, E. Chávez, Y. Valdés, P. Gazmuri y S. Padrón. El informe de investigación contiene los resultados finales del proyecto Violencia Intrafamiliar (VIF) y ofrece una imagen amplia, detallada e integrada del fenómeno de la violencia intrafamiliar en Cuba, a partir de diferentes perspectivas y planos de análisis. Metodológicamente la investigación asume una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos. Se presentan concepciones teórico-metodológicas para el estudio y tratamiento de la violencia familiar y social, así como una propuesta elaborada por los autores. Se ofrece una valoración de los principales resultados de investigaciones realizadas en Cuba acerca del tema, e informaciones estadísticas y a modo de marco de referencia internacional, también se exponen datos sobre distintas formas de VIF referidos a otros países. Se muestra un análisis de cómo la legislación cubana aborda la temática, así como su alcance y limitaciones, y un análisis comparativo con algunos países de América Latina. Expone, a partir de los criterios de 32 expertos cubanos entrevistados, aspectos relacionados con sus concepciones y valoraciones sobre el tema en la sociedad cubana. Se presentan los resultados de la aplicación de un cuestionario sobre violencia intrafamiliar a 564 adultos mayores de 18 años, residentes en cuatro provincias del país, que revela información sobre la aceptación o rechazo de ideas erróneas acerca de la violencia intrafamiliar y de la educación de la personalidad; así como representaciones individuales de sí mismo/a, de la familia, de acciones de violencia y de las relaciones familiares. Se ofrecen también los resultados de un estudio de casos realizado con tres familias de la capital del país, orientado a identificar formas de violencia intrafamiliar a través del diagnóstico del funcionamiento y la dinámica familiar; describir representaciones y vivencias asociadas a la violencia, y caracterizar el comportamiento de formas de interrelación violentas en sus orígenes y evolución a partir de la historia personal y familiar. Los resultados se integran en una caracterización general de la violencia intrafamiliar en el país y sus posibles interinfluencias con otras for-

mas de violencia social. Finalmente se ofrece un conjunto de recomendaciones a la política social dirigida a las familias, que propicien la concientización del fenómeno en sus disímiles dimensiones y el establecimiento de estrategias de abordaje. Se incluyen principios éticos, enfoque general, recomendaciones globales y recomendaciones específicas dirigidas a la atención por salud pública, al tratamiento legal, el sistema nacional de educación, la capacitación y la divulgación.

- *Las familias cubanas en el parteaguas de dos siglos (2008)*, E. Chávez, A. Durán, Y. Valdés, P. Gazmuri, M. Díaz, S. Padrón, M. Perera, colaboradoras A. García, A. M. Chao y N. Rodríguez. Este informe de investigación sistematiza y evalúa críticamente las concepciones teórico-metodológicas empleadas en los estudios sobre familia, realizados en nuestro país en la última década (1997-2006). Ofrece una visión de la realidad familiar cubana contemporánea y de su entorno social a partir de los siguientes aspectos: contexto social en que se desarrolla la vida de las familias (entorno socioeconómico); condiciones de vida; características de su composición interna; funcionamiento familiar; y vínculo entre la familia y otras instituciones sociales. Se logra así una mirada múltiple y lo más abarcadora posible, no solo de las familias en sí mismas, sino de ellas en su interrelación con el entramado social. A modo de conclusiones se exponen los principales desafíos que, a juicio de los autores, enfrentan actualmente la sociedad, las familias y la investigación en este campo. Resulta relevante la propuesta de recomendaciones que realiza este grupo de investigación. Sobre este tema se abordan de inicio, algunos aspectos que se consideran fundamentales para el mejor desarrollo perspectivo de la investigación y del trabajo con las familias, y después se formulan un conjunto de recomendaciones concretas a la política social y a la investigación científica.

Notas

¹ Inés Reca Moreira (Argentina, 1939) es Licenciada en Pedagogía por la Universidad Nacional del Litoral (Argentina 1963), Máster en Ciencias Sociales, Mención en Sociología en FLACSO (Chile, 1969); investigadora y profesora de pre y posgrado en prestigiosas universidades y centros de América Latina; ha desarrollado numerosas investigaciones en el campo de la sociología; dirigió el equipo de investigaciones sobre Familia del CIPS desde la fundación hasta 1991. Mayda Álvarez Suárez (Cuba,

1951) es Licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana (1975); Doctora en Ciencias Psicológicas en 1994 y Profesora Auxiliar Adjunta de la Universidad de La Habana; dirigió primero el Departamento de Psicología del CIPS, luego el Departamento de Estudios sobre Familia y fue directora de la propia institución. Ambas formaron parte muy activa del Consejo Científico del CIPS; ofrecieron lo mejor de sí a la institución como un todo y no solo a la investigación de la temática familiar. A ambas el CIPS les agradece muchos años de entrega a la labor investigativa y particularmente a la formación de jóvenes investigadores.

- ² Los fundadores del Grupo de Estudios sobre Familia son Inés Reca, Mayda Álvarez, Alicia Puñales, Maritza García, María del Carmen Caño, Consuelo Martín, Gilda Castilla y María Josefa Gómez. Luego de esa etapa gestora han formado parte del equipo otros muchos especialistas que han contribuido a la continuidad de estos estudios: Abel Sierra, Inalvis Rodríguez, Jorge Luis Chaviano, María de los Ángeles Navarro, Maité Montalvo, Maysú Ystokazu, Orlando García, Suset González, Tania Alfonso, María Elisa Valdés, Marta María Chávez, Belkis Acevedo y Belkis Vergara. En la actualidad el equipo está conformado por Ernesto Chávez, Mareelén Díaz, Alberta Durán, Yohanka Valdés, Patricia Gazmuri, Silvia Padrón, Aleida García y Ana María Chao.
- ³ M. Álvarez, A. Guntin, A. Puñales, G. García y C. Martín: “La madre soltera y la atención que recibe el hijo durante su primer año de vida”, CIPS-Ministerio de Justicia, La Habana, 1987.
- ⁴ Ver I. Reca y otros: “Bibliografía comentada sobre el Tema Familia”, CIPS, La Habana, 1987: Investigaciones realizadas en Cuba. I Parte-Marzo 1986, II Parte-Diciembre 1986 y III Parte-Mayo 1987. En 1990, con el título Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana 1979-1987, se publicó por la Editorial Ciencias Sociales, la primera y segunda parte de la mencionada investigación.
- ⁵ Este enfoque adoptado por el equipo aparece expuesto en varios trabajos, pero esencialmente en I. Reca y M. García: “Proposiciones teórico-metodológicas para la investigación sobre el modo de vida familiar en Cuba”, 1987; I. Reca, M. García, O. García, M. Ystokazu y M. C. Caño: “Conjunto de indicadores para la evaluación periódica del modo de vida familiar”, CIPS, La Habana, 1988. Desde la referencia internacional, se siguieron concepciones del enfoque utilizado por el Instituto de Sociología y Política Social de la Academia de Ciencias de la ex República Democrática Alemana.
- ⁶ Ver M. Díaz, A. Durán, Y. Valdés, E. Chávez y T. Alfonso: “Familias y cambios socioeconómicos a las puertas del nuevo milenio”, capítulo II, CIPS, La Habana, 2000; M. Díaz y otros: “Violencia intrafamiliar en Cuba. Aproximaciones a su caracterización y recomendaciones a la política social”, capítulo I, CIPS, La Habana, 2006.
- ⁷ El Departamento de Estudios sobre Familia del CIPS se constituyó como Grupo de Estudios sobre Familia a partir del año 2003, producto de los resultados de un ejercicio estratégico realizado en la institución.
- ⁸ I. Reca y otros: “Bibliografía comentada sobre el Tema Familia”, CIPS, La Habana, 1987; J. L. Chaviano: “La comunidad y su estudio”, CIPS, La Habana, 1992; A. Puñales: “Relaciones de pareja y divorcio: algunos resultados de investigación”, CIPS, La Habana, 1992; I. Rodríguez: “Bibliografía comentada sobre valores”, CIPS, La Habana, 1992.

En el 2008 se trabajó en la producción de un resultado basado en la sistematización de investigaciones sobre familia realizadas en Cuba en el período 1997 hasta el 2007.

- ⁹ I. Reca y M. García: “Proposiciones teórico-metodológicas para la investigación sobre modo de vida familiar en Cuba”, CIPS, La Habana, 1987; I. Reca, M. García, O. García, M. Ystokazu y M. C. Caño: “Conjunto de indicadores para la evaluación periódica del modo de vida familiar”, CIPS, La Habana, 1988; M. C. Caño: “Propuesta de tipología de familia joven”, CIPS, La Habana, 1992; M. C. Caño: “Una alternativa metodológica para la investigación de la reproducción cotidiana de los grupos familiares a la luz de los procesos de ajuste socio estructural en Cuba”, CIPS, La Habana, 1993.
- ¹⁰ M. Álvarez, A. Guntin, A. Puñales, G. García y C. Martín: “La madre soltera y la atención que recibe el hijo durante su primer año de vida”, CIPS, La Habana, 1987; I. Reca: “Algunas características demográficas y sociológicas de las familias urbanas con hijos adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1987; M. Álvarez y A. Puñales: “Algunas características de la comunicación y las relaciones de pareja”, CIPS, La Habana, 1989; C. Martín y G. Castilla: “Estudio de las orientaciones de valor en la familia”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca, C. Martín, S. Catases, M. Díaz y M. Álvarez: “Tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven de Cuba”, CIPS, La Habana, 1989; M. Álvarez y M. Díaz: “Características de la comunicación en parejas que van a contraer matrimonio”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca y otros: “Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora de hijos, adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990; M. C. Caño: “Avance exploratorio sobre las estrategias familiares de enfrentamiento al ajuste actual”, CIPS, La Habana, 1991; M. Álvarez y otros: “Posibles impactos del Período Especial sobre la familia cubana”, CIPS, La Habana, 1992; M. Díaz: “Análisis preliminar de las uniones consensuales en Cuba”, CIPS, La Habana, 1992; Álvarez M.: “Comunicación en la familia. Estudio de casos”, CIPS, La Habana, 1992; M. Álvarez, M. Díaz, I. Rodríguez y S. González: “La familia cubana: cambios, actualidad y retos”, CIPS, La Habana, 1994; M. Álvarez: “La comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1994; S. González y T. Alfonso: “La Consensualidad: una tendencia en la formación de parejas jóvenes”, CIPS, La Habana, 1995; I. Rodríguez: “Un Estudio de Casos sobre la problemática de la formación de valores en los adolescentes. Una mirada desde el grupo familiar”, CIPS, La Habana, 1995; A. Durán: “Representaciones de la familia en niños y adolescentes cubanos”, CIPS, La Habana, 1996; A. Durán y E. Chávez: “La tercera edad en Cuba. Un acercamiento sociodemográfico y sociopsicológico”, CIPS, La Habana, 1997; M. Díaz, A. Durán y E. Chávez: “La familia cubana ante la crisis de los 90”, CIPS, La Habana, 1999; M. Díaz, A. Durán, Y. Valdés, E. Chávez y T. Alfonso: “Familias y Cambios Socioeconómicos a las Puertas del Nuevo Milenio”, CIPS, La Habana, 2000; Grupo de estudios sobre Familia: “Diagnóstico del funcionamiento familiar y la situación de la mujer en los Consejos Populares Palmarito de Cauto y Bungo-La venta”, CIPS, La Habana, 2004; M. Díaz y otros: “Violencia intrafamiliar en Cuba. Aproximaciones a su caracterización y recomendaciones a la política social”, CIPS, La Habana, 2006.

- ¹¹ A. Puñales, I. Reca y M. C. Cano: “Recomendaciones para elaborar un plan de medidas dirigido al perfeccionamiento de la preparación de los jóvenes para la vida familiar”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca, M. Álvarez y A. Puñales: “Medidas para el perfeccionamiento del modo de vida y la función formadora de la familia con hijos adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990; M. Díaz y otros: “Violencia intrafamiliar en Cuba. Aproximaciones a su caracterización y recomendaciones a la política social”, CIPS, La Habana, 2006.
- ¹² M. Díaz y S. González: “Programa educativo dirigido a adolescentes y jóvenes. Preparación para la relación de pareja y la convivencia familiar”, CIPS, La Habana, 1998; M. Díaz y A. Durán: “Programa Educativo dirigido a padres y madres. Preparación para la convivencia humana y las relaciones interpersonales”, CIPS, La Habana, 1999; A. Durán, M. Díaz y Y. Valdés: “Estudio del Proyecto La Colmenita”, CIPS, La Habana, 2001; A. Durán, M. Díaz, Y. Valdés y S. Padrón: “Convivir en Familias sin Violencia. Una metodología para la intervención y prevención de la violencia intrafamiliar”, CIPS, La Habana, 2004.
- ¹³ I. Reca y otros: “Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora de hijos, adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990.
- ¹⁴ I. Reca, C. Martín, S. Catases, M. Díaz y M. Álvarez: “Tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven de Cuba”, CIPS, La Habana, 1989.
- ¹⁵ M. Álvarez y otros: “Posibles impactos del Período Especial sobre la familia cubana”, CIPS, La Habana, 1992. Afortunadamente, los diagnósticos anteriores hicieron posible predecir los efectos para la familia de la crisis socioeconómica por la que empezó a atravesar la Isla en 1990.
- ¹⁶ M. Álvarez, M. Díaz, I. Rodríguez y S. González: “La familia cubana: cambios, actualidad y retos”, CIPS, La Habana, 1994, pp. 35-40.
- ¹⁷ En octubre de 1993 se realizó el I Encuentro Iberoamericano sobre Familia y en noviembre de 1996 se realizó el II Encuentro Internacional sobre Familia, organizados por el Departamento de Estudios sobre Familia y auspiciados por el CIPS.
- ¹⁸ M. Díaz, A. Durán, Y. Valdés, E. Chávez y T. Alfonso: “Familias y cambios socioeconómicos a las puertas del nuevo milenio”, CIPS, La Habana, 2000.
- ¹⁹ Condiciones que deben favorecer el desarrollo de formaciones psicológicas deseables desde lo social y para el individuo.
- ²⁰ La ambivalencia se expresa en que solo permitirían un nivel de adaptación a la realidad pero no la transformación de esta, o porque constituyen condiciones cuyo sello distintivo es la contradicción de significados para el individuo que, en su papel activo como sujeto de su propio desarrollo, puede interiorizar uno u otro como sentido personal.
- ²¹ M. Díaz, A. Durán, Y. Valdés, E. Chávez y T. Alfonso: “Familias y cambios socioeconómicos a las puertas del nuevo milenio”, CIPS, La Habana, 2000.
- ²² Proyecto “Formación de actores sociales para la prevención de la violencia de género en las familias”, que forma parte del Programa Conjunto OXFAM-Cuba, y “Multiplicar experiencias para convivir sin violencia. Acciones educativas dirigidas a la familia y la infancia”, en colaboración con UNICEF.

- ²³ A. Durán, M. Díaz, Y. Valdés y S. Padrón: “Convivir en Familias sin Violencia. Una metodología para la intervención y prevención de la violencia intrafamiliar”, CIPS, La Habana, 2004.
- ²⁴ M. Díaz y otros: “Violencia intrafamiliar en Cuba. Aproximaciones a su caracterización y recomendaciones a la política social”, CIPS, La Habana, 2006. Los objetivos del estudio se dirigieron a caracterizar las diferentes formas que adopta la violencia intrafamiliar en nuestro país, su influencia sobre los distintos miembros del grupo familiar y las posibles interinfluencias con otras formas de violencia social; proponer alternativas metodológicas para contribuir a la construcción de relaciones intrafamiliares que propendan a la integración de la familia como grupo y a la sociedad; diseñar y comprobar vías de orientación familiar y al trabajo social que contribuyan a disminuir y/o solucionar los problemas de violencia intrafamiliar; y elaborar recomendaciones a la política social que propicien la concientización del fenómeno y el establecimiento de estrategias de enfrentamiento.
- ²⁵ Se incluye la publicación del libro “Convivir en familias sin violencia”, por la Casa editora Imágenes y con el apoyo de la ONG inglesa *Save the Children*, así como la elaboración de un spot dirigido a la prevención de la violencia intrafamiliar que todavía es transmitido por la televisión cubana.

Pasado, presente y futuro de las investigaciones sobre juventud: miradas cruzadas

María Isabel Domínguez

Orígenes

Apenas recién nacido, el CIPS enfrentó la demanda de dedicar parte importante de su atención a las investigaciones sobre juventud y ello constituyó la base de muchas de las líneas y grupos de trabajo que han ido evolucionando a lo largo de estos 25 años.

Su fundación casi coincidió con un momento de revitalización de la prioridad al tema de la juventud. Se trataba de una problemática que desde el propio triunfo revolucionario había tenido una gran relevancia y había formado parte del debate de ideas de la primera década, por el papel que desempeñó la juventud en el proceso de renovación social de toda esa etapa. Esas reflexiones aparecieron en ensayos, artículos periodísticos y formaron parte del discurso político.

Por la importancia que el proyecto de la Revolución concedía a la educación de las nuevas generaciones, aparecieron tempranamente dispositivos institucionales para analizar el tema y se iniciaron los estudios empíricos sobre la juventud antes que muchos otros de relevancia social.

Sin embargo, en la evolución de los estudios desde finales de los años sesentas y hasta mediados de los ochentas pudo apreciarse cierto abandono del carácter integral de los enfoques, a la vez que se desligaron de la concepción generacional, al quedar reducidos por un largo período a dar respuesta a requerimientos políticos de corto plazo y de carácter operativo. El rasgo fundamental de esta etapa fue la gran dispersión. Los estu-

dios muchas veces se concentraron en temas muy específicos o en universos demasiado pequeños y localizados, con fuerte predominio del empirismo y muy pocos esfuerzos por desarrollar una concepción teórica. Algunos intentos llevados a cabo en este sentido se limitaron a la repetición de categorías y leyes generales del marxismo, desconectadas de los estudios empíricos que se realizaban.

Se produjo una cierta identificación entre juventud y estudiantes, pero no como resultado de una concepción teórica, sino más bien por su ausencia, y condicionada por el gran peso de ese sector dentro del grupo juvenil, debido a la estructura de edades que se había conformado en la población después de la explosión demográfica de la década de los años sesentas. Predominaron los enfoques psicológicos y psicopedagógicos, y en esas áreas se obtuvieron algunos avances, pero la sociología o análisis multi, inter o transdisciplinarios más integradores estuvieron ausentes.

A inicios de los ochentas se produjo un crecimiento del número de instituciones e investigadores que abordaron temas relativos a la juventud, los que fueron el centro de algunos de los principales “Problemas de Investigación”.¹ A pesar del esfuerzo integrador, no pudo superarse la dispersión, el reducido alcance de la mayor parte de los estudios, su concentración en el grupo estudiantil, la escasa reflexión teórica, y la sobrevaloración del “encuestismo”, que introdujo el peligro de las respuestas estereotipadas en áreas tan sensibles como las referidas al desarrollo político-moral de los jóvenes y su escala de valores.²

Así, en el año 1986, en el marco del reordenamiento de las formas de organización de la ciencia que venía introduciendo la estructura de Programas, y para dar respuesta a cuestiones planteadas por el III Congreso del Partido Comunista de Cuba que iniciaba el “Proceso de Rectificación de Errores”, se propone a la Academia de Ciencias de Cuba (organismo al que se adscribía el CIPS), la realización del primer Programa Científico-Técnico en Ciencias Sociales con carácter nacional, encaminado a diagnosticar, evaluar y proponer recomendaciones acerca del proceso de formación de la juventud cubana.

Aunque la etapa que se iniciaba no dispuso en sus comienzos de un inventario exhaustivo de los logros y las insuficiencias acumuladas que obtendría como herencia, sobre los cuales diseñar la nueva estrategia de investigación, tuvo entre sus principales virtudes el establecimiento de una perspectiva sistémica para tratar el tema de la juventud y su socialización.

Los estudios se encaminaron a completar un conocimiento en dos direcciones fundamentales: una caracterización de su estructura social en términos socioclasistas y generacionales, con la profundización en cada uno de los grupos que la conformaban,³ tanto en sus rasgos estructurales como en elementos de su subjetividad, y una caracterización del proceso de socialización, que analizaba de manera diferenciada, la influencia de cada una de las instituciones o procesos socializadores fundamentales.⁴

El CIPS concentró cinco de los 18 temas (en la denominación de hoy, serían proyectos) de trabajo que conformaban el Programa:

- La juventud obrera
- La juventud estudiantil
- Las familias con hijos adolescentes y jóvenes
- La religión y la juventud
- El cuadro general integrador de la estructura social de la juventud y su proceso de socialización.

Para el desarrollo de este último tema se creó un grupo, que sería el germen de lo que luego se constituyó como Grupo de Estudios sobre Juventud y que ha permanecido en la estructura del CIPS hasta la actualidad.⁵

Los primeros retos a los que hubo que enfrentarse fueron de orden conceptual. Si bien en los estudios anteriores se habían producido diversos intentos de definir la categoría *juventud*, en la mayor parte de los casos no se trató de esfuerzos teóricos, sino operacionales, vinculados a la realización de investigaciones empíricas, por lo que el objetivo fundamental se había encaminado al establecimiento de los límites de la edad juvenil.

Algunos textos de enfoque más general habían reconocido un conjunto de principios esenciales tales como su carácter de grupo sociodemográfico, resultado de la combinación de criterios biológicos, psicológicos y sociales; su carácter histórico-concreto y su vínculo con la estructura socioclasista de la sociedad. Sin embargo, ese enfoque teórico no siempre guió una adecuada operacionalización y fue común que se considerara a la juventud sólo por sus rasgos etéreos, se extrapolaran definiciones de otros lugares o momentos históricos, se evaluara al grupo juvenil como un todo homogéneo al margen de sus diferencias socioclasistas, o se identificara con uno solo de sus sectores. En general, había predominado un

enfoque de la juventud como fase del “ciclo de vida”, cuya función era la preparación para la vida adulta, vista como un período de transición en el que se potencia la posición de receptor en relación con la sociedad y se crean las condiciones para reproducir la vida social. Esa concepción de la juventud como un ciclo de preparación estuvo en la base de las posiciones que la identificaban con el estudiantado.

Pero, en sentido general, no se le había dedicado mucha atención a los criterios teóricos de la definición de juventud ni a sus límites etéreos. Las investigaciones trabajaban, o bien con los límites oficiales establecidos con un criterio político, o bien con subconjuntos en función de los objetivos particulares de cada estudio y no se tuvo suficientemente en cuenta el conocimiento de las distintas corrientes teóricas que habían abordado el tema en el mundo y en particular en América Latina. La mayor parte de las veces, se habían limitado a extrapolar acríticamente los postulados generales de la sociología de la juventud del entonces campo socialista de Europa Oriental.

De ahí que durante esos primeros años, los propósitos se orientaron a revisar la experiencia acumulada en el tratamiento del tema juvenil en diferentes contextos y definir los criterios teórico-metodológicos con los que se trabajaría.⁶

Así se elaboró una definición de juventud que, aunque reconocía su carácter de etapa del ciclo de vida y tenía que recurrir al establecimiento de límites etéreos para poder operacionalizarla, ponía el énfasis en las relaciones sociales de que es portador el grupo en su conjunto, así como cada una de sus subdivisiones, ya fueran etéreas o de otra naturaleza.

Esa visión, unida a la fuerza que ya tenía en el colectivo de investigadores del CIPS, el reconocimiento de la importancia de los análisis socioestructurales para la comprensión de los diferentes procesos sociales, nos llevó al convencimiento de que no era posible estudiar la juventud sin ubicarla en el contexto de la estructura social. En ese momento resultaba clara la importancia de tener en cuenta su pertenencia a la estructura socioclasista, cuestión que de hecho había sido concebida desde la lógica general del Programa, pero no así la necesidad *de la perspectiva generacional*.

El tema generacional, que había estado presente en diferentes momentos del pensamiento social cubano, en particular a partir de la década de los años cuarentas,⁷ y que incluso constituyó un elemento de debate

durante la década de los años sesentas,⁸ llevaba un largo período de casi dos décadas en que dejó de ser considerado tanto en el plano académico como en el discurso político.

Tal y como había ocurrido en las ciencias sociales euroorientales se desconoció el papel de las generaciones y sus diferencias en la sociedad, al absolutizar el papel de las clases e interpretar la subordinación –en última instancia– de los procesos generacionales a los clasistas como su anulación, de manera que no hubo producción científica en ese campo a lo largo de años. Las pocas experiencias se centraron en reconocer la existencia objetiva de las generaciones y su sucesión, en refutar las teorías del conflicto generacional, así como en destacar el carácter armónico de la sucesión en el socialismo; se absolutizó uno sólo de los dos polos del proceso: la continuidad y no las diferencias, dentro de la tendencia general a minimizar la permanencia de desigualdades sociales.

Como resultado, apenas hubo algunas reflexiones dirigidas a definir la categoría y a fundamentar su importancia metodológica. Mucho menos aún se intentó identificar la estructura generacional concreta de la sociedad. Incluso, el concepto de generación se redujo sólo a su sentido demográfico, basado únicamente en la edad de los individuos; o se limitó al plano de la familia, es decir, como la generación de los abuelos, los padres y los hijos.

Cuando el Grupo “Juventud” del CIPS se planteó la necesidad de ubicar el estudio en el marco de la estructura generacional de la sociedad, con el objetivo de entender a la juventud en su dinámica y no como una fotografía del momento, en un inicio fue visto con no pocos recelos. Aun se consideraba una categoría de la “sociología burguesa”, interesada en enmascarar las verdaderas contradicciones sociales tras el “conflicto generacional”, como había sido denunciado casi 20 años atrás.⁹

A pesar de ello, la idea se fue abriendo paso con el apoyo de algunos de los miembros del Grupo de Expertos de aquel inicial Programa,¹⁰ y se emprendió un estudio sobre las generaciones en Cuba, encaminado a definir la estructura generacional concreta de la sociedad en esos momentos, los rasgos comunes y principales diferencias entre ellas y el carácter de las relaciones intergeneracionales, visto en su vínculo con los componentes fundamentales de la estructura socioclasista.¹¹

Paralelamente al estudio sobre las generaciones se propusieron los criterios para trabajar con énfasis en las características socioestructurales

de la juventud, lo cual sirvió de base a las investigaciones de cada uno de los grupos que estudiaban segmentos específicos del universo juvenil.¹² Para finalizar la primera edición del Programa se elaboró un resultado integrador que tomaba en cuenta los aportes de los diferentes informes sobre cada uno de los grupos de la juventud.¹³

Ambos enfoques permitirían obtener una visión del fenómeno juvenil en su conjunto y enmarcarlo en el proceso de evolución histórica.

El otro elemento conceptual que se desarrolló fue el de *socialización*. Hasta ese momento las investigaciones sobre juventud habían trabajado con las categorías formación o educación.¹⁴ La principal insuficiencia de esos enfoques fue el haberse quedado en un nivel demasiado general, que no precisaba los objetivos particulares de la educación para cada etapa de la construcción del nuevo proyecto de sociedad, con una objetiva adecuación a sus características concretas, por lo que no pudieron constituirse en una guía cumplible, que permitiera evaluar los logros obtenidos y los problemas no resueltos.

Bajo la impronta de la socióloga argentina Inés Reca, que por ese entonces trabajaba en el CIPS y dirigía el grupo que estudiaba la familia, se introdujo la categoría socialización, a la cual fuimos siguiéndole la pista y desarrollándola. Esa concepción teórica permitió superar el carácter general y abstracto de las formulaciones anteriores, convertirla en una guía para diseñar las investigaciones y, luego, interpretar sus resultados a la luz de las circunstancias reales donde tenía lugar la formación de la juventud cubana. Ello permitió avanzar notablemente en los estudios sobre el tema y acumular gran cantidad de información acerca del funcionamiento de los procesos particulares, es decir, cómo se producía la socialización en los marcos de cada una de las instituciones, a partir de la cual fue posible construir una visión integradora sobre el proceso en su conjunto¹⁵ y marcar las perspectivas de continuidad del siguiente Programa, que se realizaría entre 1990 y 1994.

Cada una de las áreas estudiadas aportó un cúmulo de información sobre sectores particulares de la juventud o sobre el funcionamiento de las instituciones socializadoras, imposibles de reseñar en este breve espacio. Para solo mencionar algunas de las principales aportaciones, baste señalar que los resultados permitieron caracterizar los principales grupos sociales que conformaban la juventud cubana, tanto en el plano cuantitativo como cualitativo, argumentar la necesidad de su tratamiento

diferenciado por la política social y el trabajo ideológico, alertar sobre algunas tendencias negativas en la evolución de la estructura social de la juventud que evidenciaban la falta de correspondencia entre su evolución casi espontánea y los requerimientos económicos y sociales del país: el déficit de obreros calificados y el superávit de profesionales, la falta de preparación y de motivación de los jóvenes obreros y sus elevados índices de fluctuación, el envejecimiento del campesinado, la desproporción entre la magnitud numérica de la joven intelectualidad científico-técnica y sus resultados, así como entre la fuerza de trabajo técnica ocupada en la esfera productiva y la no productiva, el desbalance entre el nivel de escolaridad formal y real de los estudiantes y el peso de la desvinculación laboral en los jóvenes.¹⁶

La investigación sobre los jóvenes estudiantes se centró en una caracterización del desarrollo político-moral de los estudiantes de la enseñanza media, brindó elementos sobre el sistema estudio-trabajo, en particular el de las escuelas en el campo y la orientación de los estudiantes hacia el trabajo y hacia el consumo, a la vez que reveló información acerca de sus percepciones sobre la institución educacional y la sociedad.¹⁷

Los estudios acerca de la familia aportaron elementos en torno a la maternidad soltera, la caracterización de las parejas jóvenes y la tendencia al incremento de la consensualidad. En el caso de las familias con hijos adolescentes y jóvenes se puso en evidencia la hipertrofia de la función económica, la sobrecarga de la mujer y la reducida atribución de responsabilidades a los hijos, así como la tendencia a la disminución de la comunicación interpersonal.¹⁸

En el campo de la religiosidad, los estudios particularizaron en las características del universo juvenil. Especial significación tuvieron los análisis acerca de la participación de la juventud en la devoción a San Lázaro y otras celebraciones populares.¹⁹

Al insertar el análisis de la juventud en la caracterización de la estructura generacional del país, de las relaciones intergeneracionales y de las relaciones entre la estructura de clases y la generacional, la investigación identificó un conjunto de tendencias tales como la persistencia del predominio de las diferencias socioclasistas por encima de las generacionales aunque se apreciaba un movimiento al incremento de estos últimos factores. Asimismo se constató la reproducción de diferencias socioclasistas en la generación joven, la disminución de la movilidad social y la tenden-

cia a la autorreproducción de las clases –en particular de la capa de los trabajadores intelectuales–, junto a cierta reproducción residual de la clase obrera con los jóvenes que no completaban su instrucción general, la tendencia al aumento en los niveles de instrucción y cierta disminución de la actividad social en cada generación respecto a las anteriores.²⁰

La naturaleza y diversidad de los resultados obtenidos permitió conectar la labor investigativa con la acción de las más diversas instituciones vinculadas al trabajo con la juventud e influir de manera significativa en la política social dirigida a ese sector. Fue una etapa de diálogo directo con instancias claves de toma de decisiones que permitió un vínculo relativamente estrecho entre los resultados de esas investigaciones y su utilización en la práctica, pero sobre todo desde la perspectiva de su impacto en las políticas.

En un plano muy general, podrían señalarse los aportes a los cambios de enfoque en la política educacional, a las nuevas direcciones del trabajo de la Unión de Jóvenes Comunistas a partir del V y VI Congresos, al proceso de renovación de cuadros iniciado a partir de 1989, a las modificaciones realizadas al Código de Familia también en 1989 y a los cambios en la política del Partido y la UJC en relación con los creyentes, entre otros.

También se produjo una cantidad de conocimiento de alto valor para la docencia, que contribuyó a preparar los programas de asignaturas para la Licenciatura en Enseñanza Primaria como Educación Cívica y Maestro y Sociedad, así como el curso monográfico Sociología de las generaciones y la juventud, para la Licenciatura en Sociología de la Universidad de La Habana, a la vez que permitió organizar cursos o ser utilizados como textos en universidades latinoamericanas.

Fue una etapa de intenso desarrollo del tema, aunque aún demasiado signada por la visión de la juventud como objeto de estudio y transformación, a pesar del reiterado planteamiento de la necesidad de recuperación de su carácter de sujeto activo de su propia socialización.

Inicio de la década de los noventa: impacto de la crisis

Esta década impuso nuevos derroteros a la investigación. La crisis económica en que se vio sumergido el país, con sus efectos sobre toda la vida de la sociedad y cada uno de sus grupos sociales, tuvo un reflejo

particular en la juventud pues atravesar ese momento de la vida, clave para el logro de una inserción satisfactoria, en una época de reducción de oportunidades, los convirtió en unos de los principales receptores de los impactos.

De ahí que muchos de los estudios se centraran en evaluar los efectos que la crisis económica y el proceso de reestructuración de la sociedad estaban teniendo sobre ella. Los análisis se encaminaron en tres direcciones básicas: los impactos estructurales que provocaban los cambios socioeconómicos; los procesos subjetivos que, estrechamente interconectados con los anteriores, pero también relativamente independientes de aquellos, marcaban cambios en el universo simbólico de la juventud –expectativas, orientaciones de valor, representaciones sociales, valoraciones sociopolíticas– y, la elaboración de recomendaciones y propuestas para el tratamiento de la problemática juvenil en las difíciles circunstancias por las que atravesaba la sociedad.

Pero las consecuencias para Cuba de las circunstancias sociopolíticas internacionales, condicionadas por la caída del Muro del Berlín, también tuvieron para la investigación social el efecto de abrirnos al contacto con otras corrientes de pensamiento diferentes a las del campo socialista euro-oriental que habían sido las fundamentales, por no decir casi las exclusivas, en la etapa precedente, con las posibilidades que ello significaba para enriquecer y contrastar las visiones que habíamos venido desarrollando y, a la vez, con los peligros de confusión ecléctica que entrañaba.

La realización en La Habana, en 1991, del XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), fue la ocasión oportuna para abrir un contacto más directo con la producción sobre juventud desde el pensamiento crítico latinoamericano, que venía de estudiar y reflexionar sobre los impactos de la crisis de los ochentas en Latinoamérica, lo que constituyó un importante precedente para ampliar la perspectiva teórica y epistemológica y expandir el abanico de opciones metodológicas y metódicas.

A diferencia de las investigaciones de la primera etapa, caracterizadas por amplios estudios cuantitativos, con muestras estadísticamente representativas y de alcance nacional, la nueva etapa se orientó a estudios cualitativos, de menor amplitud y mayor profundidad. Aquí influyeron distintos elementos como el cúmulo de información ya recopilada, que permitía centrar la atención en nuevas aristas que requerían mayor pro-

fundización, así como la naturaleza misma de las indagaciones dirigidas al tratamiento de temas de mayor sensibilidad, dada la complejidad de la situación que se atravesaba.

También contribuyó a ello, el grado de maduración que iban alcanzando los/as investigadores y cierto auge de la metodología cualitativa en el contexto académico cubano, que las condiciones socioeconómicas potenciaban, al favorecer la búsqueda de métodos de investigación más económicos en términos de recursos y de menor movilidad.

Tales prácticas tuvieron sus efectos favorables y desfavorables. Por una parte, se hizo frecuente la utilización de estudios de casos, entrevistas en profundidad e historias de vida, que trajeron a los resultados la riqueza subjetiva de la juventud, en un momento de creciente heterogeneidad del grupo. En sentido negativo se produjo una concentración de los estudios en la capital del país, que no permitieron captar esa heterogeneización en toda su magnitud.

Para esa fecha, solo dos grupos del CIPS mantuvieron un vínculo formal con el nuevo Programa sobre la juventud. Aquel que se había encargado de la visión integradora en la etapa anterior, y que se constituyó como el Grupo de Estudios sobre Juventud,²¹ constituido dentro del recién creado Departamento de Estructura y Política Social, y el grupo que estudiaba la familia, devenido en Departamento de Estudios sobre Familia.²² No obstante, en los marcos de otros Grupos también se trataron temas relativos a ese segmento de la población.²³

Resultados como “Efectos del período especial para la juventud”²⁴ y “Las generaciones y la juventud: una reflexión sobre la sociedad cubana actual”, brindaron una importante contribución para identificar los impactos concretos que estaban teniendo lugar en el plano de la educación, la calificación, el empleo, la movilidad social y la participación de la juventud, y al mismo tiempo, mostrar el movimiento que se estaba produciendo en sus expectativas, para dar lugar a una creciente heterogeneización del universo juvenil, tanto desde el punto de vista estructural como subjetivo y sus efectos para la conformación de una nueva generación, a la vez que se aportaban recomendaciones para su tratamiento en un contexto social de elevada complejidad, que implicaba cambios en el proceso de socialización.²⁵

Aunque una de las metas claves planteadas en 1991 por el segundo Programa había sido alcanzar un mayor impacto de los resultados de las

investigaciones en la práctica social, los logros en este sentido no fueron suficientes, por una parte por la insuficiente capacidad de la investigación para transformar sus resultados en propuestas concretas de políticas, materializables en un período tan difícil de la evolución de la sociedad y, a la vez, por la persistencia a nivel de la política, de una visión reproductiva de la socialización juvenil que tendía más a promover los elementos que garantizaran la estabilidad, a partir de formas de hacer ya instauradas, que a propiciar el cambio, lo que favorecía un aprovechamiento mayor de los resultados parciales que apuntaban hacia fragmentos de la realidad juvenil, que aquellos que brindaban lecturas más integradas y de mayores implicaciones para el proyecto social en su totalidad.

No obstante, se fueron abriendo algunos interesantes espacios de reflexión sobre el tema, cuyo máximo exponente fue la realización en 1995 de la Audiencia pública sobre la formación de valores en la juventud, convocada por la Comisión de Educación, Ciencia y Deportes de la Asamblea Nacional del Poder Popular. A ella fuimos invitados a presentar una ponencia central, junto a representantes de otras instituciones, en un claro reconocimiento a las aportaciones que desde las investigaciones sobre juventud del CIPS podíamos hacer al tema.²⁶

Segunda mitad de los noventas: trabajar sobre los impactos sociales

La agudeza de la crisis y los efectos de las medidas tomadas durante la primera mitad de los noventas, marcaban expresiones nuevas en la dinámica de la juventud, en particular en los mecanismos de inserción social y en las maneras subjetivas de enfrentar las nuevas condiciones, que dieron lugar a novedosas experiencias de integración y de solidaridad social junto al surgimiento, resurgimiento o crecimiento de fenómenos sociales que tendían a la desinserción, la anomia y la exclusión o autoexclusión.

Ante la inquietante realidad, decidimos, por una parte, poner el énfasis en el tema de la socialización y en profundizar en el mundo subjetivo de diferentes grupos de la juventud. Al mismo tiempo, iniciamos una exhaustiva búsqueda conceptual en la experiencia sociológica acumulada en diferentes contextos y corrientes de pensamiento, que nos ayudara a interpretar coherentemente las experiencias empíricas que se iban acumulando. Así, llegamos a la categoría de *integración social*, de la que

hicimos un rastreo desde el siglo XIX hasta esa fecha, para elaborar una concepción propia que pudiera ser operacionalizada en los marcos de la sociedad cubana de finales de siglo y sirviera de punto de partida para el análisis de los procesos juveniles, tanto los de integración como las tendencias de desintegración.

Ya la preocupación ante algunas de esas tendencias en el comportamiento juvenil, se habían expresado en la primera mitad de la década a través de la demanda de estudios específicos sobre ellas. Tal fue el caso de la investigación sobre el contagio con VIH/SIDA, que de conjunto con la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana y el Centro de Estudios sobre la Juventud, realizamos y concluimos su informe en 1994.²⁷

Ello coincidió con que a partir de 1995, después de constituido el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente como Organismo de la Administración Central del Estado para asumir las funciones que hasta ese momento desarrollaba la Academia de Ciencias y como parte del proceso de reorganización de la estructura de programas y proyectos, se abrió un nuevo Programa dedicado al análisis de la sociedad cubana.²⁸ En él se inscribió el nuevo proyecto titulado “Socialización e integración social de la juventud cubana a finales de siglo”.

El proyecto se planteó objetivos realmente ambiciosos, tanto en el plano teórico, como en el de la investigación concreta. En un sentido, se tenía el interés de explorar qué estaba ocurriendo con la juventud en otros territorios del país que no fueran la capital. Así, después de un largo proceso de análisis de información que nos llevó a establecer una tipología de provincias, según sus condiciones generales para favorecer la integración o desintegración social de la juventud, y de contrastar indicadores acerca del grupo, seleccionamos tres: Ciudad de La Habana en su calidad de capital, Pinar del Río y Granma.

En otro sentido, queríamos aplicar una perspectiva metodológica que combinara los acercamientos cuantitativos y cualitativos, a fin de recopilar información de orden estructural, deficitaria en un momento de débil disponibilidad de estadísticas continuas y, al mismo tiempo, poder profundizar en elementos de la *subjetividad* del grupo juvenil: sus aspiraciones, sus percepciones en torno a un conjunto de temas de relevancia para el logro de una integración social, en circunstancias en que se había producido un decrecimiento de las oportunidades de que disponían como generación, en relación con generaciones precedentes.

Hacer esta investigación fue un empeño arduo por su magnitud en condiciones de casi absoluta ausencia de recursos. Significó volver al trabajo de campo en extenso, después de casi diez años de la última experiencia a gran escala y enfrentar el trabajo en provincias con un reducido número de investigadores,²⁹ absolutamente dependientes de la buena voluntad de apoyarnos o no que recibíamos en cada sitio al que llegábamos.³⁰ Los resultados de este proyecto³¹ evidenciaron que la integración y desintegración social de la juventud estaban atravesando una recomposición, de manera que aún cuando educación, trabajo y participación sociopolítica conservaban sus funciones como mecanismos de integración, habían ido diversificando su influencia en los distintos sectores, a la vez que se habían modificado en gran medida las condiciones en que ese proceso se había producido en etapas anteriores. Se destacaba que a pesar de constituir tres mecanismos claves, tenían significados diversos y niveles desiguales de centralidad en la vida juvenil.

Impacto especial para la política social tuvo el Resultado “Reproducción social y acceso a la Educación Superior. Situación en los 90”, para dar cuenta del peso que seguía alcanzando la autorreproducción de las clases a partir de la débil movilidad intergeneracional de la juventud, producto de una concentración del estudiantado universitario en los hijos de profesionales, unido a la alta feminización de la enseñanza superior, cuestión sobre la que ya se habían apreciado algunas alertas en los resultados que concluyeron en 1990.

Este informe, discutido con las autoridades del Ministerio de Educación Superior, abrió nuevos procesos de investigación y análisis³² que desembocaron tres años después en un nuevo modelo de universidad que universalizaba la Educación Superior.³³

La discusión de estos temas condujo a la solicitud de preparar un informe sobre la situación de la juventud para el más alto nivel de dirección del país, el cual contenía un diagnóstico, un análisis de los factores condicionantes y una propuesta de recomendaciones que se sustentaban en la idea de aplicar fórmulas de trabajo social con un mayor enfoque diferenciado.³⁴

Junto a los procesos integrativos, un conjunto de tendencias desintegradoras habían ido ganando peso entre la juventud, entre las que se destacaban la prostitución, la violencia y el alcoholismo y en menor medida la infección por VIH/SIDA y el consumo de drogas. Aun cuando

estos fenómenos nunca llegaron a tener una presencia mayoritaria en la población joven, si tuvieron un crecimiento preocupante y su expresión en grupos diversos –no solo entre los no insertados– alertó acerca del peligro de no reducir la visión de desintegración social a la desinserción de las estructuras básicas de integración y la necesidad de atender la problemática de sectores diversos.

Asimismo se constató la existencia de actitudes de indiferencia, justificación o aceptación frente a estos hechos en distintos segmentos jóvenes tras el argumento de las dificultades económicas –aun cuando predominaba la actitud de rechazo y una parte reconocía la influencia de la deficiente socialización y la debilidad de valores– y la fuerte influencia del grupo de amigos en la proliferación de estas conductas, así como la desinformación bastante extendida, que alertó sobre la necesidad de ampliar, diversificar y profundizar las vías de información acerca de tales fenómenos.

Por su parte, la profundización en los elementos de la subjetividad apuntaron a diversas variaciones que daban cuenta de transformaciones que acompañaban los cambios socioeconómicos vividos en el período y entre las que se destacaban el desplazamiento de la jerarquía atribuida a la superación en momentos anteriores, por la atribuida a la familia; la pérdida de peso de las aspiraciones de naturaleza sociopolítica; el incremento de las aspiraciones de condiciones materiales de vida; la aparición con cierta fuerza –aunque no se situara en los lugares de máxima prioridad– de las aspiraciones de corte más espiritual, así como las referidas a la salud y a viajar. Quiere decir que las tendencias más marcadas en la década apuntaban a un movimiento de las aspiraciones en el sentido de reforzar su significado individual-familiar. Aunque predominaba una visión optimista hacia el logro de sus aspiraciones, fue evidente cierto escepticismo en lo referente a la satisfacción de determinados tipos de aspiraciones como las de condiciones materiales, a tono con las difíciles circunstancias que se vivían.

Igualmente resultó interesante la autoimagen generacional que ponderaba como principal rasgo la capacidad de la juventud para enfrentar problemas y resolverlos, trabajar y esforzarse, pero, a la vez, apreciaba entre ella misma mayores diferencias que similitudes, asociadas a factores sociales, culturales, de valores y comportamientos, económicos y políticos, que dificultaban el desarrollo de una identidad generacional sólida y ampliamente compartida.

Ello se hizo patente en la dificultad de encontrar una identificación entre los miembros de los distintos subgrupos etéreos considerados jóvenes y, especialmente, en la distancia entre el segmento de 25 a 30 años y el resto, que reforzaba la necesidad de revisar los extensos límites para incluir a la juventud –ya señalados por el Grupo desde finales de la década de los ochentas– y ahora fuertemente potenciado, al tener en cuenta el distinto significado de vivir los noventas en la infancia o en las distintas etapas de la propia juventud, lo que reforzó la hipótesis del surgimiento de una nueva generación (en sentido sociológico) en estos años, que fracturaba generacionalmente al segmento comprendido como juventud.

La lectura general de la subjetividad juvenil no pudo desconocer la diferenciación encontrada según la pertenencia a distintos grupos sociales, en los que el grupo socioclasista y el territorio fueron, en ese orden, los dos factores decisivos de distinción, aunque el género y el grupo de edad (sobre todo entre el mayor y el resto como ya se apuntó) marcaron importantes diferencias en casi todas las áreas.

Pero, a pesar del nivel de heterogeneidad encontrado fue posible distinguir los puntos de engarce que hacían que la subjetividad de la mayor parte de los grupos jóvenes –con sus matices y diferencias internas– no resultara contradictoria con las metas de integración social de la sociedad.

Particular relevancia para las investigaciones sobre juventud en el país tuvo la amplitud de este proyecto. Por una parte, tuvo una significación teórica al introducir nuevas categorías en el análisis e insertar la reflexión cubana en el marco conceptual en el que se estaba moviendo el debate internacional. Recuérdese que en 1995 se realizó la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y uno de sus tres ejes fue el de la integración social. Desde el punto de vista metodológico fue una interesante experiencia de combinación de perspectivas cuantitativas y cualitativas.

Asimismo recopiló una cuantiosa información sobre la situación de la juventud y su mundo subjetivo, en un momento clave de la vida social, que nutrió en mayor o menor medida las nuevas políticas que se establecieron a partir del año 2000, a la vez que marcó una pauta para la realización de otros estudios sobre el tema, incluso fuera del CIPS.³⁵

Incluso la relevancia de este proyecto se potenció porque en general fue una etapa de cierta pérdida de atención a la importancia del tema juvenil de manera específica. Por una parte, se redujeron considerable-

mente las investigaciones y volvió a instaurarse la dispersión y desconexión entre las que se producían pues la desaparición del Programa de Investigaciones sobre la Juventud había restado fuerza a la temática, la que había quedado diluida dentro de otros abordajes. Aparecieron tópicos más atractivos como la mujer y el género y se iniciaron las preocupaciones por el segmento poblacional de la tercera edad en franco crecimiento.

En el propio CIPS solo el Grupo de Familia tuvo algunos acercamientos al tema, junto al seguimiento a ciertos análisis en el Departamento de Estudios Sociorreligiosos.³⁶

No obstante, surgieron diferentes demandas que reclamaron la atención del Grupo en otras direcciones. Por ejemplo, entre 1996 y 1997 se trabajó en colaboración con el Centro de Alternativas Políticas de la Universidad de La Habana, actual Centro de Estudios de las Migraciones Internacionales, en un proyecto sobre la juventud cubano-americana.³⁷ También entre 1996 y 1998 se trabajó en la caracterización del actor social juventud para los escenarios económicos y sociales hasta el año 2000, encargado por el Ministerio de Economía y Planificación. En esos años se desarrolló un proyecto de colaboración internacional con la Dra. Sheryl Lutjens de *Northern Arizona University*, en Estados Unidos, acerca de “La Participación de los Estudiantes de la Enseñanza Media en la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM)”, el cual produjo varias ponencias presentadas en congresos internacionales de *Latin American Studies Association (LASA)* y de *Comparative International Education Society (CIES)*.

El nuevo siglo

A partir del año 2000, se fue produciendo un nuevo contexto para la integración social de la juventud. Por una parte, cierta estabilización en la recuperación de la economía que venía remontando los años más duros de la crisis; por otra, la aparición de los llamados Nuevos Programas Sociales (NPS), iniciados en los marcos de la Batalla de Ideas,³⁸ muchos de los cuales estaban directamente dirigidos a este sector.

Elementos brindados por el proyecto anterior para entender los procesos de integración y desintegración social de la juventud y el disponer de la información correspondiente a Ciudad de La Habana, como una de las provincias que integró la muestra, condicionaron la posibilidad de realizar

un proyecto similar, pero de alcance territorial: “La integración social de la juventud en Ciudad de La Habana”.³⁹

Su objetivo era valorar, con mayor nivel de profundidad, las tendencias que se operaban en la juventud de la capital y evaluar si los cambios que se estaban produciendo en la política social dirigida a la juventud a través de los NPS, dejaban sentir sus efectos sobre la integración real al abrir nuevas oportunidades y producía, a su vez, modificaciones en las percepciones sociales. Así se emprendió el proyecto “La integración social de la juventud en Ciudad de La Habana”, dentro del Programa Territorial de la Ciudad.

Los resultados obtenidos⁴⁰ identificaron las áreas donde ya se apreciaban interesantes repercusiones sobre la integración social, tales como la recuperación del interés por el estudio y un redimensionamiento de su significado individual-social; percepciones más cercanas a la realidad sobre la dinámica de algunas tendencias de desintegración social como el consumo de alcohol y drogas o la prostitución; una mayor profundidad en el análisis de los factores condicionantes de estos procesos, a partir de unir a los factores de orden económico otros como las escalas de valores de la juventud y la influencia en ellas de la socialización familiar y del efecto de demostración de otros estilos de vida al que se accedía por diversas vías, una de ellas el turismo. Esa visión más amplia acerca de los elementos que podían estar influyendo en los procesos desintegrativos, se relacionaba también con una postura de la juventud más crítico-reflexiva, a diferencia de los tonos predominantemente justificativos o punitivos encontrados en el estudio anterior.

A la vez, fue posible apreciar cómo en otras áreas claves para la integración los efectos aún eran parciales. Por ejemplo, se constató que el alcance real de los NPS en materia de empleo se mantenía dentro del marco de algunas profesiones y, aunque habían jugado un importante papel para segmentos de la juventud que se encontraba desvinculada, no generaban las mismas valoraciones en los distintos grupos de jóvenes, de manera que todavía el tema del trabajo conservaba una elevada complejidad para la integración social de la juventud capitalina.

Asimismo, se mantenían percepciones erradas en cuanto a las dinámicas de determinadas tendencias de desintegración, como el caso de la infección por VIH/SIDA,⁴¹ las que eran minimizadas y atribuidas a grupos sociales que no eran los que hacían las principales contribuciones al

problema,⁴² lo que reiteraba las dificultades en la efectividad de los mecanismos de información para la prevención.

Los elementos que se obtuvieron en torno a la identidad generacional de la juventud capitalina, sus visiones al interior del grupo juvenil y en comparación con otras generaciones, su vínculo con rasgos de la identidad nacional, así como la percepción acerca de las diferencias locales al interior de la ciudad fueron de particular impacto. Todo ello dio lugar a un conjunto de recomendaciones para las políticas sociales hacia la juventud capitalina y la necesidad de un seguimiento a su evolución, así como para el trabajo ideológico y específicamente el diseño de campañas de comunicación social.

De estas investigaciones se derivó la solicitud de un nuevo Programa Territorial en la Capital, orientado a los temas de identidad,⁴³ en el cual hoy el Grupo “Juventud” trabaja en un proyecto acerca de la identidad generacional de la juventud capitalina y sus influencias socializadoras.

Paralelamente a este proceso de concentración de la atención en los procesos juveniles en la Capital, el Grupo de Estudios sobre Juventud, recibió la demanda de estudiar al segmento de la juventud ocupada en las actividades científicas y de innovación tecnológica.⁴⁴

Esta demanda había sido el resultado de las preocupaciones expresadas por personas del sector en distintos foros públicos,⁴⁵ acerca de la importancia de garantizar la motivación y estabilidad de la presencia juvenil en un área de actividad necesariamente caracterizada por el dinamismo y a la que el país, a su vez, estaba brindando una principal prioridad en su estrategia de desarrollo socioeconómico.⁴⁶ Así se inició el proyecto “La juventud en el sistema de ciencia e innovación tecnológica”, también adscrito al Programa Nacional “Sociedad cubana”, que en estos momentos se encuentra en fase de terminación con la elaboración de varios resultados. El proyecto ha estado concebido para identificar el lugar y papel de la juventud en la política nacional de ciencia e innovación tecnológica y su correspondencia actual y perspectiva con la situación del grupo juvenil en el contexto de las instituciones científico-técnicas.

En una primera etapa tuvo el objetivo de identificar qué lugar se le asigna a la juventud en la política de ciencia e innovación tecnológica nacional, cuáles son los objetivos que para ella están diseñados, qué medidas se han concebido para ponerlos en práctica y cuáles son los mecanismos para su implementación, ubicado en un análisis comparativo

con el contexto internacional, de manera que ello sirviera de marco de referencia previo al resto del proyecto.⁴⁷

La segunda etapa llevó al estudio de 50 centros del sistema de ciencia, con el objetivo de caracterizar el funcionamiento institucional a través de un conjunto de procesos claves para la integración del joven a la institución, así como caracterizar, desde el punto de vista estructural y subjetivo, a la juventud profesional ocupada en la actividad de ciencia e innovación tecnológica en los centros seleccionados.⁴⁸

La tercera se encaminó al análisis de la orientación profesional del estudiantado universitario, de carreras que podrían dedicarse al trabajo científico-tecnológico, hacia ese tipo de ocupación.⁴⁹

Producto de estos resultados se ha elaborado un conjunto de recomendaciones dirigidas a la juventud del sector, las cuales se están analizando con diferentes actores que pueden ponerlas en práctica, a la vez que están dando lugar a nuevas acciones de continuidad del trabajo del Grupo.

Una mirada al presente desde el pasado

Al hacer un balance crítico de dónde nos encontramos en los estudios sobre juventud en el CIPS a los 25 años de su fundación, podría decirse en forma resumida:

- Ha habido un tratamiento permanente de la temática como resultado de la clara conciencia acerca de la relevancia del segmento juvenil en sí mismo y de su significación para la vida social.
- Ello ha permitido una continuidad en los enfoques y una acumulación de información, que aun sin tratarse de estudios longitudinales, permite un análisis comparativo de tendencias predominantes en tres décadas de cambios sociales importantes.
- Se ha ampliado la perspectiva epistemológica de tratamiento del tema, hacia una comprensión compleja, que toma en cuenta, entre otros elementos, la red de relaciones en la que está inserta la juventud y que, al mismo tiempo, ella teje, y la visión combinada del pasado, el presente y el futuro, expresada en la propia dinámica de la sucesión generacional.
- Se ha extendido el arsenal metodológico de abordaje de los estudios, desde un inicio con un fuerte peso del cuantitativismo, a momentos de fuerte peso de la perspectiva cualitativa, hacia una combinación

de perspectivas y un mayor aprovechamiento de fuentes de información diversa.

- Ha habido un movimiento de la representación de la diversidad territorial de la juventud en las investigaciones, desde una representación de la realidad nacional en los años ochentas, a un constreñimiento a la capital del país a inicios de los noventas, que se ha ampliado paulatinamente hasta alcanzar nuevamente lecturas más amplias de la realidad nacional, pero que dan cuenta de esa diversidad.
- Se ha estudiado a la juventud en sus atravesamientos con otras estructuras, en particular la pertenencia a grupos socioclasistas (tanto los propios como los de origen), el género y en alguna medida la raza.
- Se han combinado los estudios orientados a las dinámicas socioestructurales con aquellos que profundizan en elementos de la subjetividad, lo que ha permitido construir visiones más integradas sobre los procesos juveniles.
- Se ha podido profundizar en la situación de grupos específicos (como el caso de la juventud de Ciudad de La Habana o la juventud científica), a partir de un conocimiento de tendencias generales del universo juvenil.
- Ha sido variable el grado de aportación a la comprensión teórica del lugar y papel de la juventud en procesos sociales de mayor generalidad, cuestión que debe ser retomada con mayor fuerza.
- También ha sido variable el impacto de los resultados de las investigaciones sobre las políticas sociales dirigidas al grupo juvenil, cuestión que parece estar recolocándose nuevamente en una coyuntura favorable, para fortalecer el diálogo con los tomadores de decisiones en distintos ámbitos.
- No ha estado suficientemente balanceada la orientación macro-micro del impacto de los proyectos y resultados. Se le ha dado mayor prioridad a aquellos que se han dirigido a diagnósticos y propuestas de carácter macro, orientados a cambios en las políticas sociales de carácter nacional o al menos de carácter provincial y se ha trabajado menos en propuestas de aplicación local o con grupos concretos.

Una mirada al futuro desde el presente

En el momento actual se aprecia una revitalización del interés por el tratamiento de la problemática juvenil a nivel internacional, que había

perdido la atención priorizada en los últimos años.⁵⁰ El envejecimiento poblacional que tiene lugar en numerosas sociedades y que impone altas responsabilidades a la juventud de cara al futuro, la emergencia de la sociedad del conocimiento que da un particular protagonismo a los jóvenes, unido a la creciente heterogeneización y también creciente peso en espacios de exclusión, que los convierte en actores claves de los procesos migratorios, el desempleo y conductas anómicas, entre otros, así como la emergencia del reclamo de nuevos espacios de participación social y política, han renovado la atención tanto de la política como la investigación, en la búsqueda de alternativas de solución a la enorme gama de situaciones.

Nótese, solo a manera de ejemplo, que el tema central de la Cumbre Iberoamericana del año 2008 estará dedicado a la juventud. De igual forma, la convocatoria de CLACSO a nuevos Grupos de Trabajo en el 2007, colocó como máxima prioridad la creación de un Grupo sobre Juventud.⁵¹

En Cuba, la situación de ese sector de la población comparte algunos de esos retos y la sociedad algunas de las preocupaciones, lo que exige de quienes trabajamos el tema, una perspectiva de análisis multilateral y transdisciplinaria, el intercambio y actualización permanente con la comunidad académica nacional e internacional y específicamente la latinoamericana, el monitoreo a las políticas sociales y a las experiencias de transformación social que se llevan a cabo, como una vía de potenciación de nuestro quehacer y, a la vez, para brindar nuestra contribución a esfuerzos similares.

Por ese camino, el trabajo se orienta a:

- Contribuir a resaltar a nivel social, la importancia estratégica del grupo juvenil en las circunstancias actuales de acelerado envejecimiento poblacional.
- Aprovechar y contribuir a ampliar los diferentes espacios de diálogo entre la comunidad científica y los tomadores de decisiones, que contribuya al fortalecimiento del vínculo entre los resultados de la investigación y el establecimiento y evaluación de las políticas hacia la juventud.
- Fortalecer los vínculos macro-micro en los enfoques de la investigación, con un mayor interés en el desarrollo de experiencias de transformación social.

- Recolocar los estudios sobre juventud en el análisis generacional.
- Fortalecer el vínculo del análisis generacional con otros atravesamientos tanto socioestructurales (territorio, grupo social, género, raza) como culturales o contraculturales.
- Fortalecer la reflexión teórica acerca de los procesos juveniles en el marco de la reflexión sobre la dinámica de integración y cambio social.
- Fortalecer los nexos con la comunidad académica que estudia el tema, sobre todo en el país, para superar la desconexión que se ha venido reproduciendo después de concluida la exitosa experiencia de vinculación que significaron los Programas Nacionales Científico-Técnicos sobre la juventud.

Hemos avanzado en el estudio de la juventud cubana y en ocasiones podemos sentirnos hasta satisfechas por la utilidad que ello ha tenido, pero aun queda mucho camino por recorrer en la reflexión teórica acerca de las generaciones y la juventud en las condiciones de Cuba y en su aplicación práctica, insertada en el marco de reflexiones más generales sobre la evolución de la sociedad en su conjunto y sus procesos de cambio y en diálogo con nuevas formas de comprensión de la realidad social desde el pensamiento contemporáneo, que tenga en cuenta que la dialéctica entre continuidad y ruptura en la sucesión generacional es uno de los elementos más decisivos en el futuro de la nación.

Resumen de principales resultados

- *Principales investigaciones sobre la juventud en Cuba 1969-1985 (1986)*, M. I. Domínguez y M.V. Valdés. Constituye el primer resultado del programa nacional de investigaciones sobre la juventud. Parte de un inventario bastante exhaustivo de las investigaciones sobre juventud realizadas hasta esa fecha en el país. Se compilan 301 estudios, de los cuales casi las dos terceras partes se realizaron entre 1981 y 1985. La conclusión fue que el rasgo distintivo de los estudios era su dispersión, la concentración en temas muy específicos o universos demasiado pequeños y localizados, con fuerte predominio del empirismo, que condujeron poco a la reflexión teórica y a las interpretaciones globales.

Fue un punto de partida importante para la concepción y diseño del Programa.

- *Aspectos teórico-metodológicos de la investigación de la juventud en el campo socialista (1986)*, M. I. Domínguez y M. E. Ferrer. Es un trabajo de revisión bibliográfica que ofrece una panorámica del estado de la investigación sobre juventud en los países socialistas de Europa Oriental y Cuba. Es un importante antecedente teórico en la comprensión de la juventud como tema de investigación, que hace referencia a la organización de las investigaciones sobre el tema por países, en la que se identifican los centros o instituciones dedicadas a los estudios de juventud, la existencia o no de programas coordinados de investigación, las temáticas más trabajadas y sus principales aciertos y desaciertos. Aporta un análisis del contenido de las investigaciones elaborado a partir de la identificación de cinco líneas de trabajo: Categoría juventud (rasgos principales, límites de edad juvenil y periodización interna); generaciones y su sucesión; estructura social de la juventud; educación comunista de la juventud y crítica a las teorías burguesas sobre la juventud. En el caso de Cuba, aparece una exposición del devenir de la investigación desde inicios de la Revolución, particularizando en la evolución del hoy Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ) hasta la constitución del Programa de Investigaciones sobre la Juventud que se desarrolló entre 1986 y 1990. Las conclusiones hacen referencia a las dificultades y problemas que a partir del análisis anterior se identifican como las básicas a enfrentar por la investigación social de la juventud.
- *Tendencias del desarrollo de la estructura social de la juventud cubana (1987)*, M. I. Domínguez. Aporta una visión global de la estructura social de la juventud cubana hasta 1986 y analiza las principales tendencias positivas y negativas que ha seguido la transformación de la estructura social del grupo en el marco de las transformaciones socioeconómicas generadas por la Revolución. Se hace referencia a las interrelaciones entre los elementos socioclasistas, socioprofesionales y sociodemográficos de este grupo social. Es un trabajo que sobre la base de fuentes secundarias integra un cuadro de la juventud desde el punto de vista estructural que resulta imprescindible en cualquier análisis sobre el tema. Las tendencias que se identifican a manera de conclusiones no se limitan a los procesos objetivos analizados, sino

que se dan algunos elementos de carácter subjetivo asociados a estas tendencias, presentándolos a manera de hipótesis.

- *La estructura generacional de la sociedad cubana actual (1989)*, M. I. Domínguez. Fundamenta la importancia de la investigación de las generaciones y ofrece los criterios teórico-metodológicos básicos para su estudio. Se definen las generaciones; se expone el procedimiento para la comprobación de la estructura generacional de la población cubana actual y se muestra la estructura encontrada, compuesta por cinco grupos: primera generación, nacidos entre 1922 y 1943; segunda generación, nacidos entre 1944 y 1949 (grupo generacional de transición); tercera generación, nacidos entre 1950 y 1961; cuarta generación, entre 1962 y 1975 y quinta generación, nacidos después de 1976.
- *Diferencias y relaciones intergeneracionales en la clase obrera y los trabajadores intelectuales (1990)*, M. I. Domínguez, M. E. Ferrer, M. V. Valdés y colaboradora D. Domínguez. El enfoque de las diferencias generacionales se basa en un esquema que interrelaciona variables e indicadores en cuatro direcciones: hechos sociales objetivos, dados por las transformaciones socioeconómicas y políticas que han condicionado el resto de las transformaciones y sus manifestaciones concretas en la actividad social; efectos estructurales sobre los grupos generacionales, expresados en elementos tales como pertenencia socioclasista, extracción social, movilidad social intergeneracional, nivel de instrucción y de calificación, características de la educación recibida y condiciones materiales de vida; conductas derivadas en esferas como la familia, el tiempo libre y la actividad social; y posiciones subjetivas medidas a través de sus valoraciones sobre la actividad social, sobre los principales problemas de la sociedad, así como sus aspiraciones. Se abordan, además, las relaciones generacionales entre jóvenes y adultos, en las esferas laboral y sociopolítica. Se miden las valoraciones de las generaciones sobre sí mismas y sobre las otras, sobre las posibilidades de contar con condiciones de igualdad en estas dos esferas, las valoraciones acerca de la ayuda de los mayores a los jóvenes y las preferencias en las relaciones intergeneracionales.
- *Características generacionales de los estudiantes y los desvinculados del estudio y el trabajo (1990)*, M. I. Domínguez, M. E. Ferrer, M. V. Valdés y colaboradora D. Domínguez. Reproduce el esquema de análisis

anterior para el caso de los estudiantes de diferentes niveles de enseñanza: media, media superior y universitaria, así como para el grupo de los desvinculados del estudio y el trabajo. En este caso no se hacen comparaciones generacionales, sino que se caracteriza a los jóvenes de estos dos grupos.

- *Diferencias y relaciones intergeneracionales en el campesinado (1990)*, M. I. Domínguez, M. E. Ferrer, M. V. Valdés y colaboradora D. Domínguez. Reprodujo el esquema de análisis anterior para el caso de los campesinos. Evidenció las tendencias al envejecimiento del campesinado y la pérdida del interés de los jóvenes por permanecer en las actividades agrícolas pues sus aspiraciones de acceder a niveles educativos más altos y desempeñarse en trabajos calificados no se diferenciaron sustancialmente de otros grupos de la juventud aun cuando fuera mayor la distancia entre esas aspiraciones y las posibilidades de lograrlas, dados sus niveles educativos reales y la desvinculación a actividades de estudio. Se evidenciaron notables diferencias entre los jóvenes pequeños agricultores y los cooperativistas, estos últimos con una mayor actividad social.
- *Interrelaciones clasistas y generacionales en la sociedad cubana actual (1990)*, M. I. Domínguez, M. E. Ferrer, M. V. Valdés y colaboradora D. Domínguez. Es el resultado integrador del proyecto de investigación, de carácter conclusivo, que ofrece el cuadro general de la estructura generacional de la población cubana, de la relación entre las diferencias clasistas y generacionales y del clima de las relaciones intergeneracionales en los grupos sociales estudiados. El trabajo concluye, con un análisis del lugar y papel de los principales componentes socioclasistas en la sociedad cubana y la medida en que la generación joven tiende a transformar o a reproducir esa situación.
- *Características de la estructura social de la juventud cubana (1990)*, J. L. Martín y M. I. Domínguez. Se integran los resultados obtenidos en los estudios del Programa Juventud (tanto los realizados por el CIPS como por otras instituciones). Ofrece en síntesis, una mirada de la estructura social desde la juventud en la segunda mitad de los años ochentas del siglo xx, junto a rasgos de la subjetividad juvenil derivados de las transformaciones estructurales y de otros elementos de la influencia social sobre este sector. Se identifican como elementos principales a prestar atención: Transformación de condiciones objetivas y

subjetivas tanto a nivel de la política económico-social, como del trabajo ideológico para reajustar expectativas en la dirección que la sociedad pueda cumplir. Procesos de autorreproducción de las clases y su influencia sobre el prestigio social y el atractivo para nuevas generaciones. El *efecto tapón* sobre las generaciones jóvenes por parte de las mayores. La política social hacia la juventud, planificada, sistémica y diferenciada, con implicación activa de los propios jóvenes, dirigida a cambiar tendencias espontáneas que comprometan la continuidad del proyecto socialista.

- *Las investigaciones sobre juventud en América Latina (1992)*, M. I. Domínguez y M. E. Ferrer. El resultado es el fruto de la revisión bibliográfica de 120 títulos procedentes de más de una decena de países de la región latinoamericana. Hace un balance sintético del estado actual de la investigación sobre juventud en el continente. Analiza las principales tesis formuladas en el marco de las líneas temáticas fundamentales abordadas por la investigación. Resulta un importante antecedente teórico en la comprensión de la juventud como tema de investigación. El trabajo, a partir de una periodización del desarrollo de la investigación sobre juventud en el continente, identifica cinco líneas temáticas, sobre las cuales se organiza el análisis y se realiza un balance crítico. Estas son: definición de juventud; diferencias y relaciones intergeneracionales; socialización; participación política y movimientos juveniles y políticas de juventud.
- *Efectos del Período Especial sobre la juventud cubana (1993)*, M. I. Domínguez y M. E. Ferrer. Este informe de investigación evalúa las transformaciones socioeconómicas del período especial y sus impactos sobre el sector juvenil. La investigación atendió a dos direcciones básicas: procesos objetivos que tienen lugar en la estructura social como consecuencia de la nueva situación socioeconómica originada por la crisis y procesos subjetivos expresados en las expectativas de los jóvenes. Entre los principales resultados se destaca la creciente heterogeneidad de la juventud de acuerdo a expectativas, valores y cultura política, de manera que se identifican y caracterizan tres grupos claramente diferenciados. Como medición temprana de los efectos del período especial sobre la juventud, este resultado se convirtió en punto de referencia necesario para mediciones futuras. Ofreció recomendaciones para enfrentar algunos de los principales retos derivados

de esos procesos. (Resultado Científico Destacado al nivel de la Academia de Ciencias de Cuba).

- *Las generaciones y la juventud en la sociedad cubana: Una reflexión sobre la sociedad cubana actual (1994)*, M. I. Domínguez (Tesis doctoral). El primer capítulo hace un recorrido histórico por el tratamiento de las categorías generaciones, juventud y socialización en el pensamiento social de la segunda mitad del siglo XIX e inicios del XX, hasta la actualidad, en distintas corrientes de pensamiento, tanto en el mundo occidental como en América Latina, Europa Oriental y Cuba. Los tres capítulos restantes integran la concepción teórico-metodológica elaborada a lo largo de varios años para la investigación de las generaciones y la juventud en Cuba e integra la información sobre la estructura generacional de la población; las interrelaciones clasistas y generacionales; el clima de las relaciones intergeneracionales; la evolución demográfica, económica, las características del proceso de socialización y los principales rasgos de la juventud a lo largo de cuatro décadas, para concluir con un análisis de los impactos que la crisis económica de los años noventa estaba teniendo sobre la juventud, en especial, los efectos sobre el empleo, la instrucción y la calificación, la estructura socioclasista y los procesos de movilidad social, las expectativas y el valor trabajo. Las consideraciones finales aportan elementos en el plano teórico (para la sociología de la juventud), en el de la investigación empírica de la situación del grupo juvenil y ofrece recomendaciones para el diseño de políticas sociales dirigidas a este sector. (Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba y Mención del Ministerio de Educación Superior a Mejor Tesis Doctoral).
- *Che Guevara. Una mirada diferente hacia la juventud (1995)*, M. E. Ferrer (Libro publicado por la Casa Editora Abril en 1996). Se propone el acercamiento a la obra del Che desde la perspectiva sociológica, en la búsqueda de claves importantes para la investigación de la juventud en la sociedad cubana actual; el rescate de ideas valiosas del pensamiento social de esta significativa figura, para la reflexión teórica y el abordaje concreto de las investigaciones sobre el grupo juvenil. El ensayo descubre con claridad al lector elementos originales en la comprensión de la dinámica de lo social y da algunas coordenadas para su transformación desde las condiciones de un país subdesarrollado como Cuba.

- *Reproducción social y acceso a la educación en Cuba (1997)*, M. I. Domínguez y M. R. Díaz. El trabajo muestra el significado de la composición socio estructural de los estudiantes y su acceso a la enseñanza superior, para la reproducción de la estructura clasista de la sociedad y la satisfacción de las aspiraciones juveniles. Fundamenta como, luego del dinámico proceso de movilidad social ascendente para la juventud, favorecido por el acceso masivo a la educación en todos los niveles incluido el superior, durante las décadas de los años 60, 70 y primera mitad de los 80, comenzó a producirse un proceso de auto reproducción de los profesionales; es decir, cierto predominio entre los estudiantes de nivel superior de aquellos cuyos padres eran universitarios, lo que redujo las posibilidades de movilidad social para los hijos de obreros y campesinos en comparación con las décadas anteriores. También a lo largo de los años 80 se reforzó la tendencia a una fuerte presencia femenina en las aulas universitarias y a personas de raza blanca. En los años 90 esas tendencias se conservaron e incluso reforzaron. El estudio alerta sobre cambios en las aspiraciones de diversos grupos juveniles con cierta reducción del interés por la superación profesional de nivel superior, pues no se visualizaba en esos años como la vía más efectiva para una movilidad social ascendente de corto plazo. Brinda recomendaciones sobre medidas a emprender en el plano del acceso a la educación superior y al empleo, así como un reforzamiento de áreas particulares de la política educativa.
- *Integración social de la juventud cubana: Reflexión teórica y aproximación empírica (1997)*, M. I. Domínguez, M. E. Ferrer y colaboradora M. R. Díaz. Aporta una mirada a la situación actual de la juventud en Cuba, a través de la categoría integración social. Para lograrlo el estudio presenta: las principales concepciones sobre integración social en el pensamiento sociológico; aportes y limitaciones para elaborar un enfoque propio; una definición del concepto de integración social desde la perspectiva de las autoras, una aproximación al cuadro de la integración social de la juventud y de las principales tendencias desintegradoras que cobran fuerza a partir de los años noventas. Asimismo evalúa las fortalezas y debilidades del grupo juvenil en este contexto social e identifica grupos particulares dentro de la juventud donde se concentran factores negativos que los hacen más vulnerables a la desintegración. (Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba).

- *La segunda generación de cubanos en el sur de la Florida (1997)*, M. I. Domínguez y M. Díaz. El informe es el resultado de un primer estudio empírico sobre la segunda generación de cubanos en el sur de la Florida, presentado por investigadores residentes en Cuba. Es un acercamiento con carácter exploratorio, que reseña brevemente las principales direcciones del análisis existente en los Estados Unidos sobre el tema de la segunda generación de emigrados cubanos; establece un primer esquema para el estudio de la segunda generación de emigrados cubanos en el sur de la Florida y realiza una exploración empírica de naturaleza cualitativa. Esta última fue concebida a partir de la relación de tres elementos claves, para caracterizar los procesos de conservación y cambio que experimentan las comunidades de emigrados en sus nuevos contextos y sus relaciones con la sociedad receptora y el país de origen, como son: movilidad social e inserción en la nueva estructura social; identidad etnocultural y cultura política. Estos elementos tienen valor conceptual y metodológico para caracterizar a la segunda generación de cubanos en el sur de la Florida, entender sus relaciones actuales con el país de origen y formular hipótesis acerca de una relación perspectiva. Los resultados permitieron caracterizar los procesos de movilidad social que se han dado en estos jóvenes y su familia, desde el momento en que sus padres salieron de Cuba hasta la actualidad; indagar algunos elementos relativos a su identidad, a su autodefinición como cubanos, la conservación de costumbres y gustos de origen cubano, conocimiento del idioma Español y su interés por conservarlo, entre otros; conocer cuáles son los nexos reales con el país de origen de sus padres y por último, sus posiciones políticas respecto a Cuba: su inserción en organizaciones, qué opinan de la situación actual del país y cómo ven su futuro, qué piensan de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos y cómo se ven ellos en relación con la Isla, sobre todo en perspectiva. Estos elementos, más que un carácter conclusivo, tienen el propósito de abrir senderos para la continuidad del trabajo. (Premio Resultado Científico Destacado de la Universidad de La Habana).
- *Integración y desintegración social de la juventud cubana a finales de siglo. Procesos objetivos y subjetividad juvenil (2000)*, M. I. Domínguez, D. Cristóbal y D. Domínguez. El resultado explica brevemente los referentes teóricos de los que parte y contextualiza los análisis de

la realidad cubana a partir de visiones comparativas de esa realidad en sentido histórico y con la situación internacional. Expone las características de los principales procesos de integración social de la juventud cubana, especialmente acceso a la educación, empleo y participación social y muestra sus percepciones sobre un conjunto de tendencias desintegradoras que afectan a este grupo de la población en distintas partes del mundo tales como violencia, prostitución, alcoholismo y drogadicción e infección con VIH/SIDA y cuáles son sus visiones en relación con esa realidad en Cuba. El trabajo además de brindar gran cantidad de información sobre el estado de esos fenómenos en el país, permite conocer sobre los problemas que afectan a la juventud desde la propia perspectiva juvenil y permite valorar las diferencias en relación con otros contextos.

- *La subjetividad de la juventud en Cuba (2002)*, M. I. Domínguez, D. Cristóbal y D. Domínguez. El resultado identifica las principales aspiraciones de la juventud, sus esferas y jerarquía, caracteriza las percepciones de la juventud acerca de la sociedad cubana en relación con sus oportunidades y limitaciones para la integración social presente y perspectiva y caracteriza aspectos claves de la identidad juvenil en sus dimensiones nacional y generacional, así como su significación para la integración social. Profundiza en el comportamiento diferenciado de los rasgos subjetivos antes enunciados, según la pertenencia socioestructural de los jóvenes, fundamentalmente según el grupo social de pertenencia, el territorio, el género y el subgrupo de edad dentro de la juventud. Toca temas como el de las migraciones internas e internacionales, las relaciones de pareja y el uso del tiempo libre. Realiza análisis comparativos con los rasgos de la juventud cubana de finales de la década de los ochentas, para identificar tendencias de conservación o cambio.
- *La integración social de la juventud en Ciudad de La Habana (2003)*, D. Cristóbal, M. I. Domínguez y D. Domínguez. El resultado explora los procesos de integración social de la juventud cubana en Ciudad de La Habana, a la luz de las difíciles circunstancias socioeconómicas atravesadas por la sociedad durante la última década y pone el énfasis en las transformaciones y dinámicas a las que se enfrenta en el nuevo siglo. Da continuidad a resultados anteriores sobre la integración social de la juventud cubana y toma como elementos básicos las

posibilidades de acceso a la educación, el empleo y la participación sociopolítica, esta vez de un segmento importantísimo de la juventud cubana: la juventud de la Capital. El objetivo del estudio es constatar si las transformaciones que tienen lugar en el país como parte de la actual Batalla de Ideas, que ha significado la realización de numerosos programas sociales directamente encaminados a la esfera de educación, empleo y participación social de la juventud, ya dejan sentir sus impactos. El análisis no se limita solo a describir los procesos objetivos que en este sentido tienen lugar, sino que profundiza en la relación y correspondencia con las percepciones y representaciones que en el ámbito de la subjetividad tienen los jóvenes sobre ellos.

- *Percepciones de la juventud de Ciudad de La Habana sobre tendencias de desintegración social (2003)*, D. Domínguez, M. I. Domínguez y D. Cristóbal. El resultado tiene como antecedente los obtenidos en el proyecto sobre Integración Social de la Juventud del Programa Nacional que recogió información a fines de los noventas, lo que permite evaluar la evolución que ha tenido esa temática a partir de los cambios sociopolíticos acontecidos desde la etapa anterior hasta la actualidad, como consecuencia de la implementación de los nuevos programas de la Revolución, los cuales han impactado considerablemente las maneras de percibir y actuar ante las tendencias de desintegración social exploradas, en tanto vía para promover una cultura social tendiente a la integración. Dentro de las tendencias desintegradoras se abordan la prostitución, infección por VIH/SIDA, alcoholismo, drogadicción y violencia, las que han mantenido una presencia significativa durante los últimos años y producen graves afectaciones para la integración social del sector juvenil. El objetivo principal, más que el estudio detallado de cada tendencia, es indagar las percepciones que tiene la juventud sobre ellas, a la vez que ofrece la posibilidad de conocer a partir de sus discursos, cuál es el nivel de información que tienen sobre las temáticas y qué posición asumen frente a estos fenómenos sociales.
- *Subjetividad e identidad de la juventud en la capital (2004)*, M. I. Domínguez, D. Cristóbal y D. Domínguez. El resultado ofrece una imagen de algunos rasgos de la subjetividad de la juventud de Ciudad de La Habana y dentro de ella –con particular énfasis– diferentes dimensiones de su identidad y la relación de esos rasgos con su integración

social. El análisis se plantea un corte temporal en medio de la aplicación de un conjunto de programas sociales dirigidos a la juventud que representan cambios en las políticas a ellos dirigidas. El hecho de contar con un estudio realizado a fines de la década de los noventa, que representó una medición de naturaleza similar antes de la aplicación de los programas y que permitía disponer de una caracterización de la juventud en ese momento, favorece la realización de un análisis comparativo para considerar posibles efectos que esta nueva etapa tiene sobre la subjetividad de la juventud en relación con sus procesos de integración social. El estudio recoge dimensiones tales como las aspiraciones juveniles actuales y en una perspectiva de futuro; sus percepciones sociales en torno a los principales problemas de la sociedad; sus visiones sobre las migraciones internas y externas y profundiza en cuestiones de la identidad nacional, local y generacional, esta última en relación con sus visiones de la juventud cubana como grupo, y en comparación con la juventud de otras partes del mundo y con el mundo adulto. Brinda un conjunto de propuestas para la aplicación de estos resultados a las políticas hacia la juventud en el territorio capitalino.

- *Lugar y papel de la juventud en la política científica nacional (2005)*, M. I. Domínguez, Z. Brito, C. Castilla, L. Fernández y colaboradora V. Rodríguez. Es el primer resultado del proyecto La juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica en Cuba del PNCT Sociedad Cubana. Analiza qué está pautado en materia de política científico-tecnológica en relación con la juventud tanto en los documentos rectores de la política nacional (documentos del PCC y la UJC, discursos de Fidel Castro, Constitución de la República) como en los documentos normativos de los organismos rectores de la actividad (ACC y CITMA). Ofrece la visión de un grupo de 22 expertos sobre el tema, compuesto por personas que dirigen la actividad de ciencia y tecnología en esos organismos y en otras instituciones y organizaciones claves (MES, MINSAP, Consejo de Estado, SNTC, BTJ). Brinda también un análisis sobre los diferentes estudios e investigaciones hecho hasta el momento sobre el tema y del tratamiento que brinda la prensa escrita. Ofrece un conjunto de recomendaciones al tratamiento de la juventud por la política de ciencia e innovación.
- *La juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica en el marco del funcionamiento de sus instituciones (2008)*,

M. I. Domínguez, C. Castilla, Z. Brito, colaboradoras V. Rodríguez y D. Quintana. El resultado da continuidad al proyecto La juventud en el sistema de ciencia e innovación tecnológica en Cuba. Ofrece una caracterización del funcionamiento institucional en una muestra de 50 centros de ciencia e innovación tecnológica, pertenecientes a seis OACE del país, ubicados en siete provincias, a través de un conjunto de procesos claves para la integración del joven a la institución, así como una caracterización desde el punto de vista estructural y subjetivo, de la juventud profesional y técnica ocupada en ellos. Ofrece un amplio conjunto de recomendaciones para el perfeccionamiento del trabajo con la juventud en el sector.

- *La orientación profesional de los estudiantes universitarios hacia el trabajo científico técnico en Cuba (2008), M. I. Domínguez, C. Castilla, D. Quintana, Z. Brito y colaboradora V. Rodríguez.* El resultado brinda un análisis acerca del papel familiar, escolar y específicamente de la institución universitaria, en el proceso de orientación profesional general y hacia el trabajo científico-técnico de los estudiantes. Realiza una caracterización del grupo de los estudiantes universitarios, vinculados a carreras directamente relacionadas con la actividad de la ciencia y la innovación tecnológica, a partir de sus rasgos socioestructurales y subjetivos fundamentales. La información fue recogida en 25 carreras universitarias, ubicadas en siete centros de educación superior de seis provincias del país.

Notas

¹ En el período comprendido entre 1981 y 1985 se dieron los primeros pasos para eliminar la dispersión existente a partir de la constitución de nuevas formas organizativas que fueron los “Problemas de investigación”. Ellos reagruparon esfuerzos en torno a aspectos importantes de la problemática juvenil. Así, por ejemplo, se organizaron “Problemas” acerca de la formación y desarrollo de la personalidad del joven; de la combinación estudio-trabajo como principio fundamental de la formación del hombre nuevo; de la utilización de los egresados de la educación superior, y del uso del tiempo libre y sus formas de empleo más cultas. Muchas de estas investigaciones trabajaron con muestras nacionales, para brindar una imagen menos local y circunscrita que la de los estudios anteriores, aunque mantuvieron el énfasis en el grupo de los estudiantes. En 1981, la Comisión de Investigaciones Sociales se transformó en el Centro de Estudios sobre la Juventud, y participó en los diferentes “Problemas”.

- ² Un análisis de las investigaciones realizadas a lo largo de estas dos etapas, arrojó la cifra de 301 estudios, de los cuales casi las dos terceras partes se realizaron entre 1981 y 1985. Un buen número de ellos se concentró en el grupo de los estudiantes, y predominaron los análisis sobre aspectos psicológicos de los jóvenes y el proceso de “educación comunista”. Cfr. M. I. Domínguez y M.V. Valdés: “Principales investigaciones sobre la juventud en Cuba 1969-1985”, CIPS, La Habana, 1986.
- ³ Se estudiaron siete grupos fundamentales de la juventud: obreros, campesinos, profesionales, estudiantes, militares, desvinculados del estudio y el trabajo y jóvenes con conductas antisociales y delictivas.
- ⁴ Se analizó el funcionamiento socializador de instituciones o procesos sociales tales como la familia, la escuela, el colectivo laboral, las organizaciones juveniles, los medios de comunicación, las instituciones militares, las instituciones culturales y recreativas, las instituciones religiosas y el sistema jurídico.
- ⁵ El grupo inicial estuvo compuesto por tres sociólogas: María Isabel Domínguez, María Elena Ferrer y María Victoria Valdés. Con posterioridad otras personas han formado parte del mismo en diferentes momentos y han aportado a la obtención de sus resultados, tal es el caso de Deisy Domínguez, Ernesto García, María del Rosario Díaz, Desirée Cristóbal, Antoinette Alom y Lourdes Fernández. Actualmente el Grupo está compuesto por María Isabel Domínguez, Claudia Castilla, Zaylín Brito, Viccia Rodríguez y Fabián García.
- ⁶ De esta época son los resultados: M. I. Domínguez y M. E. Ferrer: “Aspectos teórico-metodológicos de la investigación sobre juventud en el campo socialista”, CIPS, La Habana, 1986; M. I. Domínguez y M. E. Ferrer: “Criterios teórico-metodológicos para la investigación de la juventud”, *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, La Habana, 1987; M. I. Domínguez y M. E. Ferrer: “Las investigaciones sobre Juventud en América Latina”, CIPS, La Habana, 1992.
- ⁷ El enfoque generacional tuvo cierta presencia durante la década de los años cuarentas y primera mitad de los cincuentas, aplicado al análisis y periodización de la historia literaria cubana y latinoamericana, bajo los influjos del auge que el método estaba teniendo en Europa y sus ecos en América Latina. Particularmente significativa fue la obra del Dr. José A. Portuondo quien publicó varios ensayos sobre el tema, que profundizaban en la historia de la categoría, hacían un análisis crítico de las diferentes corrientes de pensamiento, definían sus posiciones acerca de qué entender por generación y cómo aplicar el método de generaciones al estudio de la historia literaria y lo aplicó concretamente para periodizar la historia de la literatura latinoamericana y la cubana. Cfr. J. A. Portuondo: *La Historia y las Generaciones*, Edit. Manigua, Santiago de Cuba, 1958.
- ⁸ En un ensayo publicado en *El Caimán Barbudo* por el sociólogo Ricardo Jorge Machado en 1968, se analiza el papel del análisis generacional para entender la dinámica de sus relaciones y promover lo que el denomina “una alianza generacional” y señala que ha escrito ese trabajo bajo el estímulo de un discurso de Fidel, lo que refleja el tratamiento del tema también en el discurso político. En el propio trabajo ya denuncia como este tema había sido tratado “como cosa sospechosa y, por tanto, casi declarada tabú” que

dio como resultado haber hecho “una generosa donación a los científicos burgueses”. Cfr. R. J. Machado: “Generaciones y Revolución (Meditación inconclusa sobre un problema)”, en *Lecturas de Filosofía*, Tomo II, Colección Estudios, Instituto del Libro, La Habana, 1968, pp. 631-640.

⁹ Cfr. *Ibidem*.

¹⁰ En primer lugar, Juan Luis Martín, jefe del Programa, Ángela Casaña, Boris Tristá, entre otros.

¹¹ El estudio de las generaciones se realizó teniendo en cuenta a la clase obrera, la intelectualidad, el campesinado, los estudiantes y los desvinculados del estudio y el trabajo. Dio lugar a cinco resultados de investigación.

¹² De especial relevancia para diseñar cada uno de los estudios particulares fue el resultado: M. I. Domínguez: “Tendencias del desarrollo de la estructura social de la juventud”, CIPS, La Habana, 1987.

¹³ Cfr. J. L. Martín y M. I. Domínguez: “Características de la estructura social de la juventud cubana”, CIPS, La Habana, 1990.

¹⁴ Entendida como un proceso social encaminado a formar en las nuevas generaciones una concepción científica del mundo, desarrollar en toda su plenitud las capacidades físicas, espirituales y morales del hombre y fomentar en él elevados sentimientos y gustos estéticos, de manera que los principios ideológicos y morales se convirtieran en convicciones personales y hábitos de conducta diaria hasta alcanzar una posición activa y consciente del sujeto en la construcción de la nueva sociedad.

¹⁵ Cfr. J. L. Martín: “La juventud cubana y su socialización”. Informe de Balance del PCT Juventud, 1990.

¹⁶ Cfr. Los resultados ya citados en las notas 107 y 108, así como L. Valdés y R. Sánchez: “Estudio del proceso de adaptación del joven obrero a la vida laboral”, CIPS, La Habana, 1989; L. Domínguez: “Relación del joven con el colectivo laboral”, CIPS, La Habana, 1989; A. González y otros: “Experiencia transformativa para el desarrollo de la creatividad en el diseño informacional”, CIPS, La Habana, 1989; A. Casañas y otros: “Influencia del medio laboral en la formación del joven obrero en Cuba (1985-1990)”, CIPS, La Habana, 1990.

¹⁷ Cfr. D. González y otros: “Análisis de investigaciones relacionadas con el desarrollo político-moral en jóvenes estudiantes”, CIPS, La Habana, 1987; D. González y otros: “Principales características del desarrollo político-moral en algunos grupos de jóvenes estudiantes”. Informe sobre los resultados del pilotaje, CIPS, La Habana, 1989; H. Arias y otros: “El desarrollo político-moral de los jóvenes estudiantes”, CIPS, La Habana, 1990; M. Perera: “Orientación hacia el aporte social a través de las actividades laborales-estudiantiles y hacia el consumo”, CIPS, La Habana, 1990; P. Arenas: “Percepción de los estudiantes de la sociedad y la escuela”, CIPS, La Habana, 1990; K. Barreras: “La raíz socioestructural en la universalización de la educación en Cuba”, CIPS, La Habana, 1991.

¹⁸ Cfr. M. Álvarez, A. Guntin, A. Puñales, G. García y C. Martín: “La madre soltera y la atención que recibe el hijo durante su primer año de vida”, CIPS, La Habana, 1987; I. Reca: “Algunas características demográficas y sociológicas de las familias urbanas

con hijos adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana; 1987; M. Álvarez y A. Puñales: “Algunas características de la comunicación y las relaciones de pareja”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca, C. Martín, S. Catases, M. Díaz y M. Álvarez: “Tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven de Cuba”, CIPS, La Habana, 1989; M. Álvarez y M. Díaz: “Características de la comunicación en parejas que van a contraer matrimonio”, CIPS, La Habana, 1989; A. Puñales, I. Reca y M. C. Caño: “Recomendaciones para elaborar un plan de medidas dirigido al perfeccionamiento de la preparación de los jóvenes para la vida familiar”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca y otros: “Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora de hijos, adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990; I. Reca, M. Álvarez y A. Puñales: “Medidas para el perfeccionamiento del modo de vida y la función formadora de la familia con hijos adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990.

¹⁹ Cfr. T. Torres, J. Ramírez Calzadilla, O. Pérez y M. Rodríguez: “Incidencia de elementos religiosos en la concepción del mundo de jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990.

²⁰ M. I. Domínguez: “Caracterización de la estructura generacional de la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1989; M. I. Domínguez, M. E. Ferrer y M. V. Valdés: “Diferencias y relaciones intergeneracionales en la clase obrera y los trabajadores intelectuales”, CIPS, La Habana, 1989; M. I. Domínguez, M. E. Ferrer y M. V. Valdés: “Diferencias y relaciones intergeneracionales en el campesinado”, CIPS, La Habana, 1990; M. I. Domínguez, M. E. Ferrer y M. V. Valdés: “Características generacionales de los estudiantes y los desvinculados del estudio y el trabajo”, CIPS, La Habana, 1990; M. I. Domínguez: “Interrelaciones clasistas y generacionales en la población cubana contemporánea”, CIPS, La Habana, 1990.

²¹ El Grupo dio continuidad al trabajo precedente con el proyecto “Socialización de la juventud”.

²² Cfr. M. Álvarez y otros: “Posibles impactos del Período Especial en la familia cubana”, CIPS, La Habana, 1992; M. Díaz: “Análisis preliminar de las uniones consensuales en Cuba”, CIPS, La Habana, 1992; M. C. Caño: “Propuesta de tipología de familia joven”, CIPS, La Habana, 1992; M. Álvarez: “Comunicación en la familia. Estudios de casos”, CIPS, La Habana, 1992; A. Puñales: “Relaciones de pareja y divorcio: algunos resultados de investigación”, CIPS, La Habana, 1992; M. Álvarez: “La comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1994.

²³ Cfr. P. Arenas y L. Valdés: “Los jóvenes en la dirección de un centro científico”, CIPS, La Habana, 1992; J. Berges y R. Cárdenas: “Las congregaciones protestantes históricas: El componente femenino y juvenil”, CIPS, La Habana, 1992; O. Pérez y A. C. Perera: “Caracterización sociopolítica y psicológica de jóvenes a la festividad de San Lázaro”, CIPS, La Habana, 1992; A. M. Díaz, O. Pérez y A. C. Perera: “La devoción de los jóvenes a San Lázaro”, CIPS, La Habana, 1994; M. Espina, L. Martín, L. Núñez, M. Perera y M. Mencía: “Percepciones sociopolíticas de la joven intelectualidad”, CIPS, La Habana, 1995; O. D’Angelo: “Modelo integrativo de los proyectos de vida y su investigación en el campo profesional”, CIPS, La Habana, 1994.

- ²⁴ Una parte de este resultado fue publicado en 1996 por la Editorial Ciencias Sociales, bajo el título “Jóvenes cubanos: expectativas en los noventas”, como uno de los premios del Concurso “Pinos Nuevos”.
- ²⁵ Cfr. M. I. Domínguez: “Propuesta de reajuste de los límites de edades de las organizaciones políticas y estudiantiles”, CIPS, La Habana, 1991; M. I. Domínguez y M. E. Ferrer: “Efectos del Período Especial sobre la Juventud”, CIPS, La Habana, 1993; M. I. Domínguez: “Las generaciones y la juventud: una reflexión sobre la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1994.
- ²⁶ Cfr. M. I. Domínguez: “La Formación de Valores en la Cuba de los años 90: Un Enfoque Social”, en *La Formación de Valores en las Nuevas Generaciones* (Comp.), Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- ²⁷ Cfr. N. Vasallo y otros: “Informe acerca de las causas del contagio con VIH”.
- ²⁸ El Programa se tituló “La Sociedad Cubana a finales de Siglo” y en su primera edición entre 1996 y 2001 estuvo dirigido por Juan Luis Martín, en esa época, director del CIPS.
- ²⁹ El equipo que inició estaba compuesto por María Elena Ferrer, Antoinette Alom, Desirée Cristóbal, Deisy Domínguez y María Isabel Domínguez, pero las dos primeras solo participaron en los comienzos. Se visitaron 31 centros y se entrevistaron 436 jóvenes.
- ³⁰ Especial apoyo recibimos del Dr. José Antonio Díaz Duque, actual viceministro del CITMA, en aquella época delegado del CITMA en Pinar del Río, quien puso a nuestra disposición los escasos recursos de la Delegación, para que hiciéramos nuestro trabajo en sitios tan alejados como el municipio Guanes.
- ³¹ Ellos se concretaron en cuatro informes de investigación: M. I. Domínguez y M. E. Ferrer: “La integración social de la juventud cubana: Reflexión teórica y aproximación empírica”, CIPS, La Habana, 1997; M. I. Domínguez y M. R. Díaz: “Reproducción social y acceso a la Educación Superior. Situación en los 90”, CIPS, La Habana, 1997; M. I. Domínguez, D. Cristóbal y D. Domínguez: “La integración y desintegración de la juventud cubana: Procesos objetivos y subjetividad juvenil”, CIPS, La Habana, 2000; M. I. Domínguez, D. Cristóbal y D. Domínguez: “La subjetividad de la juventud cubana”, CIPS, La Habana, 2002.
- ³² Inicialmente se creó un grupo interinstitucional integrado por la Directora del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP) del Ministerio de Educación, la Directora del Centro para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES) de la Universidad de La Habana y la autora del citado resultado del CIPS, lo que dio lugar a un nuevo informe: E. Martín, L. Cánovas y M. I. Domínguez: “Participación de los estudiantes en el Sistema Nacional de Educación con vistas al acceso a la Educación Superior”, 1999. Con posterioridad el ICCP realizó una investigación sobre el tema en el nivel preuniversitario y el CEPES comenzó a monitorear los datos del ingreso a la enseñanza superior. Por último, los trabajadores sociales tuvieron entre una de sus primeras tareas, un estudio sobre los jóvenes que se encontraban desvinculados de las actividades de estudio y trabajo.
- ³³ Proceso que se inició a partir del año 2000 con la creación de los Cursos de Formación Integral para jóvenes y la creación de las Sedes Universitarias Municipales (SUM).

- ³⁴ Cfr. M. I. Domínguez y J. L. Martín: “Situación de la juventud cubana en la década de los años noventas”, 1998.
- ³⁵ Aunque no haya un reconocimiento explícito acerca de la influencia que tuvo este proyecto en el diseño de otras investigaciones sobre la juventud realizadas con muestras cuantitativas más amplias y que incluso se han convertido en mediciones sistemáticas, baste comparar los indicadores claves que aquí se establecieron para estudiar la integración social y los indicadores que se recogen en encuestas de mayor alcance, iniciadas con posterioridad.
- ³⁶ Cfr. En el Grupo de Familia se obtuvieron los resultados: S. González y T. Alfonso: “La consensualidad: una tendencia en la formación de parejas jóvenes”, CIPS, La Habana, 1995; I. Rodríguez: “Un estudio de casos sobre la problemática de la formación de valores en los adolescentes. Una mirada desde el grupo familiar”, CIPS, La Habana, 1995; A. Durán: “Representaciones de la familia en niños y adolescentes cubanos”, CIPS, La Habana, 1996. En el Departamento de Estudios Sociorreligiosos le dieron seguimiento a la participación de la juventud en la devoción a San Lázaro con el resultado O. Pérez, A. C. Perera y A. M. Díaz: “Percepción de la situación del país y de San Lázaro como símbolo religioso en jóvenes devotos”, CIPS, La Habana, 1997.
- ³⁷ Cfr. M. I. Domínguez y M. Díaz: “La segunda generación de cubanos en el sur de La Florida”, 1997.
- ³⁸ La “Batalla de Ideas” es el nombre con que se denominó el conjunto de acciones que se planteó la dirección del país a partir del año 2000 encaminadas a potenciar el desarrollo humano, para lo cual se definieron metas que implicaron la reformulación de objetivos y políticas sociales concretas, dirigidas a elevar la calidad de vida de la población y a consolidar una cultura general integral, lo que dio lugar a la implementación de un numeroso grupo de Nuevos Programas Sociales.
- ³⁹ El primer Programa Territorial en Ciencias Sociales de la Ciudad de La Habana se tituló “Efectos sociales del reajuste económico sobre la ciudad. Diagnóstico y perspectivas”, dirigido por la Dra. Mayra Espina, del CIPS.
- ⁴⁰ Cfr. D. Cristóbal, M. I. Domínguez y D. Domínguez: “La Integración Social de la Juventud en Ciudad de la Habana”, CIPS, La Habana, 2003; M. I. Domínguez, D. Domínguez y D. Cristóbal: “Percepciones de la juventud de Ciudad de La Habana sobre tendencias de desintegración social”, CIPS, La Habana, 2003; M. I. Domínguez, D. Domínguez y D. Cristóbal: “Identidad y Subjetividad de la Juventud en la Capital”, CIPS, La Habana, 2004.
- ⁴¹ Se reitera que aun cuando la infección por VIH/SIDA es vista como un problema de salud que llega al individuo de forma involuntaria, se coloca entre las tendencias de desintegración por sus potencialidades para limitar la participación plena en las diferentes esferas de la vida social, así como porque en muchas ocasiones se adquiere por el desconocimiento en vínculo con otras tendencias desintegradoras (fundamentalmente prostitución y drogadicción).
- ⁴² Se ubicaba la responsabilidad del contagio en la relación heterosexual de parejas adolescentes promiscuas, cuando la principal aportación al crecimiento de la infección la hacían jóvenes del sexo masculino, entre 20 y 29 años, que tenían sexo con otros hombres.

- ⁴³ El nuevo Programa Territorial que se conformó –y que aún se desarrolla– se titula “La Identidad en Ciudad de La Habana” y es también dirigido desde el CIPS por la Dra. María Isabel Domínguez.
- ⁴⁴ En esta etapa, disminuyeron los estudios sobre el segmento de la juventud en otros Grupos del CIPS fuera del propio Grupo de Estudios sobre Juventud. Solo el Grupo de Familia le dedicó alguna atención al tema, con la preparación de un “Programa educativo dirigido a adolescentes y jóvenes”, M. Díaz y S. González, 2002. No es hasta la segunda mitad de la década que otro Grupo, el de Creatividad para la Transformación Social, incorpora la preocupación por la problemática juvenil en un proyecto encaminado a promover el diálogo intergeneracional entre jóvenes y personas de la tercera edad, esfuerzo que aun hoy continúa. Cfr. O. D’Angelo, K. Lorenzo, Y. Cruz y J. M. Martínez: “Experiencia de desarrollo de Grupos de Diálogo Intergeneracional”, CIPS, La Habana, 2006.
- ⁴⁵ Se expresó con particular énfasis en el marco del amplio proceso de reflexión realizado por la comunidad científica a partir del año 2000 bajo el lema “La ciencia y los científicos en la Batalla de Ideas”.
- ⁴⁶ En la Resolución sobre el Desarrollo Económico del país elaborada en el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) se señala en su punto 4: “La actividad científica dirigida a la solución de problemas concretos, la aplicación y generalización con agilidad de los logros científicos-técnicos del país y los procedimientos racionalizadores e innovadores, convierten a la ciencia y la técnica en un verdadero factor de desarrollo de la producción, la defensa y los servicios [...]” (PCC, 1991). Ese papel es ratificado en la Resolución Económica del V Congreso que señala “La ciencia, la innovación y la asimilación de tecnologías son elementos esenciales en la elevación de la eficiencia económica [...]” (PCC, 1998).
- ⁴⁷ Cfr. M. I. Domínguez, Z. Brito, C. Castilla, L. Fernández y V. Rodríguez: “Lugar y papel de la juventud en la política científica nacional”, CIPS, La Habana, 2005. Para este estudio se revisó información internacional y documentos generales de política en el país, en particular los documentos del PCC, informes centrales y resoluciones de los Congresos, así como también discursos de Fidel relacionados con el tema de la ciencia y la tecnología. Se analizaron los documentos normativos del CITMA y la información derivada de diferentes ejercicios de planeación estratégica. Se revisaron las investigaciones y estudios realizados en el país sobre la juventud científica y técnica, que abarcó un total de 13 estudios en el período 1990-2003. Asimismo se tuvo en cuenta la información sobre ciencia, tecnología y juventud, publicada durante 18 meses en cuatro órganos de prensa: periódicos *Granma* y *Juventud Rebelde*; revista *Somos Jóvenes* y *Juventud Técnica*; y se realizaron entrevistas a 22 expertos de nueve organismos de la administración central del Estado y organizaciones relacionados con la ciencia y la innovación tecnológica. Este material se encuentra en proceso de publicación por la Editorial Ciencias Sociales.
- ⁴⁸ Cfr. M. I. Domínguez, C. Castilla, Z. Brito, V. Rodríguez y D. Quintana: “La juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica en el marco del funcionamiento de sus instituciones”, CIPS, La Habana, 2008. Se trabajó de forma directa

con una muestra compuesta por 48 directores o vicedirectores; 181 jefes inmediatos de los jóvenes; 687 jóvenes y 30 representantes de las organizaciones juveniles, de los 50 centros, distribuidos en siete provincias.

- ⁴⁹ Cfr. M. I. Domínguez, C. Castilla, D. Quintana, Z. Brito y V. Rodríguez: “La orientación profesional de los estudiantes universitarios hacia el trabajo científico-técnico en Cuba”, CIPS, La Habana, 2008. Se entrevistaron 373 estudiantes de 25 carreras universitarias, ubicadas en siete centros de Educación Superior en seis provincias del país.
- ⁵⁰ Después de haber contado con un fuerte impulso durante la década de los años ochentas e inicios de los años noventas, como resultado de la realización en 1985 del Año Internacional de la Juventud, declarado por Naciones Unidas y para lo cual se implementaron proyectos de investigación y hasta surgió un considerable número de instituciones, primero para recopilar las informaciones que cada país requería y luego, para implementar y dar seguimiento al Plan de medidas que de allí se derivó, se ha producido cierta inestabilidad en la atención a ese segmento poblacional, que ahora se está colocando nuevamente en el centro de las prioridades de organismos y organizaciones internacionales.
- ⁵¹ El Grupo de Estudios sobre Juventud del CIPS formó parte del Grupo de Trabajo sobre Juventud de CLACSO entre 1999 y 2003; participó en la presentación de las propuestas realizadas a las convocatorias del 2003, 2005 y 2007. Actualmente participa del Grupo “Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina” y realizará en noviembre de 2008 la reunión del Grupo en La Habana.

La Religión en la sociedad y en la cultura: un estudio necesario

Juana Berges

El título indica una tesis: los estudios de religión siempre han sido de importancia para las ciencias sociales. En la actualidad, no lo son menos, todo lo contrario. Los fenómenos que se producen en este campo amplían su significación en lo social, político, económico y en la espiritualidad humana.

En Cuba, la mayor sistematicidad en las investigaciones, desde una institución académica, ha ocurrido con la creación del Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR), en 1982, adscrito entonces al Instituto de Ciencias Sociales (ICSO) para, un año después, pasar a formar parte del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Todo el tiempo ha mantenido la estructura departamental, con la que ya es conocido, enriquecida por la presencia de un grupo de investigadores egresados de diferentes disciplinas debido a la orientación multidisciplinaria definida en los inicios.¹ Desde la fundación y hasta el 2006, el DESR fue dirigido por el Dr. Jorge Ramírez Calzadilla. El amor a su obra lo mantuvo trabajando hasta el mismo día de su muerte.

Con anterioridad debe destacarse la labor de personalidades como Don Fernando Ortiz, cuya obra es fuente imprescindible de consulta y de quien todavía queda mucho por aprender en el terreno de lo teórico y metodológico. También hay que reconocer el legado del Instituto de Etnología y Folklore, donde se continuaron particularmente las indagaciones sobre las expresiones de ascendencia africana. La Universidad de La Habana contó, por su parte, con un Departamento de Estudios de Religión de la

Facultad de Humanidades que realizó, entre los años 1972 y 1975, una investigación sobre los Testigos de Jehová calificada de relevante para el conocimiento y la política.²

Los primeros contactos e intercambios del DESR fueron con los colegas del Departamento de Etnología del ICSO, quienes tenían un trabajo acumulado, desde su peculiar perfil, que nos sirvió de orientación para el diseño de objetivos.³

Esenciales han sido, por otro lado, las relaciones con los propios creyentes. Desde el inicio se convirtieron en un instrumento de trabajo imprescindible las entrevistas con líderes religiosos y ecuménicos, luego extendidas hasta alcanzar las bases partiendo del criterio de que el intercambio sería insuficiente si no llegaba a los bancos de los templos y a cualquier humilde escenario de práctica religiosa. La disposición encontrada de forma mayoritaria a colaborar en los estudios, ha constituido uno de los pilares aseguradores del éxito de muchos de los proyectos.

Una amplia bibliografía comenzó a ser consultada y procesada en bibliotecas, archivos históricos y personales, centros cristianos y otros.

¿Por qué el Departamento de Estudios Sociorreligiosos?

Los inicios de la década de los ochentas se presentaban idóneos para crear un grupo de trabajo que con una orientación científica se dedicara a esta temática. La empresa era delicada toda vez que el “objeto de estudio” no ha dejado nunca de ser también “objeto” de las manipulaciones desde el exterior. Incluso al interior mismo del país no faltó alguna opinión nacida dentro de círculos eclesiásticos relativa a que la misión del DESR sería la de socavar la labor de la Iglesia. Veintiseis años de resultados científicos, puestos en su mayoría a disposición de los interesados en el Centro de Documentación del CIPS, y cuyos contenidos se replican en numerosos libros, folletos y artículos, avalan una obra desarrollada con toda la objetividad que es posible alcanzar, con profunda transparencia, honestidad, y responsabilidad social.

Para entonces ya había quedado atrás el período de mayor confrontación hacia la Revolución emergente, mostrado expresamente por organizaciones cristianas. En buena medida estas acciones contribuyeron a una percepción de la religión como rezago y extraña a los nuevos procesos

canalizando prejuicios, desconfianzas y actos discriminatorios por interpretaciones unilaterales que se extendieron a las diferentes expresiones de la religiosidad.

En la conducta de representantes de las referidas instituciones intervinieron las consecuencias de teologías tradicionales, de una educación con marcado acento anticomunista, consecuente con los efectos de la guerra fría y de un contexto regional que poco ayudaba al despertar de una conciencia favorecedora de cambios sociales de la naturaleza de los que se iniciaban. Todo esto sentaba bases para un alineamiento al lado de las oligarquías desplazadas.

Paralelamente se iba desarrollando una práctica y un pensamiento animados a compartir la nueva realidad y pronunciándose a favor del diálogo y la participación.⁴ La Tesis y Resolución del Primer Congreso del PCC, en 1975, reconoció la realidad de personalidades religiosas que acompañaban el proceso cubano y que contribuían a la radicalización de sus feligresías. Asimismo destacó la figura y el ejemplo del sacerdote colombiano Camilo Torres. El II y III Congreso, en 1980 y 1986, respectivamente, volvieron a recalcar, como principio esencial, la lucha conjunta y la unidad con los creyentes como parte del pueblo por encima de divisiones estériles.⁵

Aunque todavía se respiraba la influencia del llamado “ateísmo científico”, no fue esta una cuestión que explícitamente figurara en la agenda de trabajo del DESR. El hecho no se contradice con que adoptáramos una posición que trató de prevenirse de interpretaciones incompletas de la comprensión marxista de la religión. Marxismo y ateísmo son dos cosas. Otras problemáticas urgían, y a la larga podían resultar de mayor beneficio a los efectos de una convivencia social constructiva, más que la crítica a secas del “ateísmo científico”, cuyas dimensiones reales de influencia están por ser evaluadas de manera adecuada.

La primera era pertrecharnos de un conocimiento sólido acerca de la conformación y principales características del campo religioso. Sin especiales declaraciones contra el ateísmo, que en cierta forma estuvo presente en la formación de los que nos acercamos al estudio de la religión en los setentas, fuimos avanzando nuestras posiciones de manera natural, en el estudio permanente y en la práctica del trabajo.⁶

Compartimos con líderes religiosos y creyentes de base momentos cruciales: las jornadas teológicas “Camilo Torres” y “Martin Luther King”,

que nutrieron una nueva reflexión desde el cristianismo, y también los Encuentros de teólogos y científicos sociales, donde las dos especialidades y los especialistas dialogaban de manera crítica y abierta con la presencia de hombres y mujeres de fe religiosa de diversas partes del mundo. También acompañamos acontecimientos de especial trascendencia. Entre ellos la entrada, por primera vez después del triunfo de 1959, de Fidel Castro en un templo cristiano en medio de la aclamación de los presentes, los mismos que habían optado por permanecer en su país y ser fieles a su fe.⁷ O presenciar hechos fundacionales, como la creación de la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba y del Centro Memorial Martin Luther King, Jr. Son unos pocos ejemplos de una ya larga relación de trabajo que nos ha educado como científicos sociales y como ciudadanos en el sentido integral.

Pero también en la sociedad cubana se presencié lamentablemente lo contrario: utilizar ropaje religioso para intentar encubrir actos ilícitos y atizar la división criticando y hasta prohibiendo, o intentando prohibir, el compromiso con la vida y los proyectos del país a miembros de comunidades religiosas.

Ante grandes eventos sociales las respuestas nunca son uniformes. Sobre el particular, insistimos en entender y explicar las lógicas de funcionamiento social que determinan la aparición de respuestas variadas. También a eso se dirigieron los esfuerzos. En las iglesias hubo enfrentamientos, posiciones de indiferentismo, huidas del país. Y al revés, salidas de los templos para sumarse a la movilidad social, conservando o no los sentimientos religiosos.

La más avanzada y creativa postura la adoptaron hombres y mujeres que desde temprano llevaron al unísono, en actitudes y en conductas, su fe religiosa y la opción revolucionaria. Muy a menudo lo hicieron en condiciones de poca a ninguna comprensión, soportando censuras de un lado y del otro. Sin embargo, de ahí emergió una de las más ricas experiencias desde lo teológico, político y humano, y que pudimos documentar en los resultados de trabajo.

En 1985 se creó el Departamento de Atención a los Asuntos Religiosos del PCC bajo la dirección del Dr. José Felipe Carneado. Se elevó a un rango de mayor institucionalidad este trabajo aunque, desde 1961, Carneado atendía la observancia de la política partidista. Antes de crearse la entidad, durante un período también realizó su labor a través del

Departamento de Educación, Ciencia y Cultura. Su papel en las relaciones con el sector religioso cubano ha sido altamente reconocido por los propios actores religiosos. Para el DESR esa instancia ha significado contar con un referente que ha mostrado siempre interés en los resultados académicos en función de la mejor conducción de la política. El tipo de relación de respeto hacia lo que significa el espacio y la especificidad del trabajo de cada quién, constituye un ejemplo de la utilidad de las investigaciones científicas para la práctica social.⁸

Estudios de los ochentas

En el imperativo de ganar conocimientos y relaciones fue promovido el intercambio con personalidades destacadas que visitaban Cuba respondiendo a la invitación del Estado o de organizaciones religiosas y ecuménicas, y que participaban aquí en seminarios y reuniones. Hoy queda el privilegio de haber escuchado, en las propias voces de Leonardo Boff, Pedro Casaldáliga, Frei Betto, Hugo Assmann, Raúl Vidales, y otros muchos, sus testimonios y renovadoras consideraciones sobre la religión y sus funciones sociales. De otro lado, accedíamos a libros que desde una perspectiva crítica valoraban el papel de la Iglesia. También participamos en cursos que contribuyeron notablemente a perfilar los instrumentos y enfoques de trabajo.

Para los que durante todo el itinerario o en cualquier segmento de este cuarto de siglo han formado parte del equipo del DESR, no hay dudas que el aporte más sustantivo, sólido y permanente en la construcción de una modesta escuela cubana de estudios sociorreligiosos está en el recibido, de forma muy generosa, del sacerdote y sociólogo belga François Houtart y de su colaboradora Genevieve Lemercinier, a quienes conocimos poco después del nacimiento del Departamento.⁹

El trabajo que emprendimos consideró en su fundamentación la perspectiva y el método marxista de partir de la realidad social en su complejidad, en sus interrelaciones, y ubicar lo religioso como elemento integrante de esa sociedad. Por supuesto que esto llevaba a criticar la forma unilateral y descontextualizada con la que no pocas veces ha sido utilizado el pensamiento marxista sobre la religión.¹⁰

De tal manera, el estudio del fenómeno religioso, siguiendo también propuestas houtarianas, asumió varias aproximaciones. Se destacan, a

saber, la dimensión social, es decir, considerar los factores sociales que rodean los hechos en cada momento; la histórica, que aprovecha y se nutre de los elementos provenientes de los estudios en ese campo, interrogando la génesis y evolución; la estructural, en el sentido de la interrelación entre los elementos en medio de los cuales se inscriben los aspectos estudiados; y la dialéctica, mirando el asunto en sus contradicciones y cambios.

Además, se fueron estableciendo definiciones. No creamos una definición de religión, de la cual se dice que existen más de un centenar -indicador de que es un espacio de suma complejidad y apertura al debate-, pero buscamos adscribirnos a términos prácticos al accionar investigativo. Religión, por lo demás, vale la pena subrayarlo, es un concepto de un alto nivel de generalidad y abstracción al cobijar múltiples expresiones, organizaciones, prácticas, funciones, sentidos, etc., actuando desde niveles sociales altos hasta grupos e individuos.

La mirada se concretó en atenderlo como sistema que, de un modo u otro, reúne creencias, prácticas y organizaciones de tipo religioso, que se expresa dentro de factores sociales históricos y culturales, que es intervenida e interviene en los procesos sociales, y que incide notablemente en el pensamiento, actitudes y conductas de los seres humanos. Ese mundo no se reduce a las iglesias y otras formas con niveles organizativos.

El objetivo fue alejarnos de criterios confesionales de cualquier sello y concretarnos en una estructura que contemplara esencialmente la conciencia religiosa en sus distintos niveles y significados, las actividades (prácticas generadas) y las organizaciones (el grado alcanzado)¹¹ dentro de un enfoque concreto espacial y temporal.

Durante este primer período, cumpliendo lo que se denominaban “Temas científicos” y también “Tareas científicas” que tributaban a Problemas de Ciencias Sociales (PCS), salieron varios resultados finales.¹² En síntesis, los enunciados “El fenómeno social religioso en la sociedad cubana contemporánea” y “Tendencias y regularidades del fenómeno religioso en la sociedad cubana actual” consistieron en presentar, en el primer caso, una descripción y valoración general del campo religioso nacional. La segunda temática animó la realización de cinco monografías que analizaron la evolución y significación en la Isla de la Iglesia Católica, los cultos sincréticos y el espiritismo,¹³ las iglesias protestantes históricas, el pentecostalismo y, por último, las características y formas

de manifestarse la religiosidad en Cuba. De acuerdo con los puntos de partida trazados, no podíamos obviar las huellas que imprimen los orígenes y cada fase en las posiciones actuales.

Es importante, a nuestro modo de ver, subrayar que en el mismo año 1982 en que se fundó el DESR, fue realizada la primera observación a la devoción a San Lázaro en el Santuario de El Rincón, lugar donde se revisite de su mayor expresividad los 17 de diciembre.

En 1984, al unísono con otras tareas, y con un conocimiento empírico de la importancia de esta celebración en el sentimiento popular –así como las de La Caridad, La Merced y Santa Bárbara– se organizó durante tres años el estudio “Las festividades más concurridas como fenómeno que tipifica la religiosidad en la sociedad cubana”. Contempló numerosos informes parciales, revisar la bibliografía disponible, realizar entrevistas y observaciones, reunir datos y captar rasgos. Quizás alcance para ofrecer una idea de la relevancia de estas festividades el hecho de que algunas de ellas concentren más personas que la membresía regular total de muchas iglesias cristianas y de varias juntas.

No obstante, rendir el informe final en 1987 no marcó un término sino un comienzo. Especialmente el seguimiento, año tras año, de la devoción a San Lázaro, ha permitido reunir un cúmulo de información imprescindible para valorar su alcance, significado y variaciones. Más allá de la trascendencia dentro del campo específico de la religión, el estudio de San Lázaro se ha convertido en un termómetro social.

También salimos de los espacios urbanos y en un trabajo que cubrió varias etapas en territorios del occidente, centro y oriente de la Isla, culminamos una apreciación de las creencias y prácticas religiosas en zonas rurales. Constatamos que los creyentes, en su mayoría, no estaban vinculados a una expresión o grupo religioso. Creencias y prácticas en 121 zonas rurales de siete provincias se expresaban con contenidos más bien mágicos y supersticiosos referidos a curaciones, aparecidos, mal de ojo y otras similares. Resaltaba una relativamente pobre atención pastoral y evangelizadora por agrupaciones religiosas específicas. Sobre estas y otras consideraciones, la práctica investigativa nos ha hecho volver.

A tenor con las circunstancias regionales, nos integramos a la investigación sobre “El pensamiento latinoamericano ante el problema del hombre” y, junto con los colegas del Instituto de Filosofía, trabajamos la línea de la Teología de la Liberación.

No se podía pasar por alto la oportunidad de colaborar y, al mismo tiempo, apropiarnos de elementos fundamentales. Se hicieron análisis de los contextos sociales y eclesiales, de discursos y de conceptos que facilitaron una mejor comprensión de esta corriente cristiana centrada en los graves problemas del Continente y en la opción por los más desfavorecidos. Desempeñaron un papel a nuestro favor los ya mencionados encuentros con teólogos de la liberación y los Seminarios Fe y Política desarrollados en La Habana entre 1987-1989, con participantes del área y planteamientos en una lectura crítica, novedosa y ecuménica de los conceptos Fe-Religión-Política-Sociedad.

A finales de la década se abrió la posibilidad de diseñar un estudio sobre “La conciencia religiosa en Cuba”. Resultó un buen registro del comportamiento de la religiosidad en ese momento. Propició crear una tipología o esquema de tres niveles principales de elaboración de las ideas religiosas: el de más alta elaboración, donde se ubican las agrupaciones religiosas de diferente nivel y presupone la pertenencia a una de ellas; el intermedio, en el que la ideas religiosas aparecen personificadas en figuras consideradas milagrosas en sí mismas, pero sin que ocupen un lugar en un sistema religioso a no ser con un destacada autonomía; y un nivel de ideas poco estructuradas, especialmente mágicas y supersticiosas. Los tres agrupaban a alrededor de 69 % de la población, sobresaliendo el grupo intermedio. Otro dos estamentos se abrieron: para los vacilantes (los que se movían con dudas, en el “por si acaso”) y para los no creyentes, con 14,7 % y 13,6 % de representatividad, respectivamente. En general, la investigación reflejó poca pertenencia e instrucción religiosa prevaleciendo ideas sin complejas teorizaciones. Numerosos factores lo explicaban entonces.

Cerraba la década con un conocimiento del escenario religioso. Aunque todavía se daba una cierta parcelación por agrupaciones, se alcanzó una consistencia al lograr atrapar significados en la sociedad, en la cultura y en la espiritualidad de la población, así como la ubicación de la relevancia de la llamada religiosidad popular y el acercamiento al pensamiento religioso nacional y regional.

Evaluamos cada acontecimiento importante y se llevó a cabo un trabajo intento por colocar las bases de los estudios siguientes que mostraron a lo religioso en sus matices y en sus múltiples funciones. Asimismo posibilitó una serie de publicaciones.¹⁴ El fruto de las investigaciones y

reflexiones se volcaba también en cursos de posgrados y entrenamientos, cada vez más solicitados, así como en eventos científicos.

Esos años fueron los de la publicación del libro *Fidel y la Religión. Conversaciones con Frei Betto*, que provocó un verdadero impacto en la población resaltando la imagen de lo religioso, mucho más luego de la entrevista de Fidel con 70 líderes ecuménicos y evangélicos el 2 de abril de 1990 transmitida por la radio y la televisión. En el lado católico –donde ha sido más lenta la participación– se había producido la celebración del Encuentro Nacional Eclesial Cubano que aceptó la realidad social sin antagonizarla.

Se abría un nuevo período para la vida religiosa y para los estudios en este ámbito. Los noventas también nos enfrentó a una crisis en el país con efectos en todas las esferas incluida la subjetividad. Pero lo que hasta aquí habíamos realizado nos colocó en mejores condiciones para, sin mucha sorpresa, asistir al reavivamiento religioso que llegó a sus más elevadas cifras a mediados de los noventas.

Los noventas.

Impacto de la crisis en el campo religioso y otros acontecimientos especiales

Esta etapa irrumpió con una concepción más objetiva y dialéctica del hecho religioso y una política más consecuente. Dos hechos importantes se sucedieron: en 1991, el IV Congreso del Partido aprobó la militancia política de los creyentes y apenas un año después se llevó adelante la Reforma al texto Constitucional aprobado en 1976, que había planteado el derecho a las creencias y prácticas y, por primera vez, también a la no creencia, en una concepción más pluralista. Las modificaciones de 1992 introdujeron cuestiones específicas. De forma explícita se destacó el carácter punible de la discriminación por opciones de fe religiosa como cualquier otra, lesiva a la dignidad humana.

Mientras, ya se evidenciaba el reavivamiento religioso cuyos primeros signos en realidad comenzaron a mostrarse un poco antes.

La década de los noventas puede ser subdividida en dos partes, ambas insertas en la lógica de continuidad que se ha seguido en los estudios. El primer lustro contempló la profundización de temas tratados. En particular, la situación que presentaban hasta aquí los diferentes grupos y expre-

siones de nuestra religiosidad, proponiéndose priorizar el examen de las condiciones y características de reproducción del fenómeno religioso así como las tendencias más significativas.

Se pudo constatar la presencia, todavía minoritaria en iglesias cristianas, de un carisma estimulador de fuertes elementos de exteriorización y mensajes poco constructivos en las comunidades donde se expresaba. De otro lado, insertamos también el análisis más detallado de esa corriente ecuménica, motivadora para los estudios sociales, que se venía manifestando desde los sesentas, y que en nuestros resultados bautizamos con el nombre de Nueva Teología Cubana.¹⁵ Ha constituido el pensamiento cristiano cubano más auténtico en el curso del siglo xx por el modo de abordar la realidad, sus procesos esenciales y las reales condiciones de vida del pueblo. No ha sido una teología apologética ni de aceptaciones acríticas. Caracterizamos sus núcleos temáticos fundamentales y las dificultades para su desarrollo.

En el terreno de las expresiones de origen africano y el espiritismo se recogían variaciones y aspectos específicos como la oralidad y el género. Al mismo tiempo se ubicaban los matices que alcanzaban otras celebraciones religiosas de extensión. La devoción a San Lázaro alcanzó en 1995, no por casualidad, las cifras más altas de asistentes.

Las entrevistas realizadas a la población en el Santuario de El Rincón, mostraron la relevancia de la esfera de la espiritualidad en la celebración correspondiente a ese año al aparecer las peticiones fuertemente asociadas a la necesidad de encontrar en el Santo, fortaleza para enfrentar las adversidades propias del momento.

Nuevas aristas se abrieron con la inclusión de un tema que examinó elementos religiosos en un sector social determinado, en este caso la juventud, y con otro que abordó la repercusión de lo religioso en el creyente individual, introduciendo un cuerpo de reflexiones de orden teórico metodológico a través del cual se precisaba la importancia particular de las categorías producción de sentido y proyectos de vida, priorizando un abordaje cualitativo.

Los resultados obtenidos indicaban que la relación entre la pertenencia a una expresión organizada y la intensidad de lo religioso en la vida de la persona, no podía ser establecida de manera automática sin estimar las correlaciones ser humano-creencias-expectativas de vida presentes y futuras. La intensidad tiene más mediaciones que la pertenencia, según

subrayan también otros estudios en expresiones poco organizadas o de creencias espontáneas.¹⁶

Las tesis de grado de Daisy Fariñas y Ramírez Calzadilla vinieron a ajustar el siempre inacabado proceso de completar la teoría. Daisy contribuyó con “Formas tempranas de la religión en Cuba” a saldar la deuda con los aportes de nuestros primeros pobladores a la cultura y la religiosidad. Calzadilla asumió, por un lado, el modelo establecido por Houtart en la connotación religiosa de los modos de producción precapitalistas y, por otro, las investigaciones desarrolladas por el Departamento. Creativamente articuló con ese material su propia propuesta para definir la significación sociopolítica de la religión en Cuba en cada una de sus etapas históricas.¹⁷

En 1992 había sido creado el equipo de religión del Polo Científico. Calzadilla fue designado para dirigirlo y el DESR se implicó en la tarea con el nivel de especialización alcanzado. Junto a un grupo de docentes e investigadores de otros centros, el colectivo diagnosticó, problematizó y presentó dos materiales a la dirección del Polo en torno a la construcción de una concepción teórica general sobre la religión y las razones históricas, culturales y políticas que distinguían el campo religioso cubano respecto al latinoamericano. El propósito era ayudar a la conducción de políticas.

Por entonces, exactamente en 1994, la revista internacional de Sociología de la Religión, *Social Compass*, dedicó un número completo a las investigaciones sociorreligiosas en Cuba.¹⁸ Fue un encargo que asumimos con mucha seriedad pues nos presentaba, de manera ampliada, frente a la comunidad científica abordando un delicado y sensible tema.

A un momento cualitativamente superior pasamos en 1995. Nos referimos a la presentación del primer Proyecto Religión y Cambio Social, comúnmente llamado PRECAS, por sus siglas, y a la organización del Primer Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos, que ya va por su quinta edición. Esos encuentros han constituido uno de los más efectivos recursos en cuanto a la socialización de conocimientos, el debate enriquecedor y la ampliación de relaciones debido a la capacidad de convocatoria que ha demostrado entre los especialistas de todos los continentes.¹⁹

El lustro que comenzaba exigió trabajar en función de llegar a conclusiones sobre el reavivamiento religioso: causas, reacomodos, varia-

ciones. También a puntualizar las proyecciones que en estas nuevas condiciones expresaban los grupos religiosos.

Obviamente el reavivamiento no se limitaba al incremento numérico. Lo examinamos como un fenómeno social y priorizamos las interrelaciones entre los cambios generales ocurridos y el campo religioso. Al ser la religión multideterminada, varias causas explicaban lo que acontecía. En general, buscamos los impactos producidos por la crisis, las medidas de ajuste y las propias dinámicas de los acontecimientos religiosos en lo nacional y en el contexto externo en la significación de las creencias y prácticas.

Sin lugar a duda, fue un período fértil para la investigación. Introducimos también técnicas de historia oral para recoger las experiencias disímiles de reconocidas personalidades y laicos del ámbito protestante que compartieron sus experiencias con la aspiración de aportar al análisis y al debate.²⁰ A la complejización del espacio religioso se sumó la visita del Papa Juan Pablo II.

La visita en sí misma era un acontecimiento nacional precedido de una etapa preparatoria en la que confluieron los esfuerzos de autoridades civiles y eclesiásticas. Hubo cuatro resultados científicos principales, cada uno complementando al otro. Abarcaron los antecedentes de las actuales posiciones de la Iglesia Católica y el análisis del discurso del Pontífice en otros contextos. Además, una lectura de la Doctrina Social que rige a la institución, un estudio previo de carácter exploratorio e inmediatamente luego de la partida, las primeras conclusiones.

Para el Departamento, esa fue una ocasión especial. Sirvió para dar una contribución al conocimiento y la práctica social con la implicación de todo el colectivo en el trabajo mismo o en los debates.²¹ Adicionalmente se ofrecieron valoraciones a la prensa nacional e internacional que en nutrido grupo acompañó la visita. Por esa vía extendimos nuestros puntos de vista.

En vísperas de concluir el siglo y el milenio, PRECAS I dio cuenta de los notables cambios producidos en la religión en la sociedad cubana.²²

Establecimos tres hechos principales estrechamente conectados aunque diferenciados desde el punto de vista metodológico:

- *El incremento.* En el caso cubano alcanzó a todas las expresiones de religiosidad. Las bases religiosas se ampliaron y diversificaron en

categorías de edades, color de la piel, ocupación laboral y nivel educacional y cultural. En particular, resaltó la presencia de un movimiento de profesionales hacia expresiones de origen africano y otras formas de creer –como el pentecostalismo– tradicionalmente nutridas de sectores populares. Este nuevo elemento humano era más proclive a teorizar las ideas religiosas y a desarrollar enfoques sobre las perspectivas del entorno.

- *La ampliación del espacio social religioso* aumentando su protagonismo y significación social. Se expresaba en más publicaciones, organizaciones, inclusión en proyectos de desarrollo social y comunitario entre otras.
- *El reacomodo de agrupaciones religiosas* en cuanto a la manera de ubicarse socialmente según acciones emprendidas y concepciones religiosas-sociales.

Estos aspectos fueron debidamente documentados constatando dimensiones cuantitativas y cualitativas. Un examen general permitió hipotetizar modificaciones en la estructura por niveles de religiosidad encontrados a fines de los ochentas. Si bien era de prever que el reavivamiento cediera, inclinándose a la estabilización, lo que comportaría cierta reducción numérica, anticipamos que la significación cualitativa de lo religioso en las personas continuaría en altos niveles de intensidad, así como en lo social. La revitalización se producía después de la reducción del espacio religioso que había tenido lugar desde 1959,²³ también por la influencia de las grandes expectativas terrenales que abría el joven proceso a la satisfacción de las demandas populares y a la movilidad social. Ahora, en una situación crítica, se activaba y redimensionaba el recurso a lo religioso como alternativa en la búsqueda de protección pero, además, como vía de reorientación y reafirmación de valores estremecidos. Formas de socialización religiosa eran adoptadas, en ocasiones, en calidad de sustitutas de otras.

Por otro lado, los esfuerzos desplegados por iglesias y organizaciones ecuménicas para aminorar los efectos de la crisis con el fomento de proyectos comunitarios, el estímulo a donaciones humanitarias, y el acompañamiento a los sectores sociales más vulnerables, revalorizó su papel y el trabajo social que podían y pueden desempeñar. El crecimiento, es necesario insistir, no es un indicador de debilidad de la Revolución, como

puede aparecer en apreciaciones malintencionadas y desvirtuadoras de la realidad. En un país donde las comunidades religiosas nunca han sido numerosas, pero donde se distingue la fuerza de las creencias y prácticas, asumir un paradigma vinculado a la religión no tiene por qué desarticular las opciones e implicaciones sociales, parte constitutiva también de la espiritualidad humana.

Procesos similares de incrementos numéricos y resignificaciones, con sus especificidades, se habían producido y continuaban en el resto de América Latina y el Caribe. También EE.UU. era escenario de cambios y reajustes del mapa religioso al tiempo que en el orden político, el gobierno norteamericano creaba nuevos mecanismos para instrumentalizar el hecho religioso con propósitos hegemónicos. Este sería un tema que correspondería tener en cuenta en los años siguientes entre las problemáticas más apremiantes.²⁴

Retos en los inicios de la nueva centuria

El Proyecto Religión y Cambio Social 2 fue preparado seleccionando de forma cuidadosa las líneas más sobresalientes. Elaboramos un texto con orientación expresa a la docencia dado el interés expandido de la temática.²⁵ En el 2001, y de acuerdo con la marcha de los procesos, pusimos atención al crecimiento de una rama del cristianismo que se potenciaba: el movimiento pentecostal. Correspondía examinar qué lo hacía tan especial y por qué ahora, cuáles eran sus dinámicas internas y las peculiaridades cubanas respecto al boom pentecostal ya registrado en el área desde los setentas.

Comprobamos la profunda heterogeneidad en los tipos de culto y en los discursos. En los polos más distantes aparecía una expresión tendente a la evasión y otra a la ruptura de esquemas arraigados dando paso a formas analíticas de pensamiento y a la acción social. Muchas congregaciones en la capital crecieron con personas de zonas rurales traídas por el flujo migratorio interno. También las favoreció el tránsito de creyentes procedentes de otras organizaciones cristianas, de las expresiones de ascendencia africana, y del espiritismo, gracias a los puentes simbólicos que las unen.

Al unísono pudimos constatar que el pentecostalismo ofrecía salida a tensiones a través de una experiencia religiosa física y emotiva.²⁶

Alcanzó mayor relevancia el análisis de contenido de publicaciones religiosas seleccionadas,²⁷ iniciado años antes, por su utilidad para acercarnos a contenidos históricos, políticos, éticos, familiares... En particular nos adscribimos al método de Gritti por la ventaja que ofrecía al ser concebido para textos producidos sobre bases religiosas y permitir su aplicación por partes. En el caso de la revista católica *Vitral*, se destacó la reiteración de un enfoque deslegitimador del socialismo cubano. Aún queda por definir cuál ha sido la verdadera repercusión de publicaciones como estas y de sus ideas en la población.

La necesidad de un mayor conocimiento sobre el significado de los elementos religiosos en las condiciones de la emigración determinó el inicio de estudios en coordinación con el Centro de Migraciones Internacionales de la Universidad de La Habana.

Durante la ejecución de los PRECAS 2 y 3 se logró un primer resultado que, superando su propia propuesta exploratoria, confirmó y argumentó el papel desempeñado por lo religioso en la conformación de la comunidad cubana en el sur de la Florida en lo concerniente a la conservación de la identidad.

Un nuevo fruto se obtendría con el análisis del órgano de difusión oficial de la Iglesia Católica en Miami, *la Voz Católica*, por su reiterada referencia a la problemática cubana. También, por primera vez, se analizó detenidamente, y a través de numerosas fuentes, la primera oleada migratoria nacional.²⁸ Las conexiones y sugerencias que de esos trabajos emanan plantean la necesidad de ser continuados y profundizados.

Por esta época, en el 2003, fue creado el Grupo de Trabajo de Religión del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), dirigido por Aurelio Alonso, entonces investigador titular del DESR, y la participación de cuatro miembros más del colectivo. De nuevo, se abrían espacios para el diálogo con otros docentes e investigadores cubanos y de diferentes naciones de la región. Oportunidades como las brindadas por el Polo Científico, los talleres y eventos, la docencia compartida y el espacio de CLACSO, nos han ayudado extraordinariamente en informaciones, concepciones y métodos.²⁹

La lógica de continuidad y saltos condujo a realizar una lectura de la institucionalidad católica y del ámbito de la religiosidad popular, donde se ubica la devoción a San Lázaro, con el objetivo de fijar autonomías y correlaciones en una interpretación novedosa. Las devociones populares

tuvieron dos presentaciones más en el período inmediato siguiente. Una fue el regreso imprescindible a los aspectos teóricos metodológicos, en el sano interés de no encasillar y fosilizar nuestras perspectivas. La otra emprendió el camino de las comparaciones con la posibilidad que se abrió en el orden práctico frente a las limitaciones materiales, para que Ofelia Pérez realizara el doctorado en México. Su trabajo expuso los rasgos que unen y separan a dos importantes figuras del santoral católico y mexicano.³⁰

Resultaron además de interés, las diferencias y aproximaciones entre religiones africanas, especialmente la Regla Conga o Palo Monte, con el espiritismo de tipo cruzado, así como las tendencias a la búsqueda de una sistematización teórica en la santería, entre otros fenómenos. Estos temas no pueden ser abandonados porque comparten rasgos esenciales de nuestra religiosidad y cultura y hoy alcanzan mayores dimensiones con la transnacionalización de la santería. De ahí que la siguiente edición del Proyecto Religión y Cambio Social trazara un hilo conductor que guiara a la identificación de las relaciones entre la Santería, el Palo Monte y el espiritismo.³¹

Con una importancia de primer orden se proyectó y concluyó una indagación referida al tema del laicismo y el Estado laico³² que no debía esperar más, no sólo porque forma parte de los debates contemporáneos, sino por el aporte a la comprensión más clara de nuestra realidad y a la adecuada delimitación del significado de la laicidad. Se indagó en la práctica jurídica y política en diferentes países intentando buscar semejanzas y diferencias que reflejen las contradicciones y variedades de esta cuestión a escala internacional. En el pensamiento cubano, desde los fundadores, hay una tradición laicista que merece ser más conocida y mejor estudiada.

Sin descuidar otros rumbos, la tercera versión de PRECAS, además de los aspectos ya expuestos, se sustentó especialmente en los complejos y dinámicos procesos que se verifican en el campo religioso cubano. Las indagaciones hasta la fecha resaltan la necesidad de continuar de cerca el estudio de las transformaciones considerando la irrupción de nuevos grupos y modalidades. La situación ha exigido abarcar un espacio geográfico mayor, lo que se logró a través del trabajo conjunto con el Centro de Estudios sobre América (CEA) y la participación del Consejo de Iglesias de Cuba.

Esto facilitó hacer exploraciones en ocho naciones del Gran Caribe, realizar entrevistas y observaciones, y mantener un intercambio fructífero con especialistas, creyentes y no creyentes, en las que ha sobresalido la existencia de un común denominador: cambios, pluralización y competencia. El logro más significativo del resultado CEA-CIPS, fue la mirada analítica al panorama religioso contemporáneo en sus conexiones con otras esferas y la identificación de desafíos que se presentan por los efectos diversos y hasta contradictorios del peso de procesos como la globalización neoliberal en la esfera de la espiritualidad religiosa y de las organizaciones.³³

En esta línea de las nuevas manifestaciones, otro resultado incursionó en el denominado Movimiento de la Nueva Era o *New Age*. A través de acercamientos progresivos en los PRECAS 2 y 3³⁴ fue identificada la capital como centro de las corrientes de ese tipo y escenario ideal para su extensión y mezclas con la cultura cubana. Se distinguieron entre las manifestaciones de mayor atracción el Reiki, la energía piramidal, energía universal, otras terapias energéticas, religiones como el budismo y un conjunto de técnicas con las que interactúan esas corrientes.

Se comprobó que en la representación social del Movimiento de la Nueva Era predominaban ideas vinculadas a su tolerancia, apertura, flexibilidad, libertad de pensamiento y su carácter de espiritualidad y científicidad por encima de su connotación religiosa. En sentido general se ha intentado dar respuesta a interrogantes acerca de sus rasgos, sus vínculos con las dinámicas sociales, adaptaciones y uniones con otras formas religiosas en lo que interviene el carácter abierto de nuestra cultura.

Con estos referentes fue posible proponernos ofrecer un panorama más completo, aunque todavía preliminar, de las nuevas modalidades religiosas en Cuba.³⁵

A pesar de sus límites, el estudio exploratorio nos presentó cerca de 30 agrupaciones nuevas con un carácter diferenciado en sus orígenes, formas de insertarse y motivaciones. No todas tienen que resultar socialmente nocivas, ni lo son, ni caracterizarse por el desconocimiento de valores éticos, lo cual plantea el imperativo de las diferenciaciones y el alejamiento de estereotipos.

También aclaró algunas coordenadas básicas, entre ellas, la necesidad de considerar no sólo a las agrupaciones, sino también a las corrientes que de manera transversal influyen en las diferentes expresiones religiosas.

El conocimiento obtenido acerca de las modificaciones del espacio religioso presenta determinadas fragmentaciones. Debido a la relevancia de lograr una visión suficientemente integral y de inferir problemáticas fundamentales, la última versión del Proyecto Religión y Cambio Social (PRECAS IV) ha concentrado sus esfuerzos en las nuevas formas y corrientes, así como en las tendencias y significaciones de todo este entramado. Por supuesto, consecuentes con la experiencia acumulada, emprendemos el estudio en sus múltiples conexiones nacionales e internacionales a través de un proceso gradual de acercamiento. Este es el momento que actualmente transitamos.

En todo el camino, el intercambio de los resultados académicos ha sido fluido con aquellas esferas que pueden actuar en las definiciones y perfeccionamiento de políticas. Pero también con los organismos religiosos en una acción de vuelta de los conocimientos, que ellos también ayudan a obtener, considerando que estos les pueden ser útiles a los efectos de su práctica y relaciones.

Las publicaciones y el ejercicio de la docencia universitaria y posgraduada (también en el exterior),³⁶ a la que no pocas veces hemos sido convocados, han constituido vías importantísimas de socializar una imagen más realista del campo religioso cubano, de sus funciones y organizaciones, en una perspectiva histórica, social, política, cultural, donde se remarca su carácter heterogéneo y cambiante.

Algunas consideraciones para finalizar

El escenario actual inserta a los estudios de religión en el cambio social, tal como indican los proyectos que comenzamos desde 1995. Su consideración resulta vital. La religión es parte constitutiva de nuestra identidad cultural que no es, como no lo es la religión, una foto fija. Su significación para las personas, grupos familiares, comunidades de creyentes, y para la sociedad toda, coloca a la espiritualidad religiosa en un escalón relevante.

Justamente por ello este es un ámbito objeto de constantes presiones desde la política norteamericana en su acoso a la Isla, lo que no debe conducir en ningún momento a interpretaciones sesgadas de nuestra realidad religiosa. Las ideas religiosas en sí mismas no tienen un contenido político y cuando lo alcanzan es de carácter y sentido variado.

En un contexto como el cubano actual, donde por necesidad se han introducido elementos de la economía de mercado, las religiones acentúan su papel ambivalente. Según refiere Houtart, estas pueden contribuir a la reconstrucción de la ética necesaria, o solamente añadir un elemento de protección. Por otra parte, las iglesias pueden desempeñar un papel de acompañamiento de la nueva situación o pueden caer en la tentación de reconstruir un nuevo poder social y político, vía una hegemonía moral.³⁷

Para el colectivo del DESR, los nuevos acontecimientos nos llevan a hacer hincapié en una lectura sistémica, multidisciplinaria y en dos tipos de vínculos de cualidad diferenciada: de las investigaciones con la práctica social, y del enfoque de los estudios hacia el contexto nacional e inmediato externo, así como hacia la especificidad de las jerarquías y élites y, finalmente (no por ello menos importante) hacia las bases de las organizaciones y de los creyentes en sentido amplio.

Resumen de principales resultados

- *El fenómeno social religioso en la sociedad cubana contemporánea (1987)*, J. Ramírez Calzadilla, T. Torres y J. C. Mevil. El estudio presenta una perspectiva teórico-metodológica para el abordaje de la religión y aporta un levantamiento sobre las características más relevantes de las creencias y prácticas religiosas en la sociedad cubana. Se distinguen caracterizaciones por expresiones religiosas, así como elementos comunes en la religiosidad de la población.
- *Las festividades más concurridas como fenómeno que tipifica la religiosidad en la sociedad cubana (1988)*, J. Ramírez Calzadilla, J. C. Mevil, T. Torres, D. Fariñas, J. Berges, I. Hodge, A. Arguelles, A. M. Díaz, G. Véliz y R. Cárdenas. La celebración en torno a figuras milagrosas representa una de las características distintivas de la religiosidad en la población cubana, sea en la personificación de vírgenes, santos, deidades u otras entidades. Algunas de ellas como San Lázaro, Santa Bárbara, La Caridad del Cobre, La Merced y la Virgen de Regla, entre otras, resultan significativamente atractivas para los creyentes y el estudio que se ofrece se encarga de resaltar las características de ellas, así como de las poblaciones que las representan.
- *Los llamados cultos sincréticos y el espiritismo como expresiones religiosas en la sociedad cubana contemporánea. Estudio monográfico*

sobre su significación (1988), A. Argüelles e I. Hodge. El resultado es el fruto de un trabajo de investigación en un grupo de expresiones religiosas de raíz africana. Abarca antecedentes, surgimiento y evolución en las condiciones particulares de nuestro país, así como estructura, funciones y nexos. Incursiona en el espiritismo, de gran extensión, e igualmente valora su evolución y significación.

- *La iglesia católica en Cuba, su evolución e incidencia actual en la sociedad (1988)*, P. Bonome y O. Pérez. El estudio aborda el papel de la Iglesia Católica a lo largo de la historia de Cuba desde la colonia, hasta la etapa contemporánea. El trabajo abarca un extenso abordaje historiográfico, sustentado en importantes materiales de cada época.
- *Protestantismo Histórico. Su evolución y significación en la sociedad cubana. Estudio monográfico (1988)*, J. Berges y R. Cárdenas. El trabajo consiste en la reconstrucción del desarrollo en Cuba de las denominaciones protestantes históricas (Episcopal, Presbiteriana, Metodistas, Bautistas y Cuáqueros) y la ubicación de su significación en distintos períodos. Este estudio permite localizar las fuentes más importantes, analizarlas y sentar bases para la continuidad de las investigaciones.
- *El pentecostalismo. Su significación en la sociedad cubana contemporánea (1988)*, D. Fariñas y A. M. Díaz. Se realiza el esbozo histórico del desarrollo del pentecostalismo en Cuba desde su instalación y hasta el momento en que se realizó el estudio. Abarca características con un destacado nivel de precisión. Define las principales tendencias en que se expresaba en aquellos momentos.
- *Características y formas de manifestarse la religiosidad en Cuba (1988)*, J. Ramírez Calzadilla y T. Torres. El trabajo esboza las características generales del cuadro religioso en Cuba. Se ofrecen elementos de las diferentes expresiones en el país así como de las manifestaciones más frecuentes en las zonas rurales.
- *Utilización de la religión por el enemigo en función de sus intereses de clase contra la Revolución cubana (1988)*, J. Ramírez Calzadilla, P. Bonome, A. Argüelles y Z. Sánchez. Los conflictos entre las Iglesias cristianas y el Estado cubano ocurridos en los primeros años de la Revolución fueron utilizados por el enemigo con el propósito de desestabilizar nuestra ideología revolucionaria. El resultado reflexiona sobre este particular teniendo en cuenta que algunos de sus templos

sirvieron como cobija a elementos desafectos del proceso cubano y desarrollaron iniciativas que incentivaron este tipo de política subversiva. Situación aunque no generalizable a todas las instituciones cristianas, sirvieron para incentivar esos intereses de clase.

- *La Teología de la Liberación desde una perspectiva cubana (1989)*, J. Berges, P. Bonome, J. Ramírez Calzadilla, G. Véliz, A. M. Díaz y R. Cárdenas. Se examinan aspectos relacionados con una cuestión que era punto de debate importante particularmente en aquellos momentos y en todo el ámbito latinoamericano. En especial se analiza el contexto en que surgió la Teología de la Liberación y los principales contenidos del discurso de sus exponentes. Las Comunidades Eclesiales de Base y la Iglesia Popular, las reacciones del Vaticano y las posibles relaciones de la religiosidad popular con este movimiento teológico son otras de las aristas abordadas en el resultado. Esta investigación agrupó informes parciales de resultados dedicados a abordar cada una de las siguientes temáticas: Análisis bibliográfico de la Teología de la Liberación, las características del contexto en que surge la Teología de la Liberación, el pensamiento de los teólogos liberacionistas, las relaciones Vaticano-Teología de la Liberación y las fuentes acerca de la llamada religiosidad popular así como los posibles vínculos de esta con al Teología de la Liberación.
- *La influencia de la tradición oral nigeriana en el sistema adivinatorio de IFA (1989)*, A. Argüelles. La oralidad es uno de los rasgos que caracteriza la continuidad de las tradiciones religiosas de las culturas africanas en nuestro país. En la cultura nigeriana, conocida como lucumí en Cuba a través de los babalawos como máximos representantes del poder religioso se refleja la fuerza que ella adquiere. Su sistema adivinatorio compuesto de 256 odu, muestran historias y mitología de los orichas responsables por los mitos que dan origen a este tipo de religiosidad. El trabajo muestra, mediante la narrativa de algunos mitos, la fuerza que adquieren en el desenvolvimiento de la vida cotidiana de las personas que acuden a las consultas ofrecidas por estos dirigentes religiosos.
- *La conciencia religiosa. Características y formas de manifestarse en la sociedad cubana contemporánea (1990)*, J. Ramírez Calzadilla, D. Fariñas, J. Berges, R. Cárdenas, A. M. Díaz, O. Pérez y M. Rodríguez. La conciencia religiosa resulta uno de los elementos básicos al abor-

dar el estudio del fenómeno religioso en cualquier sociedad. El trabajo aborda las formas en que se presentan las creencias y prácticas en la población cubana y define niveles diferentes según los cuales se elabora y estructura la representación de lo sobrenatural por parte de los creyentes.

- *Creencias y prácticas religiosas en zonas rurales (1990)*, J. Ramírez Calzadilla, J. C. Móvil, T. Torres, D. Fariñas, J. Berges, I. Hodge, A. Argüelles, A. Margarita, G. Véliz y R. Cárdenas. La riqueza del fenómeno religioso en Cuba adquiere características distintivas en las zonas rurales del país. La mayor referencia a historias de aparecidos, leyendas, así como la adjudicación de dones y gracias en algunas personas identifican algunos de los rasgos que más se reiteran en nuestros campos, asociados sobre todo a la solución de problemas práctico-utilitarios, relativamente inmediatos de gran importancia y vinculados al tema de la salud y la cura de enfermedades. El texto ofrece un interesante recorrido sobre este tema. Incluye varios informes parciales por etapas de trabajo desarrolladas en Pinar del Río, en las provincias centrales y en Granma.
- *Incidencia de elementos religiosos en la concepción del mundo de jóvenes. Estudio de la influencia de la religión sobre la juventud (1990)*, T. Torres, J. Ramírez Calzadilla, O. Pérez y M. Rodríguez. Lo que se caracteriza como *población juvenil* resulta un tema de interés para la observación y estudio en todo contexto. También en Cuba centra la atención de la investigación y en este caso resulta objetivo identificar las características sociorreligiosas que más se asocian a este grupo etáreo.
- *Proyecciones teológica, religiosa y social del pastorado protestante histórico en Cuba y la Nueva Teología Cubana (1991)*, J. Berges, R. Cárdenas y E. Carrillo. La investigación se encamina a analizar las transformaciones operadas en el seno de las instituciones protestantes desde 1959. Muestra las bifurcaciones producidas. Establece los tipos de culto, de prédica, de liturgia, de posiciones hacia el ecumenismo y hacia la sociedad en su sentido más amplio y otras características destacadas como la existencia de un polo carismático que aún sin mucha fuerza, era visible.
- *Tendencias políticas y particularidades de la Iglesia Católica en la coyuntura actual (1991)*, P. Bonome, G. Véliz y Z. Sánchez. El trabajo

actualiza las posiciones de la institución católica en el país y aborda lo relativo a un evento de gran preparación y magnitud: El primer encuentro Nacional Eclesial Cubano, en el cual se adoptan nuevas estrategias de inserción y trabajo en la Isla.

- *Las congregaciones protestantes históricas: El componente femenino y juvenil* (1992), J. Berges y R. Cárdenas. A través de encuestas, entrevistas y análisis de fuentes se hace una actualización acerca de la significación para las iglesias de dos sectores sociales: por un lado, los jóvenes y, por otro, las mujeres. Se hace un estimado del peso cuantitativo de unos y otros y se valora el papel que llevaban a cabo.
- *Formas tempranas de la religión en Cuba* (1992), D. Fariñas (Tesis para el grado de Doctor). El resultado se caracteriza por su novedad. Ofrece una sistematización profunda de la información aportada por los estudios arqueológicos, etnológicos y sociológicos. Muestra la permanencia de elementos procedentes de los primeros pobladores de la Isla en el pensamiento y práctica religiosa.
- *Caracterización sociopolítica y psicológica de jóvenes a la festividad de San Lázaro* (1992), O. Pérez y A. C. Perera. Acercamiento a cómo se manifiesta el vínculo con esta festividad de un sector social de importancia como los jóvenes, buscando características y motivaciones.
- *Religión y relaciones sociales. Un estudio sobre la significación sociopolítica de la religión en la sociedad cubana* (1993), J. Ramírez Calzadilla (Tesis de grado de Doctor). Este es un trabajo que aborda rigurosamente la significación social del fenómeno religioso en Cuba en estrecho vínculo con las relaciones sociales y en diferentes etapas históricas. Se ha considerado una contribución importante en el estudio de la religión.
- *El espiritismo en Cuba. Percepción y exteriorización* (1993), I. Hodge y M. Rodríguez. El trabajo se detiene en las características del espiritismo en Cuba y lo que lo tipifica en nuestra sociedad. Se interrelacionan algunos aspectos religiosos, históricos, sociales y psicológicos ofreciéndose elementos para analizar los procesos de transformación ocurridos al interior de esta expresión religiosa y sus vínculos con procesos sociopsicológicos a nivel de creyente individual.
- *Reflexiones teórico-metodológicas acerca de la repercusión de la religión en el creyente individual* (1993), O. Pérez y A. C. Perera. Estudiar la religiosidad en Cuba no puede circunscribirse exclusivamente

a considerar lo que ocurre con las expresiones religiosas, las instituciones y grupos religiosos, sino además en escudriñar lo que acontece a nivel del individuo, de sus prioridades, los mecanismos que orientan su conducta y las relaciones que se establecen, en el vínculo con la idea de lo sobrenatural. Este resulta el propósito esencial del presente trabajo y hacia ello ofrece sus principales reflexiones.

- *La devoción de los jóvenes a San Lázaro (1994)*, A. M. Díaz, O. Pérez y A. C. Perera. Acercamiento a cómo se manifiesta el vínculo de los jóvenes (sector social de importancia) con esta festividad, en búsqueda de características y motivaciones.
- *Modos de manifestación del espiritismo en Cuba (1995)*, I. Hodge y M. Rodríguez. El trabajo aborda la incidencia del espiritismo en nuestro país y sus distintas manifestaciones, basándose en documentación histórica, entrevistas y observaciones realizadas en distintas regiones y zonas de la Isla. En el informe se exponen las principales características de los tres tipos de espiritismo con fuerza en Cuba: el de cordón, el científico y el cruzado. Se defiende la tesis de que lo típico en nuestra sociedad es un *espiritismo cubanizado* con puntos de confluencia con otras prácticas populares, alejado de ortodoxias y cargado de elementos mágicos. Uno de los aportes de este trabajo es el tratamiento del espiritismo desde un enfoque psicológico que abre camino para futuras incursiones sobre el trance con una visión desprejuiciada y no asociada a deformaciones de la personalidad, enfermedades o tergiversaciones de la realidad. Resulta interesante y novedosa la comparación que se hace del espiritismo cubanizado y el tipo de pentecostalismo asentado en el país.
- *Los valores de la Regla Ocha (1996)*, A. Argüelles y A. C. Perera. La Regla Ocha es una de las expresiones religiosas que más miradas ha suscitado entre los antropólogos y estudiosos de la religión. Sin embargo, lo común ha sido presentarla desde su vinculación con los aspectos culturales y desde un punto de vista descriptivo atendiendo a sus manifestaciones, funcionamiento y folclorización de sus deidades. Poco se ha trabajado sobre su relación con la ética y cuando se ha hecho han primado criterios prejuiciosos que enfatizan su asociación con lo marginal o la ven desprovista de valores. Tomando como antecedentes los trabajos de Fernando Ortiz, Lázara Menéndez y Lidia Cabrera, entre otros, la investigación se propone un acercamiento al

sistema de valores de esta expresión religiosa. De forma novedosa se analizan los aspectos y creencias fundamentales que rigen el comportamiento ético de los creyentes en la santería o Regla Ocha y se demuestra la hipótesis de que un conjunto de creencias regulan la conducta de los denominados santeros y babalawos que por su relación con la dicotomía salud-enfermedad, vida-muerte pueden llegar a tener más intensidad que en el caso de otras prácticas religiosas.

- *Antecedentes de las actuales proyecciones sociopolíticas de la Iglesia católica (1996)*, J. Ramírez Calzadilla y J. Berges. La década del noventa trajo consigo cambios bruscos socioeconómicos y políticos de gran impacto en el escenario religioso. En particular la Iglesia católica en la misma medida que experimentaba un incremento en todas sus actividades de culto, ceremonias, membresía, número de publicaciones, grupos laicales, cantidad de líderes y jerarquías, también mostraba transformaciones en el modo de vivir la fe católica y en sus proyecciones hacia la sociedad. Desde un enfoque histórico y sociológico se analizan los pronunciamientos principales de la Iglesia hasta 1995, donde se incluyen importantes cartas pastorales vinculadas a los acontecimientos del país como El Amor todo lo espera, en 1993. El resultado se detiene en aquellos factores históricos que han intervenido en las proyecciones de la Iglesia entre 1990 y 1995, años que coinciden con los más críticos del llamado Período Especial, se exponen hechos imposibles de soslayar para poder diagnosticar y hacer pronósticos en lo referente a la relación Iglesia-Estado, Iglesia católica-posición política.
- *Percepción de la situación del país y de San Lázaro como símbolo religioso en jóvenes devotos (1997)*, O. Pérez, A. C. Perera y A. M. Díaz. El resultado se basa en una exploración sociopsicológica a jóvenes devotos, asistentes al Santuario de El Rincón. La importancia de la festividad de San Lázaro, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, llevó a emprender un estudio que abarcó seis años (1994-1999), con el objetivo de profundizar en el significado que para los creyentes asistentes tiene esta devoción y la forma en que se relaciona con la vida de cada uno de ellos. Una dirección importante del análisis estuvo dirigida a determinar modificaciones en las representaciones simbólicas asociadas a la festividad de San Lázaro y las implicaciones sociales que estas tenían en la medida en que el contex-

to socioeconómico se transformaba, adquiriendo la celebración diferentes matices y significados para sus devotos, a los que se percibe incorporando en sus creencias y prácticas de fe, en un proceso paulatino, experiencias de sus vidas, preocupaciones, sentimientos e intereses. Tal hecho se facilita por la forma peculiar en que esta devoción se expresa, más ligada a su cotidianidad que a su espiritualidad trascendente. El Santuario de El Rincón, lugar en el que a decir de los devotos de San Lázaro se reúnen de forma voluntaria más personas que en cualquier concentración oficial y donde según refieren hay mayores posibilidades de expresión, resulta, sin duda, un espacio propicio para la comunicación con una parte de nuestra sociedad. Los días más señalados de celebración también se convierten en un laboratorio de grandes posibilidades para el estudio de la religión en la sociedad.

- *La visita del Papa a Cuba. Estudio exploratorio previo (1997)*, A. Alonso J. Ramírez, J. Berges, A. Argüelles, A. del Rey, Y. Castañeda, I. Hodge, S. Jiménez y A. Morales. Este resultado muestra el amplio diapasón de opiniones y valoraciones de actores políticos y religiosos cubanos y extranjeros, a partir del anuncio de la visita pastoral de Juan Pablo II a nuestro país, así como ofrece reflexiones en torno al pontificado de Karol Wojtyła, basados en su historia personal, sus pronunciamientos en torno a los cruciales problemas que ya desde entonces enfrentaba la humanidad y sus encíclicas.
- *La visita del Papa a Cuba. Su desarrollo y primeras valoraciones (1998)*, A. Alonso, J. Ramírez Calzadilla, G. Véliz y S. Jiménez. Se reflejan los principales pronunciamientos sociopolíticos de Juan Pablo II durante su estancia en Cuba, contenidos en sus discursos, mensajes y homilías, sin evadir el discurso religioso. Se reflexiona acerca del significado de su visita, tanto para la Iglesia cubana, como para el Estado, las relaciones entre estos y las del Vaticano y Cuba. De igual forma, recoge en sus páginas un análisis de las principales valoraciones emitidas por la prensa extranjera sobre ese acontecimiento, y se hace hincapié en demostrar cómo los augurios, en cuanto a las consecuencias negativas para el proyecto socialista cubano, no llegaron a materializarse.
- *Wojtyła en Cuba. Un balance de la visita (1998)*, A. Alonso Tejada. La visita a Cuba en enero de 1998 de Karol Wojtyła, o más conocido como Juan Pablo II, resultó una ocasión sumamente trascendental

para Cuba y el mundo, no solo por representar el primer viaje de un Papa a la Isla, sino también por el momento en que se produce y las características del sumo Pontífice. Un cuidadoso análisis recorre en este trabajo tanto la caracterización del Papado como sus intervenciones públicas y sus proyecciones sociorreligiosas en suelo cubano.

- *Las proyecciones sociopolíticas de las jerarquías religiosas de las expresiones religiosas de origen africano (1998)*, A. Argüelles y A. del Rey. Teniendo en cuenta los cambios producidos en el comportamiento religioso en el país y el reavivamiento religioso experimentado en la sociedad cubana, el trabajo explora en las transformaciones sufridas por las expresiones religiosas de origen africano. Se adentra en los principales discursos de los líderes de grupos de practicantes con reconocimiento en la Isla y en sus implicaciones sociopolíticas. Se le dedica especial atención a corrientes como la africanización y la cubanización de la santería. Se contextualiza además, el tratamiento teórico y metodológico de las jerarquías en religiones populares y se ofrecen elementos para la comparación sociopolítica de la santería y otras prácticas religiosas en el país.
- *Reflexiones teórico-metodológicas acerca de la significación de las creencias religiosas en el individuo (1998)*, A. C. Perera, O. Pérez e I. Hodge. El estudio de la significación de las creencias para la vida del individuo resulta importante por detenerse en el rol que desempeñan en la regulación de la actividad del sujeto. Modificaciones simbólicas son resultado de la dinámica social e individual a la vez que incidentales importantes en el curso de la actividad cotidiana y los proyectos de vida futura. Este trabajo se constituye como una reflexión teórico-metodológica que aporta elementos en la exploración de este tema.
- *Las actuales proyecciones sociopolíticas de jerarquías y élites católicas (1998)*, J. Ramírez Calzadilla, A. Alonso y S. Jiménez. Las proyecciones sociopolíticas de las jerarquías y élites católicas presentan variaciones según coyunturas específicas. Quedó demostrado en investigaciones anteriores que el discurso de la Iglesia Católica en Cuba presentó modulaciones y cambios sustanciales en las décadas del sesenta (fue una etapa caracterizada por el más fuerte enfrentamiento político con la Revolución cubana), setenta y buena parte ochenta (particularmente hasta la celebración del Encuentro Nacional Eclesiástico Cubano). A partir del proceso de reavivamiento religioso que tiene

lugar en el país desde finales de los ochentas y durante los noventas, el discurso de la jerarquía (expresado en su homilética y mensajes pastorales, entre otros) y de las élites (manifestado mayoritariamente a través de los medios de difusión de la Iglesia) alcanza un tono profundamente crítico del proyecto socialista de la Revolución, el cual va moderándose en la medida que se acerca la visita de Juan Pablo II a Cuba, efectuada en 1998. Este resultado, a partir del análisis del conjunto de documentos, publicaciones, declaraciones, o sea, del discurso de la Iglesia durante los noventas, demuestra lo anteriormente expuesto.

- *Proyección político-social de las jerarquías y élites protestantes (1998)*, J. Berges. Durante la década del noventa, el protestantismo cubano (histórico y pentecostal que fueron las vertientes estudiadas) obtuvo una expansión de su espacio social considerable y una revalorización de su significado en la población. El trabajo aborda algunos de los indicadores más importantes en este sentido como el crecimiento del número de miembros y la mayor asistencia a templos, que condujo a la necesidad de abrir nuevos lugares para predicar (casas culto), el relativo desplazamiento de un sector de la población para satisfacer necesidades de participación en denominaciones de este tipo y el creciente involucramiento de estas organizaciones religiosas en acciones que trascienden a la vida social y comunitaria. Se analizan en este resultado investigativo la heterogeneidad de posiciones en la interacción con este reavivamiento y la diversidad al interior del protestantismo cubano tanto doctrinal y formativo como de proyecciones hacia la sociedad. Se llama la atención en que si bien hay doctrinas que propician un accionar constructivo, las hay proclives al distanciamiento de los procesos sociales. De igual modo se dedica especial atención al ecumenismo cubano, a su situación en la coyuntura de los años noventas y a sus posibilidades de incidir en proyectos sólidos para el mejoramiento de la sociedad.
- *Pensamiento social espiritista cubano en los 90 (1998)*, I. Hodge y Y. Castañeda. Como el resto de las expresiones religiosas, el espiritismo experimentó incrementos de sus membresías, ceremonias y grupos, así como transformaciones en la subjetividad de sus practicantes y en la propia práctica. Basándose en estudios precedentes sobre las características del espiritismo en Cuba, lo típico en esta práctica y en

antecedentes históricos vinculados a su papel desde 1959, el estudio se propone analizar la representación entre los líderes espiritistas de la situación sociopolítica cubana en los noventas. Se aborda igualmente el aspecto ético valorativo en el escenario del espiritismo cubano y las proyecciones de los grupos espiritistas en la búsqueda de una mayor inserción social y mayor reconocimiento. Se defiende la tesis de una tendencia a una orientación más cubanizada del espiritismo en el país.

- *Significación de las creencias y práctica religiosa para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales (1998)*, O. Pérez y A. C. Perera. La práctica investigativa conduce a pensar que en el cubano, mayoritariamente con creencias sobrenaturales, las creencias se manifiestan de muy diversas maneras. En tal sentido los niveles de regulación o las formas en que las creencias se manifiestan pueden valorarse a partir de indicadores como la sistematicidad en la práctica religiosa, la organización de la actividad religiosa y el conocimiento religioso que se tenga, entre otros. No obstante, estos indicadores no excluyen que existan conductas que cumpliendo los requisitos anteriores no trascienden la formalidad. Del mismo modo pueden existir otras creencias más informales, individuales, espontáneas, con un menor desarrollo doctrinal y litúrgico, que representen para el portador un sistema dinámico, congruente, estable, que lo compulsen de forma activa –aun cuando puedan estar dirigidas sólo hacia alguna esfera de la personalidad o momentos determinados de la vida– y represente un mecanismo para el autodesarrollo de su individualidad. La religión, como forma de concepción del mundo, aporta sentidos al hombre, aunque no sea la única fuente. Las creencias pueden llegar a convertirse en el sujeto portador, en un sistema de orientación y acción de máxima importancia en su vida, llegando, incluso, a determinar su accionar social o simplemente no trascender más allá de situaciones particulares y concretas o constituir solo una forma imitativa de conducta. El objetivo de la investigación es conocer la significación que tienen las creencias y prácticas religiosas en el contexto actual, indagar en las formas en que lo religioso puede incidir y regular al creyente y aportar al análisis de la relación entre la religión y los cambios sociales.
- *El campo religioso cubano en los 90 (1998)*, A. Alonso, J. Ramírez Calzadilla, O. Pérez, A. C. Perera, I. Hodge, Y. Castañeda, A. Argüelles,

S. Jiménez y A. Morales. La década de los noventa, con las modificaciones socioeconómicas y políticas que se producían en la arena internacional, marcó un espacio particular también en la sociedad cubana. Para entonces, la espiritualidad de los individuos, afectada por la pérdida de paradigmas, se desbordó en la necesidad de nuevos apoyos que revirtieran la seguridad, la esperanza y los proyectos de vida no sólo en el presente sino también hacia el futuro. Numerosos indicadores cuantitativos demuestran el crecimiento que se experimentó en las diferentes expresiones religiosas y manifestaciones menos organizadas. Pero no sólo lo cuantitativo fue representativo de este incremento. También en lo cualitativo se verificaron tales cambios y lo religioso como sostén y referencia mostró su amplio diapason para responder a los problemas más inmediatos de la vida.

- *El incremento en el campo religioso cubano en los 90. Reactivamiento y significación social (1999)*, J. Ramírez Calzadilla, A. del Rey e Y. Castañeda. El importante crecimiento de fieles a las actividades religiosas organizadas, así como las celebraciones más espontáneas, resultan ser algunas de las manifestaciones que en lo espiritual marcaron enfáticamente la década del noventa. El mayor uso de atributos religiosos, bautismos, confirmaciones, participación en festividades, crecimiento institucional, entre otros indicadores mostraron no sólo la acción de acercamiento y mayor incidencia de grupos y expresiones religiosas sobre el ciudadano común, sino también las necesidades individuales y grupales de las personas de compartir nuevos símbolos e insertarse en nuevos espacios. El trabajo muestra el fenómeno llamado como reavivamiento religioso en las diferentes características que le identifican.
- *Análisis del contenido sociopolítico de publicaciones católicas (2000)*, S. Jiménez y J. Ramírez Calzadilla. A partir de la aplicación del Método de Análisis de Contenido de J. Gritti, que trata de operacionalizar, dentro de un contexto teórico global, el estudio de la ideología, en tanto parte de la construcción de la realidad, se realiza un análisis del mensaje sociopolítico a tres publicaciones católicas: dos revistas (*Vitral* y *Palabra Nueva*) y la hoja dominical *Vida Cristiana*. En el informe se explican las razones por las cuales fueron seleccionados esos medios de comunicación de la Iglesia Católica, las adecuaciones del método a los fines específicos del trabajo emprendido, los

antecedentes factuales e investigativos, así como el contexto dentro del cual se produce el objeto de estudio.

- *Conformación y evolución del campo religioso cubano. Cronología comentada sobre la religión en Cuba (2000)*, J. Berges y J. Ramírez Calzadilla. Este resultado se concibió para mostrar e informar del curso de la religión dentro de la complejidad de la historia cubana. El objetivo fue elaborar un material que fuera de utilidad para los estudiosos y a los efectos de la docencia. Por esta razón, y a solicitud de interesados se convirtió también en libro.
- *Fundamentalismo, ortodoxia y cambios. Un análisis de las particularidades del pentecostalismo cubano (2001)*, J. Berges, colaboradoras A. Aguilar y E. Hernández. El auge pentecostal ha sido calificado el fenómeno religioso más impactante y de mayor crecimiento en los últimos tiempos. Este trabajo examina sus características en Cuba luego de pasar revista al desarrollo de esta expresión en el contexto regional. El incremento del pentecostalismo en la Isla se acompaña de una fuerte influencia de sus formas litúrgicas y doctrinales en diversas iglesias. El estudio permite constatar la diversificación y ampliación de la base social de las congregaciones pentecostales con un componente humano de edad y nivel educacional y cultural antes ni soñado que favorece enfoques novedosos de los problemas y perspectivas de su iglesia y de todo el entorno. Además, se identifican tipos de estilos de cultos y de discursos que se manifiestan, las tensiones que permanecen y proyecciones hacia la sociedad.
- *Las plantas en la Regla Conga o Palo Monte y en el espiritismo cruzado. Uso e importancia (2001)*, I. Hodge, A. Argüelles y A. Morales. En este informe se aborda la utilidad práctica y el simbolismo de las plantas en las ceremonias y rituales de la Regla Conga y el espiritismo cruzado. Se hace referencia a muchas de ellas, a las cualidades que dentro de esas expresiones religiosas se le atribuyen, así como a las diversas funciones análogas que desempeñan en ambas religiones.
- *Religiosidad popular y jerarquía católica. La devoción a San Lázaro (2001)*, O. Pérez. El trabajo ofrece el discurso sociopolítico y sociorreligioso de devotos populares y jefes católicos en un período concreto (1990-1998); establece semejanzas y diferencias entre ambos discursos; evalúa relación devotos-Institución Católica y sus efectos en la vida sociorreligiosa y política del país. La devoción a San Lázaro

desde su carácter popular en la relación que establece con la institución eclesiástica y en los elementos simbólicos que le aproximan a ella, se manifiesta al menos como posible elemento de poder de la Iglesia Católica, en el intento de la Institución por representar y dinamizar la actividad religiosa y sociopolítica del país. Sin embargo, no se pueden desatender las diferencias entre ellos. La también relativa autonomía y capacidad de expresión propia de la religiosidad popular en Cuba permite considerar que esa devoción conservará un curso sin adscribirse a la ortodoxia oficial católica y sin necesariamente aceptar los intereses políticos que defiende la jerarquía.

- *Religión, migración, identidad. Estudio inicial (2001)*, A. C. Perera. El trabajo constituye uno de los primeros intentos en el país por abordar el tema de la emigración desde la relación religión e identidad. En el informe se reflexiona sobre el concepto de identidad y se ofrecen elementos para su tratamiento desde la sociología de la religión. Se toman como antecedentes aspectos históricos en el proceso migratorio cubano después de 1959, el papel de lo religioso en distintos momentos del período revolucionario, su vínculo con la política del gobierno norteamericano y con sectores de la migración. La investigación se adentra en la incidencia de instituciones, grupos religiosos y símbolos religiosos con fuerza en el sur de La Florida como aglutinadores y productores de sentido en el contexto de la migración. Basándose en observaciones a actividades religiosas y en entrevistas realizadas a creyentes y líderes religiosos en Miami, Florida, a raíz de una beca obtenida por la autora, se diagnostica sobre la incidencia de la religión en la construcción de las identidades de los cubanos residentes en esa ciudad de Estados Unidos. Se establece además, una comparación entre la Festividad de San Lázaro en Cuba y en Estados Unidos y entre la devoción a la Virgen de La Caridad en ambos espacios. Es significativo el análisis sobre las redes transnacionales religiosas que se tejen a ambos lados del Estrecho de la Florida y la negociación de espacios ante los cambios experimentados en la emigración cubana en Miami, nada desvinculados de los cambios socioeconómicos en Cuba.
- *La doctrina social de la Iglesia (2002)*, A. Alonso, J. Ramírez Calzadilla y S. Jiménez. La Doctrina Social de la Iglesia Católica constituye un sistema teórico acerca de la sociedad, las relaciones sociales y el

lugar que en ella debe ocupar la institución eclesial, y la integran un conjunto de encíclicas y otros documentos papales elaborados en distintos momentos. La primera de las llamadas encíclicas sociales *Rerum novarum* (De las Cosas Nuevas) fue promulgada por León XIII en 1891. En este informe se muestra el contenido político central de esa construcción teórica (DSI), en materia política y social, atendiendo a las variadas versiones y a las diferentes circunstancias en que se ha ido construyendo.

- *Estudio de la Regla Conga y el espiritismo cruzado (2002)*, I. Hodge, A. Argüelles, A. del Rey, Y. Castañeda y A. Morales. En este informe de investigación se ofrece un estudio de la Regla Conga y el Espiritismo cruzado –una de las modalidades del espiritismo en Cuba– con la finalidad de mostrar analogías y diferenciaciones entre ambas expresiones religiosas, con énfasis en las primeras, dado el caudal de elementos simbólicos comunes a esas religiones.
- *Laicismo, libertad de religión y Estado laico (2003)*, J. Ramírez Calzadilla, R. Fernández, S. Jiménez y L. Usallán. En este informe se hace un análisis del concepto de laicismo y estado laico partiendo de lo elaborado desde el siglo XIX por los librepensadores cubanos, así como se hace un análisis de las distintas constituciones cubanas (del siglo XIX hasta el presente) y de las constituciones de los estados latinoamericanos, caribeños, de América del Norte, Asia, África y Oceanía para conocer la aconfesionalidad o no de sus estados, así como el manejo del concepto libertad de culto y religión. Ofrece, además, elementos a tomar en consideración acerca de las características del estado laico cubano en las condiciones contemporáneas.
- *Las proyecciones sociopolíticas de la Arquidiócesis de Miami y la representación de lo cubano (2004)*, A. C. Perera, S. Jiménez y colaboradora A. Aguiar. El resultado realiza un análisis de las proyecciones sociopolíticas de la Arquidiócesis de Miami y sus representaciones de la identidad cubana a través del estudio de contenido de su principal publicación, *La Voz Católica*. De igual forma, se abordan los temas más recurrentes en esa publicación y su significación en el contexto de la emigración cubana y latina en general. Se realiza, a su vez, una comparación entre *La Voz Católica* y tres publicaciones católicas en Cuba en la que se establecen pautas de acercamiento y diferenciación.

- *Algunas tendencias y manifestaciones del Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana (2005)*, S. Jiménez, A. C. Perera, M. Perera, A. Aguilar, R. Falcón y R. F. Blanco. A inicios de los años noventas del siglo pasado, la sociedad cubana se vio impactada por un conjunto de corrientes filosóficas, esotéricas, gnósticas y de pensamiento oriental, entre otras, que hasta entonces le eran ajenas. Así, lo que desde el decenio de los sesenta se conoció, primero en los Estados Unidos y posteriormente en otros países, como Movimiento de la Nueva Era (*New Age*), entra a formar parte de la cosmovisión, opciones culturales y terapéuticas de algunos cubanos. En este informe se ofrecen antecedentes históricos acerca del surgimiento y expansión del *New Age*, así como su definición, las diversas vertientes filosóficas que lo integran y sustentan y las terapias alternativas que le son asociadas. En particular, se exponen estudios sobre el Reiki, la energía universal y el budismo.
- *Las devociones populares en los estudios sociorreligiosos. De vuelta a su enfoque teórico y metodológico (2006)*, O. Pérez. Durante dos décadas de estudios, el Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) ha mostrado su interés por este tema, que frecuentemente se ha subsumido en lo denominado como “Religiosidad Popular o la religión más extendida en Cuba” y ha sido tarea constante dedicar un espacio para la exploración práctica de este fenómeno, que reverdece cada año en celebraciones tan conocidas como La Caridad, La Merced, Santa Bárbara y San Lázaro (por sólo mencionar las más connotadas). El estudio teórico de este tema, sin embargo, ha sido poco priorizado y no únicamente en Cuba, sino también en otros países, resalta la ausencia de una discusión y actualización de las problemáticas asociadas a estas creencias y prácticas religiosas y no son pocas las preocupaciones y reclamos de especialistas sobre la necesidad de abrir nuevos espacios para su debate. Este trabajo no es sólo una actualización teórico-conceptual en el debate sobre el tema, sino principalmente una propuesta metodológica para el abordaje por el DESR de las devociones populares y de la religión en Cuba.
- *Las relaciones identitarias entre la Regla Ocha, el Palo Monte y el Espiritismo Cruzado (2006)*, I. Hodge, A. Arguelles, A. Aguiar y Y. Veitía. El objetivo del estudio estuvo centrado en analizar y demostrar los puntos de contacto de esas expresiones religiosas en cuanto a

rituales, doctrinas, empleo de plantas y formas adivinatorias, entre otros. La investigación se basó en el análisis de los discursos de los entrevistados, practicantes de las tres religiones mencionadas, quienes, partiendo del origen común de estas, expusieron sus criterios acerca de diferencias y semejanzas entre ellas.

- *Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe (2006)*, J. Berges, J. Ramírez Calzadilla, et al. El resultado ofrece una mirada a la conformación del cuadro religioso en la región. Plantea los grandes cambios que se han ido produciendo y advierte que estamos ante un fenómeno en pleno desarrollo y expansión. Uno de sus objetivos básicos ha sido mostrar lo religioso en sus conexiones con otras esferas y evaluar impactos. También se analizan los efectos diversos y hasta contradictorios del peso de procesos como la globalización neoliberal en la esfera de la espiritualidad religiosa.
- *La devoción a figuras milagrosas como termómetros sociales. San Lázaro y la Virgen de San Juan de los Lagos. Dos contextos y una realidad sociorreligiosa (2007)*, O. Pérez. El trabajo aborda la comparación entre dos devociones populares sumamente importantes en el contexto cubano y mexicano. Una, la celebración en torno a la figura de San Lázaro, con un seguimiento investigativo de 23 años, realizado por el Departamento de Estudios Sociorreligiosos. La otra, la festividad en torno a la Virgen de San Juan de los Lagos, segunda de mayor importancia en territorio azteca y paradójicamente muy poco abordada por las exploraciones sociales. Referirse al estudio de las devociones como termómetro social, implica en esencia considerarlas como un indicador de esa dinámica que constituyen, tanto desde lo individual, lo grupal y lo institucional. Considera detenerse en ese elemento para nada aislado o autónomo de otro conjunto, sino partícipe de una correlación mayor, a la cual le aporta y de la cual se nutre. Involucra el abordaje de la relación que discute sobre realidades económicas, pero también de entramados políticos, culturales y sociales en general, que indaga sin pretender uniformidades, a la vez que intenta establecer semejanzas y diferencias. El abordaje de las devociones a figuras milagrosas en Cuba y en México, han resultado válidas en el alcance de ese cometido.

Notas

- ¹ En universidades e instituciones culturales y religiosas se realizan también estudios de religión.
- ² Al frente del equipo estuvo el investigador Aurelio Alonso, quien desde varias instituciones, como en el propio DESR, ha realizado indagaciones sobre la temática religiosa. Especialmente reconocidos son sus trabajos sobre la Iglesia Católica.
- ³ Aquí se destacan muchos compañeros. Entre ellos, Pedro Deschamps Chapeaux, Alberto Pedro, Hernán Tirado, Mario Arredondo y Rosa Alba Sarracent. En general, nos ayudaron sus estudios sobre las religiones de raíces africanas y también sus incursiones en el cristianismo.
- ⁴ En 1962, salió a la luz el folleto *Religión y Socialismo*, un compendio de artículos del pastor y líder ecuménico Raúl Fernández Ceballos, publicados antes en el periódico *El Mundo*. El autor trataba de influir positivamente en las comunidades cristianas insistiendo en el hecho de que el socialismo era una obra para todos: comunistas y cristianos. Tres años después, Sergio Arce, también pastor, teólogo y líder ecuménico, presentó su trabajo “La misión de la Iglesia en una sociedad socialista”, llamando a reconocer y compartir el acontecimiento histórico que tenía lugar. En los encuentros de carácter ecuménico se fue gestando y se conformó poco a poco una teología netamente cubana nacida en las peculiares condiciones de una revolución declarada en 1961 socialista. Ha sido una experiencia nueva en la relación religión-socialismo en esta parte del mundo y un pensamiento novedoso. Téngase en cuenta que al triunfo de la Revolución no habían ocurrido importantes acontecimientos que irían radicalizando a las iglesias católicas y protestantes en América como el Concilio Vaticano II, la Conferencia del Episcopado latinoamericano en Colombia, o la conformación de organizaciones ecuménicas contra la pobreza, la violencia y a favor de la justicia. Los que han creado y los que siguen las ideas plasmadas en este cuerpo teórico en Cuba la inscriben en la línea de la teología política en general o la llaman teología en Revolución. Elementos como estos mostraban importantes fases de cambios. La Iglesia Católica en la Isla ha mostrado más distancia a estos procesos a diferencia de otras naciones del área.
- ⁵ En el pensamiento de Fidel Casto, y muy presente en el que tiene que ver con el factor religioso, se aprecia la fortaleza e insistencia en la unidad. Aunque se han dado avances, estas ideas están por ser trabajadas, periodizadas, estudiadas. En su visita a Chile, en 1971, Fidel lanzó la idea de ver a los cristianos de izquierda, a los cristianos revolucionarios, como aliados estratégicos de la Revolución y no compañeros de viaje. Allí proclamó, en una síntesis profunda, que la Revolución es el arte de unir fuerzas. Ideas similares ha expuesto en Jamaica, Nicaragua, Venezuela y Brasil. De igual forma se ha referido en numerosas ocasiones a la diferenciación entre las ideas y sentimientos religiosos y las ideas y sentimientos contrarrevolucionarios, a la consideración de los principios bíblicos de justicia y a la humildad del cristianismo primitivo.
- ⁶ Es momento de recordar la presencia de algunos colegas del campo socialista, entre ellos, a la Dra. Zheneta Lijachova, quien impartió conferencias sobre ateísmo científico. A

Zheneta, sus visitas a Cuba le sirvieron también para entrar en contacto con la nueva realidad que matizaba al Continente: la de la incorporación creciente a la lucha por la justicia social y la participación en los movimientos populares de numerosos creyentes muchos de los cuales ofrendaron generosamente la vida a sus ideales. Los que la conocimos vimos madurar sus percepciones y reflexiones. Así que las influencias fueron, en mayor o menor medidas, de un lado y otro. Cuba era visitada frecuentemente por teólogos de la liberación y cristianos latinoamericanos comprometidos, que simpatizaban con los proyectos y logros de la sociedad cubana y compartían con sectores de la cultura, la política y la religión.

- ⁷ Fue un culto en homenaje a Martín Luther King que se llevó a efecto como parte de una jornada teológica ecuménica en los locales de la iglesia Metodista de K y 25 en 1984. Acompañaba al legislador norteamericano Jesse Jackson.
- ⁸ La Atención de los Asuntos Religiosos desde el PCC la dirige actualmente la compañera Caridad Diego.
- ⁹ Significativo fue el curso sobre Sociología de la Religión impartido en el Centro de Estudios sobre América en 1986 y en el que participaron investigadores y profesores de diversos centros. Fue publicado en forma de libro con ese mismo título (1992, Ediciones Nicarao, Managua) llenando un vacío a través de una concepción de la religión y una propuesta de acercamiento a su estudio como producto social y cultural. Antes de este curso, en 1983, se recibió un seminario sobre métodos de investigación en Religión, impartido por el investigador chileno Christian Parker a instancias de Houtart. Nos acompañaron representantes del Consejo de Iglesias y se desarrolló en los locales de la Catedral Episcopal, en 11 y 6, donde funcionó durante un buen tiempo el hoy Consejo de Iglesias de Cuba. Otro fue un curso (1986) del biblista brasileño Marcelo Barros, con una lectura liberadora de la Biblia que hacía caer los dogmatismos religiosos pero también cualquier consideración que descalificara apriorísticamente el hecho religioso. El profesor brasileño Oscar Beosso nos aportó después notablemente con encuentros sobre Historia de la iglesia en América.
- ¹⁰ Se han considerado aportes a la explicación de la religión y de los hechos religiosos provenientes de diferentes figuras y escuelas de pensamiento. Pero este es un tema sobre el cual no podemos detenernos.
- ¹¹ Un segmento de los creyentes expresa sus sentimientos religiosos fuera de marcos institucionales.
- ¹² El lector puede acceder a la lista de estos resultados a continuación de este trabajo.
- ¹³ En un principio seguimos el concepto de cultos sincréticos rápidamente sustituido por el de expresiones de origen africano, el cual parece más adecuado porque va a lo raigal y no a una característica que de hecho está presente en distintas religiones.
- ¹⁴ Entre ellos: *La Religión en la Cultura*, Editorial Academia, La Habana, 1990. Recibió el Premio de la Crítica; *Los Llamados Cultos Sincréticos y el Espiritismo*, Editorial Academia, La Habana, 1991; *La Religión. Estudio de investigadores cubanos sobre la temática religiosa*, Editora Política, La Habana, 1993; y *La Teología de la Liberación desde una perspectiva cubana*, Editorial Academia, La Habana, 1993. Todos de autores del Departamento.

- ¹⁵ Ecuménica por sus énfasis, lugares de producción y propuestas. Ha sido el pensamiento más avanzado en sectores cristianos, especialmente protestantes, con mayor brillos en los setentas y ochentas. Al respecto: J. Berges, R. Cárdenas y E. Carrillo: “Proyecciones religiosas y sociales del pastado protestante y la Nueva Teología Cubana”, CIPS, La Habana, 1991.
- ¹⁶ Nos referimos a T. Torres, J. Ramírez Calzadilla, O. Pérez y M. Rodríguez: “Incidencia de elementos religiosos en la concepción del mundo de jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990; O. Pérez y A. C. Perera: “Reflexiones teórico-metodológicas acerca de la repercusión de la religión en el creyente individual”, CIPS, La Habana, 1993.
- ¹⁷ Houtart trabajó estos aspectos en: “Religión y Modos de producción precapitalistas”, Universidad de Bruselas, (1980). Calzadilla tras esta investigación, presentó su libro *Religión y Relaciones Sociales*, Editorial Academia, La Habana, 2000. Un texto esclarecedor y didáctico que fue otro Premio de la Crítica.
- ¹⁸ *Social Compass*, vol. 41, no. 2, junio de 1994, Sage Publications, Londres. Participaron Calzadilla, Ana Díaz, Ofelia Pérez. Minerva Rodríguez, Daisy Fariñas, Pedro Bonome, Gustavo Véliz, Zeyda Sánchez, Juana Berges, René Cárdenas, Elizabeth Carrillo y Anfbal Argüelles.
- ¹⁹ De ellos han salido dos volúmenes de selección de ponencias: *Religión. Cultura y Espiritualidad*, Editorial Caminos, La Habana, 2000 y *Globalización Religiosa y Neoliberalismo*. Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones, México, 2004. También significativos son los Encuentros Cuba México iniciados en 1997 con cuatro reuniones y el libro *Religiosidad Popular México Cuba*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004. Las reuniones con académicos que en EE.UU. estudian la religiosidad entre latinos. En todos esos volúmenes hay un saber reunido con un nivel de amplitud de concepciones. El equipo cubano se ha visto favorecido por la posibilidad de participar en eventos de prestigiosas organizaciones, entre ellos, de la Sociedad para el Estudio Científico de las Religiones, la Sociedad Internacional de Sociología de las Religiones, La Sociedad para la Historia de las Religiones y la Asociación Latinoamericana de Estudios de Religión.
- ²⁰ En 1998 se presentaron los resultados: J. Ramírez Calzadilla, A. Alonso y S. Jiménez: “Las actuales proyecciones sociopolíticas de jerarquías y élites católicas”, CIPS, La Habana, 1998; A. Argüelles y A. del Rey: “Las proyecciones sociopolíticas de las jerarquías religiosas de las expresiones religiosas de origen africano”, CIPS, La Habana, 1998; J. Berges: “Proyección político-social de las jerarquías y élites protestantes”, CIPS, La Habana, 1998; I. Hodge y Y. Castañeda: “Pensamiento social espiritista cubano en los 90”, CIPS, La Habana, 1998; O. Pérez y A. C. Perera: “Significación de las creencias y práctica religiosa para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales”, CIPS, La Habana, 1998. Otros fueron: O. Pérez, A. C. Perera y A. M. Díaz: “Percepción de la situación del país y de San Lázaro como símbolo religioso en jóvenes devotos”, CIPS, La Habana, 1997; A. Argüelles y A. C. Perera: “Los valores de la Regla Ocha”, CIPS, La Habana, 1996. En 1999 se presentó un primer acercamiento al reavivamiento con J. Ramírez Calzadilla, A. del Rey y Y. Castañeda: “El incremento en el campo religioso cubano en los 90. Reavivamiento y significación

- social”, CIPS, La Habana, 1999. El libro *40 años de testimonio evangélico en Cuba* (J. Berges y R. Arce), con técnicas de historia oral, fue editado por el CLAI en 1999.
- ²¹ J. Ramírez Calzadilla y J. Berges: “Antecedentes de las actuales proyecciones sociopolíticas de la Iglesia Católica en Cuba”, CIPS, La Habana, 1996; J. Ramírez Calzadilla, A. Alonso, J. Berges y G. Véliz: “La doctrina social de la Iglesia católica y el discurso sociopolítico del Papa”, CIPS, La Habana, 1997; A. Alonso y otros: “La visita del Papa Juan Pablo II a Cuba. Estudio exploratorio previo”, CIPS, La Habana, 1997; A. Alonso, J. Ramírez Calzadilla, G. Véliz y S. Jiménez: “La visita del Papa a Cuba: su desarrollo y primeras valoraciones”, CIPS, La Habana, 1998.
- ²² J. Ramírez Calzadilla y otros: “Religión y Cambio Social. El Campo Religioso Cubano en los Noventa”, CIPS, La Habana, 1999. Algunos resultados anteriores y también en los años siguientes obtuvieron reconocimientos, pero este en particular obtuvo un premio especial por la dirección del Ministerio de la Ciencia Tecnología y Medio ambiente a causa de su impacto social.
- ²³ En resumen, se trata de los referidos enfrentamientos de jerarquías cristianas, el entorno preconciliar, la agresividad de la política norteamericana y concepciones de lo religioso como rezago.
- ²⁴ El III Encuentro de Estudios Sociorreligiosos, 2001, tuvo en su programa este tema (Ver A. Alonso: “Esquema global y religión: la hegemonía estadounidense”, en *Globalización religiosa y neoliberalismo*. Ob. Cit. Después volvería a ser considerado en posteriores resultados. Se trataba de la aprobación en 1998, por el Congreso de los Estados Unidos, de la ley de apoyo de la libertad Religiosa internacional, acompañada por la creación de una Oficina para la Libertad Religiosa Internacional, por medio de la cual asumía funciones de “jueces” de la libertad religiosa en cada país.
- ²⁵ J. Berges y Ramírez Calzadilla: *La Religión en la Historia de Cuba. Conformación y Evolución del campo religioso cubano*, Ediciones del CLAI, Ecuador, 2001.
- ²⁶ J. Berges: “Fundamentalismo, ortodoxia y cambios. Un análisis del pentecostalismo cubano”, CIPS, La Habana, 2001.
- ²⁷ “Análisis estructural de textos. Método propuesto por J. Gritti”, Centro de Análisis Sociocultural UCA, Managua, 1989. Varios resultados giraron en torno a este asunto, como: S. Jiménez y J. Ramírez Calzadilla: “Análisis del contenido sociopolítico de publicaciones católicas”, CIPS, La Habana, 2000. Sociopolítico aquí se refiere a la amplia gama en que pueden expresarse los análisis de este tipo sobre la sociedad, no a la tradicional separación de posiciones revolucionarias o no.
- ²⁸ Nos referimos a A. C. Perera: “Religión, Migración e Identidad. Estudio inicial”, CIPS, La Habana, 2001; A. C. Perera, S. Jiménez y A. Aguiar (colaboradora): “La representación de lo cubano y las Proyecciones Sociopolíticas de la Arquidiócesis de Miami”, CIPS, La Habana, 2004, y al resultado que sobre la primera oleada migratoria realizó R. Torreira en 2005.
- ²⁹ El primer trabajo del GT de CLACSO reunió a un colectivo de 14 investigadores (de R. Dominicana, Colombia, Argentina, Chile, México y Cuba) que aportaron el volumen: *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*, CLACSO, Buenos Aires, 2008.

- ³⁰ O. Pérez: “Religiosidad Popular e Institución católica en Cuba. La devoción a San Lázaro”, CIPS, La Habana, 2001; O. Pérez: “Las devociones populares en los estudios Sociorreligiosos. De vuelta a su enfoque teórico y metodológico”, CIPS, La Habana, 2006; O. Pérez: “Devociones populares como termómetros sociales. La virgen de San Juan de los Lagos y San Lázaro. Dos contextos, una realidad sociorreligiosa”, tesis de grado, CIPS, La Habana, 2007.
- ³¹ Véase, por ejemplo: I. Hodge, A. Argüelles y A. Morales: “Las Plantas en la Regla Conga o Palo Monte y el Espiritismo Cruzado. Uso e importancia”, CIPS, La Habana, 2001; I. Hodge, A. Argüelles, A. Aguiar y Y. Veitía: “Las relaciones identitarias entre la Regla Ocha, el Palo Monte y el Espiritismo Cruzado”, CIPS, La Habana, 2006.
- ³² J. Ramírez Calzadilla, R. Fernández, S. Jiménez y L. Usallán: “Laicismo, Libertad de Religión y Estado Laico. Sus particularidades en la sociedad cubana”, CIPS, La Habana, 2003.
- ³³ J. Berges, S. Platero, J. Ramírez Calzadilla y P. Triana: “Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe. Características e incidencias sociales y sobre religiones tradicionales y el ecumenismo”, CIPS, La Habana, 2006. Los mismos autores convirtieron el resultado en un libro que obtuvo el Premio de la crítica científico-técnica del 2006.
- ³⁴ S. Jiménez y otros: “Algunas tendencias y manifestaciones del Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de la Habana”, CIPS, La Habana, 2005.
- ³⁵ Colectivo del DESR: “Nuevas modalidades religiosas en Cuba. Estudio exploratorio”, CIPS, La Habana, 2006.
- ³⁶ Ha sido sistemática la colaboración con universidades. Especialmente se destaca el apoyo a los cursos “Religión y Sociedad” y “Filosofía, Religión y Sociedad”, en la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana.
- ³⁷ F. Houtart: “Religión, subjetividad y mercado en Cuba”, en *Religión, Sociedad y Mercado en el neoliberalismo* (tres ensayos), El Mundo Actual, Universidad Nacional Autónoma de México, México DF, 1997.

Investigaciones sobre expresiones de la subjetividad

Maricela Perera Pérez¹

Introducción

El Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, desde su nombre, explicita lo psicológico como parte de su quehacer investigativo. Es obvio entonces, que a lo largo de este cuarto de siglo de vida diversos aspectos de la psiquis han sido estudiados. Realizar un recorrido exhaustivo sobre los modos y resultados de esos estudios sería demasiado extenso.

En este trabajo intentamos una síntesis del camino recorrido por las investigaciones del CIPS, desarrolladas en ámbitos y grupalidades diversas, mediante el estudio de las producciones subjetivas de sujetos y grupos, a modo de actitudes, percepciones, tradiciones, creencias, valores, las que han permitido conocer sobre los más disímiles procesos sociales acaecidos en los últimos 25 años en la sociedad cubana.

La complejidad de la categoría subjetividad trasciende los propósitos de este artículo, sin embargo son importantes algunas precisiones. En el sujeto individual la subjetividad, como expresión de la psiquis, se organiza y expresa en constante interrelación con el entramado de relaciones y procesos sociales en las cuales el individuo desarrolla su vida. Sus expresiones no son más que formas de objetivación de los procesos psíquicos.

Por su parte, la subjetividad social da cuenta de los contenidos compartidos por los sujetos en los diversos niveles de organización social.

Mediante la investigación empírica de la subjetividad, en cualquiera de sus expresiones y niveles, es posible develar contenidos y modos del comportamiento individual, grupal y social; explicar y comprender fenómenos y procesos sociales, alertar y prever sobre tendencias y potencialidades en un momento histórico determinado, en un entramado social concreto.

En el abordaje de la subjetividad, uno de los problemas radica en su naturaleza difusa y polisémica anclada, en ocasiones, en epistemologías a veces opuestas, contradictorias o absolutizadoras. De manera que muchas teorías la abordan desde referentes propios y particularizan conceptos más acotados que apuntan a un conjunto limitado de relaciones vinculares.

Una visión general de esa realidad que es la subjetividad humana, requiere de un esfuerzo de integración conceptual y la articulación de enfoques teóricos y metodológicos, hecho que no siempre ha estado presente o no ha podido concretarse, en los abordajes realizados en las investigaciones sobre este tema en el Centro.

Inicio de los estudios sobre subjetividad en el CIPS

Diversas investigaciones, a lo largo de estos 25 años, han abordado algunas expresiones de la subjetividad individual y social, a veces con un propósito episódico derivado de algún tema de investigación específico, o como dimensión acompañante de diversos procesos sociales en el marco de las investigaciones de la familia, la juventud, la religión o las relaciones laborales, por citar algunos casos.

Durante un largo período, aun cuando se estudiaban procesos subjetivos, no se manejó la categoría como tal. Otros conceptos, más al uso en la práctica de las ciencias sociales de aquellos años fueron referentes, como “conciencia social” o “cultura”, en una perspectiva más filosófica y/o sociológica y a manera de valores, concepción del mundo, percepciones, entre otras, en una perspectiva sociopsicológica.

Por ejemplo, en 1991 se produjo un resultado integrador que bajo el título “Expresiones culturales de la sociedad cubana actual”,² agrupó los aportes que habían hecho diversas investigaciones del período 1986-1990, en relación con contenidos subjetivos de componentes socioclasistas de la sociedad y grupos específicos de la juventud. Sobre este último grupo

se habían realizado varios estudios que profundizaron en el ámbito de los valores, las aspiraciones, la comunicación y las percepciones sociales.³

En los años noventas, en el marco de los análisis sobre los impactos de la crisis económica y la estrategia de reajuste, se amplió la mirada y se continuó profundizando en aristas particulares del mundo subjetivo de diferentes grupos sociales.

La subjetividad en componentes de la estructura social

Desde ese momento hubo un interés y propósito consciente por parte del Grupo de Estructura Social de acompañar desde la Psicología Social las investigaciones sociológicas que monitoreaban los cambios en la estructura social cubana. En tal sentido se destacan los resultados: “Comportamiento sociopolítico de la joven intelectualidad” e “Impactos socioestructurales del reajuste socioeconómico cubano”, en 1995 y 1996 respectivamente.

Con el objetivo de dar continuidad a tal propósito y con ello contribuir a redimensionar el espacio de la subjetividad en las investigaciones, se llevó a cabo dentro del Programa Nacional de Ciencia y Técnica: La sociedad cubana. Sus retos y perspectivas frente al siglo XXI, el proyecto “Subjetividad y realidad social: una caracterización desde la estructura social”. Este proyecto se desarrolló a través de dos estudios: “Significados en torno a la desigualdad social” (1997) y “Percepciones sociales en grupos de la estructura social” (1998).

Diversos estudios siguieron esta misma línea, algunos en colaboración con otras instituciones. Tal fue el caso del proyecto “Vida Cotidiana y Subjetividad” que produjo el informe “Sobre la subjetividad cotidiana en la Habana” (2000),⁴ en el que se realizó un análisis de producciones subjetivas de diferentes grupos sociales en torno al tema de la vida cotidiana y sus esferas, la crisis socioeconómica de los años noventas y las estrategias de enfrentamiento empleadas durante esta etapa. También por esa fecha se desarrolló el proyecto “Transformaciones de la subjetividad en grupos sociales de la Capital”,⁵ que indagó sobre contenidos de la subjetividad en diversos grupos sociales en ese territorio.

Luego de varios años de profundo y sistemático trabajo,⁶ los resultados alcanzados en estos proyectos permitieron configurar los principales

rasgos y características del escenario social constituido y constituyente de la subjetividad a la cual nos acercamos mediante las percepciones sociales. De esta forma, en imbricación estrecha con lo que acontecía en la estructura social, se comienza a legitimar y dar cuenta de la subjetividad como una dimensión indispensable de lo social.

Un presupuesto central de partida fue reconocer el vínculo estrecho y la determinación mutua entre los procesos socioestructurales y la subjetividad, relación que se tornó particularmente intensa en las condiciones de cambio y crisis en el contexto histórico de los años noventas en Cuba.

El tratamiento a cuestiones del ámbito subjetivo ha ido progresivamente ganando espacio y profundidad en las distintas áreas de análisis de la realidad cubana estudiadas en el CIPS. A manera de síntesis puede mencionarse lo acontecido en algunas de esas áreas.

Estudios sobre subjetividad en el ámbito laboral⁷

Los estudios sobre la esfera laboral en Cuba nacen como parte del entonces Departamento de Sociología. Desde los inicios se propusieron abordar la realidad laboral desde dos direcciones integradas de análisis: una objetiva y otra subjetiva. Ambas direcciones tenían como correlato dos de las categorías más importantes trabajadas desde el ámbito laboral: el Sistema de Relaciones Sociales del Trabajo (SRST) y la subjetividad, entendida como su expresión en los espacios laborales.

Aquel primer acercamiento si bien constituyó una perspectiva externalista del abordaje de la realidad, significó un primer paso dentro de la problemática de la subjetividad en el ámbito laboral, en el que luego se profundizaría.

Es en esta coyuntura de mediados de los años ochentas, se comienza a trabajar la categoría subjetividad como parte de la comprensión de la realidad laboral cubana en general, y del modelo interpretativo del Sistema de Relaciones de Trabajo.⁸ Este primer acercamiento se proponía superar la perspectiva reflexológica imperante; complejizaba el concepto al entender que “la realidad no es objetiva ni subjetiva sino un resultado configuracional concreto, complejo y dinámico de ambos componentes”.

La dimensión subjetiva asociada al sistema de relaciones en el trabajo, se condensó en la categoría: dispocisionalidad laboral. Esta incluía a su interior tres campos de significación –la autoconciencia, el bienestar

laboral particular y la implicación psicológica en lo laboral– y, se movía entre dos tendencias fundamentales: una tendencia *integrativa* que pulsa hacia las relaciones de inclusión, el compromiso y la implicación psicológica y una tendencia *disociativa* que empuja hacia la separación y enajenación psicológica y conductual.

De este modo, si bien lograba de alguna manera superar la visión de la subjetividad como reflejo de la realidad social, seguía entendiéndola como una expresión de “lo social”. En este sentido la realidad laboral –y la social en general– ubicaban la dimensión subjetiva como uno de los polos de la contradicción sujeto-sistema de relaciones sociales.⁹

En la década de los noventa continúa esta línea y comienzan los estudios organizacionales desde la perspectiva de la Psicología Social. Se profundiza en la problemática del empleo en Cuba.¹⁰ El empleo se concibió como medio de vida, pero también como una condición para la realización de la vida; asimismo se entendía que el empleo abría un espacio para la realización de la personalidad.

Desde una perspectiva sociopsicológica, el concepto de configuraciones psicológicas devino en referente para el estudio de la subjetividad respecto al empleo, así como los conceptos de concepción de la vida, percepción del empleo y proyección de futuro. Metodológicamente aquellas investigaciones fueron desarrolladoras, al incursionar en el análisis interindividual en el sentido de trascender la individualidad para lograr comprender la manera en que esta supone una interacción social.

La investigación sobre los impactos de la crisis y el reajuste en el escenario laboral¹¹ significó también otro paso de avance en la comprensión de la subjetividad respecto a la realidad laboral. Este estudio arrojó la emergencia de una compleja heterogeneidad en la realidad laboral de finales del siglo pasado. La subjetividad emergente de las transformaciones que trajo el proceso crisis-reajuste, resultaba ser también heterogénea. Mostraba expresiones diversas al interior de los también emergentes espacios económicos.

Todas aquellas transformaciones tenían, para los investigadores, una marcada orientación económica que se expresaba en la dimensión subjetiva, entre otros rasgos en el carácter vital que comenzaron a adquirir las necesidades (prevalencia de las necesidades de primer orden) y en la marcada insatisfacción personal e inseguridad que generaban las nuevas circunstancias. Se evidenció la conformación de nuevas estrategias per-

sonales de enfrentamiento a la crisis ante el proceso de desvalorización del salario, el cual deja, entre buena parte de los trabajadores, de ser la fuente fundamental de sus ingresos. Emergió una nueva representación del trabajo, en tanto el empleo estatal formal dejaba de ser un medio fundamental de vida.

Abordajes desde la perspectiva organizacional

A mediados de la década del noventa se abre la línea de la psicología organizacional en las empresas, que devino años después en los grupos Cambio Humano y más recientemente Aprendizaje para el Cambio.

El trabajo del Grupo Cambio Humano, siguió la línea dirigida a indagar en el ámbito laboral cubano desde una perspectiva más psicológica y más orientada al campo específico de las empresas.¹² Comienzan los estudios de la dinámica humana en las organizaciones y –siguiendo un modelo de Investigación-Acción– se desarrollan experiencias dirigidas a la comprensión y desarrollo de habilidades y competencias para el liderazgo, la comunicación y el trabajo grupal, en las cuales la subjetividad ocupa un espacio primordial.

En perspectiva temporal se suman luego las investigaciones del Grupo Aprendizaje para el Cambio¹³ y recientemente los estudios del Grupo de Estudios Sociales del Trabajo.¹⁴ En el primer caso las investigaciones pretenden comprender y desarrollar los mecanismos psicosociales del aprendizaje adulto. Los tres grupos han logrado un acercamiento desde la psicología social, a la comprensión y facilitación de procesos de la dinámica humana en las organizaciones. El abordaje de la subjetividad desde la perspectiva de las redes sociales es otra de las líneas de trabajo, aunque incipiente, ha hecho propuestas interesantes y novedosas.¹⁵

Un balance integrador de lo acontecido permite afirmar que en el ámbito laboral los estudios sobre procesos subjetivos han ido ganando en profundidad, al transitar desde posturas reflexológicas a otras más complejas y configuracionales. No obstante se precisa de una mayor integración que permita constituir un cuerpo sistematizado y sólido. Otro de los retos lo constituye la posibilidad de articular los presupuestos del paradigma de la complejidad en la comprensión de los procesos subjetivos en el ámbito de las relaciones laborales.

Subjetividad en los estudios de familia¹⁶

Desde sus inicios la investigación del grupo familiar ha distinguido dos niveles de análisis: el subjetivo y el objetivo. En el plano subjetivo es necesario reconocer que la familia abarca una red de relaciones mucho más amplia y sutil que las limitadas al espacio del hogar, y al mismo tiempo, cumple funciones que trascienden sus fronteras.

A lo largo de todos estos años de trabajo, el estudio de la subjetividad del grupo familiar y de sus miembros ha sido una necesidad investigativa; sería imposible comprender las dinámicas familiares, el valor que este grupo representa para las personas, o los problemas que se enfrentan en la vida cotidiana –por señalar algunos ejemplos– sin la mirada a las producciones subjetivas de las familias.

Desde la construcción del modelo teórico y metodológico que ha servido de marco para los análisis realizados en todos estos años, se hizo centro la categoría “modo de vida familiar” que consideraba los reguladores subjetivos de la personalidad¹⁷ y hacía énfasis en la caracterización de los motivos y de las “orientaciones de valor” presentes en los distintos miembros del grupo, considerando el desempeño de los roles parentales y de género, fundamentalmente en la pareja y en la educación de los hijos.¹⁸

El impacto más inmediato y efectivo de las influencias educativas sobre la personalidad son las vivencias y reflexiones que el sujeto del proceso educativo expresa ante las influencias educativas actuantes. De esta forma, considerar cómo cada sujeto estudiado percibe o se representa el rol que asume, los éxitos o fracasos del desempeño y de las metas que alcanza, y las emociones y sentimientos que manifiesta ante la actividad y la comunicación familiar, resulta un plano importante de análisis. También es imprescindible considerar los referentes que utiliza –significados tomados de diferentes niveles de la sociedad o del propio grupo– y los sentidos personales que desarrolla, para comprender el funcionamiento familiar. Cada individuo tiene su propia elaboración y representación acerca del grupo familiar, ya sea por su valor referencial o por constituir el grupo de pertenencia primario. Este elemento plantea retos para la investigación, en tanto cada persona construye su modelo de familia a partir del lugar que ocupa en el sistema de relaciones grupales, en cada etapa del ciclo de vida familiar.

El estudio de las representaciones individuales como configuraciones psicológicas que expresan, a través de imágenes, valoraciones, conocimientos, generalizaciones que cada sujeto posee de un objeto o fenómeno de su medio, formadas en su desarrollo personal y que actúan, a su vez, como elemento regulador de su relación futura con ese objeto o fenómeno, señaló la importancia de considerar a estas configuraciones en las investigaciones.

A mediados de los noventas se comienzan a realizar diferentes estudios en torno a las representaciones de la familia en nuevos sujetos sociales: los niños/as¹⁹ y los/as adultos/as mayores,²⁰ sin abandonar el enfoque de género, ni el estudio de otras formaciones subjetivas grupales e individuales.²¹ También se ha utilizado esta configuración para buscar referentes conceptuales educativos en los adultos y la presencia de concepciones o estereotipos de violencia intrafamiliar en la caracterización de estas realidades en nuestro país.²²

Un elemento importante ha sido considerar la transformación de la subjetividad individual y grupal, como metas educativas, en las recomendaciones realizadas a las políticas sociales desde los informes investigativos.²³ Considerando la importancia de educar referentes, valores y motivos específicos para el mejor desempeño de la vida familiar en nuestra población, la modificación de concepciones y conductas inadecuadas de diferentes figuras familiares ha sido el objetivo de las experiencias educativas realizadas en estos años de trabajo.²⁴

Queda mucho por hacer en el abordaje teórico y metodológico de la subjetividad en la vida familiar, pero los esfuerzos integradores propuestos como metas del trabajo científico deben contribuir al desarrollo de tan importante tema.

Estudios de juventud

En el caso de las investigaciones sobre juventud, aunque se venían estudiando algunos procesos subjetivos desde el inicio mismo del abordaje del tema, no es hasta la segunda mitad de los años noventas que se incorpora la categoría subjetividad en su dimensión integradora.²⁵ Bajo esa óptica se profundizó en un conjunto de dimensiones tales como aspiraciones, percepciones sociales e identidad, esta última en su relación entre identidad nacional y generacional.

Estos enfoques se fueron extendiendo y en estudios más recientes se ha ido profundizando en el componente territorial de la identidad²⁶ y en otras categorías como autoimagen²⁷ y motivación profesional.²⁸ En el momento actual, la categoría subjetividad constituye uno de los ejes estructuradores del análisis de la problemática juvenil en el CIPS, en su vínculo con la integración social.²⁹

Subjetividad y religión

Las investigaciones realizadas por el Departamento de Estudios Socioreligiosos (DESR) han incursionado como tendencia en dimensiones de la subjetividad en tanto parte constitutiva del hecho religioso. Desde sus inicios, los trabajos de este grupo tuvieron en su mira el tema de la conciencia religiosa, sus niveles y significados, las actividades y prácticas, etc. relacionadas con la religión en contextos determinados.³⁰

La religión vinculada al campo de las representaciones y de las idealidades, es por excelencia una proveedora de sentidos, por lo cual tiene fuertes vínculos con la necesidad humana de encontrar sentidos. Partiendo del sustrato proporcionado por los estudios que aportaron el análisis de la evolución de los grupos religiosos en la Isla y sus funciones sociales, las indagaciones se han propuesto el acercamiento a la sistematización de la subjetividad del creyente.

Por ejemplo, la caracterización de la conciencia religiosa en el creyente cubano,³¹ fue uno de los primeros intentos de exploración simbólica de lo religioso para las personas, que se nutrió además, de las indagaciones realizadas en las festividades religiosas más concurridas en Cuba,³² así como del contenido de las creencias en las zonas rurales del país.³³ Este trabajo permitió definir los niveles a partir de los cuales se estructuran las creencias en la sociedad y se complementó posteriormente con la investigación sociopsicológica que ahondó en la concepción del mundo de los jóvenes cubanos.³⁴

Los estudios realizados en el escenario de la década del noventa pusieron aún más en evidencia la necesidad de un tipo de aproximación que otorgara a lo subjetivo un papel esencial para develar las formas que, en el plano religioso, han adquirido los hechos sociales; las transformaciones operadas en símbolos religiosos, así como el nacimiento o reformulación de sentidos y significaciones.

Una importante expresión de esta perspectiva de estudio se realizó como parte del Proyecto Religión y Cambio Social I, con el resultado “Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales” (1998), O. Pérez y A. C. Perera; el cual analizó las producciones subjetivas entre miembros de diferentes agrupaciones religiosas y permitió un acercamiento a la comprensión del papel de la religión en las vidas de estos sujetos.³⁵

Sistemáticamente, se ha estudiado la subjetividad religiosa en devotos a San Lázaro que peregrinan al Santuario de El Rincón.³⁶ Estas investigaciones han mostrado las variaciones, que antes y durante la crisis han acaecido en el imaginario popular acerca de esta popular figura y el fortalecimiento de la espiritualidad religiosa en el sentido de aportar la necesaria fortaleza para enfrentar los retos del momento. Estas informaciones han devenido en una especie de barómetro social.³⁷

No puede dejar de tenerse en cuenta las lecturas que generan, recrean y transmiten instituciones religiosas y sus representantes sobre problemas acuciantes del entorno social y que pueden –de hecho lo hacen– promover la extensión de pensamientos y conductas diferentes, en los extremos, socialmente responsables o evasivas. A este aspecto, que se presenta con una notable heterogeneidad, han contribuido los análisis realizados acerca del discurso oral y escrito de la Iglesia Católica y de cuerpos teóricos o tipos de pensamiento al interior del fragmentado y disímil mundo protestante.³⁸

Las organizaciones cristianas muestran dinamismo en este ámbito por contar con medios apropiados, como publicaciones y templos, desde los cuales trasladan ideas significantes cuyas influencias en el creyente común y en el organismo social no han sido estudiadas. No obstante, hipotéticamente se puede afirmar que el mensaje desde las esferas de dirección eclesiales no es asimilado siempre ni de forma absoluta en las bases debido a la intervención de mediaciones que incorpora (al menos en el caso cubano todo indica su presencia) la práctica ciudadana en un sentido amplio.

Los estudios desarrollados desde la década del noventa, han mostrado como bajo los impactos de la crisis se ha diversificado la subjetividad religiosa de cubanos y cubanas. El recurso de lo religioso se ha redimensionado, confiriendo sentidos que orientan, motivan, brindan seguridad y esperanza o –también se ha producido– siembran la inseguridad o

la apatía respecto a la posibilidad de un mundo mejor. Los grupos religiosos han ampliado funciones reguladoras en medio de las estrategias cotidianas para enfrentar los problemas, mientras que los símbolos asociados a la religiosidad popular también se acrecientan y modifican.

El reavivamiento religioso que ha tenido su mayor destaque en concomitancia con el denominado período especial, ha sido estimulador del fortalecimiento de las religiones (organizaciones, miembros, proyectos, publicaciones, símbolos, representaciones, valores) y también de una mayor presencia, influencia y significación de lo religioso en la vida cotidiana de las personas, en sus expectativas y proyectos de vida e ideales, en esferas de la vida nacional, incluidas las de gobierno, y en otros espacios sociales, artísticos y culturales en general.³⁹ El espacio de la religión –ahora ampliado– tiene que ver con la presencia de sus expresiones en una sociedad dada, la posibilidad de producir un sentido que sobrepase las fronteras de la salvación individual tocando aspectos colectivos concernientes a la manera en que los seres humanos viven en sociedad y actuando o cumpliendo en la organización de obras sociales entre otros medios.⁴⁰

Esa posibilidad tiene carácter sociohistórico y se concretiza dentro de las relaciones sociales.

Estudios desarrollados por otros grupos del CIPS, como Familia y Juventud refuerzan la importancia de lo religioso en la subjetividad de los cubanos. Las investigaciones indican que en la subjetividad social, la religión ha dejado de ser un rezago y cada vez más se percibe como parte de la sociedad, de su cultura y espiritualidad con la consiguiente gradual desaparición de prejuicios en la forma de valorarlo de manera integral, sin perder la perspectiva de su variedad, en la que se advierten funciones y sentidos múltiples aunque también contradictorios.

Queda abierto el camino a profundizar en los significados de la religión para el creyente y la sociedad, bajo el prisma de que lo religioso no es una alternativa excluyente sino que puede compartir espacios y valores con posiciones laicas dentro de una convivencia amplia y plural. El estudio de los contenidos de la subjetividad, de las significaciones en el escenario religioso cubano, con todas sus interrelaciones sociales, culturales, simbólicas –el lenguaje religioso es profundamente simbólico– todavía es un aspecto a desarrollar que se impone como tarea importante para los especialistas del CIPS dedicados a esta temática.

Subjetividad y proyectos de vida

Los proyectos de vida fueron considerados como una formación psicológica central que articula procesos de autorregulación-autodirección de la personalidad, orientaciones valorativas vitales y mecanismos funcionales operativos (de competencias, planificación y estrategias), en sus relaciones contextuales.

A partir de los años noventas esas elaboraciones fueron aplicadas al propósito educativo, formativo, a través del Programa “PRYCREA” para el “Desarrollo de la Persona Reflexiva y Creativa”⁴¹ y, con posterioridad ha tenido nuevos desarrollos vinculado al campo de la gestión comunitaria y de las relaciones intergeneracionales constructivas, a partir de la articulación de la práctica y la subjetividad de actores sociales. Estos enfoques se han orientado a la creación de posibilidades para un desarrollo humano integral de los actores sociales, a partir de la expresión de competencias sociales y generales, de la generación de espacios de participación y de la reconstrucción de situaciones-problema o conflictivas y de proyectos de vida en el nivel comunitario e institucional.

Estudios de percepciones

En la segunda mitad de los noventas el estudio de las percepciones sociales comenzó centrar la atención de algunos proyectos investigativos. La imposibilidad de abordar la subjetividad como un todo, condujo a focalizar la atención en las percepciones sociales, como dimensión de la subjetividad que permite dar cuenta del contexto interaccional del sujeto y para ello se privilegió el lenguaje y la interacción discursiva en el proceso mismo de la investigación como medio para acceder a las percepciones.

Teóricamente en esas investigaciones se consideró que un sujeto es portador de una percepción cuando es capaz de expresar una reflexión personal sobre un asunto, evento u objeto social. De tal modo, la percepción social fue concebida como proceso que permite al individuo la interpretación y comprensión de los fenómenos sociales y que se constituye a través de la interacción entre individuos, entre el individuo y el grupo y entre diferentes grupos. En ella se destacan tres procesos: la selectividad perceptual, que indica el carácter selectivo hacia los objetos; la formación de impresiones que supone la inferencia de ciertos atributos

de los objetos de percepción y la atribución, generación de juicios y expectativas respecto al objeto de percepción.

Conceptualmente fue definida como una dimensión de la subjetividad configurada en el contexto interaccional de los individuos y sus grupos. Contiene los significados, que de una forma más o menos consciente, el sujeto confiere a los objetos de su percepción, así como la relación que a partir de ello establece entre medios y fines de sus acciones respecto a tal objeto. Toda percepción es un enunciado, un juicio que denota la presencia de criterios, que configurados con mayor o menor elaboración e informaciones denota los sentidos personales, los que se expresan a través del discurso de los sujetos individuales o colectivos sobre cualquier hecho, evento u objeto social, relacionado directa o indirectamente con los mismos. Los contenidos perceptuales pueden expresarse mediante verbalizaciones, con cierto grado de elaboración, pasaje obligatorio para elucidar el proceso estudiado.

En este campo se contaban con antecedentes como el estudio sobre la percepción del dirigente en Cuba de 1990,⁴² a los que se le dio continuidad en el nuevo Programa Nacional sobre los Cuadros del Estado con otros estudios sobre la percepción de los trabajadores acerca de sus dirigentes en sectores específicos como el Ministerio del Turismo (MINTUR) y el Ministerio de la Industria Sidero-Mecánica (SIME). Estos proyectos permitieron una aproximación a las percepciones sobre la ejemplaridad, las características personales, prácticas conductuales y cualidades de los dirigentes de estos sectores en cinco provincias del país. A la vez, se produjo un resultado acerca de las percepciones sobre los dirigentes en diferentes niveles de dirección (bajo, medio y alto). Ambos ofrecieron recomendaciones para el sistema de trabajo con los cuadros.⁴³

Se recibieron en esta etapa diferentes encargos que posibilitaron significativos estudios como “Percepciones sociales sobre el funcionamiento de los CDR” y “Percepciones sociales en grupos de la joven intelectualidad”⁴⁴ y hacia finales de los noventas, se recibió el encargo del Centro de Investigación, Gestión y Educación Ambiental (CIGEA), del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), de realizar un diagnóstico sobre opiniones presentes en diferentes grupos de la población cubana acerca de los problemas ambientales fundamentales y la visibilidad de las autoridades encargadas de manejarlos, que permitiera dar mayor espacio a las dimensiones sociales en la gestión medioambiental, conocer carencias

y fortalezas en la conciencia ambiental de la población cubana y, sobre esa base, diseñar una estrategia de educación ambiental más efectiva.⁴⁵ Ello originó la apertura de una nueva línea de trabajo que se ha extendido al estudio de distintas aristas sociales relacionadas con el medio ambiente.⁴⁶

La investigación y la gestión medioambiental, por colocarse en la franja de las múltiples, heterogéneas y complejas articulaciones que integran la relación sociedad-naturaleza, requieren ser abordadas desde un enfoque transdisciplinar amplio o radical, el que considera que la transdisciplina incluye e integra diversas aristas del conocimiento y la intervención sobre el cambio, integra saberes producidos dentro de las disciplinas científicas y fuera de ellas (como el sentido común, las prácticas cotidianas, la cultura y valores locales y grupales, entre otros).

En esta última década lo social se ha ido abriendo paso en este campo, llamando la atención especialmente hacia la relevancia de la participación de las comunidades involucradas en proyectos medioambientales, sin cuyo compromiso y concientización es muy difícil producir cambios y lograr un progreso en metas de conservacionismo o sustentabilidad.

Se ha asumido progresivamente un enfoque reflexivista-comprensivo-transdisciplinar que enfatiza en el punto de vista y la articulación imprescindible de los agentes del cambio.

Este es un enfoque reflexivo en el sentido de entender a los sujetos en su capacidad de generar conocimientos sobre ellos mismos, sobre los otros y su entorno, en su constante generación, articulación, recepción-resignificación de interinfluencias sobre otros sujetos y objetos y, desde esta base, diseñar y poner en práctica acciones de cambio, capacidad de la que todos los actores están dotados, puedan hacerla efectiva o no.

Ante tales retos se diseñó un marco conceptual flexible y adaptable a diversas escalas y circunstancias del estudio de la subjetividad ambientalista del cubano actual, que se centra en el concepto de percepción social y que dentro de este, explora conocimientos, capacidad de problematización y propositiva, autoevaluación de prácticas cotidianas, entre otros aspectos.

El estudio se estructuró en una lógica de etapas y escalas que permitiera abordar diferentes aristas del tema: primero, un diagnóstico de las percepciones socioambientales a escala nacional, en diferentes grupos poblacionales, del que se pudieran derivar recomendaciones generales para una estrategia de educación y gestión ambiental participativa en el país y para la capacitación de expertos en el conocimiento de la población.

En segundo término, estudios de caso comparados en comunidades (rurales y urbanas) ubicadas en ecosistemas frágiles (Ciénaga de Zapata y Nuevitas),⁴⁷ que permitieran encontrar maneras de abordar la construcción de agendas a escala local (la agenda ambiental comunitaria).

Finalmente, el estudio de comunidades articuladas a áreas protegidas (a solicitud y en colaboración con el Instituto de Geografía Tropical del CITMA) y en comunidades con ecosistemas frágiles (Bungo-La Venta y Palmarito de Cauto en Santiago de Cuba), de lo que posibilitaría observar las condiciones de construcción de la agenda comunitaria en situación de tensión entre el uso y la conservación de los recursos naturales que las comunidades consideran su patrimonio, y contribuir al diseño del plan de manejo del área.

Haber desarrollado en detalle su metodología y haberla aplicado en diferentes escalas y circunstancias dotó a este resultado de una amplia posibilidad para ser utilizado por otros especialistas, adaptándolo a sus propios objetos, lo que le concede uno de sus valores más importantes.⁴⁸

Otra de las aristas de utilidad y novedad de estos estudios fue haber producido por primera vez, un diagnóstico del estado de las percepciones ambientales en diferentes grupos de la población cubana y en comunidades en ecosistemas frágiles, diagnóstico que ha contribuido al diseño de estrategias nacionales y locales de gestión ambiental.

Entre los rasgos más sobresalientes de estas percepciones se identificaron los siguientes:

- Elevada capacidad para identificar problemas medioambientales reales de la comunidad y el territorio.
- Mayor sensibilización de la población con problemas de su esfera doméstica comunitaria cotidiana inmediata.
- Fuerte presencia de percepciones que apuntan hacia la autotransformación comunitaria como elemento fundamental de la solución a problemas ambientales.
- Predominio de autorresponsabilidad individual y colectiva o comunitaria por el cuidado del medio ambiente.
- Extendida concepción estrecha del medio ambiente.
- Presencia de una franja relativamente amplia portadora de percepciones no autotransformativas ni autorresponsables que apelan a soluciones desde las instituciones.

- Reiteración de un segmento no despreciable (entre 3 y 10 %) que mantiene rasgos de desconocimiento, baja sensibilidad y disposición al cambio.
- Poco grado de elaboración y profundidad de las percepciones ambientales a partir de formulaciones estereotipadas y simplistas, desarticuladas, poco coherentes y poco congruentes.
- Distancia relativamente amplia entre la concepción más extendida en la población y la que aparece definida en la política.
- Áreas débilmente tratadas o ausentes de las percepciones sobre los problemas ambientales, como son pérdida de la biodiversidad y efectos contaminantes de la agricultura.
- Fractura entre la relevancia que se concede a los problemas ambientales entre los especialistas y la población.

Tanto el estudio nacional como los de casos apuntaron hacia la necesidad de que el perfeccionamiento de la educación y la gestión ambiental reclama un tránsito hacia la autogestión, a través de lo que podríamos llamar “agendas comunitarias de gestión ambiental”,⁴⁹ que tengan en cuenta entre sus elementos claves la configuración de redes sinérgicas entre los diferentes actores que contribuyan al potenciamiento mutuo de estas y a multiplicar las posibilidades de soluciones.

Representaciones sociales

En el camino de estudiar la subjetividad el interés se ha dirigido hacia la teoría de las representaciones sociales, comprendida a modo de dimensión del sentido común en el escenario de la vida cotidiana.

Respecto a esta línea,⁵⁰ los objetivos investigativos esencialmente, se han dirigido a particularizar, comprender, interpretar, profundizar y reconstruir patrones simbólicos constituidos intersubjetivamente, desde los postulados de la Teoría de las Representaciones Sociales y su trayectoria en la realidad cubana, así como a asesorar investigaciones de pregrado y maestrías en psicología, sociología y comunicación social.

La categoría representación social constituye en sí misma un concepto complejo que integra un conjunto de diversas dimensiones psicológicas, vista a modo de proceso, de carácter abierto y aún en desarrollo. Su naturaleza y características reclaman de una aproximación cualitativa, que

propicie una comprensión reflexiva y crítica. El proceso de investigación que concluyó con la mencionada tesis de doctorado, supuso explicitar el contexto donde se ha construido el conocimiento sobre la Teoría de las Representaciones Sociales y su acontecer en las investigaciones nacionales. El “cómo” se construyó a partir del propio problema investigado y, desde preceptos del enfoque histórico-cultural como referente, se trazaron las pautas y procedimientos para la comprensión y la crítica.

Para la sistematización de la producción teórica que da cuerpo al modelo de las Representaciones Sociales, se reconstruyeron sus postulados teórico-metodológicos básicos mediante el análisis inductivo. Se definieron las dimensiones esenciales que, a modo de categorías o temas, permitieron comprender la teoría y evaluar su devenir en el contexto investigativo nacional.

Con base en el análisis teórico se redefinió la representación social *como una dimensión subjetiva que integra contenidos y procesos cognitivos y simbólicos, mediados por procesos afectivo/emocionales, que actualiza el objeto en una situación particular condicionada por el contexto socio-histórico-cultural concreto.*

Desde esta noción de representación social se reconoce su naturaleza social, simbólica, dinámica, cambiante y heterogénea; constituida en complejos procesos de comunicación y en interrelación directa con dimensiones de la cultura, la ideología y las prácticas sociales.

Se propone *partir de una aproximación conceptual integradora* y asumir el carácter abierto, flexible, cambiante y polisémico de los significados sociales subjetivados, de los que las representaciones dan cuenta e incorporar siempre que sea posible, una visión transdisciplinar.

Metodológicamente implica un diseño cualitativo holístico, que asume la representación social como un todo, dentro de un contexto socio-cultural e histórico concreto; flexible, abierto y emergente, que supone reorganizar el proceso investigativo mediante el análisis permanente de las informaciones que se van obteniendo.

Desde esta perspectiva se tiene en cuenta el valor del sujeto singular en la investigación. Cada sujeto es un protagonista particular de una historia individual y social, en cuya subjetividad están presentes los elementos del contexto social en el que ella se ha constituido. De ahí la necesidad de un análisis que transite por los espacios micro y macro y que resulta de la premisa de *combinar las informaciones de los individuos*

estudiados con las informaciones que aporta la contextualización histórica y social en el momento que se realiza el estudio.

Respecto a la metodología para la investigación de las representaciones sociales, construir una representación implica el análisis, la reconstrucción e interpretación de las informaciones en relación con su contexto, desde sus propios términos, desde sus sentidos subjetivos. Nunca es la suma o conjunto directo de las informaciones que los sujetos aportan. Supone además, el examen de todo el material disponible, dar cuenta tanto de lo manifiesto como de lo latente, ausente u oculto, considerar los silencios y expresiones del lenguaje extraverbal.

A partir de este posicionamiento teórico-metodológico se han continuado desarrollando estudios diversos y asesorado trabajos de diploma y maestría sobre diversos objetos de representación, relevantes para la realidad social cubana. En tal sentido, han sido estudiadas las representaciones sociales sobre el SIDA, el trabajo, la vida cotidiana y sus esferas, la crisis, la desigualdad, la emigración, la ciencia, la tolerancia, los dirigentes, gerentes y empresarios, la racialidad, la sexualidad, la violencia, y otras.

En el presente las investigaciones continúan desarrollándose desde una mirada crítica, que pretende hacer inteligible diversos espacios de la subjetividad, al tiempo que desarrollar creativamente la teoría y la investigación aplicada desde nuestras realidades sociales e históricas.

A manera de recapitulación

Una de las características de las elaboraciones que se han realizado en el CIPS en los estudios sobre subjetividad, es su intención integradora, en el campo metodológico y en el campo conceptual –a partir de enfoques de las tradiciones de la psicología y sociología de orientación marxista (histórico-cultural) y humanista, entre otros–, en los que se involucran autores y conceptos seminales desde su referencia crítica y aportadora.

El interés de la aplicación de las reelaboraciones realizadas, al campo de la investigación de los problemas sociales de nuestra sociedad, con un propósito esclarecedor y propositivo, están presentes en estas investigaciones.

Los últimos años dan cuenta de esfuerzos investigativos de mayor alcance, de una reflexión epistemológica fecunda para la utilización de

nuevas categorías de análisis y de metodologías flexibles que permiten un mejor acercamiento a un conocimiento difícil de aprehender.

En resumen se han logrado:

- Plataformas teóricas novedosas en el estudio de los procesos de la subjetividad abordados, muchas veces a partir de la reapropiación crítica de los modelos conceptuales existentes.
- Conocimientos de procesos concretos de las expresiones de la subjetividad social vinculados a fenómenos de las relaciones sociales y los diseños de los espacios sociales abordados que, abarcan diferentes ámbitos del espectro social: definidos por problemas sociales en los campos de la actividad profesional, de la vida cotidiana o de las relaciones socioambientales, por ejemplo.
- Metodologías de transformación aplicables a las situaciones sociales reales, en cada una de las esferas de actuación, con alto grado de originalidad e impacto.
- Comprensiones de los procesos desde perspectivas transdisciplinarias, complejas y críticas, con un interés de desarrollo humano integral.
- Brindar a los tomadores de decisión en los diferentes espacios y niveles del país una agenda de conocimientos, informaciones, recomendaciones, relacionada con procesos y hechos sociales trascendentales de la vida social, económica y política del país, que han servido de referente para la toma de importantes medidas y decisiones.

Sin embargo, a pesar de la magnitud y riqueza de los estudios que se han realizado, visualizamos ciertas debilidades. Desde la arista de la investigación ha sido débil el análisis integrador, que con las herramientas de las disciplinas que trabajan en el CIPS, construya una propuesta que posibilite un mayor nivel de integración teórico/conceptual y metodológico de las distintas perspectivas del quehacer investigativo. Este hecho se articula con no haber logrado avanzar suficientemente en una comprensión más holística del mundo subjetivo de los actores sociales estudiados.

Estas debilidades, a su vez, constituyen importantes retos para la perspectiva de trabajo futura.

La apuesta es lograr procesos de investigación cuyos resultados favorezcan y potencien el desarrollo de subjetividades y espacios de par-

ticipación para la transformación social, con el propósito de lograr que contribuyan al fomento de la felicidad y la dignidad humana.

Resumen de principales resultados

- *Análisis de investigaciones relacionadas con el desarrollo político-moral en jóvenes estudiantes (1987)*, D. González y otros. Este trabajo es el resultado de la revisión bibliográfica, análisis del contenido y valoración crítica de las investigaciones empíricas realizadas en nuestro país sobre el desarrollo político-moral de los jóvenes estudiantes de 1970 a 1986. Se presentan un conjunto de aspectos que han sido abordados por diversos investigadores aisladamente y que se complementan, lo que permite una visión totalizada para los organismos responsabilizados con la educación de los estudiantes.
- *Principales características del desarrollo político-moral en algunos grupos de jóvenes estudiantes. Informe sobre los resultados del pilotaje (1989)*, D. González y otros. El presente trabajo aborda el desarrollo político-moral en jóvenes estudiantes. Para su análisis se tienen en cuenta las principales áreas de actividad de los estudiantes: el estudio, la actividad sociopolítica y la laboral, así como sus consideraciones sobre la familia, la escuela y la sociedad en general. Tal análisis toma en cuenta la caracterización sociodemográfica de los estudiantes. El presente trabajo es el resultado de los aspectos más importantes obtenidos con motivo del pilotaje realizado durante los meses de febrero y marzo de 1988 en una muestra de estudiantes de grados intermedios en los diferentes niveles escolares, en centros de Ciudad de La Habana y Habana.
- *El desarrollo político-moral de los jóvenes estudiantes (1990)*, H. Arias y otros. El presente informe tiene como objetivo analizar algunas características generales de los estudiantes de la enseñanza media y media superior, valorar por medio de algunos indicadores cómo se está produciendo su desarrollo político-moral, conocer la opinión que tienen los estudiantes acerca de algunas de las influencias educativas que reciben (familia, escuela y organizaciones).
- *Percepción estudiantil de la sociedad y la escuela (1990)*, P. Arenas y otros. Se expone la percepción de la sociedad y la escuela según los diferentes tipos de escuelas, y se intentan algunas reflexiones sobre la

posible incidencia en el desarrollo político-moral. La importancia de este trabajo radica en un acercamiento a la forma de pensamiento y valoración del estudiante de las posibilidades y contradicciones existentes en la sociedad cubana actual, pues su percepción es resultante de dichas formas de pensamiento y a la vez facilitador o no para recibir nuevas influencias del medio.

- *Percepción del dirigente en Cuba (1990)*, A. Casaña, M. Machado, A. Capote e I. Pérez. Este estudio propone conocer cómo son percibidos socialmente los dirigentes en nuestro país de modo general y también de acuerdo con niveles de dirección y esferas de actividad. Asimismo, se interesa en conocer qué consecuencias o repercusiones psicológicas puede tener para los sujetos de la muestra el hecho de poseer una determinada imagen de los dirigentes en nuestro país.
- *Percepciones Sociopolíticas de grupos de la joven intelectualidad (1995)*, M. Espina, L. Martín, L. Núñez, M. Perera y M. Mencía. En este resultado se aborda la relación entre el proyecto socialista cubano y la joven intelectualidad a principios de los noventa por ser este un segmento social de elevada trascendencia en la estrategia de salida de la crisis que vive el país. Para ello se profundiza en los elementos objetivos de reproducción de esta capa social y la manera en que los sujetos perciben su situación en la sociedad e identifican causas, problemas y alternativas del devenir social. Comprende seis grupos de la joven intelectualidad en Ciudad de La Habana (industria azucarera, turismo, administración local, trazado de estrategias globales, artistas y dirigentes), donde se caracterizan los principales conflictos entre las percepciones de estos grupos y el proyecto socialista cubano, privilegiando con técnicas la *voz de los actores sociales* y la *producción de discurso*. Se logra la caracterización de la subjetividad de la joven intelectualidad revelando el contenido de los conflictos básicos y la diversidad y complejidad de las percepciones sociales en esta capa social. (Destacado a nivel de Organismo, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba).
- *Percepciones sociales sobre el funcionamiento de los CDR (1998)*, L. Martín, M. Espina, L. Núñez y O. Suárez. El estudio se realiza a solicitud de la dirección nacional de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) con el objetivo de identificar modificaciones producidas en las percepciones de los cederistas acerca de la organización, iden-

tificadas en un estudio previo realizado por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión en el año 1994.

- *Percepciones ambientales en la sociedad cubana actual (1999)*, L. Núñez, M. Espina, L. Martín, G. Ángel, colaboradores J. M. García, E. Dalmau y Z. Pérez. Es el resultado de la colaboración emprendida por el CIPS y el Centro de Información, Gestión y Educación Ambiental (CIGEA) y recoge la primera fase del estudio de las percepciones ambientales de la población cubana. Para la caracterización de esas percepciones se asumieron como dimensiones: el conocimiento sobre el concepto medio ambiente, la capacidad para identificar problemas relevantes en su territorio y la disposición para emprender acciones para resolver esos problemas expresados por los sujetos como indicios de una conciencia autorresponsable y autotransformativa ante el entorno. A través de una escala se establecieron grados de elaboración del discurso ambiental en formación en los distintos grupos sociales de la población. Asimismo se ofrecieron los rasgos positivos y negativos de las percepciones y un conjunto de sugerencias para perfeccionar la labor de gestión ambiental.
- *Significados en torno a la desigualdad social (1997)*, M. Perera. Se estudia la subjetividad que se configura en relación con la sociedad cubana respecto a los impactos de las medidas de reajuste socioeconómico en la composición de las clases, capas y grupos que integran la sociedad cubana, particularizando sobre el tema de la desigualdad. Los sujetos estudiados (82) forman parte de los principales componentes de la estructura social, a la luz de una nueva etapa en el proceso de reproducción socioestructural en Cuba.
- *Percepciones Sociales en grupos de la Estructura Social cubana (1999)*, M. Perera. Articula un estudio de corte extensivo en una muestra nacional de 1696 sujetos de nueve provincias y 27 municipios del país, representando a doce grupos de la estructura social cubana y un estudio de profundización a través de un acercamiento cualitativo con fines de profundización, realizado en la Ciudad de La Habana entre 93 representantes de la clase obrera, la intelectualidad y el sector informal o cuentapropismo. Los resultados dan una panorámica de la subjetividad social percepciones de contenido sociopolítico y dentro de ellas las relacionadas con el Socialismo como proyecto social y las desigualdades sociales, dada la sensibilidad de estos contenidos para develar

conflictos y cambios y proyectarse hacia una esfera de alcance más general que lo doméstico-individual familiar, mostrando de este modo en una perspectiva temporal importantes interconexiones entre lo personal y lo social, constituida en el contexto de una situación socioeconómica compleja y particular.

- *Propuesta metodológica para el estudio de las percepciones sociopolíticas (1999)*, M. Perera. Analiza de manera crítica el enfoque metodológico usado en el proyecto. Sugiere recurrir a una combinación armónica de lo cuantitativo y lo cualitativo, de lo extensivo y lo intensivo, en la búsqueda de complementación y profundidad y no de la confirmación o negación del conocimiento obtenido por una u otra forma de acceso, con vistas a obtener la posible gama de contenidos de la subjetividad respecto a temas de elevada sensibilidad en el escenario cubano de los noventas.
- *Sobre la subjetividad cotidiana en La Habana (2000)*, C. Martín y M. Perera. Realiza un análisis de producciones subjetivas de diferentes grupos sociales en torno al tema de la vida cotidiana y sus esferas, la crisis socioeconómica de los noventas y las estrategias de enfrentamiento empleadas durante esta etapa. (Premio del Concurso Alma Mater de la Universidad de La Habana).
- *Percepciones ambientales y cotidianidad. Estudios de casos: Nuevitás y Ciénaga de Zapata (2001)*, L. Núñez, M. Espina, L. Martín y G. Ángel. Este informe recoge los resultados obtenidos en estudios realizados en Nuevitás y Ciénaga de Zapata acerca de las percepciones ambientales de diferentes actores socioeconómicos locales, en el contexto de sus prácticas cotidianas y entornos socioeconómicos y naturales diferentes. La conclusión más importante es que el perfeccionamiento de la gestión ambiental local necesariamente reclama transitar hacia la autogestión ambiental, a través de las agendas comunitarias de gestión ambiental.
- *Percepciones sobre la ejemplaridad de los dirigentes entre trabajadores del MINTUR y el SIME (2001 y 2002)*, M. Perera, A. Aguilar y otros. Consiste en dos informes de investigación que se aproxima a las producciones subjetivas en torno a las características personales, prácticas conductuales y cualidades percibidas en los dirigentes, así como sus percepciones sobre la ejemplaridad de los dirigentes, entre 1342 trabajadores del MINTUR y 613 del SIME residentes en Ciudad

de La Habana, Habana, Villa Clara, Las Tunas, Holguín y Santiago de Cuba. Devela fortalezas y debilidades del Sistema de trabajo con los Cuadros, a partir de las percepciones de los trabajadores de ambos sectores. Ofrece recomendaciones particulares para cada sector y para el sistema de trabajo con los cuadros en general.

- *Transformaciones de la subjetividad en grupos sociales de la Capital (2002)*, M. Perera y A. Aguilar. Indaga sobre contenidos de la subjetividad en diversos grupos sociales, vinculados a los cambios acaecidos en el contexto de la crisis y las reformas económicas de los noventa.
- *Percepciones socioambientales en comunidades cenagueras. Elementos para un plan de manejo (2003)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín, L. Vega, A. Rodríguez y G. Ángel. Se ofrece una caracterización de las percepciones ambientales en la cotidianidad de los distintos actores sociales locales, a través de la presencia (o no) de la dimensión medioambiental y de una perspectiva de sustentabilidad y auto-transformación en las percepciones de los principales actores locales comunitarios sobre sus prácticas cotidianas; la identificación de los principales problemas que afectan la comunidad, el sentido de autorresponsabilidad y su relación con las diferentes etapas del desarrollo socioeconómico de la Ciénaga; la incorporación de elementos del entorno natural en la autopercepción de la identidad comunitaria y de las prácticas cotidianas.
- *Percepciones sobre los dirigentes (2003)*, M. Perera, J. C. Campos, A. Aguilar, colaboradores S. Jiménez, A. Larenas, L. Usallán, R. L. Peña y J. L. Hernández. Aproximación a las percepciones subjetivas sobre los dirigentes de niveles medio, bajo y alto, en una muestra de trabajadores de tres provincias del país. Brinda recomendaciones para la política de cuadros.
- *Sistematización crítica sobre la Teoría de las Representaciones Sociales (2006)*, M. Perera. (Tesis de Doctorado). Sistematiza los principales preceptos teóricos y metodológicos de la teoría de las Representaciones Sociales. Estos son analizados críticamente desde algunos postulados del Enfoque histórico-cultural, de L. S. Vygotski. Incluye además el análisis de lo acontecido en nuestro país. Desde el referente teórico suscrito se interpretan aportes, logros y limitaciones develados de los preceptos medulares de la teoría. Al mismo tiempo, se ofrece una aproximación conceptual integradora y brinda consideraciones

metodológicas para la investigación aplicada. El documento pone al alcance de los interesados la información necesaria para la comprensión integral de la teoría y contribuye a llenar un vacío de conocimientos. De tal modo, posibilita actualizar y profundizar en el dominio de una de las más valiosas y vigentes aportaciones de la psicología social europea.

- *La perspectiva metodológica en el estudio de las percepciones socioambientales. La población cubana y comunidades locales (2006)*, M. Espina, L. Núñez, L. Martín, G. Ángel, A. Rodríguez y L. Vega. El texto recoge, en forma de libro, los resultados más relevantes del estudio de las percepciones ambientales en diferentes grupos de la sociedad cubana. El estudio se estructura en una lógica de etapas y escalas que permitiera abordar diferentes aristas del tema: primero, un diagnóstico de las percepciones socioambientales a escala nacional, en diferentes grupos poblacionales, del que se pudieran derivar recomendaciones generales para una estrategia de educación y gestión ambiental participativa en el país y para la capacitación de expertos; en segundo término, estudios de caso comparados en comunidades (rurales y urbanas) ubicadas en ecosistemas frágiles (Ciénaga de Zapata y Nuevitas), que permitieran encontrar maneras de abordar la construcción de agendas a escala local; finalmente, el estudio de comunidades articuladas a áreas protegidas (a solicitud y en colaboración con el Instituto de Geografía Tropical del CITMA), lo que posibilitaría observar las condiciones de construcción de la agenda comunitaria en situación de tensión entre el uso y la conservación de los recursos naturales que las comunidades consideran su patrimonio. Entre sus principales logros se encuentra ofrecer una metodología detallada que puede ser replicada en investigaciones afines, un diagnóstico del avance del discurso ambientalista en nuestra sociedad y de sus limitaciones más significativas y un conjunto de recomendaciones para el perfeccionamiento de la estrategia ambiental cubana, para la capacitación de especialistas y para la construcción de la agenda ambiental comunitaria.

Notas

¹ A la elaboración de este artículo contribuyeron además, Lilia Núñez, María Isabel Domínguez, Yaima Morales, Juana Berges, Alberta Durán y Ovidio D'Angelo.

- ² Cfr. J. Berges *et al.*: “Expresiones culturales de la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1991.
- ³ Cfr. D. González *et al.*: “Análisis de investigaciones relacionadas con el desarrollo político-moral en jóvenes estudiantes”, CIPS, La Habana, 1987; D. González *et al.*: “Principales características del desarrollo político-moral en algunos grupos de jóvenes estudiantes”, CIPS, La Habana, 1989; H. Arias *et al.*: “El desarrollo político-moral de los jóvenes estudiantes”, CIPS, La Habana, 1990; P. Arenas *et al.*: “Percepción estudiantil de la sociedad y la escuela”, CIPS, La Habana, 1990; M. I. Domínguez *et al.*: “Diferencias y relaciones intergeneracionales en la clase obrera y los trabajadores intelectuales”, CIPS, La Habana, 1989; M. I. Domínguez *et al.*: “Diferencias y relaciones intergeneracionales en el campesinado”, CIPS, La Habana, 1989; M. I. Domínguez *et al.*: “Características generacionales de los estudiantes y los desvinculados del estudio y el trabajo”, CIPS, La Habana, 1990; C. Martín y G. Castilla: “Estudio de las orientaciones de valor en la familia”, CIPS, La Habana, 1989; M. Álvarez y M. Díaz: “Características de la comunicación en parejas que van a contraer matrimonio”, CIPS, La Habana, 1989.
- ⁴ C. Martín y M. Perera, *et al.*: “Sobre la subjetividad cotidiana en La Habana”, Premio del Concurso Alma Mater de la Universidad de La Habana, CIPS, La Habana, 2000.
- ⁵ M. Perera *et al.*: “Transformaciones de la subjetividad en grupos sociales de la Capital”, CIPS, La Habana, 2002.
- ⁶ Para profundizar en el tema sugerimos consultar M. Espina *et al.*: “Impactos Socioestructurales del Reajuste Económico”, CIPS, La Habana, 1995; M. Espina *et al.*: “Componentes y Tendencias Socioestructurales de la Sociedad Cubana actual”, CIPS, La Habana, 1998.
- ⁷ Para profundizar en los contenidos de este epígrafe sugerimos consultar en este Anuario el artículo “Estudios Sociales del Trabajo y de las Organizaciones. Historia, actualidad y Perspectivas”.
- ⁸ J. L. Martín, J. L. Nicolau, M. Santos, A. Fernández y B. González: “Rasgos y contradicciones de la esfera laboral del modo de vida en Cuba”, CIPS, La Habana, 1990.
- ⁹ Otro de los términos al uso en las investigaciones de esa época.
- ¹⁰ J. L. Martín, J. L. Nicolau, J. C. Campos, A. Capote. Colaboradora, M. J. Gómez: “La Problemática del Empleo en Cuba y su Reflejo Subjetivo. Una Primera Aproximación”, CIPS, La Habana, 1996; J. L. Martín, J. L. Nicolau, J. C. Campos y A. Capote: “La Experiencia Transformativa en el CAI Camilo Cienfuegos”, CIPS, La Habana, 1998.
- ¹¹ J. L. Martín, *et al.*: “Reajuste y trabajo en los 90”, CIPS, La Habana, 2000.
- ¹² I. Pérez: “Bibliografía comentada de Psicología Organizacional”, CIPS, La Habana, 1991; A. Casañas, *et al.*: “Las organizaciones: visión sociopsicológica de su desarrollo”, CIPS, La Habana, 1992.
- ¹³ M. Rodríguez, I. García, R. Corral y C. Lago: “Marco teórico-metodológico del Programa Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje”, CIPS, La Habana, 2003; M. Rodríguez, I. García, R. Corral y C. Lago: “Valoración crítica de la aplicación del Programa Formación de Aprendices Autorregulados en Comunidades de Aprendizaje”, CIPS, La Habana, 2004.

- ¹³ A. Pérez, Y. Morales y colaboración Y. Castellanos: “Solución de problemas en empresas en Perfeccionamiento Empresarial. Un estudio comparativo”, CIPS, La Habana, 2003; A. Pérez, Y. Morales, J. C. Campos y colaboración Y. Castellanos: “Participación y Toma de decisiones en la aplicación del Perfeccionamiento Empresarial”, CIPS, La Habana, 2004.
- ¹⁴ A. Capote y L. Hernández: “La exploración de las redes transubjetivas mediante el método AL-BA. El caso del contexto sociolaboral”, CIPS, La Habana, 2003.
- ¹⁵ Un análisis pormenorizado de las investigaciones realizadas por el Grupo de Estudios sobre Familia se encuentra en el artículo “Investigación sobre grupos familiares en un cuarto de siglo”, incluido en este Anuario.
- ¹⁷ Cfr. I. Reca y M. García: “Proposiciones teórico-metodológicas para la investigación sobre modo de vida familiar en Cuba”, CIPS, La Habana, 1987; I. Reca *et. al.*: “Conjunto de indicadores para la evaluación periódica del modo de vida familiar”, CIPS, La Habana, 1988.
- ¹⁸ Cfr. M. Álvarez y A. Puñales: “Algunas características de la comunicación y las relaciones de pareja”, CIPS, La Habana, 1989; C. Martín y G. Castilla: “Estudio de las orientaciones de valor en la familia”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca, *et. al.*: “Tendencias de la formación de parejas y familias en la población joven de Cuba”, CIPS, La Habana, 1989; M. Álvarez y M. Díaz: “Características de la comunicación en parejas que van a contraer matrimonio”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca, *et. al.*: “Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora de hijos, adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990; M. Álvarez: “Comunicación en la familia. Estudio de casos”, CIPS, La Habana, 1992; M. Álvarez: “La comunicación familiar. Su influencia en la formación de adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1994; S. González y T. Alfonso: “La consensualidad: una tendencia en la formación de parejas jóvenes”, CIPS, La Habana, 1995.
- ¹⁹ Cfr. A. Durán: “Representaciones de la familia en niños y adolescentes cubanos”, CIPS, La Habana, 1996.
- ²⁰ Cfr. A. Durán y E. Chávez: “La tercera edad en Cuba. Un acercamiento sociodemográfico y sociopsicológico”, CIPS, La Habana, 1998.
- ²¹ Cfr. M. Díaz, *et al.*: “Familia y cambios socioeconómicos a las puertas del nuevo milenio”, CIPS, La Habana, 2000.
- ²² Cfr. M. Díaz, *et al.*: “Violencia intrafamiliar en Cuba. Aproximaciones a su caracterización y recomendaciones a la política social”, CIPS, La Habana, 2006.
- ²³ La mayoría de las investigaciones tienen, entre sus objetivos, hacer recomendaciones a la política social. Algunos trabajos han concentrado estos propósitos en diferentes momentos. Tal es el caso de: A. Puñales *et al.*: “Recomendaciones para elaborar un plan de medidas dirigido al perfeccionamiento de la preparación de los jóvenes para la vida familiar”, CIPS, La Habana, 1989; I. Reca *et al.*: “Medidas para el perfeccionamiento del modo de vida y la función formadora de la familia con hijos adolescentes y jóvenes”, CIPS, La Habana, 1990.
- ²⁴ Cfr. M. Díaz y S. González: “Programa Educativo dirigido a adolescentes y jóvenes. Preparación para la relación de pareja y la convivencia familiar”, CIPS, La Habana,

- 1998; M. Díaz y A. Durán: “PRECOM. Prepararnos para la comunicación”, CIPS, La Habana, 1999; A. Durán *et al.*: “Convivir en Familias sin Violencia. Una metodología para la intervención y prevención de la violencia intrafamiliar”, CIPS, La Habana, 2004.
- ²⁵ Cfr. M. I. Domínguez *et al.*: “La integración y desintegración de la juventud cubana: Procesos objetivos y subjetividad juvenil”, CIPS, La Habana, 2000; M. I. Domínguez *et al.*: “La subjetividad de la juventud cubana”, CIPS, La Habana, 2002.
- ²⁶ Cfr. M. I. Domínguez *et al.*: “Identidad y Subjetividad de la Juventud en la Capital”, CIPS, La Habana, 2004.
- ²⁷ Cfr. M. I. Domínguez *et al.*: “La juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica en el marco del funcionamiento de sus instituciones”, CIPS, La Habana, 2008.
- ²⁸ Cfr. M. I. Domínguez *et al.*: “La orientación profesional de los estudiantes universitarios hacia el trabajo científico-técnico en Cuba”, CIPS, La Habana, 2008.
- ²⁹ Ver una mayor referencia sobre estos resultados en el artículo “Pasado, presente y futuro de las investigaciones sobre juventud: miradas cruzadas” en esta misma publicación.
- ³⁰ Un pormenorizado análisis de los estudios desarrollados en el CIPS por el Departamento de Estudios Sociorreligiosos se hace en este Anuario en el artículo “La Religión en la sociedad y en la cultura: un estudio necesario”.
- ³¹ J. Ramírez Calzadilla *et al.*: “La conciencia religiosa. Características y formas de manifestarse en la sociedad cubana contemporánea”, CIPS, La Habana, 1990.
- ³² J. Ramírez Calzadilla *et al.*: “Las festividades más concurridas como fenómeno que tipifica la religiosidad en la sociedad cubana”, CIPS, La Habana, 1988.
- ³³ J. Ramírez Calzadilla *et al.*: “Creencias y prácticas religiosas en zonas rurales”, CIPS, La Habana, 1990.
- ³⁴ T. Torres, J. Ramírez Calzadilla, O. Pérez y M. Rodríguez: “Incidencia de elementos religiosos en la concepción del mundo de jóvenes. Estudio de la influencia de la religión sobre la juventud”, CIPS, La Habana, 1990.
- ³⁵ Para profundizar en el tema ver en este Anuario el artículo “La Religión en la sociedad y en la cultura: un estudio necesario”.
- ³⁶ Pueden consultarse trabajos como: O. Pérez *et al.*: “Percepción de la situación del país y de San Lázaro como símbolo religioso en jóvenes devotos”, CIPS, La Habana, 1997; O. Pérez: “La devoción a San Lázaro como parte de la religiosidad más extendida en Cuba. Su relación con la institución católica en período de crisis económica”. Tesis de Maestría en Ciencias de la Religión. Universidad Pontificia Católica de Sao Paulo, Brasil, 1999.
- ³⁷ Este tema aparece mas profundamente tratado en el artículo sobre Religión en este propio volumen.
- ³⁸ Véase, por ejemplo, los análisis de contenido de *Vitral*, en Cuba, o de *La Voz Católica de Miami* a la caracterización de la llamada Nueva Teología Cubana, todas producidas en círculos cristianos católicos y protestantes, referidas en el acápite sobre los Estudios Sociorreligiosos en este mismo volumen. También el examen de discursos pentecostales y las entrevistas testimoniales con líderes religiosos.

- ³⁹ Un amplio análisis de este asunto se realiza en el artículo de este Anuario “La Religión en la sociedad y en la cultura: un estudio necesario”.
- ⁴⁰ F. Houtart: *Sociología de la Religión*, NICARAO, Managua, 1992, pp. 115-116.
- ⁴¹ Ampliamente reseñado en otro artículo de este propio volumen.
- ⁴² Cfr. A. Casaña, A. M. Machado, A. Capote e I. Pérez: “Percepción del dirigente en Cuba”, CIPS, La Habana, 1990.
- ⁴³ Cfr. M. Perera *et al.*: “Percepciones sobre la ejemplaridad de los dirigentes entre trabajadores del MINTUR y el SIME”, CIPS, La Habana, 2001 y 2002; M. Perera *et al.*: “Percepciones sobre los dirigentes”, CIPS, La Habana, 2003.
- ⁴⁴ Cfr. L. Martín *et al.*: “Percepciones sociales sobre el funcionamiento de los CDR”, CIPS, La Habana, 1998; M. Espina *et al.*: “Percepciones sociopolíticas en grupos de la joven intelectualidad”, CIPS, La Habana. 1995.
- ⁴⁵ Cfr. L. Núñez *et al.*: “Percepciones ambientales en la sociedad cubana actual”, CIPS, La Habana, 1999.
- ⁴⁶ Los estudios sobre las percepciones socioambientales han sido realizados por los investigadores Lilia Núñez, Mayra Espina, Lucy Martín, Gisela Ángel, Adrián Rodríguez y Laritza Vega, del Grupo de Estructura Social y Desigualdades.
- ⁴⁷ Cfr. L. Núñez *et al.*: “Percepciones ambientales y cotidianidad. Estudios de casos: Nuevitas y Ciénaga de Zapata”, CIPS, La Habana, 2001; M. Espina *et al.*: “Percepciones socioambientales en comunidades cenagueras. Elementos para un plan de manejo”, CIPS, La Habana, 2003.
- ⁴⁸ Cfr. M. Espina *et al.*: “La perspectiva metodológica en el estudio de las percepciones socioambientales. La población cubana y comunidades locales”, CIPS, La Habana, 2006.
- ⁴⁹ Cuando hablamos de agenda comunitaria de gestión ambiental nos estamos refiriendo a una manera de trabajar que no tiene una metodología fija, dada de antemano, sino que se construye afincada en las características de la relación naturaleza-cultura-sociedad, en el entorno local concreto. Los estudios realizados y el análisis de la experiencia nacional e internacional en esta área nos permite extraer un conjunto de elementos que constituyen los supuestos en los que se basa el procedimiento de construcción de la agenda.
- ⁵⁰ Las elaboraciones sobre este tema derivaron en la elaboración de la tesis de doctorado de M. Perera: “Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales”, 2006.

Innovaciones, creatividad y desarrollo humano

Ovidio D'Angelo Hernández

Introducción

Las investigaciones del CIPS sobre procesos de innovación y creatividad, orientadas hacia el Desarrollo Humano¹ en distintos planos de lo individual, grupal o institucional se han basado en un esfuerzo integrador que se fundamenta en corrientes epistemológicas humanistas, histórico-culturales, constructivistas, y críticas-liberadoras, entre otras, articulando aportaciones del acervo universal, a partir de las que se considera como algunos de sus principios esenciales:

- Papel autoorganizador de la subjetividad, enmarcada en la estructura organizativa y material de la sociedad, en el sistema de relaciones sociales y condiciones de vida e institucionalidades de distinto orden.
- Preeminencia del saber proveniente de las prácticas de los sujetos, desde sus bases sociales, como punto de partida de la espiral dialéctica del conocimiento orientado hacia la transformación social.
- Necesidad de criticidad de los sujetos en la reconstrucción de sus propias prácticas y situaciones sociales generalizadas.
- Énfasis en los procesos de generación creativa en el abordaje y planteos de alternativas a las situaciones problemáticas del campo de que se tratara.

En el presente trabajo, dada la amplitud temática de las investigaciones del CIPS en el campo de la innovación, creatividad y desarrollo humano,

nos dedicamos a aquellas que se aplicaron en ámbitos sociales de campos sociotecnológicos, de innovación educativa, comunitarios y de otras relaciones sociales, a los que nos referiremos más precisamente en los acápi-tes siguientes.

Los ámbitos privilegiados de la investigación de los procesos de innovación y creatividad para el desarrollo humano, en diferentes campos de la vida social responden a necesidades epocales –y nacionales– que tienen referentes importantes en los campos de la investigación científica social a nivel internacional, aún en los momentos actuales.

En todos ellos se produce una incursión con intenciones transformadoras en problemas sociales diversos, cuyos resultados han aportado soluciones y perspectivas novedosas para la organización y el desarrollo de ámbitos de nuestra sociedad.

Igualmente una dirección innovadora es visible en los enfoques asumidos, en las elaboraciones de los diseños de investigación social y en metodologías transformadoras generadas, como se verá. Estos son componentes importantes de las fortalezas de estas líneas de investigación-transformación realizadas en el CIPS.

Innovación tecnológica y potencialidades de las ciencias humanas. Años ochentas²

En las condiciones deficitarias de la tecnología y la economía nacional, en los ochentas, se impuso una concepción de la creatividad como medio de supervivencia en la industria cubana. El abordaje de la creatividad como rama articuladora de diversas disciplinas –con un fuerte componente de la psicología de la creatividad– tenía en los años setentas un desarrollo considerable en diversos países del llamado primer mundo –sobre todo en EE.UU. y Europa– y en nuestro país constituía una temática relativamente aislada y en incipiente desarrollo; de manera que, a las escasas aproximaciones puntuales en universidades y otros centros, la línea de creatividad trabajada, acorde con la misión de nuestro Centro, propició la confluencia con necesidades en diferentes ramas de la vida social y económica del país; aportó sus enfoques y soluciones originales.

Con el surgimiento, desde décadas anteriores en nuestro país, del Movimiento de Innovadores y Racionalizadores, esas tareas fueron asumidas con gran intensidad, dedicación y esfuerzo por amplios sectores de

trabajadores, independientemente de su calificación y rama de la economía. Por nuestra parte se produjo una apropiación del acervo internacional en construcción de enfoques y métodos de desarrollo de la creatividad, de manera que aplicarlos al campo de la organización social y productiva de los procesos de innovación en la industria constituyó una motivación doblemente impulsada, por los intereses temáticos y por la necesidad del país.

La realización de un experimento de desarrollo de la creatividad en condiciones reales de problemas tecnológicos existentes,³ con equipos de innovadores (obreros calificados y técnicos medios y superiores), constituyó un reto para la aproximación de disciplinas sociales humanísticas al proceso de la tecnología fabril, más propia del campo de las ciencias ingenieriles y otras. No existían precedentes en nuestro país de semejante intento.

Este experimento social se hizo para desarrollar la creatividad de personas de nivel técnico medio sin una historia de vida creativa anterior, pero que mostraban potencialidades para la creatividad. El objetivo práctico era el desarrollo de tecnología para elaborar prototipos de máquinas herramientas. Se buscaba desarrollar en estas personas competencias varias, entre ellas las de problematización y de trabajo en equipo.⁴

El grupo de sujetos, además de lograr un resultado tangible exitoso en el experimento, desarrolló su propio potencial creador, a partir de las metodologías y técnicas de creatividad empleadas –grupales, de yuxtaposición, analogías, sinécticas, vivenciales y otras.

Durante el experimento creativo se trabajaron diferentes procesos y dimensiones de desarrollo individual y grupal del equipo de participantes. En lo que a la dimensión afectiva de la problematización y de la creatividad en general respecta, este estudio se centró en dos tipos de procesos importantes: la autovaloración o autoestima, la autorregulación y la motivación, procesos tanto más importantes, pues para ser efectiva, la actividad creadora exige una elevada tensión para mantener una orientación constante hacia el objeto de solución, en medio de la gran “ambigüedad de lo desconocido”. Los resultados obtenidos en la esfera motivacional de los participantes⁵ también mostraron la importancia de los procesos de autonomía y planteamiento de metas futuras.

En esos primeros momentos de abordaje de la creatividad se realizaron también diversas investigaciones-experiencias transformativas que

potenciaron atmósferas psicológicas propicias para la creación en la industria y en el diseño gráfico, resultando relevante en esta última rama la creación de marcas exitosas para la comercialización internacional de la zeolita cubana, cuestión que confrontaba serias dificultades antes de obtener esos resultados.

Por los enfoques construidos, el empleo de las metodologías y su aplicación a campos inusuales de la experimentación, así como por sus impactos psicológicos, organizacionales, tecnológicos y económicos, estas investigaciones marcaron, en su momento, un hito importante en las acciones transformativas del CIPS, orientadas al énfasis en la creatividad como campo de desarrollo humano.

Investigación-desarrollo de Proyectos de Vida y la subjetividad social⁶

El interés en la exploración y fomento del desarrollo humano, como parte de los procesos constituyentes de la subjetividad individual y grupal, marcó la dirección de un conjunto de investigaciones relacionadas con los procesos psicosociales motivacionales y autorreguladores que definen las direcciones vitales principales en situaciones y campos concretos de la vida social. Investigaciones que más tarde confluyen con las realizadas en el campo de la creatividad y articulan una comprensión más amplia de los procesos de desarrollo humano individual y social.

Así, se realizan un conjunto de elaboraciones e investigaciones sobre Proyectos de Vida, que se han continuado de diferentes formas, articulándose en las líneas de innovación, creatividad y desarrollo humano y, más recientemente, reinterpretadas desde enfoques de la subjetividad individual y social basados en la perspectiva de la complejidad.

Las elaboraciones propiciaron la construcción de un modelo conceptual heurístico de los proyectos de vida, que enfatiza la ubicación del individuo en su contexto como persona social (socio-histórico-culturalmente determinada, pero con posibilidades de elección y autonomía). Este es quizás, uno de los momentos de conceptualización que ha definido el sello propio de la propuesta frente a otras consideraciones de carácter más intimista, existencialista o humanista abstracto, internacionalmente en boga.

En el CIPS, las investigaciones de los proyectos de vida comenzaron a aplicarse al campo de los planes de vida profesionales, sobre todo en

sectores de la juventud trabajadora cubana,⁷ los que mostraron un cuadro general de las relaciones y procesos de los componentes valorativos, motivacionales y reguladores de los planes y proyectos en el campo profesional, en su condicionamiento por la pertenencia estructural y material de la actividad en que se insertaban como trabajadores, pero vinculados a circunstancias específicas de su vida y trayectoria individual en diferentes ámbitos de vida.

Se partió de la idea de que el individuo es una personalidad con un determinado grado de integración funcional y con orientaciones vitales más o menos precisas y de otro, es un individuo social que cumple roles, está sujeto a normas y tradiciones culturales, toma partido ante cuestiones cotidianas, políticas y sociales globales y es afectado por –a la vez que tiene la potencialidad de reconstruirlas– esas condiciones generales y otras de su contexto de vida más específico.

De aquí que, en las investigaciones realizadas en esa época, mostráramos las inconsistencias y diferentes grados de organización entre las orientaciones de diferentes campos de la vida (profesional, familiar, sociopolítico, desarrollo personal, etc.), así como el carácter de la interrelación (armónica o disruptiva) de las diferentes áreas vitales de la persona, sus relaciones con las condiciones sociales de existencia y las perspectivas reales de desarrollo personal, autoexpresión y autodirección.

Desde la propia experiencia del individuo (como de las colectividades), los Proyectos de Vida mostraron ser referentes integradores del sentido y direcciones del quehacer articulado de su presente-pasado-futuro, como visión amplia y articuladora de las diferentes dimensiones de la vida personal, aunque dando cuenta de manifestaciones de fragmentación entre los distintos campos, así como de rasgos de presentismo.

Las inconsistencias se detectaron en una de las más importantes orientaciones vitales de los jóvenes de la época: las *orientaciones de desarrollo profesional*. Se distinguieron cuatro grupos tipológicos de estas orientaciones, que se caracterizaban por su grado de actualidad, activismo, potencialidad, conflicto y pasividad, que mostró el papel disruptivo de los conflictos y frustraciones pasadas y las diferencias motivacionales y autorreguladoras en las aspiraciones y metas de desarrollo profesional.

El Proyecto de Vida se definió como una formación psicológica central que articula procesos de autorregulación-autodirección de la personalidad,

orientaciones valorativas vitales y mecanismos funcionales operativos (de competencias, planificación y estrategias), en sus relaciones contextuales.

A fines de los ochentas, la construcción de un “Modelo integrativo de proyectos de vida”⁸ se dedicó a exponer y discutir las bases teóricas constitutivas del concepto, como subsistema funcional y de orientación propositiva en lo psicológico-social y a presentar el diseño y resultados de investigaciones integradoras de los proyectos de vida que fueron aplicados en estudios de grupos focales y estudios de casos de individuos y grupos sociales durante varios años. En ellas se relaciona la problemática profesional y personal con las condiciones sociales de diferentes esferas de vida, con propósitos de diagnóstico y de transformación.

La noción (conceptual-experiencial) de proyecto de vida posibilitó captar y actuar sobre dimensiones fundamentales de la vida personal de grupos diferenciados de jóvenes trabajadores, entre ellas: integración *vs.* desajuste (áreas vitales, conflictos); autonomía *vs.* heteronomía; realismo *vs.* irrealismo; desarrollo *vs.* estancamiento. Así como analizar conjuntos de factores sociales y organizacionales asociados a esas manifestaciones.

El Modelo integrativo de Proyectos de Vida permitió crear tipologías de diferenciación funcional y de intencionalidades, con amplias posibilidades diagnósticas del desarrollo personal y grupal. Asimismo, facilitó el diseño y configuración de acciones a través de programas de orientación personal y de intervención institucional y social.⁹

Estas investigaciones sirvieron de base para la incorporación más amplia de estas dimensiones del Desarrollo Humano en las líneas de innovación y creatividad que exploraban sus posibilidades en nuevos campos sociales.

Creatividad, enfoques y métodos originales para la transformación educativa y el desarrollo humano. Años noventas

Las dificultades encontradas en los procesos conducentes al desarrollo humano individual y grupal, en las investigaciones de creatividad y de proyectos de vida, en adultos y jóvenes, hicieron reflexionar acerca de la necesidad urgente de trabajar estos procesos en etapas iniciales y en el marco de los procesos educativos tempranos, en tanto estos constituyen

etapas iniciales de la formación en las que se establecen o se modifican más fácilmente estereotipos y patrones de comportamiento de incidencia muy fuerte en las etapas posteriores de la vida.

Así, otro campo de atención prioritaria de las investigaciones de creatividad lo constituyó el de la educación. Internacionalmente se producía, por esa época, una evaluación crítica profunda de los sistemas educativos reproductivos y nuestro país no escapaba a esa realidad.

Las investigaciones de la creatividad y el desarrollo humano se aplicaron al campo de la innovación educativa en el CIPS desde los tempranos noventas, constituyendo la base de construcción del Programa PRYCREA para el Desarrollo de Personas Reflexivas y Creativas.¹⁰

PRYCREA tuvo entre sus fuentes orígenes diversos, de ahí que haya tenido necesidad de elaborar una síntesis de las perspectivas de enfoque, así como, en consonancia con ello, creó métodos de acuerdo con las tradiciones que ha manejado y las experiencias que fue generando. Sus raíces en las corrientes críticas-reflexivas (en lo filosófico, sociológico, pedagógico y psicológico) sitúan al Programa en un contexto transdisciplinar de actualidad de las problemáticas de las ciencias sociales. Su énfasis en los procesos de creatividad y autodesarrollo, además, lo vinculan a los enfoques de complejidad contemporáneos. Sus contenidos humanistas, histórico-culturales y emancipatorios conservan el vínculo de actualidad con los planteos esenciales de estas corrientes.

En sus inicios en los noventas, PRYCREA se ubicó desde un énfasis marcado en los procesos de desarrollo del pensamiento, a partir de sus principales fuentes inspiradoras del momento: la corriente de Pensamiento Crítico y Filosofía para Niños de un lado, y el enfoque de la psicología Histórico-Cultural, de otro.

No obstante que una visión de la *Creatividad*, como proceso cognitivo-afectivo-relacional más integrador y abierto a nuevas experiencias y transformaciones, que ya se venía trabajando y experimentando, se articuló con esas corrientes y dio el sello distintivo al Programa; el papel de los procesos de pensamiento se consideró como lo más esencial en la transformación del aprendizaje, a la vez que se trataba de un aprendizaje cooperado, significativo y no sólo visto desde lo individual, sino desde la relación grupal.¹¹

Ya en un segundo momento, en la mitad de los noventas, la proyección de PRYCREA hacia procesos formativos más completos, motivó una

cierta reconceptualización desde las *personas* como instancias integradoras y no sólo desde los procesos de pensamiento y de creatividad. Esto supuso también integrar una comprensión de la personalidad con una visión de las personas en el contexto social.

Se hicieron más explícitas las dimensiones personológicas, sociales, disposicionales, autodirectivas y ético-valorativas, implicadas en el proceso de transformación de los aprendizajes reflexivos-creativos, a través de un marco interpretativo más amplio y holístico; en esa época se elabora una plataforma conceptual y metodológica para la transformación práctica de la educación en la cual la perspectiva de Proyecto de Vida y Desarrollo de Valores cobra nuevas dimensiones.¹²

La formación y reestructuración de proyectos de vida por los estudiantes y maestros de todos los niveles de la enseñanza pasa a ser una de las tareas centrales de la educación reflexivo-creativa, dentro y fuera del aula de clases, con una nueva organización de la institución educativa, en la propuesta del Programa PRYCREA.

Se elaboran aquí métodos y procedimientos para el trabajo directo de los maestros y otros actores educativos en la formación integral de los proyectos de vida de la persona y los grupos,¹³ en la dimensión de su existencia social, en tanto constructo y dispositivo instrumental que facilita al educador, orientador, investigador, etc., la exploración-reconstrucción holística de las direcciones de la vida del individuo-grupo como sujeto y constructor de sus propios proyectos, que permitieron identificar-reorientar las áreas de conflicto, descubrir nuevas perspectivas en cualquier campo de la vida, promover decisiones sustentadas en argumentos y en valores humanos desde la perspectiva de la totalidad de vida y su contextualización social.

Por otro lado, no se trataba sólo de la construcción de proyectos de vida genéricamente hablando, sino de proyectos de vida reflexivos, creativos, con integridad humana, o sea, argumentados, novedosos y flexibles, basados en valores humanos, en confrontación constructiva con la sociedad.

A la vez, se continuó el énfasis inicial en la formación de comunidades de aprendizaje reflexivo, a partir del modelo de *comunidad de indagación*, de M. Lipman¹⁴ y del concepto de *comunidad crítica* (Carr y Kemnis).¹⁵ Al respecto también se enmarcó la importancia de las funciones del maestro como facilitador de nuevo tipo (a diferencia del facilitador-

moderador de dinámica grupal de los enfoques humanistas), que tenía como misión fomentar el desarrollo del pensamiento y la creatividad a través del diálogo reflexivo grupal –de tipo socrático– y de otros recursos.

Carácter e impacto social de los aprendizajes desarrolladores

Las investigaciones y experimentos sociales PRYCREA arrojaron logros significativos en experimentos sociales y aplicaciones en escuelas primarias de distintas zonas de la capital cubana. Estos resultados mostraron una alta elevación cualitativa de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes en términos de criterios de: comprensión, argumentación, problematización, integración grupal, interacción cooperada en el proceso de construcción del conocimiento, profundidad de análisis de los temas y problemas, indagación de más alto orden, generación de alternativas, desarrollo de autonomía responsable, y otros. Igualmente mostraron impactos muy positivos en el desempeño de los educadores, y fomentaron maestros más flexibles, receptivos, reflexivos y creativos, capaces de coordinar los procesos de aprendizaje de los estudiantes de una forma totalmente novedosa.

El enfoque del desarrollo de personas en contextos de grupos de aprendizajes, estuvo orientado hacia una mayor calidad en la construcción del conocimiento y de las situaciones vitales reales, con alto sentido ético de autonomía y responsabilidad social, en la dirección de formación y reconstrucción de los proyectos de vida de educadores y educandos.¹⁶

Por otro lado, la experiencia de PRYCREA en el campo educativo se llevó a varios países latinoamericanos, en los que se realizaron programas de formación de maestros y profesores, aplicados a áreas tan disímiles como la enseñanza básica y secundaria, o en ámbitos universitarios como las humanidades, la medicina, las ingenierías y otras.

Estas acciones fueron aportadoras, desde lo conceptual, en varias direcciones: la vinculación más estrecha con los procesos de reforma educacional que tenían lugar en el continente, con apropiaciones de nuevas conceptualizaciones sobre calidad de la educación, pedagogía de la liberación, destrezas del pensamiento y desarrollo ético-valorativo, indicadores de logros educativos, proyectos educativos institucionales y la introducción de la formación por *competencias*.

Las reconceptualizaciones de las competencias humanas –a partir de diversos referentes–,¹⁷ realizadas por el autor, en sucesivas investigaciones de proyectos de carácter transformador (PRYCREA, DPC, CTS, referidos en este trabajo), contribuyó a ubicar los procesos de la subjetividad a que se refieren (conocimientos, habilidades-destrezas, motivaciones, actitudes-valores) en su interconectividad contradictoria, y permitieron una visión más compleja de la subjetividad y el comportamiento de las personas. La línea de competencias se ha diversificado después en otros grupos de investigación del CIPS, que han continuado sus propios aportes a los enfoques de competencias.

El proceso de transformación que se propuso PRYCREA impulsó aprendizajes de otro tipo que no son sólo técnicamente eficientes (ya se trate de la que se realiza en contextos educativos, como los profesionales, comunitarios y sociales), sino de la proposición y apropiación de otros *modos de hacer*¹⁸ que, por su carácter orientado hacia el desarrollo de la actividad humana de manera más reflexiva y creativa e implicar los modos de comprensión, disposición y acción de las personas en colectividades en la totalidad de su interacción grupal y social, tienen la potencialidad de provocar cambios en el *modo de ser y en los modos de relación con otros y con los temas y problemas de la vida social*.

En general, PRYCREA logró transformaciones curriculares orientadas al desarrollo humano integral, como vía de implementar innovaciones educativas de alta calidad y sentido social. Simultáneamente, avanzó en el camino de lograr una formación de personas más reflexivas y creativas, desde el ámbito escolar de los maestros y estudiantes, tanto elevando la calidad de los procesos de aprendizaje como en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos socialmente.¹⁹

De esta manera, se produjo un diálogo interesante entre los procesos constructivos de la educación desde diferentes disciplinas, con consecuencias importantes para la pedagogía sobre todo; y la posibilidad de una lectura de los procesos educativos en la base, en contraste con las normativas macro más tradicionales del sector, con potencialidad de resonancias más generales que la de los ámbitos estudiados.

Toda esta línea de investigaciones, experimentos y aplicaciones en el campo de la innovación educativa tuvo lugar en momentos en que se reportaban severas fisuras en los procesos de enseñanza-aprendizaje y educativos, en general en el país y en toda la región. Sin embargo, dadas

las fuertes tradiciones pedagógicas –algunas convencionales– y las resistencias en las prácticas de este sector, una generalización progresiva de los resultados de alto impacto social del Programa se plantea, renovadamente hoy, como una de sus posibilidades actuales.

Una línea de desarrollo y expansión del Proyecto original ha sido su aplicación al campo de la investigación científica –Proyecto DPC–²⁰ con la experimentación de algunos métodos transformativos de PRYCREA en grupos de investigadores de ciencias naturales, que mostraron la ductilidad del Programa para ser aplicado en contextos institucionales diferentes al educacional (se había trabajado en todos los niveles desde primaria hasta enseñanza universitaria y posgraduada a lo largo de más de 10 años de experimentación, investigación y aplicación, en distintos países), con buenos resultados constatados de calidad de los aprendizajes.

El otro paso en la proyección desde PRYCREA a procesos sociales más amplios, se da con su implementación, adaptación o recombinación con otros métodos, en procesos formativos para grupos de gestión comunitaria y en otros campos de las relaciones sociales (Proyectos CTS). Aquí se planteaban desafíos que comportaban la salida desde la institución escolar hacia el ámbito comunitario y social, con otras problemáticas y con otro orden de complejidad diferente, que respondían a las demandas de nuevas exigencias en campos de la actividad social, más profusamente abordados ahora por organizaciones internacionales y centros y equipos de investigadores del país al cobrar mayor relevancia los procesos participativos de base en esta etapa de la vida social. Nuevos retos estaban planteados. A esto nos referimos a continuación.

Creatividad para la Transformación Social (CTS). Hacia espacios comunitarios y otros ámbitos sociales

Los Proyectos CTS (I-II-III), desde principios del 2000, han abordado diferentes problemas sociales con el bagaje conceptual y metodológico de los proyectos antecedentes del propio Grupo de Creatividad del CIPS (Proyectos PRYCREA y DPC) y han continuado una línea de ampliación temática y de sus campos sociales de atención, con un mayor énfasis en la pedagogía social liberadora y enfoques de complejidad.²¹

La colaboración entre el Proyecto CTS-I –con la aplicación de PRYCREA en la institución escolar– y la ONG Centro Félix Varela, rindió frutos

interesantes en materia de educación reflexiva, articulada con la dimensión ambiental y comunitaria. Como en las experiencias anteriores, se documentaron resultados de alta productividad en la enseñanza-aprendizaje de maestros y estudiantes, así como se añade en este caso un alto grado de cohesión y colaboración de equipo en la institución, que benefició toda la organización de sus tareas institucionales escolares hacia los procesos de transformación.

El propósito de redimensionamiento de PRYCREA desde el espacio transformativo del aula, que siempre se había considerado en la dimensión de lo grupal-individual, a su concepción como un proyecto transformativo de la escuela en su totalidad –idea que se abrió paso con muchas dificultades desde el plano institucional educativo en nuestro país– fue finalmente experimentado e implementado en un marco escolar-comunitario.

Se trataba aquí de que la escuela en su conjunto se hiciera partícipe y coordinadora de las transformaciones de los procesos de enseñanza-aprendizaje y educativos con la metodología que introduce PRYCREA, lo que favorece una mayor potencialidad de todos los factores componentes del proceso para su mayor efectividad. En la misma dirección se contemplaban los vínculos de la escuela y la comunidad, desde diferentes aristas, sobre todo en la vinculación con grupos gestores de la comunidad y las organizaciones sociales, con un fértil intercambio de saberes y actividades, así como en sus articulaciones con la vida social, económica, ambiental, entre otros.²²

En CTS-I se abordaron también dimensiones relacionadas con el desarrollo integral de grupos gestores de comunidades o localidades –lo que habitualmente involucra la participación de la población residente y que proyecta una filosofía de la *participación popular y de autogestión social como líneas perspectivas de la construcción social*, que puede ser articulable con la dirección central de los procesos que parten de las instituciones nacionales y del Estado–, y así continúa el abordaje de otras dimensiones de las relaciones de lo micro y lo macro.

El papel influyente de los actores sociales para elevar el nivel de participación y aportación de la población en la realización de tareas comunitarias de contenido cultural, educativo y social, que elevaran su protagonismo y promovieran su autogestión en la solución de problemas y cambio de su entorno, fue potenciado para el enfrentamiento de complejos problemas microsociales.

En CTS-I, los resultados de la experiencia para el desarrollo de la autogestión comunitaria, a partir de acciones de formación-transformación de los miembros de un Grupo Gestor del barrio La Timba (Ciudad de La Habana), mostraron que los factores ligados a la *efectividad para la autogestión social* se fueron mejorando con el empleo de métodos reflexivo-creativos, en los indicadores considerados (*identidad grupal, interconectividad, empleo de métodos y procedimientos participativos reflexivos creativos, afrontamiento positivo de problemas y conflictos, proyecciones posibles en acciones de desarrollo sustentable social e institucional*).

Las acciones de empoderamiento del grupo gestor y el apoyo del equipo de investigación como acompañamiento en el manejo de las tareas organizativas y sociales, con métodos reflexivos y de manejo de situaciones problemáticas y conflictos –intra y extra-grupo– que confrontaban, fueron decisivas en lograr una reorientación constructiva y efectiva en el sentido de la construcción cooperada y armoniosa, con resultados positivos para el fortalecimiento de la gestión del grupo en sus relaciones con la comunidad y las instituciones estatales y sociales del entorno.

Estos proyectos CTS (Creatividad para la transformación social) también fueron perfeccionando dispositivos metodológicos –tecnologías de transformación– que se fueron construyendo desde los proyectos referentes anteriores, para aplicaciones de carácter social, tales como los *dispositivos de formación-transformación de competencias generales, las comunidades vivenciales reflexivo-creativas y los dispositivos de afrontamiento de situaciones-problema y conflictos sociales*.

En el CTS-II (que se continúa actualmente con el Proyecto CTS-III)²³ se abordaron otro conjunto de relaciones sociales relacionadas con los vínculos problemáticos intergeneracionales, ya detectados en las investigaciones anteriores, sin abandonar su propósito de incidencia en ámbitos comunitarios-organizacionales. En este caso, se confrontaron dos grupos de jóvenes y adultos mayores en los temas problemáticos y de conflicto intergeneracional emergentes, que resultaron focalizados en las dimensiones: *Integración social vs. Sentimiento de exclusión; Imposición vs. Autonomía; Autenticidad vs. Doble moral*.

El empleo de un conjunto de métodos reflexivos-creativos y otros, mediante el trabajo continuado en la construcción de comunidades vivenciales reflexivo-creativas, generó tendencias de valoración positiva de las otras generaciones, mayor comprensión mutua, identificación de

las zonas de abordaje de los conflictos y problemas dentro de ámbitos constructivos, y visualización de otras zonas de diferenciación social generacional que requerirían de la acción de dispositivos macrosociales.

Con el uso del enfoque de *experimento formativo transformador* se lograron desarrollos de competencias humanas y valores orientados al crecimiento personal y grupal de los participantes. La experiencia investigativa-transformadora del Diálogo Intergeneracional (DIG) marcó un derrotero de interés social mucho más amplio, que señala su continuidad en el Proyecto Creatividad para la Transformación Social, en su tercera edición, el cual se aplica a la conformación de una plataforma de investigación-transformación de las subjetividades y prácticas de diversos actores sociales, desde sus espacios microsociales hacia una proyección social más general.

En las líneas de acción del Proyecto CTS-III se indagan procesos articulados de la práctica y subjetividad de actores sociales (representaciones intra e intergeneracionales e imaginarios sociales, percepciones del entorno, de las relaciones sociales y de control-empoderamiento), de acuerdo con su interacción de factores sociales estructurales y funcionales.

Este encuadre se orienta a la creación de posibilidades para un desarrollo humano integral de los actores sociales a partir de la expresión de competencias sociales y generales, de la generación de espacios de participación y de la reconstrucción de situaciones-problemas o conflictivas y de proyectos de vida en el nivel comunitario e institucional, de organizaciones sociales y de gobierno, escolares y otras.

Precisamente, en esta edición del Proyecto CTS se aplica un enfoque generalizador del Programa DIG hacia experiencias de transformación en veinte comunidades vinculadas a Talleres de Transformación Integral de la Capital,²⁴ con inmersiones más integradoras en dos comunidades: Buenavista y Arroyo Naranjo, a partir de la articulación de diagnósticos y prácticas transformadoras en espacios comunitarios y de vida cotidiana social, con un propósito de lograr desarrollos sociales más humanizadores.

Las elaboraciones de los últimos años, que presentan los procesos de participación y construcción de la subjetividad social, vinculados a la expresión de proyectos de vida desarrolladores en diferentes campos de lo social, enfocados desde una perspectiva epistemológica de la complejidad, revelan las nuevas direcciones del tema de Creatividad y Desarrollo Humano.²⁵

Los Proyectos de Vida son enfocados como construcciones contextuales –articuladas en situaciones de la realidad objetiva-subjetiva–, a manera de configuraciones con características hologramáticas, dialógicas y recursivas en las relaciones individuo-sociedad y de sus procesos subjetivos como totalidad autoorganizativa.

Por eso, enfatizamos las posibilidades de despliegue de alternativas en diferentes escenarios de vida futura, dando un valor a la incertidumbre, lo inesperado y la capacidad de reestructuración del campo (y de la realidad), como condición autoorganizativa de construcción de autonomía, para promover proyectos de vida transformadores y humanizadores.

En sus tres ediciones sucesivas, los proyectos CTS se aplican a la conformación de una plataforma de investigación-transformación de las subjetividades y prácticas de diversos actores sociales, desde sus espacios microsociales hacia una proyección social más general, a partir de la articulación de diagnósticos y prácticas transformadoras en espacios comunitarios y de vida cotidiana social, sustentado en una concepción compleja de autogestión para la construcción de Autonomía Integradora para la Transformación Social.

Reflexiones finales: retos y perspectivas

Si intentáramos un balance general de las experiencias transformativas sobre innovación, creatividad y desarrollo humano referidas, a lo largo de distintas etapas de trabajo en el CIPS en estos 25 años, podríamos apuntar logros relevantes para el acontecer científico y sus impactos sociales:

- Se basaron en problemas sociales prioritarios existentes en la sociedad cubana y se involucraron en la búsqueda de alternativas novedosas para sus soluciones y mantuvieron el interés en el factor de desarrollo humano.
- Elaboraron visiones y enfoques relativamente coherentes en lo epistemológico y metodológico que se enmarcan en propósitos humanistas, emancipatorios y de alto compromiso con el desarrollo social.
- Generaron procedimientos, metodologías de investigación y dispositivos –métodos– de transformación de los procesos, algunas de las cuales poseen un carácter original.

- Pusieron énfasis en el empoderamiento de los actores sociales de base, en diferentes espacios: de innovación tecnológica, escolares, comunitarios y otros, para propiciar transformaciones de espacios sociales.
- Focalizaron la interconectividad entre sujetos y relaciones institucionales para el avance de nuevas propuestas: tecnológicas, curriculares educativas, de gestión comunitaria y social.
- Intencionaron la reorganización de esos procesos –y la producción de resultados sociales y productos tangibles– desde la acción generada de abajo a arriba, desde las bases de la participación social –en las esferas educacional, productiva, cultural, ambiental...– como potencialidades de aportación a nuevas visiones políticas micro y macro-sociales.

La visión de las relaciones hologramáticas, el carácter auto-eco-organizativo y recursivo, dotado de reflexividad de los procesos de construcción de lo social está en la base comprensiva de las investigaciones y experiencias transformativas realizadas, y hace posible una relectura de sus enfoques y resultados –no siempre totalmente explicitada– desde la complejidad y multialternativa de soluciones de los procesos implicados, lo que presenta posibilidades de extensión de sus logros en la sociedad, a la vez que refuerza las bases de construcción de espacios de autonomía social desde la cotidianeidad, pero vinculados a las tendencias de la totalidad con visión de desarrollo dialéctico del proceso social.

En todo esto, el énfasis en la conformación de conciencias críticas como instrumentos liberadores de los actores sociales sobre las prácticas sociales rutinarias, potencia la dirección de empoderamiento social a que se dirigen las experiencias de innovación, creatividad y desarrollo humano, junto a otras que han realizado otros grupos del CIPS en estos años.

Este empoderamiento comporta una formación teórico-metodológica comprometida con la participación social, el dominio de instrumentos y métodos y la asunción de roles más protagónicos por los actores de base, como sujetos de transformación del ámbito social en que se involucran y su proyección hacia el rediseño de procesos sociales –educacionales, comunitarios, culturales, entre otros– de manera que puedan ser dirigidos hacia nuevas metas de desarrollo de nuestra sociedad.

Durante los últimos tiempos, en algunas de estas investigaciones se han incorporado también enfoques y resultados de investigaciones de

diversos grupos del CIPS en campos colaterales, como los enfoques generacionales, los estudios de las representaciones sociales, las investigaciones sobre procesos de la familia, los adultos mayores y la juventud, entre otros. Se han favorecido así los vasos comunicantes entre diferentes experiencias y resultados del CIPS, incorporándose a una multiperspectiva de los procesos a investigar.

Con todo, la articulación de la innovación, la creatividad y el desarrollo humano en temas integradores, con un mayor componente de multiperspectivas, e incorporando las distintas experiencias investigativas del CIPS, tiene aún una potencialidad de desarrollo y un largo trecho a recorrer.

Resumen de principales resultados

- *Investigación en innovadores de la Refinería “Ñico López” sobre la influencia de los fines u objetivos en el rendimiento de la actividad (1984), A. González.* La significación clave de los innovadores en la defensa del país contra el bloqueo y en la situación de crisis económica mundial, ha sido reconocida en más de una ocasión. Esta fue la razón para seleccionarlos como sujetos de la investigación. Estudiar el establecimiento y realización de fines en esta población permite derivar recomendaciones posibles para su mejoramiento, con una incidencia económica. El objetivo de la investigación ha consistido en hallar cuáles características (o variables) en los fines u objetivos influyen en el rendimiento de la actividad de innovar, siendo los fines u objetivos aquellas innovaciones que el individuo se propone realizar.
- *Resultados principales y procedimientos constructivos del Test de completamiento de frases. Segunda fase de análisis. Investigación de barrios insalubres: La Güinera-Atarés (1988), O. D'Angelo,* En la investigación realizada por el ICIODI y el CIPS en los barrios insalubres de la Güinera y Atarés durante 1988-1999 se aplican diversos instrumentos de recogida de información. Uno de ellos es el test de completamiento de frases (CF) que se construyó especialmente para esta ocasión y cuyos datos forman parte de una segunda etapa de análisis de la investigación. En el presente material se describen los elementos y procedimientos constructivos y de análisis más importantes que permiten una presentación coherente de las respuestas que fueron agrupadas en determinados factores psicológicos. A su vez estos factores se

analizaron en sus diferencias de acuerdo con distintas variables sociodemográficas y en su correspondencia con preguntas de otros instrumentos que correspondían a las mismas variables del CF.

- *Experimento formativo para el desarrollo de la creatividad en la industria (1988)*, A. González. Si para los grandes países desarrollados la inventiva en la industria es un imperativo de su avance, para los pequeños en desarrollo, como Cuba, significa un requerimiento vital para enfrentar la crisis económica mundial, mediante la solución de problemas técnicos de la producción y la sustitución de importaciones. De ahí la urgencia de estudiar este proceso creador, y más aún, actuar sobre él promoviendo su desarrollo mediante un experimento formativo. El experimento se propone formar y/o desarrollar los siguientes procesos psicológicos básicos: la generación de ideas valiosas para la solución novedosa de problemas; la motivación, que dotaría toda esta actividad de un significado, propulsándola y sosteniéndola; y la autovaloración, que comprometería al individuo como personalidad, regulando su desempeño individual, así como la valoración de sus resultados.
- *Identificación de las variables que influyen en la generación de una atmósfera creativa (1988)*, A. González. El problema de las atmósferas creativas tiene importancia práctica directa, además de teórica, para la comprensión de la creatividad. Este trabajo se encamina a esclarecer qué es una atmósfera creativa y cuáles componentes intervienen en la generación de estas atmósferas, ya sea propiciándolas o bloqueándolas. La última parte persigue examinar de qué manera hay que operar en situaciones concretas para lograr una atmósfera propiciadora de la solución creativa de problemas.
- *Experiencia transformativa para el desarrollo de la creatividad en el diseño informacional (1989)*, A. González y otros. El trabajo tiene el objetivo de potenciar el desarrollo de la creatividad para la obtención de soluciones novedosas a problemas, por parte de jóvenes estudiantes.
- *Investigación con innovadores de la Industria (1990)*, A. González. Informe final de la investigación de procesos psicológicos asociados al desempeño de innovadores en la industria cubana, en el que se destacan el carácter de las motivaciones específicas de estos, su perspectiva temporal de futuro y otras cualidades diferenciales en innovadores de alto, medio y bajo rendimiento.

- *Experimento transformativo de innovación de maquinarias en la industria del petróleo (1991)*, A. González. Informe final de la experiencia transformativa con grupos de innovadores en el proceso de generación de soluciones reales en la industria del petróleo cubana, con la construcción de maquinarias originales de alto rendimiento sustitutivas de importaciones costosas. Se emplean distintos métodos de desarrollo de la creatividad durante más de un año de trabajo de diferentes equipos con resultados excelentes. (Resultado Destacado de la Academia de Ciencias de Cuba).
- *El Método ACAP. Asociación de cadenas analógicas de pensamiento (1992)*, A. González. Este método fue desarrollado por la autora y muestra su potencialidad en diferentes investigaciones aplicadas a la industria y al diseño, en grupos de creadores e innovadores. Es desarrollado a partir del acervo disponible en el mundo como un método novedoso de alto rendimiento para la producción de soluciones creativas. (Resultado Destacado de la ACC).
- *Caracterización del rendimiento en las habilidades de razonamiento y en las de comprensión e interpretación de la lectura (1993)*, J. Betancourt y otros. Este trabajo es parte del conjunto de acciones encaminadas al logro del rendimiento de los alumnos en las habilidades de razonamiento, comprensión e interpretación de la lectura. Tiene como propósito fundamental lograr una caracterización del rendimiento en las habilidades de razonamiento de los niños de quinto grado de primaria de las escuelas experimentales y de control del municipio Plaza de la Revolución; además determinar la influencia de los procedimientos del experimento en el mejoramiento del rendimiento en las habilidades de razonamiento y en las de comprensión e interpretación de la lectura.
- *Modelo integrativo de los proyectos de vida y su investigación en el campo profesional (1994)*, O. D'Angelo. Se exponen los resultados de la integración de investigaciones sobre las orientaciones de desarrollo profesional y los proyectos de vida de jóvenes trabajadores, a partir de estudios macrosociales, en diferentes provincias, en grupos de jóvenes de empresas seleccionadas y estudios de casos. Parte de estas investigaciones se realizan dentro del Programa Juventud del período anterior y se complementan con otros estudios que dieron lugar a la elaboración de un modelo teórico-metodológico de investigación de

los proyectos de vida y a manuales de orientación para su desarrollo. Varios de sus trabajos se incluyen en libro publicado por la Editorial Academia y se ha introducido en múltiples cursos de formación a maestros en Cuba y el extranjero. (Reconocimiento Especial del SNTec y la Academia de Ciencias de Cuba).

- *Sistematización de estudios sobre Estrategias, Métodos y Programas para pensar y crear (1994)*, J. Betancourt. Se basa en la literatura existente en nuestro país sobre estrategias. Con la finalidad de ofrecer una visión adecuada sobre el tema, se comparan fuentes bibliográficas alternativas, se analizan las citas que aparecen en los trabajos disponibles y se estudian los originales de muchas de las investigaciones reseñadas. Partiendo de lo anterior, las investigaciones citadas responden a trabajos teóricos sobre estrategias que han constituido momentos significativos en su estudio y que han sido puntos de giro en este asunto.
- *Desarrollo multilateral del potencial creador. Experiencia transformativa PRYCREA en la Educación (1994)*, A. González, O. D' Angelo, R. L. Peña, J. Guach y colaboradores. Se abordan diferentes posiciones de la creatividad en el campo internacional y se llega a la conclusión de definiciones propias partiendo de la crítica teórica y experiencias de investigaciones transformativas en los campos de la industria y el diseño. Se describen los resultados de la experiencia investigativa PRYCREA para el desarrollo en el campo educativo, que abarca dos años y varias escuelas del municipio Plaza; lo que dio como resultados, los beneficios del Programa PRYCREA en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje frente a la aplicación del programa reconocido internacionalmente, "Filosofía para Niños". Se publica finalmente como libro por la Editorial Academia y se ha introducido en múltiples cursos de formación a maestros en Cuba y en el extranjero. (Resultado Destacado de la ACC).
- *Integración de procesos cognoscitivos y motivacionales en los procesos de transformación educativa PRYCREA (1995)*, A. González y O. D'Angelo. Como continuación de las investigaciones del Programa PRYCREA en el ámbito educativo, se realizaron estudios de casos en los que se determinaron patrones de comportamiento cognoscitivo y motivacional asociados con la creatividad en sus diferentes niveles de expresión en estudiantes, que fueron parte de las experiencias de trans-

formación PRYCREA. Sus resultados se han introducido en múltiples cursos de formación a maestros en Cuba y en el extranjero.

- *Métodos de Indagación PRYCREA. Experiencias de su aplicación (1996)*, A. González. Se describen los resultados alcanzados con el empleo de este método transformativo en experiencias investigativas en aulas y se conforma una metodología para su aplicación, por maestros sobre la base de varios años de trabajo y seguimiento de sus aplicaciones. Este resultado da como producto final un libro publicado por la Editorial Academia y, más tarde, por Pueblo y Educación y se ha introducido en múltiples cursos de formación a maestros en Cuba y en el extranjero.
- *El desarrollo personal y su dimensión ética (1997)*, O. D'Angelo. El resultado aborda el concepto de persona en PRYCREA desde su fundamentación y comparación con diferentes corrientes teóricas y la importancia de sus dimensiones valorativas, lo que dio lugar al cambio de nombre del Proyecto PRYCREA de Pensamiento a Persona Reflexiva y Creativa. Se publica parcialmente en el libro *Educación y sociedad para el Desarrollo Humano*, de la Editorial Acuario, luego de obtener 1ra. Mención en el Concurso Internacional de “Ética Elena Gil” y se ha introducido en múltiples cursos de formación a maestros en Cuba y en el extranjero.
- *Aprendizaje por vías no convencionales a través de la Ciencia-Ficción. Experiencia transformativa y metodología (1997)*, A. González. Se exponen los resultados de una metodología original para el aprendizaje a través de vías no convencionales que aborda la interrelación entre diferentes lenguajes o formas de expresión (verbal, lúdica, plástica, corporal, musical, dramática) de los estudiantes y su promoción articulada para lograr aprendizajes de alta calidad a partir del recurso de la ciencia-ficción. El resultado fue seleccionado por el Instituto de Educación de UNESCO, en Hamburgo, como Programa representante de América Latina en el Proyecto Internacional de Aprendizaje por vías no Convencionales. Se ha introducido en múltiples cursos de formación a maestros en Cuba y en el extranjero.
- *PRYCREA: Desarrollo de los procesos de razonamiento analógico y su impacto en el aprendizaje escolar (1997)*, M. Rodríguez-Mena. Presenta una sistematización acerca de los aspectos más relevantes relativos a la comprensión del lugar que ocupa el razonamiento analógico

dentro de la mente humana, los procesos componentes y las posibilidades de su estimulación desde la labor educativa. Prueba, a través de un estudio experimental, la validez del método de aprendizaje por Transferencia Analógica (ATA), desarrollado por la Dra. América González como parte de los métodos PRYCREA, para el desarrollo del razonamiento analógico en los escolares y su influencia positiva sobre el aprendizaje escolar. Elabora algunas ideas acerca de las dificultades con que puede encontrarse el maestro que pretenda estimular el razonamiento analógico de sus alumnos desde las materias curriculares. Ofrece sugerencias de tipo didáctico y una propuesta de aplicación del método A.T.A. Asimismo, explora algunas de las ventajas del uso de la analogía en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se destacan las relativas al desarrollo del lenguaje y la capacidad de generalización, la motivación por aprender y en cuanto a las bondades de la analogía para lograr la integración curricular. Este trabajo abre un espacio muy productivo para la continuidad de nuevas y atrayentes investigaciones en el campo del razonamiento analógico y su vínculo con el aprendizaje escolar.

- *El desarrollo integral de los proyectos de vida en el ámbito educativo (1998)*, O. D'Angelo. Se analiza, desde las dimensiones del desarrollo personal, la importancia del desarrollo de proyectos de vida en el ámbito educativo. Se realizan comparaciones críticas con diversos enfoques y se propone una metodología para su desarrollo que se ha introducido en múltiples cursos de formación a maestros en Cuba y en el extranjero.
- *Autorregulación en la edad escolar. Aproximaciones teóricas (1998)*, I. García. Se propuso como objetivos: sugerir una aproximación teórica al esquema conceptual del proceso de autorregulación en la etapa escolar, a partir de la integración e interrelación armónica de los distintos procesos que la componen para su estructuración en términos de contenido y función; abordar un marco explicativo de la génesis y formación evolutiva del proceso de autorregulación en los niños, para fundamentar sus particularidades en la edad escolar. Este trabajo responde tanto a la necesidad de fortalecimiento en el conocimiento teórico sobre autorregulativo infantil, básicamente; como al avance en la conformación de lo que podría constituir, en el futuro, un modelo de explicación teórica aplicable a la enseñanza escolar con vistas a pro-

mover el desarrollo del aprendizaje autorregulado. Basado en las investigaciones del Programa PRYCREA.

- *PRYCREA: Una aproximación a la elaboración de criterios psicopedagógicos para la identificación de los aprendizajes de calidad y su potenciación (1999)*, M. Rodríguez-Mena. El resultado tiene el propósito de configurar algunas ideas básicas en torno al concepto “aprendizaje de calidad”. El análisis de los criterios para la identificación de los “aprendizajes de calidad” se hace a partir de la caracterización de sus dos términos básicos: aprendizaje y calidad, y la elaboración de un marco conceptual explicativo. La propuesta teórica que aquí se presenta tiene su fundamento en la psicopedagogía, y está elaborada sobre la base de un análisis sistémico de diferentes dimensiones psicopedagógicas integradas en las situaciones de aprendizajes que se generan en las aulas. En este examen se establecen los paralelos necesarios entre aprendizaje y otros conceptos concurrentes tales como: desarrollo, maduración, enseñanza, memoria e inteligencia. El trabajo incluye además, una valoración retrospectiva de algunos de los aportes que hace el Programa PRYCREA a la potenciación de los aprendizajes en la escuela. La intención es releer su producción científica desde el prisma del marco conceptual elaborado para la comprensión de los aprendizajes de calidad.
- *La formación basada en competencias y sus implicaciones para el desarrollo del profesional reflexivo (2000)*, J. Guach. Se sistematizan las diferentes posiciones y enfoques de formación por competencias existentes en diferentes países, mediante la actualización del conocimiento acerca de ellas y cuya elaboración comprende una definición de competencias articuladas con las posiciones de formación de profesionales reflexivos, entre las cuales PRYCREA ya contaba con una experiencia previa, además de que contribuyó a la ampliación del empleo de estos enfoques en el propio Programa PRYCREA. Se ha introducido en cursos de formación en Cuba. La elaboración dio lugar a una Tesis de Maestría que fue defendida exitosamente en la Universidad de La Habana.
- *La representación del problema de las deficiencias lectoras. Un estudio exploratorio y comparativo (2000)*, A. Pérez. Se aborda el tema de solución de problemas en sus aspectos teóricos, desde el análisis de diferentes enfoques actuales y se aplica en el campo de la educación, a

partir de una investigación con maestros cubanos, de la cual se extrajeron resultados interesantes para la consideración del proceso educativo en su conjunto. La elaboración dio lugar a una Tesis de Maestría que fue defendida exitosamente en la Universidad de La Habana.

- *Análisis de experiencias aplicadas sobre innovación y creatividad: Precisiones conceptuales y resultados (2000)*, A. González. Se elaboran algunas precisiones conceptuales necesarias sobre innovación y creatividad, y se provee un examen actualizado de resultados de experiencias aplicadas sobre esta temática, que sientan las bases conceptuales para la elaboración de un modelo explicativo de creatividad con el cual se seguiría desarrollando el proyecto.
- *Marco conceptual del desarrollo reflexivo-creativo en la actividad de investigación científica (2000)*, O. D' Angelo, M. Rodríguez-Mena, I. García, J. Guach y R. L. Pérez. Este resultado fue concebido para propiciar el desarrollo de las competencias reflexivas, creativas y de crecimiento personal e interpersonal, el compromiso personal y efectividad profesional y social, atendiendo a las necesidades, limitaciones y fortalezas actuales que se presentan en el desempeño de la actividad científica de los investigadores y la incidencia de sus formas organizativas en nuestro país.
- *Experimento transformativo DPC en la actividad de investigadores científicos (2001)*, O. D' Angelo, I. García, J. Guach, R. L. Peña y M. Rodríguez-Mena. El resultado constituyó la culminación del Proyecto Desarrollo Profesional Creador en la actividad científica (DPC) y evidencia cómo el proceso de aprendizaje realizado y los resultados obtenidos, muestran un desempeño individual y grupal, de calidad superior al tradicional en este tipo de actividad. El empleo de los diferentes métodos reflexivos y creativos, a través de un diseño problematizador de la actividad profesional, en la variante empleada en este experimento formativo, puede constituir la base de propuestas ulteriores para el mejoramiento de la calidad de la actividad de investigación científica.
- *Creatividad y problematización (2001)*, A. González. Los objetivos centrales del presente trabajo fueron fundamentar el tema de la problematización bajo la conceptualización de competencia, como perteneciente al nivel de las competencias humanas generales, y que tienen carácter transversal, para poder ser efectivo en cualquier actividad y

el de examinar la dimensión afectiva de la competencia de problematización. Este es un aspecto prácticamente ausente en la literatura, tanto la que trata sobre problemas, como la que lo hace sobre competencias, y constituye un aspecto importante en el tratamiento teórico y práctico.

- *Desarrollo humano reflexivo y creativo para la autotransformación social. (Marco conceptual de experiencias en procesos educativos y de autogestión comunitaria) (2003), O. D'Angelo.* El trabajo aplica los nuevos planteamientos que desde las ciencias sociales se constituyen en paradigma sintetizador y renovador, en el que los aportes del pensamiento latinoamericano y emancipador y la perspectiva de la complejidad son analizados en sus potencialidades epistemológicas para el logro del propósito de transformación social liberadora que necesitan nuestros pueblos.
- *Desarrollo de una cultura reflexivo-creativa para la transformación social en diferentes actores sociales (2004), O. D'Angelo, J. Guach, R. L. Peña y J. M. Martínez.* El informe constituye el resultado final del proyecto que sistematiza las experiencias transformativas realizadas con la escuela primaria y con el grupo gestor de una circunscripción del barrio de La Timba, del municipio Plaza. Cumplió dos propósitos articulados. El primero, de redimensionamiento de PRYCREA desde el espacio transformativo del aula, que siempre se había considerado en la dimensión de lo grupal-individual, a su concepción como un proyecto transformativo de la escuela en su totalidad. Se documentaron resultados de alta productividad en la enseñanza-aprendizaje de maestros y estudiantes, se añade en este caso un alto grado de cohesión y colaboración de equipo en la institución, que benefició toda la organización de sus tareas institucionales escolares hacia los procesos de transformación. En una segunda línea, se abordaron también dimensiones relacionadas con el desarrollo integral de un grupo gestor de la comunidad, que proyecta una filosofía de la participación popular y de autogestión social como líneas perspectivas de la construcción social.
- *Experiencia de desarrollo de Grupos de Diálogo Intergeneracional (2006), O. D'Angelo, K. Lorenzo, Y. Cruz y J. M. Martínez.* Informe final de la experiencia GDI, realizada durante más de un año con grupos de jóvenes y adultos mayores para indagar sobre las representaciones intra e intergeneracionales, así como los temas potenciales de

conflicto entre ambos y su afrontamiento constructivo mediante el desarrollo de competencias generales en comunidades vivenciales reflexivas-creativas. Muestra la emergencia de conflictos inclusión-exclusión, imposición-autonomía y autenticidad-doble moral y los procesos de aprendizaje, acercamiento intergeneracional y colaboración durante el proceso de transformación experimentado. Se plantea el alcance social del tema y su continuidad en próximos proyectos.

Notas

- ¹ Las investigaciones referidas se generan en el Departamento de Psicología del Instituto de Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias de Cuba (ICSO), devenido a principios de los ochentas en parte del actual CIPS. Inicialmente se realizan en el Departamento de Esfera laboral del CIPS y, desde los noventas, en el constituido Grupo de Creatividad, dirigido primero por América González y a mediados de los noventas, por Ovidio D'Angelo, hasta la actualidad.
- ² Los resultados de estas investigaciones se encuentran en los informes: A. González: "Experiencias transformadoras en diseños, marcas y patentes", CIPS, La Habana, 1989; A. González: "Desarrollo de atmósferas creativas", CIPS, La Habana, 1989; A. González: "Experiencias de estudios con innovadores tecnológicos cubanos", CIPS, La Habana, 1990; A. González: "Experimento Formativo para el Desarrollo de la Creatividad en la Industria", CIPS, La Habana, 1991; A. González: "Experimentación con el método ACAP-Asociación de cadenas analógicas de pensamiento", CIPS, La Habana, 1992. Estos son reseñados en el libro *Cómo propiciar la Creatividad*, Edit. Trópikos, Venezuela, 1994.
- ³ Realizado en la Refinería de petróleo "Nico López", cuyos resultados exitosos fueron reportados por los medios de prensa de la época.
- ⁴ Como resultado se llegó a concebir y construir una máquina extractora-introductora de acoplamientos, que era superior –por su funcionalidad y método de construcción– a una máquina inglesa, con lo que se produjeron ahorros de cientos de miles de dólares en divisas y, al propio tiempo, constituía una tecnología exportable. El resultado logrado fue evaluado positivamente por ingenieros mecánicos expertos. Las personas que participaron en este experimento, que duró ocho meses y fue premiado nacionalmente, alcanzaron estados de realización, de plenitud y felicidad además de un notable reconocimiento social, aunque no era el motor fundamental de sus acciones. Continuaron creando, solos, en parejas o en diferentes equipos y logrando un nuevo sentido para sus vidas, quizás este último sea uno de los resultados más importante de esta investigación.
- ⁵ Se desarrollaron igualmente, en las condiciones experimentales creadas mediante diferentes recursos y técnicas de creatividad, las propiedades volitivas de los participantes. Esto confirmó los reportes de diversos estudios, que insisten en las cualidades de

dedicación y esfuerzo de los creadores como decisivos para culminar las creaciones. El seguimiento de la autoestima individual mostró progreso notable en su adecuación y en otras cualidades, ayudada por los entrenamientos realizados al efecto.

- ⁶ Las elaboraciones conceptuales e investigaciones realizadas por el autor, sobre los Proyectos de Vida, como componentes de la subjetividad individual y social, se inician en los años ochentas y han mantenido una continuidad de aplicación en distintos ámbitos de la realidad social, como da cuenta el presente trabajo. A finales de esa década, merecieron el otorgamiento de un reconocimiento especial que otorga la Academia de Ciencias de Cuba. Esas elaboraciones y resultados de investigación están recogidos en varios libros y otros trabajos del autor, así como en el CD: Colección PROVIDA-Ovidio D'Angelo Hernández.
- ⁷ Se reportan aquí antecedentes de nuestros resultados de investigación territorial en el Programa Integral de Desarrollo de la Isla de la Juventud y otros de carácter nacional en el marco del Programa Juventud, ambos de la Academia de Ciencias de Cuba, así como otros estudios de ámbitos empresarial y organizacional realizados en ese período.
- ⁸ Una buena parte de los resultados de estas elaboraciones e investigaciones de la época se encuentran sistematizados en O. D'Angelo: "PROVIDA-Autorrealización de la personalidad", Ed. Academia, La Habana, 1993.
- ⁹ Metodologías del autor, reseñadas en el texto mencionado y en otros: "Dispositivo de reconstrucción de Proyectos de Vida: Dedalus". "Procedimiento diagnóstico pvh-pvr". "Manuales de ejercitación: Descubrir, explorar tu propia vida" I y II.
- ¹⁰ El Programa fue concebido y dirigido por la Dra. América González desde su fundación, incorporándose al equipo un conjunto variado de especialistas e investigadores del CIPS y de otras instituciones educacionales del país, algunos de los cuales hicieron sus propios aportes a este. Entre los más estables durante una buena parte de su ejecutoria se encuentran: Ovidio D'Angelo –codirector del Programa–, Mario Rodríguez Mena, Arnaldo Pérez, Ivet García, Rosa Lidia Peña y Julia Guach. Cuenta además, con varias decenas de maestros y profesores graduados de sus programas de formación en distintas modalidades, en Cuba y sobre todo en Colombia, donde se ejecutaron durante varios años. El Programa PRYCREA produjo una diversidad de resultados científicos referidos a procesos de transformación de la educación que aparecen en el anexo final del artículo.
- ¹¹ Ver A. González: "PRYCREA. Pensamiento Reflexivo y Creatividad", Ed. Academia, La Habana, 1994; A. González: "Creatividad y Métodos de Indagación", Ed. Academia, La Habana, 2001.
- ¹² Ver O. D'Angelo: "Desarrollo humano y su dimensión ética, PRYCREA", CIPS, La Habana, 1996; O. D'Angelo: "Desarrollo integral de los proyectos de vida en la institución educativa. PRYCREA", en *Sociedad, Educación y Desarrollo Humano*, Ed. Acuario, La Habana, 1998.
- ¹³ Dispositivo instrumental para la Formación curricular de los Proyectos de Vida (FCPV).
- ¹⁴ M. Lipman *et al.*: *La Filosofía en el aula*, Ed. De La Torre, Madrid, 1992.
- ¹⁵ W. Carr y S. Kemnis: *Teoría crítica de la enseñanza*, Ed. Martínez Roca, Barcelona, 1988.

- ¹⁶ Ver O. D'Angelo: "Desarrollo Integral de los Proyectos de Vida en el ámbito educativo. PRYCREA", CIPS, La Habana, 1998.
- ¹⁷ Sobre todo Ángel Villarini, director de OFDPI y Julia Guach en sus sistematizaciones de autores sobre el tema (ver resúmenes de resultados científicos en este Anuario).
- ¹⁸ Como resultado de su actividad innovadora fueron creados un conjunto de métodos de transformación de los aprendizajes, con amplio empleo del diálogo reflexivo en comunidad de indagación, que constituyeron algunos de sus productos más valiosos. *América González Valdés*: Indagación Crítico-Creativa; Vías no convencionales para aprendizaje creativo a través de la Ciencia Ficción; Aprendizaje por transferencia analógica; Anticipación conjetural creativa; Problematicación (Identificación, Formulación y Solución de Problemas: IDEP-MOPE). *Ovidio D'Angelo Hernández*: Dispositivo instrumental para Desarrollo de Proyectos de Vida: Método de Formación Curricular de Proyectos de Vida (FCPV); Método de exploración-reconstrucción de Proyectos de Vida: DEDALUS; Métodos de ejercitación-orientación-transformación: Manuales "Descubrir y proyectar tu propia vida I y II", (Estos dos últimos empleados también en otras aplicaciones por el autor).
- ¹⁹ Los resultados científicos y académicos obtenidos con los métodos transformativos generados en PRYCREA fueron producto de un amplio y tenaz esfuerzo de investigación, elaboración y aplicación, durante muchos años, que le valieron a PRYCREA –a su directora y a su equipo de especialistas e investigadores–, varios premios nacionales e internacionales otorgados por la Academia de Ciencias de Cuba, la UNESCO y otras instituciones educativas internacionales; organizaciones que coauspicieron y desarrollaron actividades con el Programa PRYCREA por varios años en la década del noventa.
- ²⁰ Proyecto DPC: Desarrollo Profesional Creador, realizado en los años 2000-2002, dirigido por el Dr. Ovidio D'Angelo Hernández y en el que participó un equipo de investigadores y especialistas del CIPS (Mario Rodríguez Mena, Arnaldo Pérez, Ivett García, Rosa Lidia Hernández, Julia Guach, Carmen Lago).
- ²¹ Ver O. D'Angelo: "Autonomía Integradora. El desafío ético-emancipatorio de la complejidad", Ed. Acuario, La Habana, 2005.
- ²² Esta experimentación formó parte del Proyecto Creatividad para la Transformación Social (CTS-I), dirigido por Ovidio D'Angelo y con la participación de las especialistas Rosa Lidia Peña, Julia Guach y Julia María Martínez y se realizó en la Escuela "Gustavo Pozo" del barrio La Timba, en Ciudad de la Habana, durante los años 2002-2004.
- ²³ Proyectos CTS-II y III, dirigidos por Ovidio D'Angelo con un grupo de investigadores y especialistas participantes: Kenia Lorenzo, Yuliet Cruz, Omar García, Carla López, J. Paulo de Armas y Julia Ma. Martínez. Este proyecto contó con el apoyo financiero de la Oficina Suiza de cooperación: COSUDE.
- ²⁴ Los TTIB asociados al Programa DIG cuentan con el coauspicio del Grupo de Desarrollo Integral de la Capital.
- ²⁵ Enfoques recogidos en el último libro del autor: O. D'Angelo: *Autonomía Integradora. El desafío ético emancipatorio de la complejidad*, Ed. Acuario, La Habana, 2005.

Desarrollo territorial, local y comunitario en las investigaciones del CIPS

Juan Luis Martín y María Isabel Domínguez¹

Antecedentes

Aunque el espacio territorial-local-comunitario, estuvo en el quehacer investigativo del CIPS desde sus antecedentes, tardó en reconocerse que constituía un eje clave de sus pesquisas y quizás, aún está en proceso su articulación como línea de trabajo estable e integrada.

Los estudios centrados en lo local-comunitario fueron uno de los temas de mayor atención de las ciencias sociales cubanas en la década de los años sesenta e inicios de los setenta y tuvieron como objetivo acompañar los procesos de transformación social que se producían en el país, sobre todo en el ámbito rural, con la formación de nuevas comunidades para la población campesina dispersa que se agrupaba en cooperativas o para los grandes planes de desarrollo agropecuario que constituyeron el eje de la agricultura cubana en esa etapa.

La Escuela de Sociología de la Universidad de Oriente y posteriormente la Facultad de Economía y el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, formaron a sus primeros egresados con una fuerte impronta teórica y práctica en esa área. De particular relevancia había sido el Grupo de Desarrollo de Comunidades, que con una perspectiva interdisciplinaria donde se integraban las ciencias sociales, las ciencias técnicas e incluso el arte, marcó pautas en el tratamiento de lo local.

Con otros referentes conceptuales también habían llegado esos temas a la Academia de Ciencias. La fundación del CIPS se produjo en las postrimerías de un ambicioso proyecto de investigación de alcance territorial:

“Las perspectivas de desarrollo socioeconómico de la Isla de la Juventud”, que en colaboración con la Academia de Ciencias de la URSS venía realizando el ICSO.

En esta investigación de carácter multisectorial y amplios objetivos, los Departamentos del ICSO que pasaron a constituir el CIPS, centraban su atención en temas de población, su reproducción natural, los procesos migratorios, así como una caracterización de su estructura social y socioprofesional, en un territorio de rasgos singulares dentro del país por su condición de isla, separada geográficamente de la isla mayor y con fuertes movimientos de entrada y salida de población.

Esta investigación se apoyaba en las concepciones de la planificación regional de amplio desarrollo en la Unión Soviética de aquellos años, que remarcaba “[...] la necesidad no solo de la planificación económica, sino de la dirección social y regulación de los recursos laborales, tanto en escala nacional como regional”² y precisaba que “[...] el aspecto social de los recursos laborales, particularmente a nivel regional, presupone no solo el control del crecimiento natural de la población, sino también el análisis sociológico de los procesos migratorios”.³ De ahí el énfasis de nuestras investigaciones en estos elementos.

Por esa misma época fundacional, un colectivo de investigadores que se integraría al CIPS, había formado parte de otro estudio en una porción del territorio pinareño, definido como *reserva ecológica*, encaminado a caracterizar su poblamiento y definir acciones para su permanencia en la zona y su relación con el entorno.⁴

A pesar de esta herencia, los enfoques que guiaron los estudios realizados a lo largo de los años ochentas y primera mitad de los noventas no desarrollaron la perspectiva de análisis territorial-local-comunitario, en un cierto abandono del tema en las ciencias sociales cubanas, más centrada en los estudios de nivel macro. Aun cuando se recibieron algunos encargos que hubieran permitido potenciar esa arista, como el estudio de problemas sociales en la comunidad de Alamar al este de la capital,⁵ no se potenció suficientemente la perspectiva comunitaria.

La crisis económica vivida por la sociedad en la década de los noventas atrajo la atención del trabajo comunitario y el desarrollo local desde dos dimensiones.

Por una parte, sus impactos aun cuando se dejaron sentir a lo largo de todo el país tuvieron repercusiones territoriales distintas en función

de las condiciones en que se encontraba cada zona al inicio de la crisis y del grado de afectación de las actividades socioeconómicas básicas de cada lugar.

No hay que olvidar que la Revolución heredó un nivel de desarrollo desigual del territorio nacional y aunque se venía trabajando en el propósito de lograr un *desarrollo armónico y proporcional* entre las distintas regiones, ello era todavía una meta por alcanzar. La crisis reforzó esas diferencias y detuvo algunos de los procesos de avance.

La propia recuperación también comenzó a operar con carácter diferenciado pues los escasos recursos provenientes del Estado, así como los obtenidos por la vía de la inversión extranjera o la cooperación internacional se concentraron en las zonas de mayor nivel de desarrollo y mayor infraestructura, porque garantizaban un ciclo más rápido de recuperación de la inversión. El proceso aceleró la diferenciación territorial entre grandes zonas del país, entre provincias, entre municipios de una misma provincia e incluso entre barrios de un mismo municipio.

La segunda dimensión tiene que ver con la necesidad, en esas circunstancias, de aprovechar al máximo las reservas locales para la solución de problemas e impulsar el desarrollo, reservas tanto en el plano de los recursos del territorio como en el compromiso de los diferentes actores locales a través de una mayor y más efectiva participación.

Es así que en la segunda mitad de los noventas, por diferentes vías comienza a prestarse atención al escenario local-comunitario, y en ello el CIPS empieza a tener un importante papel.

Miradas al espacio territorial-local-comunitario desde el CIPS

En el marco de las líneas de investigación que el CIPS desarrollaba fue imposible no dirigir la mirada al ámbito territorial dado el contexto antes señalado. Así el Grupo de Estructura Social y Desigualdades, dentro de un proyecto sobre los procesos de reestratificación en la sociedad cubana, prestaron atención a sus expresiones territoriales y establecieron una tipología general para todas las provincias, a partir de la identificación de aquellos ejes estructuradores que estaban teniendo la mayor potencia diferenciadora a escala territorial, con el propósito de alertar sobre las zonas que requerían un mayor apoyo.⁶

Junto con esta aproximación de nivel macro al problema, se produjeron otros acercamientos a lo local-comunitario desde perspectivas distintas. Un grupo de investigadores que en la primera mitad de los noventas se habían dedicado a estudiar los factores psicosociales de la salud,⁷ comienzan a prestar atención a la comunidad como el escenario donde tienen lugar esos procesos y en el que es posible trabajar por una elevación de la calidad de vida de la población. Así se producen estudios que analizan el vínculo entre instituciones de salud y comunidad para evaluar y potenciar la calidad de vida en la comunidad y dentro de esta en grupos específicos como la tercera edad.⁸ Estos estudios se desarrollaron en áreas del consejo popular Vedado del municipio Plaza de la Revolución.

Paralelamente, se comenzó a estudiar la relación escuela-comunidad, también con el propósito de contribuir a la elevación de la calidad de vida, en este caso de niños y niñas y a través de ellos influir en el resto de la familia en la prevención de conductas tales como el alcoholismo.⁹

De estas experiencias de investigación se derivó la realización del proyecto “Nuevo Horizonte” en el Barrio “La Timba” de ese Consejo Popular.¹⁰ Aquí se realizaron diagnósticos participativos de los problemas de la comunidad (violencia social, alcoholismo, ruptura familiar y otras desviaciones sociales), a partir de los cuales y apoyados en un diseño social,¹¹ se llevaron a cabo diversas actividades dirigidas a incrementar la participación de la población en las tareas constructivas y obras sociales.

Como parte de esto se propiciaron importantes cambios en los comportamientos de los pobladores a partir de procesos educativos, de potenciación de su identidad y sus sentimientos de pertenencia al barrio, así como la elevación de su participación en la toma de decisiones colectivas. Ello fue posible a través de la creación de un Grupo Gestor integrado por representantes de la propia comunidad y con la participación de las autoridades locales del Poder Popular (Presidente del Consejo Popular) y otros líderes informales.

Necesidad del trabajo comunitario integrado

Sin embargo, la naturaleza del problema trascendía los marcos de la preocupación del CIPS y fue creada una Comisión Interministerial Auxiliar del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros para el Trabajo Comunitario Integrado (1996-1999), con el objetivo de estudiar y promover acciones

que permitieran atender el ámbito local y comunitario. La comisión compuesta por siete ministros y tres viceministros de diez Organismos de la Administración Central del Estado (OACE),¹² presidido por la Dra. Rosa Elena Simeón, ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, conformó un grupo técnico, coordinado desde el CIPS y en el que participaron diferentes investigadores/as del Centro.¹³

El trabajo de ese grupo abarcó varias aristas. Por una parte se realizó un levantamiento de diferentes experiencias de trabajo comunitario que se venían desarrollando en el país y algunas se estudiaron con mayor profundidad. Igualmente se analizó información disponible en los diferentes organismos que conformaban la Comisión, a partir de lo cual fue posible identificar la magnitud de los desbalances entre los diferentes componentes del sistema de asentamientos y su dinámica; los desbalances entre municipios y comunidades del país; entre la localización de los proyectos comunitarios y aquellas áreas con una mayor afectación y recomendar dónde era más necesario concentrar la atención.¹⁴

Los análisis demostraron que mientras los problemas socioeconómicos más complejos se concentraban en un conjunto de municipios, básicamente localizados en tres provincias de la región oriental, la colaboración extranjera se concentraba en la región occidental y central. Esta información, una vez presentada y discutida con el Ministerio para la Inversión Extranjera, provocó un cambio radical en los criterios de localización de los proyectos de desarrollo local que se mantiene hasta nuestros días.

Se hizo un estudio pormenorizado del funcionamiento de un municipio, en este caso el municipio Los Palacios en la provincia de Pinar del Río, con el fin de conocer los mecanismos de funcionamiento del gobierno a nivel local, las relaciones internas entre sus distintas áreas y las interrelaciones de estas con los niveles superiores, lo que evidenció el verticalismo del funcionamiento desde los ministerios hasta la base y la fragmentación que se producía a nivel del municipio en las acciones, que lejos de potenciar mutuamente sus efectos, muchas veces las neutralizaban. A partir de ese análisis se elaboró un diagnóstico de las principales barreras existentes para la realización de un trabajo comunitario integrado al que aportarían todas las instituciones involucradas y sobre el cual el gobierno local tuviera la máxima autoridad.¹⁵

El resultado del trabajo condujo a la elaboración de un Programa de Trabajo Comunitario Integrado que fue presentado a todos los presidentes

provinciales y municipales del Poder Popular y a la Asamblea Nacional y se convirtió en una importante guía de trabajo.

Como fruto de la experiencia del CIPS en la dirección del Grupo Técnico de Trabajo Comunitario Integrado se gestó la idea de realizar un proyecto de transformación en una de las zonas identificadas como de mayor vulnerabilidad por la confluencia de factores económicos, sociales y medioambientales, y se decidió colocar la ayuda en el desarrollo de la cuenca del río Cauto en la región oriental del país.

Con el apoyo de la cooperación internacional, en este caso de la ONG canadiense *Alternatives* que gestionó el coauspicio de la Agencia Canadiense de Cooperación Internacional (ACDI), se desarrolló un proyecto de desarrollo local en dos Consejos Populares de dos municipios de la provincia Santiago de Cuba.¹⁶

Recuperación del entorno ambiental, participación y desarrollo comunitario en la región del río Cauto

La ubicación del Proyecto respondía, en primer lugar, a la necesidad de trasladar hacia los territorios más necesitados parte de la colaboración internacional, concentrada en el occidente y centro del país, según habían identificado los estudios del Grupo Ministerial.¹⁷

En el centro de su concepción estuvo el *enfoque integrado del desarrollo*, a través del cual se actuó de manera simultánea, sistémica y ecosistémica, sobre el medio ambiente, la economía local y la sociedad, para buscar la producción de sinergias que movieran la situación de partida, caracterizada por un franco deterioro, hacia el paulatino incremento de la calidad de vida de la población. Su objetivo general estuvo centrado en contribuir a la creación de condiciones para el impulso de procesos de desarrollo integral autosustentable en esos territorios, con el protagonismo de los gobiernos y actores locales.

Para ello, se produjo un diagnóstico¹⁸ que brindó información relevante para la toma de decisiones. Igualmente, se asesoró a los actores locales en el proceso autotransformativo, a partir de organizar la capacitación y establecer las conexiones para la creación de redes sociales, formales e informales, con acceso al conocimiento.

A partir de las potencialidades y barreras de los municipios como expresión de lo local en relación con las estructuras de gobierno, los

procesos de desarrollo endógeno deberían cumplir un conjunto de principios básicos, que fueron elaborados a partir de las propuestas realizadas por el Programa de Trabajo Comunitario Integrado:

1. Enfoque integral y sistémico del desarrollo.
2. Establecimiento de relaciones sinérgicas entre desarrollo local y desarrollo nacional.
3. Aprovechamiento y potenciación de las estructuras existentes, teniendo al Poder Popular como legítimo líder e integrador del proceso.
4. Aprovechamiento y ampliación de espacios y canales de participación que ya existen, con acento en el fomento de la autogestión en los procesos.
5. Diseño de la capacitación y de las herramientas para la información, en ambos casos, las adecuadas para la particularidad de cada territorio.
6. Gestión del conocimiento, innovación y transferencia de tecnologías, como base de soluciones apropiadas.
7. Identificación y movilización de los potenciales productivos locales, como fuente de ingresos manejables en esa escala y que constituyan aportes para la reinversión.

La aplicación de estos principios facilitó la articulación de acciones, fomentó la capacidad de autogestión, así como incrementó la gestión del conocimiento y la transferencia de tecnologías, y se ampliaron los nexos entre las estructuras existentes y la población. De esta forma, la población no sólo demandó, y las estructuras no sólo fueron generadoras de soluciones, sino que se produjo una interconexión que aprovechó y multiplicó los espacios y canales de participación a partir de las herramientas que propició la propia capacitación de los actores locales, combinada con las prácticas cotidianas.

Surgió la necesidad de apoyarse en elementos de la ciencia y la tecnología, factibles de obtener desde los propios municipios si se maneja la información adecuada. Esto llevó a un proceso de transferencia tecnológica, donde las principales acciones estuvieron dirigidas a la agricultura y producción de materiales de la construcción, entre otras.

Resultó acertada la decisión de hacer coincidir el *Grupo Gestor* con el Consejo Popular, al incorporar de hecho todos sus miembros y ampliarlo a otros actores, sin necesidad de crear una estructura paralela. Esto

permitió ir fortaleciendo su capacidad de movilización y control, así como ir incorporando el enfoque propositivo, a partir de la definición de una estrategia de desarrollo en su gestión. El desempeño mostrado por estos grupos gestores representa el máximo exponente de la participación a la que se aspiraba.

Durante los cuatro años de implementación del Proyecto, la participación que se generó mostró un nivel de crecimiento individual y colectivo de los actores involucrados, conducente al trabajo en grupo, mayor creatividad y mejoras en calidad de vida a partir de propuestas propias.

El Proyecto produjo necesariamente niveles de socialización del poder, en el sentido de afianzar las relaciones horizontales, la articulación de actores en la propuesta y toma de decisiones, la confianza en los líderes formales con resultados concretos en las gestiones, la potenciación de nuevos líderes y actores locales. Todo ello significó incremento de autonomía a esa escala y “reconocimiento del otro”, demostrado en el respeto a la diversidad de actores, y la búsqueda de soluciones de manera colectiva y consensuada en los casos necesarios. La contribución a la creación de condiciones para el inicio de procesos de desarrollo integral en los territorios implicados, se reflejó en un grupo de resultados:

- Inicio del cambio de la cultura de sobrevivencia por la cultura de desarrollo, al asumir la responsabilidad de los territorios donde viven y priorizar las acciones encaminadas a pasar de consumidores pasivos a verdaderos productores.
- Creación de los centros de capacitación, que demostraron su efectividad y necesidad para el desarrollo de los territorios, y se ratificaron como experiencia exitosa de posible replicación.
- Elaboración e implementación de programas de capacitación a nivel municipal, como elemento organizador del proceso de capacitación, donde se lograron niveles de confluencia de aquellos actores con capacidad e interés de tributar al proceso de desarrollo.
- Estrategias de desarrollo en los diferentes niveles al interior de los municipios como herramienta de organización y gestión que demostró eficiencia y efectividad en el trabajo.
- Autogestión del proceso, como eslabón importante en su aprehensión y garantía de sostenibilidad y adecuación de metodologías y tecnologías a sus realidades.

- Aprovechamiento y potenciación de las estructuras del Poder Popular constituidas en el país, el fortalecimiento de las relaciones horizontales, la construcción de estilos y métodos de trabajos más adecuados y pertinentes para cada lugar y la articulación de actores locales.
- El gobierno municipal en su rol de eje articulador y coordinador del proceso de desarrollo desde la voluntad política de cambio, con la utilización de herramientas de trabajo que contribuyeron a fortalecer su capacidad de liderazgo en el proceso de transformación.

Otro de los objetivos del Proyecto fue el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de los Consejos Populares Palmarito de Cauto y Bungo-La Venta, con particular énfasis en el logro de una mayor producción de alimentos y en la reparación y construcción de viviendas, lo que a su vez repercutió en la creación de nuevos empleos y el aumento de los ingresos familiares.¹⁹

Los proyectos productivos, que empezaron a dar resultados concretos en el último año, lograron producir ingresos por ventas de nuevos productos.²⁰ Se implementaron nuevos servicios.²¹ La introducción de 46 tecnologías apropiadas para el manejo de cultivos y ganado menor, la producción de compost, la lombricultura, la producción de papel reciclado, así como la de materiales de construcción, incorporó nuevas prácticas en el quehacer cotidiano, lo que ha redundado cuantitativa y cualitativamente en los resultados y ha contribuido a romper esquemas tradicionales.

En sentido general, desde el Proyecto se propició un proceso de desarrollo en cada uno de los territorios, que aprovechó las amplias potencialidades existentes. Tuvo un adecuado funcionamiento y demostró su factibilidad con resultados concretos en relativamente poco tiempo, con la incorporación de estilos y métodos de trabajo diferentes para la escala local. El resultado exitoso de la experiencia mostró a los actores locales un camino diferente de mejoramiento de sus condiciones de vida y abrió puertas para nuevos proyectos.²²

Continuidad en los estudios

A la par que se desarrollaba el proyecto Cauto, el CIPS continuó enfatizando en la problemática territorial e hizo otras incursiones en proyectos de carácter local o comunitario.

Desarrollo de la Montaña o “Plan Turquino”

A finales de la década de los ochentas, se comenzó a prestar especial atención al desarrollo de los territorios montañosos del país, en lo que quedó constituido como el Programa de Desarrollo de la Montaña o “Plan Turquino” y en él se incluyó el análisis y solución de problemas en la esfera social, para potenciar su desarrollo económico y social, conservar sus condiciones medioambientales y garantizar la fuerza de trabajo necesaria para esos objetivos.

Entre los años 2000 y 2003, el Grupo de Desarrollo Local participó en el referido Programa. En ese marco se realizaron varios análisis sobre municipios de montañas y se obtuvieron un conjunto de resultados²³ de gran utilidad para su utilización en tareas posteriores.

Al evaluar los diez años de creado este Programa, en el año 2005, se reconoció que hasta ese momento las investigaciones sociales estuvieron orientadas a complementar y facilitar propósitos económico-productivos, sin presencia sistemática de análisis y diagnósticos horizontales. Se identificaron como problemas sociales fundamentales el éxodo de fuerza de trabajo y población de estos territorios como consecuencia, sobre todo, de las condiciones de la crisis económica de los años noventa, así como problemas vinculados a la organización de la producción y la estimulación a los productores, la poca introducción de resultados de investigación y la permanencia de enfoques sectoriales y verticalizados.

Con ese diagnóstico, a fines del año 2006, se le propuso al CIPS, coordinar a nivel nacional la revitalización y reorientación del trabajo de las ciencias sociales en las zonas de montaña.

En una primera etapa (2007-2008), se realizó un estudio exploratorio en las provincias comprendidas en el Programa²⁴ encaminado a valorar las estrategias establecidas en cada territorio para el trabajo de las ciencias sociales, identificar el potencial científico y los resultados disponibles, identificar los centros de gestión del conocimiento para la transformación social (producción, difusión y aplicación) en los macizos montañosos o con una contribución directa a las áreas de montaña, establecer las bases para la creación de la red de trabajo “Ciencias Sociales en Áreas de Montaña” y hacer una primera caracterización de la problemática social de cada territorio. El resultado de esta última tarea evidenció que en las comunidades visitadas existían fortalezas junto a problemas sociales o de

incidencia social acumulados, pero se encontró la percepción en los pobladores de que varias de ellos podrían solucionarse o tener una respuesta adecuada con acciones organizativas o de coordinación.

A partir del año 2008 se inicia una segunda etapa, encaminada a implementar un plan de acción de las ciencias sociales, entre cuyos objetivos se encuentran sistematizar los resultados de investigación social útiles para su aplicación en la montaña, asesorar la realización de un diagnóstico social para la gestión del desarrollo en 53 municipios, establecer indicadores de medición del desarrollo social, así como brindar capacitación, gestionar la participación de los actores locales en espacios de difusión del conocimiento y facilitar los vínculos a partir de una red de investigaciones sociales para el desarrollo de la montaña.

Con este fin se creó un grupo de trabajo en el CIPS, para dar respuesta a las tareas principales y realizar las coordinaciones necesarias,²⁵ el cual se encuentra concluyendo el bloque social del estudio integral de ordenamiento de la Ciénaga de Zapata, uno de los territorios incluidos en el Programa. La metodología y los resultados que se alcancen deberán servir de base y experiencia para estudios similares en el resto de los 53 municipios que conforman el Plan Turquino.

Trabajo comunitario e identidad territorial en Ciudad de La Habana

Entre el año 2001 y 2004, se trabajó en el marco del Programa Territorial (son los llamados PT) científico-técnico de Ciudad de La Habana. En este, además de los proyectos específicos, todos con un corte territorial,²⁶ se produjo una sistematización de las experiencias de trabajo comunitario que se desarrollaban en la ciudad.²⁷

El nuevo Programa Territorial que se lleva a cabo desde el 2005, da continuidad a la profundización de estos enfoques al centrar la atención en la identidad territorial de los capitalinos y en la diferenciación al interior de distintas áreas de la ciudad.²⁸

Organizaciones barriales

Del proyecto “Nuevo Horizonte” se derivó una nueva investigación acerca del papel de las organizaciones barriales, históricamente constituidas,

tales como los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) y la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), entre otras, en procesos de participación y desarrollo comunitario.²⁹

Ese conjunto de organizaciones creadas en el barrio durante los inicios del proceso revolucionario, han venido ocupando diversas funciones en el ámbito de la sociedad civil, y pueden contribuir a lograr la participación en experiencias de trabajo comunitario que faciliten el vínculo de la población con la formulación y ejecución de políticas y con los procesos de satisfacción de sus necesidades.

Se realizó una investigación nacional en la que se visitaron más de 90 proyectos comunitarios en catorce provincias del país, para observar sus formas de organización barrial, las regularidades e incongruencias entre las proyecciones estratégicas en trabajo comunitario de las direcciones centrales de las organizaciones y su expresión en la base.

La realización de la investigación permitió promover la reflexión crítica de esta problemática con líderes comunitarios y de estas organizaciones en diferentes niveles e identificar debilidades desde su propia perspectiva.

Los análisis se dirigieron a las posibilidades de desarrollo de la propia comunidad, desde la estructura de sus organizaciones sociales, el modo en que se entretujan las relaciones de coordinación entre los diferentes factores, la sustentabilidad de los procesos y el desarrollo de capacidades como fuentes de promoción para una real participación.

Todo ello llevó a la propuesta de procesos de capacitación³⁰ generados a partir de organizaciones e instituciones que pudieran satisfacer entre sus urgencias, la necesidad de:

- Que estos programas de capacitación no constituyan momentos aislados, sino que formen parte de procesos de formación sistémicos.
- La capacitación en métodos y técnicas organizativas que permitan fortalecer la participación consciente de los ciudadanos en sus organizaciones y se genere una relación dinámica y creativa entre dirigentes y base.
- Que estos procesos de capacitación y preparación se amplíen a diversos sectores de la población y no sean privilegio sólo de sus líderes.
- Lograr una respuesta metodológica que facilite la apropiación de los conocimientos por parte de los participantes, que permita una transfe-

rencia en la capacidad de análisis más allá de una transmisión de información o de análisis previamente elaborados.

Estos estudios,³¹ a partir de una metodología participativa y un vínculo estrecho con las propias organizaciones, han logrado proponer criterios para evaluar su trabajo, señalar estrategias para desarrollar una propuesta transformadora, así como resultados prácticos en la capacitación de sus líderes.³²

Deporte en el barrio

Asimismo, en la propia comunidad de “La Timba”, desde el año 2006 se ha venido desarrollando un interesante proyecto de transformación psicosocial centrado en la práctica de deportes colectivos con niños y niñas en el ámbito escuela-comunidad: “Deporte en el barrio: el reto de vivir mejor”.³³ Para ello se ha diseñado e implementado un programa educativo cuyo objetivo es favorecer, a partir de potenciar la práctica del deporte, cambios en conductas de orientación moral y social, comportamientos provisionales sanos, utilización del tiempo libre y en la calidad de vida de niños y niñas.

La experiencia pretende aportar un modo de intervenir en diversas problemáticas psicosociales mediante la utilización de los deportes colectivos por entrenadores, especialmente preparados no solo para la enseñanza técnica de este tipo de deportes, sino además con conocimientos, habilidades y recursos profesionales que propicien la posibilidad de ser mejores personas, más informadas, con mejores condiciones personales para solucionar conflictos, para prevenir el consumo de drogas u otras conductas adictivas y enseñarlos a ser más felices en un aprendizaje promovido desde las propias potencialidades del deporte como medio para el crecimiento humano. De este modo, el deporte para el desarrollo humano, entendido como el empleo de las prácticas deportivas como instrumento para la transformación social y el mejoramiento de la calidad de vida de las personas y la sociedad en general, es una idea central que constituye un referente teórico básico de la investigación.

Se trabajó con escolares entre 8 y 12 años por ser esa una etapa clave para el desarrollo psicológico (formaciones morales, noción de tiempo) y físico, propicias para la práctica de deportes colectivos.³⁴

Los resultados obtenidos con el proyecto mostraron la validez de implementar un programa educativo centrado en la práctica de deportes colectivos, en el cual se trabajan contenidos específicos sobre la base de un diagnóstico previo de las distintas problemáticas de carácter psicosocial, tales como prevención de adicciones (alcohol, tabaco, drogas), promoción de comportamientos sociales adecuados (cooperación, disciplina, trabajo en equipo, respeto a los demás, solidaridad, no aceptación de las trampas en los juegos) y el empleo del tiempo libre.

Estos elementos han sido incorporados además, como parte de los nuevos conocimientos y recursos con los que cuentan los entrenadores que participan en el Proyecto y se aprecia su extensión no solo a ellos y a los niños y niñas que forman parte de la experiencia, en los cuales se pudo constatar la modificación, en un sentido favorable, de los indicadores de cambio de resultado/impacto, sino a otros miembros de la familia y la comunidad.

Los indicadores de viabilidad y sostenibilidad del Proyecto tienen una evaluación preliminar satisfactoria, lo cual constituye una garantía para su continuidad por los beneficios constatados en la instrumentación del deporte como actividad escolar-comunitaria, como elemento preventivo y de desarrollo social de los diversos actores participantes y por sus potencialidades para hacerse extensiva a otros grupos en el marco del espacio local.

Agenda comunitaria de gestión ambiental

Por último, entre los trabajos recientes del CIPS, los que se orientan a la problemática medioambiental también han detenido su atención en el espacio comunitario.

Una de las principales conclusiones a la que han arribado es que el perfeccionamiento de la educación y la gestión ambiental reclaman un tránsito hacia la autogestión, a través de lo que denominan las “agendas comunitarias de gestión ambiental”.

Esta se define como una manera de trabajar que no tiene una metodología fija, dada de antemano, sino que se construye afincada en las características de la relación naturaleza-cultura-sociedad, en el entorno local concreto. Los estudios realizados y el análisis de la experiencia nacional

e internacional en esta área permiten extraer un conjunto de elementos que constituyen los supuestos en los que se basa el procedimiento de construcción de la referida agenda:

- Identificar y construir actores locales “pertinentes”. Se construyen actores internos heterogéneos, pero complementarios por su afinidad y cercanía en relación con su rol en la comunidad y las características de su relación con la naturaleza.
- Construir espacios comunes donde confluyen todos los actores en las diferentes fases de construcción de la agenda.
- Reconocer la capacidad de cada actor para establecer diagnósticos de problemas, prioridades y soluciones y de negociar con el resto para conformar una agenda común. Horizontalidad y simetría de la relación entre actores.
- Crear condiciones para que afloren con la mayor transparencia los intereses, conflictos y contradicciones entre las agendas participantes de cada actor y para que estas sean negociadas adecuadamente por el proyecto común.
- Garantizar la horizontalidad de la relación entre el conocimiento ambiental especializado y el conocimiento popular en la construcción de buenas prácticas.
- Que el conjunto de acciones de cambio se refleje directamente en un mejoramiento de la calidad de vida comunitaria, atendiendo a un criterio de equidad y justicia social.
- Considerar los recursos naturales como patrimonio de la comunidad a los que ésta debe tener acceso ordenado individual y colectivamente.
- Potenciar los recursos endógenos e incorporar la dimensión cultural e identitaria a la concepción de la gestión ambiental.
- Desatar la capacidad innovadora de los diferentes actores comunitarios para que afloren soluciones no necesariamente inscritas en los repertorios institucionales.
- Evaluar las posibilidades de autotransformación comunitaria en su relación dinámica con escalas más amplias de reproducción social que la contienen.
- Configurar redes sinérgicas entre los diferentes actores que contribuyan a la potenciación mutua de estas y a multiplicar las posibilidades de soluciones.

La agenda comunitaria puede convertirse en un instrumento que permita superar la desarticulación, muchas veces observada, entre las tareas ambientales y las de desarrollo económico y social, incorporándolas a una misma lógica de sustentabilidad.

Balance, retos y perspectivas

Los estudios de carácter local y comunitario que han contado con la dirección o la participación del CIPS, durante este cuarto de siglo, conforman un conjunto de programas y proyectos ejecutados en ocho provincias del país, que han tenido como objeto de estudio diversas áreas temáticas asociadas al desarrollo territorial: desarrollo comunitario, desarrollo local, salud, familia, tercera edad, identidad, medio ambiente, deporte, estructura social y organización social.

Una parte de estos estudios han respondido a demandas de instancias de dirección de la sociedad, desde el nivel nacional, provincial o municipal, lo que pone de manifiesto que esta área temática constituye una necesidad sentida en las diferentes instancias de gobierno que resurge una y otra vez a lo largo del tiempo, alimentada por la dinámica económica, social y política en sus diferentes componentes y niveles. En los escenarios locales se articulan y expresan, de manera concreta, la síntesis de procesos de distinta naturaleza (económica, social, demográfica, política, ambiental) y distinto nivel (macro, meso y micro). Ello constituye uno de los rasgos más importantes a tomar en cuenta en su abordaje teórico y metodológico.

El número de estos trabajos que ha contado con ayuda extranjera (apoyo de ONG europeas y canadienses) es reducido, sin embargo, uno de esos proyectos (Cauto), ha concentrado un monto de apoyo financiero que alcanza una de las mayores sumas recibidas por el país en acciones de esta naturaleza. La decisión de colocar los recursos en ese territorio fue el resultado del trabajo del Grupo Técnico para el Trabajo Comunitario Integrado, y el hecho puso de manifiesto la importancia de contar con estudios rigurosos para el diseño de políticas, así como el papel que las instituciones de investigación pueden desempeñar en la identificación de nexos entre unos procesos y otros. A su vez, puso de manifiesto que la colaboración extranjera puede significar un factor positivo siempre que

sea adecuadamente orientada y evaluada. Una mirada de conjunto a la labor desarrollada en estos temas pone en evidencia sus fortalezas y debilidades, que vale la pena identificar como guía para el futuro.

Cabe destacar, en primer lugar, que su naturaleza es en esencia problemática, imposible de abordar adecuadamente desde los marcos de una sola disciplina, cualesquiera que esta sea. Ese elemento los convierte en escuela y laboratorio para los enfoques transdisciplinarios que, tarde o temprano, predominarán en las ciencias sociales del presente siglo.

Los enfoques metodológicos más extendidos en la ejecución de proyectos de desarrollo local y comunitario señalan que deben realizarse en cinco etapas: diagnóstico, planeamiento, ejecución, control y evaluación. Una de las debilidades más frecuentes en la ejecución de proyectos de esta naturaleza, de la que no han escapado los del CIPS, está constituida por la ausencia de evaluación de impactos y evaluación de sostenibilidad.

La eficacia real se demuestra a través de la modificación de conductas sociales concretas y medibles, como pueden ser la reducción o incremento de índices como la productividad, la migración rural-urbana o la actividad delictiva por solo citar algunos. Sin embargo, solo en contados casos los proyectos se evalúan a través de la medición de impactos, generalmente su fase de evaluación se limita a la ejecución o no de acciones planificadas, su efectividad real no se llega a conocer de manera precisa.

Algo similar ocurre con la sostenibilidad, el desarrollo local efectivo es el que logra continuar después que un proyecto termina, pues, su fin último debe ser el de crear las condiciones para el autodesarrollo. Este enfoque metodológico también ha sido débil en proyectos de esta naturaleza.

A escala internacional, la tendencia más usual en los proyectos de desarrollo local ha sido, y es, el predominio de enfoques pragmáticos, orientados a la solución de problemas concretos, con frecuencia, a corto plazo. Ello ha dado lugar al desarrollo de un arsenal de métodos y técnicas que, con frecuencia, asumen un carácter instrumental. La expresión más clara de ese carácter es que han sido utilizados en distintos momentos tanto para neutralizar las luchas de liberación nacional, en los casos de África y América Latina, como para desarrollar la participación popular en esas mismas regiones. En uno y otro caso las diferencias han estado en los objetivos generales que se encuentran detrás de los métodos.

En este terreno, los enfoques de carácter práctico resultan tan necesarios como insuficientes. Como en muchos otros ámbitos, la efectividad

real de cualquier solución concreta está condicionada por su coherencia teórica. La no observancia de este principio ha dado lugar a que el desarrollo local constituya una zona de vacío en la teoría de la construcción del socialismo; mientras, paralelamente, se ha generado una especie de entropía teórica en estos temas.

Mientras la teoría marxista identificaba –y enfatizaba– el *desarrollo armónico y proporcional* como uno de los objetivos claves del socialismo, el arsenal metodológico para lograrlo –máxime en condiciones de subdesarrollo– resulta insuficiente. La mayor parte de ese arsenal se orienta a la planificación macroeconómica sin abordar adecuadamente los nexos de la dimensión económica con la social, cultural o ambiental, menos aún los existentes entre el desarrollo macro, meso y micro.

Estos aspectos constituyen asignaturas pendientes en las ciencias sociales cubanas y requieren que los proyectos sobre desarrollo local, que se desarrollen comiencen a proponer enfoques teóricos y prácticos para asegurar sinergias crecientes entre desarrollo local y nacional. La meta del desarrollo armónico y proporcional necesita que las ciencias sociales profundicen en la manera de alcanzarlo.

El objetivo se torna más apremiante por el hecho de que las tendencias predominantes en los procesos de desarrollo a escala internacional tienden a agudizar cada día más las diferencias entre regiones y localidades. En estas circunstancias la existencia de teorías y métodos de desarrollo local adecuados constituirá uno de los retos para el desarrollo de América Latina.

Hacer una modesta contribución al tratamiento del tema es una responsabilidad y la experiencia acumulada crea las condiciones para cumplirla.

Resumen de los principales resultados

Isla de la Juventud

- *Estudio de las perspectivas del desarrollo socioeconómico de la Isla de la Juventud. Informe preliminar (1984), R. Alfonso y otros.* Se describe y explica la acción de algunos procesos de naturaleza social sobre la estabilidad de la población y la fuerza de trabajo en la Isla de la Juventud. Está estructurado en dos capítulos: Consideraciones demográficas y Perfeccionamiento del Modo de Vida, e incluye conclu-

siones y recomendaciones. El cuerpo de recomendaciones se presenta para su análisis y se dejan sentadas las bases para investigaciones posteriores.

- *Factores sociales para la planificación en la Isla de la Juventud (1984)*, R. Alfonso. Este trabajo permitió probar una metodología para enfrentar el estudio de los factores sociales que inciden en la planificación territorial, así como probar un sistema de categorías e indicadores y un paquete de programas para el cálculo electrónico. La aplicación de esta investigación repercutió en la política poblacional del territorio, así como en el perfeccionamiento de su modo de vida y en una mayor eficiencia económica.

Investigaciones sobre salud y calidad de vida

- *Bibliografía comentada sobre problemas psicológicos y sociales de la salud (1992)*, H. Arias y otros. Se localiza y ficha toda la información que pudiera resultar de importancia en el desarrollo de este tema. Paralelamente, se trabaja en la elaboración de una concepción teórico-metodológica adecuada para enfocar el objeto de estudio y en la obtención de datos del cuadro epidemiológico de la zona donde se desarrolla el trabajo y el país en general, para decidir la enfermedad concreta por la cual este se iniciaría. La enfermedad seleccionada fue la hipertensión, entre otras razones, por ser la de mayor prevalencia en la zona. Es por ello que una parte importante de la revisión bibliográfica se ha orientado a la hipertensión y aspectos relacionados con su incidencia, prevalencia, psicología, caracterización de los hipertensos, diagnóstico de esta enfermedad, tratamiento y prevención.
- *Efectos del tratamiento con ejercicios del sistema Hatha-Yoga sobre el estrés (1993)*, V. López. Con el propósito de comprobar la efectividad de los ejercicios hatha-yoga sobre el estrés, se llevó a cabo un sistema de entrenamiento psicofísico (que incluyó asanas, pranayamas y ejercicios de concentración) en grupos de sujetos que enfrentaban situaciones de estrés emocional. Como resultado de la aplicación del tratamiento, se halló, tanto al finalizar este, como en la evaluación de seguimiento realizada tres meses después, una disminución considerable de manifestaciones psicofisiológicas, expresada fundamentalmente en los niveles de ansiedad y depresión. Resulta interesante que, aún cuando las prácticas propician un ambiente de concentración

interior, los beneficios fueron más prominentes en el grupo que mostró una mayor cohesión grupal.

- *Establecimiento de un Sistema Experto para el diagnóstico del estrés (SES)*, (1993), E. Martínez. El objetivo del trabajo consistió en la creación de un sistema experto para el diagnóstico y medición del estrés, capaz de brindar además un importante elemento pronóstico de su posible evolución, a la vez de constituir un instrumento útil en el adiestramiento de personal no especializado, fundamentalmente los médicos de la familia, lo cual representa un valor docente.
- *La musicoterapia: un tratamiento alternativo de comprobada eficacia* (1994), T. Fernández de Juan. Son presentadas las amplias posibilidades que ofrece la musicoterapia con sus distintas técnicas, así como sus principales exponentes y una actualizada bibliografía acerca de su aplicación actual.
- *Sistematización bibliográfica sobre el estudio del enfrentamiento al estrés* (1996), V. López y R. Fajardo. Tiene la intención de sistematizar algunos conocimientos sobre los principales aspectos comprendidos en el abordaje del enfrentamiento al estrés. Tomar como punto de partida, fundamentalmente, el modelo transaccional de Lazarus y sus colaboradores, así como reflexionar sobre sus aportes y limitaciones.
- *Evaluación de la calidad de vida percibida en la población anciana atendida en el policlínico “19 de abril”, municipio Plaza* (1997), R. López. El objetivo principal del trabajo consiste en la evaluación de la calidad de vida percibida a través de la Escala M.G.H, en una muestra representativa de ancianos que viven en el área atendida por el policlínico “19 de abril” del municipio Plaza de la Revolución. Se hace un análisis de las características de la población anciana que reside en esta área de salud, así como de los resultados arrojados con la aplicación de esa escala, se comparan los resultados entre las diferentes zonas de residencia que conforman la población de la muestra utilizada, finalmente se llega a un grupo de conclusiones y recomendaciones que se hicieron llegar a las autoridades del gobierno municipal y de salud del policlínico.
- *Sistema de indicadores para la evaluación de la calidad de vida a nivel individual* (1997), M. E. Cabrera, M. T. Agostini, J. E. Suárez y L. Carrión. Se presenta un extenso análisis de las principales tendencias en el estudio de la calidad de vida, así como de los diferentes

modelos empleados para su estudio. Como resultado de un profundo análisis, se propone un modelo para la evaluación de la calidad de vida a nivel individual. El modelo tomó en consideración la relación entre los factores objetivos y subjetivos que componen este concepto. Está conformado tanto por dimensiones como por indicadores. Contempla a su vez un modelo de análisis matemático para la medición de los resultados.

- *Sistema de indicadores para medir la calidad de vida comunitaria (1997)*, M. E. Cabrera, M. T. Agostini, C. R. V. García-Viniegras, R. López, J. E. Suárez y L. Carrión. El presente trabajo tiene como objetivo la creación de un sistema de indicadores para la evaluación de la calidad de vida a nivel comunitario. Con tal propósito se examinan los principales enfoques en la conceptualización de los términos comunidad y calidad de vida. Se realiza un análisis crítico de los sistemas de mediciones diseñados con anterioridad por diferentes autores. Se propone un modelo conformado por dimensiones e indicadores. Comprende a su vez indicaciones metodológicas para la recogida de datos, así como para la obtención de los indicadores. Finalmente se exponen las ventajas y limitaciones del sistema propuesto.
- *Manual para la utilización del Cuestionario de Salud General de Goldberg. Adaptación cubana (1997)*, C. R. V. García-Viniegras, N. Cárdenas y R. Fajardo González. Tiene como objetivo establecer la validez, confiabilidad y estructura factorial del Cuestionario de Salud General de Goldberg en nuestro medio, conocer el resultado de una primera aproximación a la evaluación de la salud mental en nuestra población, así como proponer su utilización a nivel de atención primaria de salud, tomando la versión castellana utilizada por Moret y colaboradores desde 1987.
- *Sistema de indicadores objetivos para medir la calidad de vida comunitaria. Estudio piloto en el municipio Plaza de la Revolución (1998)*, V. López, R. López, M. T. Agostini, J. E. Suárez, L. Carrión y R. Fajardo. Su objetivo es la validación de un sistema de indicadores para la evaluación de la calidad de vida a nivel comunitario. Con tal propósito se presenta un examen de los principales enfoques en la conceptualización de los términos comunidad y calidad de vida. Se realizó un análisis crítico de los sistemas de mediciones diseñados con anterioridad por diferentes autores. Se propone un modelo conformado por

dimensiones e indicadores. Comprende indicaciones metodológicas para la recogida de datos así como para la obtención de los indicadores. Se muestran los resultados de un estudio piloto realizado en el municipio Plaza de la Revolución de Ciudad de La Habana. Se exponen las ventajas y limitaciones del sistema propuesto, así como un conjunto de recomendaciones para su aplicación práctica.

- *Afrontamiento del estrés en adultos de un área de salud urbana (1998)*, V. López, M. A. Álvarez y R. Fajardo. Con el propósito de conocer las peculiaridades del afrontamiento de eventos estresantes de la vida cotidiana en la población cubana, se lleva a cabo un estudio en adultos residentes de un área de salud urbana. Como resultado se identifican estrategias tanto enfocadas al manejo del problema: el afrontamiento activo y la planificación de la solución, como enfocadas a las emociones: la reevaluación positiva, el escape, el desarrollo personal, la evitación defensiva, el pensamiento mágico y el distanciamiento. Las formas de afrontamiento descritas se emplean de manera diferente según la evaluación cognitiva que del evento hacen los sujetos, el género, el estatus marital, el nivel educacional y la zona de residencia.
- *Bases teórico-metodológicas para el desarrollo del potencial humano de salud en la comunidad (2000)*, V. López y otros. El objetivo fundamental del proyecto es ofrecer caminos transitables que permitan transformar los comportamientos saludables latentes en comportamientos saludables reales, como expresión del desarrollo del potencial humano. Este trabajo tiene el propósito de desarrollar las bases teórico-metodológicas sobre las que se sustenta la intervención comunitaria encaminada a potenciar comportamientos saludables.
- *Alcoholismo y comunidad: su problemática y vías de enfrentamiento (2000)*, E. Martínez, M. Cádiz y R. Fajardo. El resultado consiste en un estudio acerca de la problemática del alcoholismo en la actualidad cubana, centrada en la capital, su vinculación con diferentes problemáticas sociales, influencia en la población infantil y papel de las organizaciones sociales, médicos de la comunidad, familia y comunidad ante este problema. Se propone una metodología de trabajo comunitario para su abordaje y tratamiento social.
- *Informe actualizado acerca de la situación de alcoholismo en el país (2001)*, E. Martínez, M. Cádiz y R. Fajardo. Este informe ofrece, a partir de entrevistas, revisión documental y resultados de investi-

gaciones una visión general de esta problemática, su perspectiva actual y potencialidades estratégicas.

Estructura territorial

- *Expresiones territoriales del proceso de reestratificación (1999)*, L. Martín, M. Espina, L. Núñez, I. Hernández y G. Ángel. Los fuertes procesos de heterogenización territorial que tienen lugar en el país como consecuencia de la crisis y la reforma en la década de los noventa, reclaman prácticas de planificación sensibles a las diferencias regionales y que contemplen al territorio como factor de desarrollo y como escenario básico de los cambios sociales. El presente estudio ofrece una tipología general de cuatro tipos socioestructurales que comprende las catorce provincias y el municipio especial Isla de la Juventud, a partir de la identificación de aquellos ejes estructurados y que están teniendo la mayor potencia diferenciadora a escala territorial. Este análisis complementa desde la perspectiva de la estructura social otras valoraciones sobre la diferenciación territorial y aporta nuevos elementos sobre aquellas zonas que requerirían un esfuerzo más particularizado para encontrar vías de potenciación de sus recursos.

Comisión de trabajo comunitario integrado

- *Barreras al trabajo comunitario integrado. Municipio Los Palacios (1997)*, J. L. Martín y otros. Fue una investigación que se lleva a cabo como parte de la Comisión Interministerial para el Trabajo Comunitario Integrado. Identifica los elementos de estilo y métodos de trabajo de los organismos del Estado que parcelaban la acción de este reduciendo la efectividad de los gobiernos locales, entre ellos: la desarticulación de los diagnósticos y planes realizados por los distintos organismos; el diseño vertical de los sistemas informativos; el excesivo número y la fragmentación de las estructuras de coordinación; el verticalismo de los sistemas de estimulación; la insuficiente definición de las relaciones empresa-comunidad; las acciones directas de los organismos superiores sobre los municipios.
- *Diagnóstico y valoraciones preliminares de la situación en los asentamientos poblacionales del país y propuestas para su atención (1997)*, J. L. Martín. La investigación se lleva a cabo como parte de la Comisión Interministerial para el Trabajo Comunitario Integrado, presidida

por la Presidenta de la Academia de Ciencias, e integrada por diversos ministerios. Se apoyó en un equipo técnico formado por especialistas de diferentes instituciones, coordinado por Juan Luis Martín. La investigación elabora un diagnóstico de la evolución del sistema de asentamientos y propuso un Programa de Trabajo Comunitario Integrado. Entre sus principales resultados se incluye ofrecer datos probatorios del proceso de debilitamiento acelerado de los asentamientos de base y de concentración de la población en cabeceras municipales y provinciales. El Programa propone doce medidas de política, entre las que se encontraba la de incluir los planteamientos de la población entre las fuentes a utilizar en la conformación de los planes económicos provinciales y municipales.

- *Análisis de la relación entre municipios priorizados y programas y proyectos de orientación comunitario (1997)*, I. Ramírez y otros. Este estudio analiza la relación entre los diversos programas y proyectos de carácter comunitario que se ejecutan y se han propuesto a los diferentes OACE y los municipios priorizados para el trabajo en las comunidades. Tiene como propósito contribuir a orientar la acción de los diferentes organismos del Estado en el trabajo comunitario, dada la importancia de incrementar su carácter intersectorial y de integrar y conciliar los objetivos, estrategias y acciones propuestas en las diferentes instancias. Este enfoque multidisciplinario permite analizar todas las posibles dimensiones de determinada situación, armonizar los diferentes objetivos e intereses de la comunidad y aprovechar adecuadamente los recursos materiales, técnicos y humanos disponibles en la localidad.

Proyecto Cauto

- *Diagnóstico de los consejos populares Palmarito de Cauto y Bungo-La Venta, en la región del río Cauto (2004)*, A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta, B. González, A. Hernández, J. C. Campos, M. Espina, L. Nuñez, L. Martín, G. Ángel, L. Vega, A. Rodríguez, M. Díaz, A. Durán, E. Chávez, Y. Valdés, A. García, A. M. Chao, S. Padrón y A. Martín. Presenta la caracterización de los Consejos Populares de la provincia Santiago de Cuba y un diagnóstico en las temáticas de Gestión local, Percepción ambiental, Trabajo y empleo, Funciones familiares y Situación de la mujer.

Programa Montaña

- *Cálculo de población de la zona montañosa del municipio Yateras (2000)*, A. Guzón y J. Acosta. Estudio exploratorio en un territorio montañoso para validar el instrumento metodológico propuesto. Se agrega su aplicación en el macizo Guamuhaya y se definen las premisas necesarias: definición de la base económica y de las formas de organización de la producción.
- *Propuesta metodológica para el cálculo de población necesaria en las zonas montañosas (2000)*, A. Guzón y J. Acosta. Describe el instrumento que se propone utilizar para el cálculo de población necesaria en las zonas montañosas de Cuba, dando respuesta a la medida 15 del Reenfoque Estratégico del Plan Turquino, encargada al CITMA. Parte de un breve análisis del desarrollo de las áreas montañosas cubanas y se basa para su aplicación en información sobre la base económica, la fuerza de trabajo indispensable para su explotación y la población asentada, lo cual conduce a un proceso de reordenamiento territorial, donde se definen los rangos poblacionales mínimos y máximos, según las producciones que se pretendan alcanzar.
- *Usufructuarios en macizos montañosos de Cuba (2001)*, A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta y B. González. Fue solicitada por el grupo de trabajo del Buró Político, para analizar los resultados productivos de los usufructuarios, sus condiciones de vida y su impacto ambiental.
- *Diagnóstico del Municipio de Yaguajay (2002)*, A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta y B. González. Analiza el proceso de desarrollo del municipio Yaguajay, encaminado por su gobierno, donde este desempeña el rol de eje integrador de actores y acciones, al adecuar estilos y métodos de trabajo a fin de fortalecer las relaciones horizontales y potenciar la creatividad y la autogestión en esa escala. Se explica la metodología utilizada para que el equipo de dirección municipal elabore la estrategia de desarrollo. (Premio del Consejo de Ciencias Sociales).
- *Evaluación de la marcha del programa de desarrollo económico y social de la montaña (2003)*, A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta, B. González y A. Hernández. Esta investigación fue realizada con el objetivo de medir el impacto económico, social y medio ambiental en las zonas montañosas del país. Participaron los Órganos

de Montaña del CITMA, el Observatorio de Ciencia y Tecnología y el MININT.

Ciudad de La Habana

- *Caracterización de algunos problemas sociales y de convivencia en la comunidad de Alamar (1988)*, M. I. Domínguez y otros. Estudio sobre la existencia de hacinamiento en las viviendas en Alamar. Tuvo como objetivo establecer la magnitud aproximada del problema y lograr un primer acercamiento a las características del fenómeno, a través del análisis de un área concreta afectada donde pudiera determinarse el grado de hacinamiento real, la procedencia de sus habitantes y otros elementos que sirvieran de punto de partida para una profundización posterior.
- *Comercialización de la producción agroalimentaria en Ciudad de La Habana (2000)*, J. L. Martín, A. Novas, J. M. Carballar, L. Martín y G. Ángel. Se brinda un análisis de las razones por las cuales no bajan los precios en el mercado de alimentos, a pesar del aumento de la producción agrícola en un período de cinco años previos. Se ofrece una caracterización del funcionamiento de la comercialización de la producción agroalimentaria, la identificación de elementos que dificultan la satisfacción de las necesidades de la población y se proponen estrategias de corto y mediano plazo.
- *Participación Local: experiencias del trabajo comunitario en Ciudad de La Habana (2002)*, A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta y B. González. Se hace un análisis del tipo de experiencias que se desarrollaron hasta ese momento en la ciudad, desde la óptica de las instituciones que las promovieron como de las secretarías de las asambleas municipales, sobre la consideración esencial de que los líderes básicos de las comunidades son sus delegados. También se presentó una compilación de los momentos importantes en el tema del desarrollo comunitario, que incluyen los resultados del Grupo Ministerial de Trabajo Comunitario Integrado, las audiencias públicas promovidas por la CPT de Cultura, Educación Ciencia y Tecnología de la Asamblea Nacional y otros.
- *Nuevo Horizonte: una propuesta de transformación del barrio La Timba (2002)*, E. Martínez, M. Cádiz y R. Fajardo. El resultado tiene como objetivo general promover, a través de la participación de los pobla-

dores, una transformación de la circunscripción 42 del barrio La Timba, potenciando procesos educativos, que contribuyan a elevar su calidad de vida de un modo integral y sustentable. Ello se evaluó a través de los indicadores establecidos al efecto para sustentar estos criterios de cambio.

- *Un acercamiento a diferentes enfoques del papel de las organizaciones sociales e instituciones y su expresión en las comunidades (2003)*, E. Martínez, M. Cádiz y R. Fajardo. Este resultado es el primero del proyecto organizaciones barriales y su papel en los procesos de desarrollo comunitario. Se ofrece un primer acercamiento a ONG, organizaciones sociales cubanas tales como los CDR, FMC y ACRC, así como a los Órganos del Poder Popular y su perspectiva en cuanto a su papel en procesos de transformación comunitaria y participación social.
- *Participación social en procesos de desarrollo comunitario; desafíos para una real expresión (2004)*, E. Martínez, M. Cádiz y R. Fajardo. Se presentan los resultados obtenidos acerca de los desafíos y retos que se enfrentan en esta dirección identificados a través de representantes de las organizaciones barriales a diferentes niveles y líderes de experiencias comunitarias. Se proponen criterios evaluativos para estos procesos y se señalan estrategias para desarrollar una propuesta transformadora.
- *Organizaciones barriales y su papel en procesos de participación y desarrollo comunitario (2005)*, E. Martínez y R. Fajardo. Se presentan los resultados del trabajo de investigación donde se señala la necesidad de interiorizar que la participación demanda un crecimiento ético, político, organizativo, de derecho de los ciudadanos, que pudieran ser potenciados a través de las organizaciones barriales y el Poder Popular.
- *Programa de transformación psicosocial centrado en la práctica de deportes colectivos con niños y niñas (2007)*, B. Zas, V. López y colaboradores W. Pomares, D. Hernández, I. García y A. Pestana. El trabajo aborda la experiencia de diseño e implementación de un programa de transformación psicosocial a través de la práctica de deportes colectivos en el ámbito escuela-comunidad. El objetivo del Programa educativo es favorecer, potenciando la práctica del deporte, cambios en conductas de orientación moral y social, comportamientos provisorios sanos, utilización del tiempo libre y en la calidad de vida de

niños y niñas comprendidos entre 8 y 12 años de edad. Se exponen los principales resultados obtenidos con la evaluación de la implementación de ese Programa. Entre estos se encuentra la modificación, en un sentido favorable, de los indicadores de cambio identificados tanto en niños y niñas como en los propios entrenadores deportivo.

Notas

- ¹ A la elaboración de este artículo contribuyeron además Ovidio D'Angelo, Elena Martínez, Bárbara Zas, José Lázaro Hernández y Lilia Núñez.
- ² V. I. Chúpov *et al.*: *Aspectos sociales de la formación y de la utilización racional de los recursos laborales*, MINTRAB, La Habana, 1975, p. 1.
- ³ *Ibidem*, p. 57.
- ⁴ Se refiere a la investigación realizada en el área protegida "Mil Cumbres" en la Sierra del Rosario, Pinar del Río, hoy Reserva de la Biosfera.
- ⁵ M. I. Domínguez *et al.*: "Caracterización de algunos problemas sociales y de convivencia en la comunidad de Alamar", CIPS, La Habana, 1988.
- ⁶ Cfr. L. Martín, M. Espina, L. Núñez, I. Hernández y G. Ángel: "Expresiones territoriales del proceso de reestratificación", CIPS, La Habana, 1999.
- ⁷ Cfr. H. Arias *et al.*: "Bibliografía comentada sobre problemas psicológicos y sociales de la salud", CIPS, La Habana, 1992; V. López: "Efectos del tratamiento con ejercicios del sistema Hatha-Yoga sobre el estrés", CIPS, La Habana, 1993; E. Martínez: "Establecimiento de un Sistema Experto para el diagnóstico del estrés" (SES), CIPS, La Habana, 1993; T. Fernández de Juan: "La musicoterapia: un tratamiento alternativo de comprobada eficacia", CIPS, La Habana, 1994; V. López y R. Fajardo: "Sistematización bibliográfica sobre el estudio del enfrentamiento al estrés", CIPS, La Habana, 1996.
- ⁸ Cfr. V. López: "Evaluación de la calidad de vida percibida en la población anciana atendida en el Policlínico 19 de abril, municipio Plaza", CIPS, La Habana, 1997; M. E. Cabrera: "Sistema de indicadores para medir la calidad de vida comunitaria", CIPS, La Habana, 1997; V. López: "Sistema de indicadores objetivos para medir la calidad de vida comunitaria. Estudio piloto en el municipio Plaza de la Revolución", CIPS, La Habana, 1998; V. López: "Afrontamiento del estrés en adultos de un área de salud urbana", CIPS, La Habana, 1998; V. López: "Bases teórico-metodológicas para el desarrollo del potencial humano de salud en la comunidad", CIPS, La Habana, 2000.
- ⁹ Cfr. E. Martínez, M. Cádiz y R. Fajardo: "Alcoholismo y comunidad: su problemática y vías de enfrentamiento", CIPS, La Habana, 2000.
- ¹⁰ Cfr. E. Martínez, M. Cádiz y R. Fajardo: "Nuevo Horizonte: una propuesta de transformación del barrio La Timba", CIPS, La Habana, 2002.
- ¹¹ El proyecto contó con financiamiento de varias ONG como Habitat-Cuba, Ayuda Popular Noruega (APN) y la Agencia Suiza para el Desarrollo (COSUDE).
- ¹² Formaban parte de la Comisión el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, el Ministerio de Economía y Planificación, el Ministerio de Finanzas y Precios, el

Ministerio del Azúcar, el de Trabajo y Seguridad Social, el de Educación, el de Educación Superior, el de Cultura, el de Salud Pública y el de las Fuerzas Armadas.

- ¹³ El equipo técnico de la Comisión Ministerial para el Trabajo Comunitario Integrado estuvo dirigido por Juan Luis Martín, director del CIPS en esa época, y en él participaron los investigadores de ese Centro: María Isabel Domínguez, Ivette Ramírez Jones y Orlando García Pino. En ese equipo participaban además especialistas e investigadores de diferentes instituciones y centros de investigación como el Instituto de Planificación Física, La Dirección de Extensión Universitaria del Ministerio de Educación Superior, el Centro de Cultura Comunitaria del Ministerio de Cultura, entre otros.
- ¹⁴ Cfr. I. Ramírez *et al.*: “Análisis de la relación entre municipios priorizados y programas y proyectos de orientación comunitario”, CIPS, La Habana, 1997.
- ¹⁵ Cfr. J. L. Martín *et al.*: “Barreras al trabajo comunitario integrado. Municipio Los Palacios”, CIPS, La Habana, 1997.
- ¹⁶ El proyecto fue presentado en su primera versión a la Agencia Canadiense de Cooperación Internacional (ACDI) en diciembre del año 1998 por el CIPS y Alternatives, y aprobado finalmente en el año 2002.
- ¹⁷ El proyecto pasó a ser dirigido por Ada Guzón, quien había formado parte del Grupo Técnico para el Trabajo Comunitario Integrado y se incorporó al CIPS para trabajar en esa tarea. Gradualmente se fueron incorporando un colectivo de personas integrado por Karelia Barreras, Blanca González, Ania Mirabal, Juan Acosta, Ana Hernández, Rider Hernández, Humberto Pomares y Concepción Díaz, quienes conformarían el Grupo de Desarrollo Local.
- ¹⁸ En la elaboración de este diagnóstico participaron, además del Grupo de Desarrollo Local, el Grupo de Desigualdades, de Estudios del Trabajo y el de Familia, todos del CIPS.
- ¹⁹ Para ello se ejecutaron ocho proyectos de producción de alimentos, se crearon dos talleres de producción de materiales de construcción a fin de solucionar localmente la mayor parte de las necesidades para la reparación y construcción de viviendas, que hasta ese momento dependía de la asignación provincial, siempre limitada, se crearon 197 nuevos empleos, de ellos 85 empleos femeninos, otorgados en primer lugar a los casos más necesitados dentro de la comunidad, con el consecuente beneficio de familias que comenzaron a recibir otros ingresos.
- ²⁰ Hasta mayo del 2006, se habían logrado ingresar \$ 101 100.00 pesos.
- ²¹ El Centro de Recreación, con la articulación de las direcciones municipales de Deportes y Cultura; el Taller de servicios, con prestaciones de lavado, planchado, reparación de refrigeradores y limpieza de zapatos; el Centro de Elaboración de Alimentos; el relleno sanitario. También el mejoramiento y ampliación del acueducto y la electrificación de los barrios Prefabricado y Nuevo Palmarito, en Palmarito de Cauto y de los asentamientos Bungo Campesino y Resbaloso. Asimismo, en Bungo-La Venta se construye un biodigestor para la CPA “Románico Cordero”, el relleno sanitario de La Venta.
- ²² A partir de los resultados alcanzados, el Grupo de Desarrollo Local tuvo la oportunidad de crear en el año 2007 el Centro de Desarrollo Local, con vistas a potenciar la extensión de estas y otras experiencias en diferentes zonas del país.

- ²³ Cfr. A. Guzón y J. Acosta: “Cálculo de población de la zona montañosa del municipio Yateras”, CIPS, La Habana, 2000; A. Guzón y J. Acosta: “Propuesta metodológica para el cálculo de población necesaria en las zonas montañosas”, CIPS, La Habana, 2000; A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta y B. González: “Usufructuarios en macizos montañosos de Cuba”, CIPS, La Habana, 2001; A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta y B. González: “Diagnóstico del Municipio de Yaguajay”, CIPS, La Habana, 2002; A. Guzón y otros: “Evaluación de la marcha del programa de desarrollo económico y social de la montaña”, CIPS, La Habana, 2003.
- ²⁴ Excepto en Granma.
- ²⁵ El Grupo de trabajo quedó constituido bajo la dirección de José Lázaro Hernández, director del CIPS que desde el 2006 se encuentra a cargo del tema. El Grupo está compuesto además por Lilia Núñez, Adrián Rodríguez, Mirlena Rojas y Yamilé Rojas, investigadores que forman parte de otros grupos del CIPS y que aportan sus respectivas visiones al enfoque transdisciplinar de estos estudios.
- ²⁶ Se refiere en particular a los proyectos sobre la estructura social y las desigualdades en la Capital, al de subjetividad de grupos sociales en Ciudad de La Habana y al de juventud en el propio territorio, todos reseñados en otros artículos de esta propia publicación.
- ²⁷ Cfr. A. Guzón: “Participación Local: Experiencias del trabajo comunitario en Ciudad de La Habana”, CIPS, La Habana, 2000.
- ²⁸ Como también se señala en otro artículo, ambos Programas Territoriales han sido dirigidos desde el CIPS.
- ²⁹ Este proyecto ha estado a cargo de Elena Martínez y ha tenido como integrantes del Grupo a Regla Fajardo y Mirta Cádiz y recientemente ha contado con la participación de Rosa Lidia Peña y Julia Guach.
- ³⁰ En la propia concepción de la transformación social-comunitaria, apoyados en la capacitación, se desarrollaron los diferentes proyectos de creatividad para la transformación social que se reseñan en otro artículo de este volumen.
- ³¹ Estas investigaciones han contado con el apoyo de la ONG suiza “Zunzún”.
- ³² Cfr. E. Martínez: “Un acercamiento a diferentes enfoques del papel de las organizaciones sociales e instituciones y su expresión en las comunidades”, CIPS, La Habana, 2003; E. Martínez: “Participación social en procesos de desarrollo comunitario: desafíos para una real expresión”, CIPS, La Habana, 2003; E. Martínez y R. Fajardo: “Organizaciones barriales y su papel en procesos de participación y desarrollo comunitario”, CIPS, La Habana, 2005.
- ³³ El Proyecto está dirigido por Bárbara Zas y cuenta con la participación de Vivian López, Celia García y un grupo de colaboradores. Es auspiciado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación a través de la ONG “Zunzún”.
- ³⁴ El grupo estuvo conformado por un total de 110 niños que cursaban entre el 4to. y el 6to. grado. De ellos, 74 clasificados con factores de riesgo social, 19 presentaban desviación social y 17 sin problemas identificados. Estos fueron distribuidos en seis equipos de deportes colectivos: voleibol, baloncesto, béisbol, fútbol y tabla gimnástica y aeróbica (seleccionados según las tradiciones deportivas de los niños/as en la escuela y en la comunidad), atendidos por un total de catorce entrenadores.

DISPOSITIVOS PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

La promoción de la transformación social constituye un compromiso fundamental que ha asumido el CIPS en su quehacer científico durante estos 25 años. Con su labor investigativa el Centro participa de las transformaciones, a través de sus recomendaciones a las políticas sociales; contribuciones a la toma de decisiones sobre problemas emergentes; asesorías y acompañamientos de procesos de formulación e implementación de políticas; socialización de sus resultados de investigación; así como desde el diseño, gestión y evaluación de dispositivos para la transformación social.

Esta sección está dedicada a presentar una síntesis de los principales dispositivos para la transformación social que ha desarrollado el CIPS, concebidos como metodologías, programas, entrenamientos, seminarios o talleres. Tales dispositivos se enfocan hacia diferentes ámbitos de la realidad social: educativo, laboral, comunitario, familiar. En estos espacios sociales buscan promover la transformación desde el trabajo con diferentes sujetos, sean individuos, grupos, instituciones o comunidades.

Entre los procesos que abordan los dispositivos que se han creado se encuentran: desarrollo personal reflexivo y creativo, proyectos de vida, autorregulación del aprendizaje, formación para el cambio, comunicación, diálogo intergeneracional, liderazgo e innovación, manejo de conflictos, relaciones de pareja y convivencia familiar, cultura de participación, empoderamiento, proyección estratégica, autogestión, desarrollo organizacional, de equipos de trabajo y comunidades de aprendizaje, percepciones ambientales y violencia intrafamiliar. Este rasgo de diversidad

temática se amplifica al considerar la temporalidad y sistematicidad de la utilización de estos dispositivos. La extensión en el tiempo de aplicación puede ir desde una semana hasta varios meses de duración, así como hay algunos que solo se han empleado una vez, mientras otros poseen una sistematicidad anual.

A continuación se presenta un resumen de cada uno de ellos dirigido a explicitar sus objetivos, a quiénes va dirigido y los principales impactos esperados con su puesta en práctica.

Metodologías

- *Metodologías para el desarrollo de personas reflexivas y creativas en la educación (PRYCREA). América González y Ovidio D'Angelo (última actualización 2000).* Se proponen un cambio sustancial del proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de las concepciones y metodologías que inciden en la transformación de las personas en reflexivas-creativas e íntegras, portadoras de competencias (habilidades, disposiciones y valores) para la construcción eficaz del conocimiento en todos los campos, la elaboración de decisiones complejas y argumentadas y la convivencia ciudadana en un contexto orientado al progreso económico y social, con una visión de desarrollo humano integral. Pueden articular diferentes métodos de transformación-dispositivos de evaluación como son: diálogo reflexivo en comunidad de indagación; indagación crítico-creativa; vías no convencionales para aprendizaje creativo a través de la ciencia ficción; aprendizaje por transferencia analógica; anticipación conjetural creativa; problematización (identificación, formulación y solución de problemas: IDEP-MOPE); dispositivo instrumental de formación curricular de proyectos de vida (FCPV). Se dirigen a formadores, promotores y gestores educacionales, culturales, y en ámbitos de capacitación profesional. Tienen un alto impacto en la transformación de contextos de aprendizaje reflexivo-creativos, en todos los niveles de la enseñanza, así como en otros espacios sociales. Fomentan un clima de alta productividad reflexiva y generación de alternativas de solución a problemas del conocimiento y de las situaciones reales en todos los campos de la vida social, con gran aporte de la acción cooperada. PRYCREA cuenta con programas de formación-transformación para innovación educativa en diferentes

modalidades: especialización, diplomado, cursos modulares, entrenamientos y formación de multiplicadores.

- *Metodologías para exploración-transformación de proyectos de vida personales-colectivos (PROVIDA)*. Ovidio D'Angelo. Tienen como propósito la exploración-acción en los diferentes campos temáticos y funcionales de los proyectos de vida individuales y colectivos, con el fin de propiciar alternativas de reconstrucción integral y proyección de las direcciones vitales en sus diferentes escenarios posibles de futuro. Las metodologías empleadas se articulan con los procedimientos pvh-pvr (integración de un conjunto de técnicas e instrumentos de exploración de los proyectos de vida hipotéticos/reales, en los planos consciente e inconsciente), a partir de los cuales pueden interpretarse los dispositivos de orientación y transformación: método de exploración-reconstrucción de proyectos de vida: DEDALUS (2006, última actualización) y manuales de ejercitación-orientación-transformación: *Descubrir y proyectar tu propia vida I y II* (2000, última actualización). Están dirigidas a orientadores, promotores, gestores sociales y organizacionales en los diversos campos de la actividad humana. Cuentan con programas de formación-transformación especializados. Sus principales impactos esperados se encuentran en el mejoramiento de la eficiencia de la actividad individual, grupal y social ante las situaciones-problema de los diferentes campos de la actividad profesional, de convivencia familiar, grupal y organizacional, así como en el ajuste constructivo y generador de alternativas de vida en los diversos escenarios posibles.
- *Metodologías para el desarrollo humano y de la convivencia social*. Ovidio D'Angelo. Se proponen crear espacios propicios a una cultura reflexiva-creativa grupal, con visión-disposición de afrontamiento constructivo de problemas y conflictos, apertura, crítica y reconstrucción de la realidad de la que participan todos los actores sociales posibles. Estas metodologías son: Comunidad vivencial reflexiva-creativa (CVRC) (2006, última actualización); Formación y evaluación de competencias generales (2004, última actualización); Manejo y afrontamiento constructivo de situaciones-problema y conflictos (2004, última actualización). Cuentan con programas de formación-transformación especializados en los diferentes campos de su aplicación. Están dirigidas a orientadores, educadores, promotores y directivos comunitarios,

organizacionales y sociales. Sus principales impactos esperados son el empoderamiento para promoción de una cultura reflexiva-creativa en espacios de interacción social, con beneficio para la participación argumentada y problematizadora de los propios actores en la transformación de las situaciones de su actividad social.

- *Metodología para el diseño de un Sistema formal de comunicación interna.* Yolanda Tacoronte e Isabel Candelé, 2003. Su objetivo es visualizar la comunicación como clave para entender el funcionamiento y el lado humano de la organización. Está dirigido fundamentalmente a psicólogos y psicólogas que se desempeñan en las organizaciones y a todas aquellas personas que trabajan en el área de lo humano, que están interesados en fortalecer sus habilidades para transformar sus organizaciones. Entre sus impactos esperables están: la identificación de las principales necesidades de comunicación de individuos, grupos y departamentos que permitan diseñar, implementar y gestionar continuamente un Sistema Formal de Comunicación Interna que contribuya al desarrollo sostenible de la organización; así como la formación de agentes de cambio internos que garanticen la multiplicación de la experiencia.
- *“Convivir en familias sin violencia”. Una metodología para la intervención y prevención de la violencia intrafamiliar.* Alberta Durán, Mareléen Díaz, Yohanka Valdés y Silvia Padrón, 2004. Constituye una propuesta metodológica dirigida a contribuir a la construcción de relaciones intrafamiliares que propendan a la integración de la familia como grupo y eviten formas violentas de relación entre sus miembros, específicamente, entre los adultos y los niños/as. Tiene su basamento en la metodología de la educación popular. Concibe dos niveles de aplicación, uno de sensibilización con el problema de la violencia intrafamiliar, dirigida a las figuras adultas de la familia y a los maestros –o al personal que desempeña esta función– de las escuelas u otras instituciones socializadoras participantes, y un segundo nivel de desarrollo de habilidades para la convivencia y la educación de los niños/as dirigido a los adultos de la familia, prioritariamente a madres y padres o sus sustitutos en esos roles. La experiencia parte del diagnóstico a través de la mirada infantil y con la utilización de técnicas creativas y novedosas no revictimizadoras. Entre los temas que aborda se encuentran: características etarias de los niños/as; derechos

y necesidades; desempeño de roles paterno, materno y de abuelos/as; comunicación interpersonal; barreras que impiden una buena comunicación; técnicas para el desarrollo de conductas deseables; el castigo; mecanismos de los niños para lograr sus deseos; violencia intrafamiliar; y solución de conflictos familiares. El impacto social más importante del programa radica en su contribución a la prevención de la violencia y la disminución de los efectos multiplicadores de la transmisión de patrones culturales basados en relaciones de poder violentas entre los miembros de la familia.

- *Metodología por matrices de oposición (AL/BA)*. Lázaro Hernández, 2004 (última actualización 2007). Dispositivo metodológico transdisciplinar que, de conjunto con las tecnologías sociales e informáticas que le están asociadas (softwares incorporados, observaciones por videos, grabaciones, entrevistas, cuestionarios, talleres y otras), ha sido diseñado para facilitar la visualización de contextos relacionales complejos de difícil definición. Aporta recursos necesarios para que los diferentes actores tomen conciencia acerca del entorno de relaciones en las que se encuentran involucrados, definan con precisión qué es lo que se requiere transformar y orienten esa transformación hacia las metas posibles deseadas. Los impactos esperados, resultados del encuentro entre las prácticas científicas y las prácticas cotidianas de las organizaciones laborales, familiares y comunitarias, son definidos, dimensionados y discutidos siempre en relación con el contexto local que se interviene.
- *Perspectiva metodológica para el estudio de las percepciones ambientales*. Lilia Núñez, Mayra Espina, Lucy Martín y Adrián Rodríguez (última actualización 2005). Como dispositivo de intervención está destinada a incentivar y fortalecer capacidades participativas de los diferentes actores, incrementar la generación de capacidades propias y promover el poder local en el área medioambiental con una perspectiva de desarrollo sostenible. Consta de dos momentos: el diagnóstico (concebido para producir conocimiento, desencadenar cambios, potencialidades y acciones; describir los elementos del entorno de forma interconexa; ofrecer un instrumento abierto siempre en constante retroalimentación, a incorporar nuevos datos e información para generar nuevos ajustes en las estrategias de intervención) y la agenda ambiental comunitaria (como forma de ordenar las acciones y opera-

cionalizar las políticas generales y específicas desde una perspectiva integrada a la estrategia de desarrollo local). La experiencia ha sido utilizada para perfeccionar la “Estrategia Ambiental Nacional 2007-2010” y las estrategias territoriales, así como para la capacitación de especialistas en diferentes instituciones. En perspectiva puede ser adaptada para el diagnóstico de otros temas ambientales y replicar la agenda ambiental comunitaria para perfeccionar su implementación.

- *“Movilización progresiva al cambio”. Una metodología dirigida a la formación para el cambio de las organizaciones. Grupo Cambio Humano, Grupo de Aprendizaje para el Cambio, Grupo de Estudios Sociales del Trabajo, 2008.* Encaminada al cambio organizacional desde la formación como proceso esencial, la metodología se ha concebido como un sistema de acciones, abierto y flexible a las demandas y condiciones del entorno. Abarca el proceso formativo en su más amplio sentido: desde la sensibilización y toma de conciencia de las necesidades de aprendizaje, pasando por la movilización y generación de agentes de cambio, hasta la experiencia de transformación organizacional y la medición de su impacto. Consta de tres momentos o fases: generando contactos, potenciando agentes de cambio y transformando la organización. Está dirigida a los diversos sujetos que conviven en las organizaciones laborales, ya sea en puestos de dirección, la gestión de lo humano, o bien miembros de la organización propiamente. Las áreas de impacto abarcan los niveles individual, grupal y organizacional. Con la aplicación de esta metodología, en el nivel individual podrá verificarse un mejor conocimiento de su área de trabajo, de sí mismo, así como mayor aceptación de otros miembros de su grupo; incremento del compromiso con la tarea grupal; cambio en la manera en que la persona interactúa con otros en el contexto de su organización; cambios en las expectativas de la persona hacia la tarea que realiza, hacia sí mismo, hacia el grupo y hacia la organización; incremento de la perspectiva crítica y movilización hacia la gestión. En el nivel grupal: mayor claridad de los procesos de trabajo del grupo; mejoras en el clima de trabajo grupal y mayor eficiencia en el desempeño del grupo. En el ámbito organizacional podrán observarse cambios en la percepción de la organización; en las formas y tiempos de la toma de decisiones; en los espacios físicos de la organización, así como en el comportamiento del logro de ob-

jetivos organizacionales. Estos indicadores de evaluación de impacto tienen sus particularidades para cada fase.

Programas y entrenamientos

- *Programa educativo dirigido a adolescentes y jóvenes. Preparación para la relación de pareja y la convivencia familiar. Mareelén Díaz y Susset González, 1998.* Basado en la metodología de la educación popular, el programa se orienta a la preparación para la vida familiar y de pareja. Aborda temas como: concepciones, ideales y expectativas sobre el amor, el matrimonio y la familia; sexualidad; roles de género; autovaloración; selección de pareja y noviazgo; crecimiento individual en la relación de pareja; relaciones sexuales; comunicación interpersonal y convivencia familiar. Se prevé su impacto social a partir de la adquisición de conocimientos y habilidades en adolescentes y jóvenes, que incidan en la disminución de tendencias negativas como alta tasa de divorcialidad asociada a irresponsabilidad paterna, disolución de vínculos de pareja sin agotar las posibilidades de solución de conflictos en el marco de la relación, embarazo precoz y maternidad temprana, utilización del aborto, conocimiento insuficiente sobre métodos anticonceptivos, infecciones de transmisión sexual, idealización del matrimonio, dificultades en la comunicación en la pareja y desigualdades de género expresadas en la vida familiar y de pareja. El efecto multiplicador puede irradiar hacia otros miembros de las familias, coetáneos y personal docente.
- *PRECOM. "Prepararnos para la comunicación". Programa educativo dirigido a padres y madres. Preparación para la convivencia humana y las relaciones interpersonales. Mareelén Díaz y Alberta Durán, 1999.* Constituye un programa de apoyo y educación a los miembros adultos de la familia para mejorar la interacción y la comunicación con sus hijos/as. Posee un carácter esencialmente participativo (basado en la metodología de la educación popular) y está centrado en las figuras paterna y materna. Sus objetivos están orientados a contribuir a la preparación para una comunicación familiar más favorable a partir de los sujetos adultos responsables de la educación de los más pequeños. Aborda, entre otros, temas relativos a la importancia y utilidad de la comunicación; habilidades comunicativas como saber escuchar,

congruencia entre lenguaje verbal y extraverbal y elaboración de mensajes positivos; uso adecuado del castigo; comunicación sobre temas relativos a la sexualidad; roles de género; derechos y necesidades de los niños según particularidades de la edad; y convivencia familiar. Su impacto social está relacionado con la transformación a nivel de grupos pequeños, procura la formación de concepciones sobre los roles materno y paterno basadas en la ayuda mutua y la responsabilidad compartida, la efectividad en el ejercicio de la función formativa a través de habilidades comunicativas, así como la incidencia en el desarrollo de relaciones más armónicas en la familia. Al contribuir a la identificación y el entrenamiento en habilidades comunicativas, no sólo se propicia el desarrollo de este proceso al interior de la familia, sino que además se establecen patrones de comportamiento comunicacional más favorables que pueden ser asimilados por las generaciones más pequeñas a favor de la cultura del diálogo. La incorporación de estos elementos desde edades tempranas ofrece mayores posibilidades para su constancia y ejercitación permanente como parte de la personalidad de los individuos.

- *Programa de formación de aprendices autorregulados en comunidades de aprendizaje.* Mario Rodríguez-Mena, Ivet García y Roberto Corral, 2002. Sus dos propósitos básicos son: formar competencias para la autorregulación de los aprendizajes que se generan en la actividad cotidiana de las personas y desarrollar las comunidades de práctica donde están insertas hasta el nivel de Comunidades de Aprendizaje. Puede resultar útil a todo grupo social interesado en mejorar su funcionamiento como colectivo y en emplear las ventajas del aprendizaje individual y grupal para elevar la calidad de la actividad que realizan. Se desarrolla a través de diferentes vías: talleres, cursos cortos, entrenamientos, asesorías, diplomados. Ha sido empleado exitosamente en los ámbitos empresarial y educativo. Entre sus principales impactos están: la estimulación del desarrollo de competencias para autorregular el aprendizaje de las personas que son formadas por el programa, la evolución hacia comunidades de aprendizaje de las comunidades de práctica donde se aplica el programa, la elevación de la calidad de las actividades que realizan las personas y grupos participantes.
- *Programa de formación de competencias para el manejo de conflictos.* Mario Rodríguez-Mena, 2004. Dirigido al desarrollo de las organiza-

ciones: laborales, educativas, comunitarias y otras, donde se trata de gestar una comunidad de aprendizaje que sirva de escenario para formar y desarrollar, desde la interacción social, las competencias adecuadas para el manejo de los conflictos que a diario allí se suscitan. El Programa se instrumenta a partir del diseño de situaciones de aprendizaje (basadas en diferentes dinámicas de grupo y estrategias de aprendizaje) que permiten la movilización de la experiencia personal y la reflexión de lo que producen. Tiene amplia utilidad para todas las personas y organizaciones interesadas en mejorar sus procesos de comunicación e interacción social. Entre los impactos esperados están: sensibilizar a las personas para que puedan percibir las ventajas y posibilidades de desarrollo que generan los conflictos, dominar herramientas útiles para la comunicación efectiva y estimular el desarrollo de competencias para el manejo adecuado de conflictos interpersonales y de pequeños grupos.

- *Programa de transformación centrado en la práctica de deportes colectivos con niños y niñas. Bárbara Zas, Vivian López y otros, 2008.* Dirigido a propiciar cambios comportamentales favorables –morales, sociales, salutogénicos– y cambios en la utilización del tiempo libre, que repercutan en el mejoramiento de la calidad de vida de niños y niñas escolares, mediante la práctica organizada y orientada de deportes colectivos. El programa sistematiza un modo de intervenir en ciertas problemáticas psicosociales mediante la utilización de los deportes colectivos, con la participación de entrenadores especialmente preparados, que actúan desde un rol de facilitadores en los espacios deportivos. Se basa en la formación concebida a través de talleres de capacitación en diversos temas vinculados al diagnóstico, hábitos nocivos, tratamientos de las diferencias individuales, características psicopedagógicas-deportivas de los niños y niñas que participan de la experiencia, tiempo libre, entre otros. Con la aplicación del programa es posible advertir transformaciones en distintas dimensiones de la calidad vida de los niños/as, que demuestran la viabilidad del “deporte para el desarrollo”, como instrumento para favorecer transformaciones psicosociales. Particularmente es posible apreciar: el mejoramiento de sus relaciones interpersonales, tanto en el espacio escolar como comunitario; el desarrollo de comportamientos saludables, que a corto o mediano plazo podrá influir sobre la salud de los propios

escolares; la recreación en la escuela y en su tiempo libre, así como una mayor motivación y rendimiento escolar.

- *Entrenamientos en: Formación de equipos de trabajo; Reuniones efectivas; Proyección estratégica; Comunicación interpersonal en organizaciones. Grupo Cambio Humano (desde 1992 al 2007).* El objetivo fundamental de los entrenamientos es aumentar el compromiso de las personas con la organización y de esta con sus miembros, lo que redundará en el aumento de la eficacia organizacional y el crecimiento humano. Están dirigidos fundamentalmente a psicólogos y psicólogas que se desempeñan en las organizaciones y a todas aquellas personas que trabajan en el área de lo humano que están interesados en fortalecer sus habilidades para transformar sus organizaciones. Sus principales impactos esperables son el mejoramiento de procesos humanos como liderazgo, motivación y empoderamiento, comunicación organizacional, grupal e interpersonal, proyección estratégica, aprendizaje organizacional, solución de problemas, creatividad e innovación, trabajo en equipos, pensamiento sistémico, toma de decisiones, aprovechamiento del tiempo y efectividad en reuniones.

Seminarios y talleres

- *Seminario Innovación y liderazgo en las organizaciones. Grupo de Estudios sobre Juventud en colaboración con la Asociación para la Innovación Organizativa y Social (INNOVA), Barcelona, España, 2007.* Su objetivo se orienta a que los participantes se inicien en un modo de aprendizaje a través de la experiencia, que les permita explorar su capacidad de liderar e innovar, descubrir los roles que acostumbran a ejercer y sus efectos para sí, los demás y el funcionamiento de la organización, para corresponsabilizarse con lo que ocurra de positivo o negativo en ella o en la sociedad. Está dirigido a todas aquellas personas dispuestas a influir significativamente en sus organizaciones laborales y sociales en general y que desean comprender, desempeñar y desarrollar sus roles de forma responsable. Sus principales impactos esperables son la contribución a que los participantes identifiquen los fenómenos que rigen la vida de las organizaciones y aprendan a crear condiciones favorables para la innovación en ellas; descubran posibles roles y modos de ejercer el liderazgo y la inno-

vación, así como identifiquen los efectos que tienen en el manejo de una organización e innoven en sus roles habituales; aprendan a manejarse con la incertidumbre y descubran la propia capacidad de liderazgo y la ejerzan.

- *Taller El Nuevo Liderazgo*. Alba Hernández y Patricia Arenas, 2003. Sus objetivos están encaminados a que los participantes puedan reconocer la diferencia que marca el nuevo liderazgo; identifiquen diferentes habilidades vinculadas al pensamiento sistémico y la comunicación y comiencen a ejercitarlas; trasmitan a otros sus experiencias de una manera sencilla, que contribuya a motivar su participación en otros espacios de aprendizaje con similares propósitos. Está dirigido fundamentalmente a los líderes de empresas u otras personas involucradas en funciones relacionadas con la dirección. Sus principales impactos esperables son que los líderes reconozcan habilidades que antes fueron ignoradas, algunas de las cuales poseen o bien pueden potenciar. Todas ellas asociadas a más amplias posibilidades para aceptar las ideas de otros y comunicarse mejor con las personas. De esta forma la experiencia se constituye en transformación individual con un enfoque hacia la transformación institucional.
- *Taller de Psicología y desarrollo organizacional*. Grupo Cambio Humano y colaboradores (última actualización 2004). Su objetivo es formar facilitadores para el cambio de las organizaciones a partir de la sensibilización y gestión de los procesos en este espacio social. Está dirigido en especial a psicólogos y psicólogas que se desempeñan en las organizaciones y a todas aquellas personas que trabajan en el área de lo humano que estén interesados en fortalecer sus habilidades para transformar sus organizaciones. Sus principales impactos esperables son el fortalecimiento de una red de psicólogos/as y profesionales en las organizaciones que multipliquen las experiencias y habilidades identificadas y practicadas en el taller.
- *Taller Formación de autogestores comunitarios*. Ovidio D'Angelo, Rosa Lidia Peña y Julia Guach, 2004. Se orienta a la formación y entrenamiento para la autogestión comunitaria, entendida en la conexión de la autonomía integradora micro-macro social, con el propósito de potenciar los procesos de autogestión social de grupos comunitarios y organizaciones sociales. Posee un dispositivo que consta de procedimientos para la exploración y afrontamiento de situaciones-problema y

situaciones conflictivas (a escala grupal-social, basados en heurísticos de solución de problemas); la construcción de identidades colectivas e individuales; así como la configuración de interconectividades organizacionales. Está dirigido a orientadores, educadores, promotores y gestores-directivos comunitarios, organizacionales y sociales. Los impactos esperados se vinculan a una mayor eficiencia en las acciones de grupos de gestión comunitaria.

- *Taller Facilitación de una cultura participativa en las organizaciones.* Patricia Arenas, Yolanda Tacoronte y Carmen L. Rodríguez (última actualización 2005). Sus objetivos están orientados a crear un espacio de reflexión sobre la necesidad de desarrollar una cultura participativa en las organizaciones, que propicie una sensibilización al respecto; promover un acercamiento a los temas de comunicación y modelos mentales en estrecho vínculo con la dimensión cultural; proporcionar un conjunto de herramientas para facilitar el desarrollo de una cultura participativa y desarrollar algunas acciones de entrenamiento en su uso. Está dirigido fundamentalmente a psicólogos y psicólogas que se desempeñan en las organizaciones y a todas aquellas personas que trabajan en el área de lo humano y están interesados en fortalecer sus habilidades para transformar sus organizaciones. Sus principales impactos esperables son una sensibilización acerca de la necesidad de promover una cultura participativa en las organizaciones, mayor conocimiento en los temas de comunicación y modelos mentales, así como la identificación y apropiación de herramientas (con diferentes grados de aprendizaje) para facilitar esa cultura participativa en las organizaciones de pertenencia.
- *Talleres para el empoderamiento de líderes barriales.* Elena Martínez, Rosa Lidia Peña, Julia Guach y Regla Fajardo, 2003 (última actualización 2007). Diseñados a partir de la concepción metodológica de la educación popular, los talleres tienen el objetivo de proporcionar a los participantes el conocimiento para el uso de herramientas útiles durante su desempeño como líderes, sean formales o naturales; además de facilitar la apertura de espacios para la reflexión y el debate de problemáticas específicas de cada área relacionada con la vida en comunidad. En ellos se proporcionan entrenamientos en el manejo de técnicas participativas y metodologías que facilitan procesos de evaluación y sistematización, como parte indispensable para el seguimiento y la

sostenibilidad de la experiencia. Están dirigidos a personas del ámbito comunitario, o de las organizaciones que confluyen en él, interesados en desarrollar sus habilidades para el liderazgo. Con estos talleres se pretende promocionar no sólo metodologías para el diagnóstico, sino articular el análisis y la búsqueda de factores que facilitarán alternativas, soluciones, acciones para su puesta en marcha; así como la exploración de nuevas vías capaces de promover un desarrollo y transformación de la comunidad u organización específica de que se trate.

- *Taller Empoderamiento y comunicación en las organizaciones. Grupo Cambio Humano y colaboradores, 2006 (última actualización 2008).* Sus objetivos se orientan a que los participantes comprendan mejor la acepción con que se trabajan los conceptos de empoderamiento y comunicación; vivencien e identifiquen los elementos esenciales a tener en cuenta para generar una atmósfera empoderadora, y se sensibilicen con la importancia de esta y el papel que ellos juegan en su construcción; se apropien de herramientas útiles que les permitan visualizarse como agentes de cambio en sus grupos y organizaciones, y proyecten acciones de seguimiento que permitan enriquecer lo aprendido en el taller. Está dirigido especialmente a todas aquellas personas que se desempeñan en roles directivos, así como a quienes gestionan el potencial humano, que estén interesados en fortalecer sus habilidades para transformar sus organizaciones. Sus principales impactos esperables son, en el nivel individual, un incremento de la autoestima, habilidades para la comunicación y la exploración de las diferencias individuales. En el ámbito organizacional, la visualización de los aspectos positivos de las situaciones cotidianas y el incremento del compromiso de sus funciones, así como mayor movilización como agentes de cambio en sus instituciones.
- *Taller formación de promotores comunitarios del diálogo intergeneracional. Ovidio D'Angelo, Kenia Lorenzo y Yuliet Cruz, 2006 (última actualización 2008).* Se orienta a propiciar el diálogo intergeneracional reflexivo-creativo (DIG) como alternativa para el enfoque constructivo de las relaciones intergeneracionales. Como dimensión de la diversidad social, la intergeneracional produce y reproduce procesos de distanciamiento y polaridad social. El afrontamiento constructivo de esas polaridades, en situación de diálogo, requiere de métodos especiales que permitan propiciar un intercambio satisfactorio con repercusión

en la integración y el compromiso social de los implicados. Está dirigido a orientadores, educadores, promotores y directivos comunitarios, organizacionales y sociales. Se prevé que los participantes sean capaces de facilitar procesos de diálogo entre actores pertenecientes a diferentes generaciones, de forma que se propicie su integración y aporte a procesos de transformación social.

EL CIPS EN EL CONTEXTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES INTERNACIONALES¹

Zaylín Brito

La presencia del CIPS en el contexto internacional de las ciencias sociales a lo largo de un período, que dura ya veinticinco años, ha estado matizada por diferentes etapas, en las cuales la inserción paulatina y gradual, direccionada en diversos ámbitos y espacios académicos e institucionales, ha colocado prestigiosamente ante la comunidad científica internacional el quehacer científico del Centro, con perspectivas actuales de nuevos vínculos y amplitud de la colaboración.

Etapas 1983-1990: antecedentes

El Centro desde su creación hereda de su antecesor algunos vínculos internacionales, esencialmente con la URSS y otros países del campo socialista,² y aunque no fueron las únicas sí primaron durante toda la década de los ochentas.

Los vínculos más importantes fueron con la Academia de Ciencias de la URSS, en particular con los Institutos de Psicología y Sociología, que luego se ampliarían y mantendrían con la RDA, esencialmente con el Instituto de Sociología y Política Social de Berlín y con el Instituto Central de Investigaciones sobre Juventud de Leipzig.

El carácter de estos vínculos académicos posibilitó, sobre todo en la segunda mitad de la década, la superación y adiestramiento de los investigadores, mediante la participación en cursos y pasantías que ofrecían estos países, así como la realización de algunas investigaciones conjuntas de carácter comparativo.

Paralelamente, la extensión de la colaboración en el ámbito internacional se ve favorecida por encargos directos al Centro. Así, por solicitud del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), se lleva a cabo una significativa experiencia en el contexto internacional, la investigación “Estudio sobre la cuestión nacional y Política de Nacionalidades en la República Popular de Angola”, desarrollada durante los años 1983 hasta el 1985, en plena guerra. El equipo multidisciplinario e interinstitucional que se conformó para atender esta solicitud que había realizado a Cuba el MPLA-PT, de la República Popular de Angola, estuvo también coordinado por el Centro. La investigación aportó conclusiones importantes que fueron tomadas en cuenta por esas instancias.³

Con la experiencia que se comenzó a acumular en las investigaciones y en las contribuciones a la solución de problemáticas sociales, incluso fuera de nuestras fronteras nacionales, el Centro comenzó a recibir varias demandas de colaboración orientadas hacia el contexto internacional, aunque materializadas desde Cuba. Las más significativas en esta etapa resultaron:

- Como derivación de la investigación sobre los problemas de los asentamientos de tres grupos étnicos en la Costa Atlántica de Nicaragua, se impartieron cursos de formación a jóvenes líderes de esas comunidades.
- Se solicita un estudio sobre el proceso de adaptación y la identidad de estudiantes extranjeros en la Isla de la Juventud, de escuelas de Nicaragua, Angola, Mozambique y Yemen, en el año 1985.

Etapas 1990-2000: reorientación y fortalecimiento

Ya iniciados los primeros años de la década de los noventa, con la desaparición del campo socialista de Europa Oriental, se pierden muchos de los vínculos sostenidos, aunque ya contaba con cierta experiencia en el abordaje de problemáticas sociales fuera del contexto cubano.

El impacto de la crisis sobre el trabajo del CIPS trae como consecuencia la reorientación de sus relaciones internacionales, en dos direcciones fundamentales:

- Comienza una etapa de búsqueda y ampliación de contactos, esencialmente hacia América Latina, pero también surgen lazos con la comuni-

dad científica norteamericana, así como con otras instituciones regionales e internacionales de reconocido impacto en las ciencias sociales.

- Se desarrollan nuevas modalidades de colaboración en el ámbito internacional, fundamentalmente mediante la presencia en eventos, realización de talleres, proyectos de colaboración conjunta, docencia de posgrado, publicaciones, entre otras.

La presencia en eventos científicos con carácter internacional, tanto en Cuba como en el extranjero, fueron determinantes en esta etapa y como consecuencia, el Centro se inserta en otros circuitos internacionales importantes de las ciencias sociales, lo que sin duda fue clave para encontrar contrapartes, insertarse en grupos de trabajo, redes e instituciones académicas. Así constituyó un momento relevante la participación en el XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), en 1991 en la Habana, organizado por un comité interinstitucional, que contó también con una presencia masiva de investigadores de la institución.

Se logra la participación de investigadores en eventos como los Congresos de *Latin American Studies Association* (LASA) a partir de 1994 y en los Congresos de la Sociedad internacional de Educación Comparada (CIES) a partir de 1998⁴, que permitieron por primera vez la presencia del Centro y del pensamiento social cubano, en la comunidad científica norteamericana. En este marco se inician otras acciones de colaboración, como la presencia en el *Working Group* de LASA sobre participación y democracia y se materializan los primeros proyectos de investigación mediante la colaboración internacional conjunta.⁵

Las acciones de colaboración se amplían y diversifican producto de las propias exigencias de la práctica científica. Sin embargo, eran los grupos de investigación, y no tanto la institución, quienes tenían el mayor peso en establecer y continuar los vínculos internacionales en las temáticas que trabajaban. Estas líneas principales de trabajo investigativo colocaron a los investigadores ante una amplia producción científica y en una posición más proactiva para establecer otras acciones, con mayor inserción en ámbitos del pensamiento social. Algunas tendencias importantes caracterizaron estos años:

- Se definieron contrapartes extranjeras y países claves para la colaboración, esencialmente en Latinoamérica y el Caribe.⁶

- Comenzaron las mayores relaciones con universidades, centros de investigación e instituciones científicas de relevancia en la comunidad científica.⁷

En los ámbitos de esta colaboración el CIPS comenzó a ampliar sus posibilidades de intercambio mediante la concepción, organización y realización de eventos, talleres, cursos, entre otros. También consolida la docencia de pregrado y posgrado en varios países de la región y se llegan a sistematizar algunas experiencias importantes.⁸ Un elemento favorecedor para seguir incursionando en el contexto académico internacional resultaba la posibilidad de contar con información acerca de instituciones, investigaciones, investigadores o publicaciones, a partir de la socialización de los aprendizajes y los contactos que se derivaban de los intercambios individuales de los investigadores, lo cual fue determinante en una época en que eran reducidas las misiones al extranjero y no se tenía suficiente acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones.

También en los marcos del intercambio surgieron vínculos con académicos de relevancia a nivel internacional. El Departamento de Estudios Sociorreligiosos, por ejemplo, inició la relación con François Houtart, que luego le permitió al Centro vincularse con instituciones prestigiosas e iniciar otras acciones, como la formación de sus investigadores en el extranjero. Estos resultaron los intercambios más sostenidos y sistemáticos de ese Departamento con la comunidad científica internacional, y sobre todo el CIPS se colocó como un referente en temas sociorreligiosos, y abrió otras posibilidades de intercambio con instituciones, disciplinas y especialidades de las ciencias sociales. Otra dirección importante que distingue la presencia de la institución en los espacios fuera de sus fronteras, sobre todo en la segunda mitad de los noventas, resultó la mayor ampliación del vínculo con los Estados Unidos mediante las relaciones académicas con el *Social Science Research Council*, que estableció convenio de trabajo con la Academia de Ciencias de Cuba. El Centro estuvo presente dentro del comité de relaciones de esa colaboración. En los marcos de estos vínculos se materializaron acciones significativas:

- Presencia de personalidades importantes de la comunidad científica Internacional en Cuba como: Inmanuel Wallerstein, Neil Smelser, Erick Olin Wright.

- Vínculos con distintas universidades norteamericanas (Harvard, Columbia, Washington, CUNY, Northern Arizona) y la participación en eventos, talleres y proyectos de investigación conjunta.⁹

Estas relaciones resultaron estratégicas para la colocación del pensamiento cubano y el reconocimiento del Centro en la comunidad científica norteamericana y posteriormente abrieron otros vínculos con académicos, instituciones y universidades. Algunas de las más importantes y sostenidas en el tiempo resultan: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS); Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES); Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (ALAST); *Latin American Studies Association* (LASA); entre otras.

Las referidas organizaciones tienen como misión fundamental el desarrollo de las relaciones académicas e institucionales entre la comunidad científica, en aras de fomentar las investigaciones y el intercambio sobre la realidad social latinoamericana, desde diferentes disciplinas y perspectivas de las ciencias sociales. De manera que resulta estratégico para el CIPS contribuir al intercambio académico en estos espacios e insertarse en sus redes.

Destaca especialmente la afiliación a CLACSO, que ha permitido una presencia en sus espacios académicos y científicos, reconocidos por su prestigio en la región latinoamericana. Ello ha posibilitado la participación en varios de sus grupos de trabajo (Juventud, Familia e Infancia, Trabajo, Pobreza y Religión), así como la formación posgraduada para los investigadores, pues se ha podido acceder a diversas becas y convocatorias: Concurso para investigadores *seniors*, *juniors* (CLACSO-ASDI, CLACSO CROP), cursos virtuales, maestrías, entre otros. Igualmente el Centro ha encontrado un espacio en su biblioteca virtual, de las más consultadas y estratégicas en la socialización del pensamiento social latinoamericano. También se ha recibido apoyo financiero para la realización de eventos y para garantizar financieramente la presencia de investigadores en otros espacios internacionales.

Las relaciones con otras instituciones cubanas también influyeron para establecer vínculos internacionales, esencialmente mediante la participación en sus eventos,¹⁰ de los que nacieron y continuaron relaciones académicas e institucionales con otras disciplinas de las ciencias sociales.

Etapa 2000 a la actualidad: consolidación y perspectivas

El peso que había alcanzado la actividad de colaboración internacional condujo, a partir del año 2003, a definirla como un área clave de la vicedirección científica y en los objetivos de trabajo del Centro.

Durante esta etapa se consolida la colaboración mediante proyectos internacionales con contrapartes extranjeras [Ayuda Popular Noruega (APN); ONG *Alternatives*; Comité Católico Francés contra el Hambre y por el Desarrollo (CCFD); ONG Suiza *Zun Zun*; ONG *Save the Children*, *Organization Development Network/Christopher Reynolds*, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE); entre otros] determinante para ampliar nuevos ámbitos de investigación y situar el quehacer del CIPS en otros espacios, instituciones y organizaciones internacionales que se dedican a fomentar relaciones de colaboración

Así se inician proyectos importantes en las líneas de investigación más estables, pero también en otras más novedosas: proyectos de transformación social, trabajo comunitario, proyectos para la realización de diferentes talleres, eventos, etcétera, como una posibilidad más para expandir las potencialidades científicas con repercusión fuera de nuestra institución.

Entre los proyectos internacionales fruto de la colaboración en estos años, se desarrolló, por ejemplo, el proyecto “Recuperación del entorno ambiental, participación y desarrollo comunitario en la región del río Cauto en Cuba”, que constituyó una experiencia de amplio alcance para el Centro, vital para el desarrollo de la línea de trabajo del Grupo de Desarrollo Local¹¹ con la ONG *Alternatives*, que abrió posteriormente las puertas a la colaboración con la Agencia de Cooperación Canadiense (ACDI).

Actualmente se lleva a cabo el Proyecto Deporte en el Barrio: “El reto de vivir mejor”, auspiciado por la ONG Suiza *Zun Zun*, resultado también de una colaboración sostenida, que desde hace varios años ha apoyado al Centro en la realización de talleres, eventos y otros proyectos. También, frutos de la colaboración han favorecido las publicaciones con la finalidad de socializar los resultados científicos.¹²

En esta etapa se ha fortalecido la colocación del CIPS en escenarios claves de las ciencias sociales, mediante la participación de investigadores en eventos internacionales de relevancia, tales como:

- Congreso de la *Latin American Studies Association*, LASA, 2001, 2005, 2007.
- Reunión del Grupo de Trabajo Juventud de CLACSO, 2000.
- Asamblea General de CLACSO, 2001, 2004, 2006.
- Seminario Internacional de la Red de Trabajo y Primera Reunión del Grupo de Trabajo sobre Familia de la mencionada organización, 2001.
- Consejo Directivo de ALAST, 2001.
- XXVI Congreso de Sociología de la Religión, 2001.
- Seminario Internacional MOST-UNESCO y Comité Intergubernamental del Programa Gestión de Transformaciones Sociales de la UNESCO, 2001.
- Congreso de ALAST, 2003.
- Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS, 2005, 2007.
- Talleres de intercambio Cuba-China, 2005, 2006, 2008
- Taller Cuba-Viet Nam, 2006.
- VI Foro Social Mundial y II Foro de Las Américas, Venezuela, 2006.
- MOST-UNESCO “El nexo entre Ciencias Sociales y las Políticas Sociales”, 2006.
- CLACSO/CROP “Nuevas fronteras en la investigación sobre pobreza”, 2006.
- Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, conmemorativo de los Cincuenta Años de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2007.
- II Congreso Latinoamericano de Psicología de la Unión Latinoamericana de Entidades de Psicología (ULAPSI), 2007

Igualmente distingue esta etapa la organización de eventos en la propia institución que han hecho una contribución a la reflexión de las ciencias sociales actuales y en particular en la región latinoamericana, también avalada por la maduración del trabajo científico y las relaciones sostenidas mediante la colaboración internacional durante estos años,¹³ entre los que pueden mencionarse:

- Encuentros Internacionales de Estudios Sociorreligiosos, 1995, 1998, 2001, 2004, 2007.
- Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo, ALAST, 2003.

- Taller con la Universidad de Harvard sobre Estudios Comparativos de Pobreza y Políticas Sociales, 2004.
- Taller internacional “Participación y Transformación en territorios con ecosistemas frágiles”, 2004.
- Taller Internacional CIPS 2006 y Encuentro pre-ALAS del Caribe, 2006.
- Taller Internacional sobre Juventud, 2006.
- Taller Internacional Empoderamiento y Comunicación/Encuentro Bilateral Cuba- Ecuador sobre Psicología Industrial, 2007
- Seminario Experiencial Innovación y Liderazgo en las Organizaciones, 2007.

La presencia de investigadores como miembros de instituciones internacionales de impacto, también ha colocado prestigiosamente al Centro en escenarios de trascendencia para las ciencias sociales. Algunas de estas son:

- Miembro Grupo de Expertos del Programa Cuba. Academia de Ciencias de Cuba-*Social Sciences Research Council* de EE.UU. (1997-2001).
- Presidencia Comité de Ciencias Sociales Comisión Cubana de la UNESCO (1987-1996).
- Vicepresidencia por América Latina del Consejo Intergubernamental del Programa Internacional *Management of Social Transformations* (MOST) (1996-2000).
- Presidencia del Comité Cubano del Programa Internacional *Management of Social Transformations* (MOST) UNESCO (1998-2001) (2001-2008).
- Miembro del Comité Nacional Preparatorio para la Conferencia Mundial sobre Ciencia, 1998.
- Miembro del Consejo Directivo de la Organización para el Fomento y Desarrollo del Pensamiento-Internacional, OFDP-I (1999-2008).
- Miembro del Comité Directivo de la Sección Cuba de LASA (1998, 2000, 2001-2006).
- Miembro del Comité Directivo de ALAS (2005-2008).
- Vicepresidencia de Secciones de la Sociedad Internacional de *Counseling*. SIC (2007-2008).

En la etapa actual, la inserción en el contexto internacional alcanza mayor madurez y sistematización, esencialmente en universidades, cen-

tros, institutos de investigación, organizaciones no gubernamentales, instituciones regionales e internacionales.

Entre las finalidades de este intercambio se favorece la superación y especialización de los investigadores en espacios internacionales de prestigio, de vital importancia para la formación de sus jóvenes investigadores,¹⁴ sobre todo para el caso de temáticas que no se desarrollan suficientemente en el país.

Como parte de los objetivos que el Centro se plantea para el año 2008: “Promover internacionalmente los valores cognoscitivos, éticos, culturales y político ideológicos de nuestras investigaciones sociales”, resulta clave la estrategia actual de colaboración, que entre sus nueve líneas de acción incluye: “Mantener los contactos sistemáticos con las instituciones y personalidades académicas de avanzada en las temáticas que desarrolla la institución”. Para ello resulta esencial continuar con la participación sistemática de los investigadores en los eventos internacionales significativos, así como la realización de actividades con este carácter en la propia institución.

Bajo estos lineamientos, la actual estrategia resulta una guía determinante para la agenda de la institución, en tanto las actuales acciones de colaboración (participación en eventos, talleres o congresos, acciones docentes, superación e intercambio) se concentran fundamentalmente en el área de América Latina y el Caribe. No obstante, se necesita continuar ampliando esos vínculos en el escenario del pensamiento latinoamericano actual, en especial los nexos con países del Caribe y Centroamérica, como nuestro entorno más cercano.

Es de interés mantener las relaciones con organizaciones regionales e internacionales de un amplio perfil, como es el caso de LASA que permite los vínculos con la comunidad académica norteamericana, así como fortalecer nuestro papel en ALAS para dar respuesta a la propuesta de que Cuba sea Sede del Congreso para el año 2011, lo cual demandará grandes retos a la institución para su organización y realización.

Otros retos están en extender posibles relaciones institucionales con la Academia de Ciencias Sociales de China y de Vietnam.

En esa misma dirección deberá incorporarse a la Asociación Internacional de Sociología (ISA) y consolidar la colaboración con la UNESCO, con un mayor aprovechamiento de sus opciones de formación, información e intercambio.

De manera que para el futuro inmediato se vislumbra que el Centro pueda aprovechar mejor la amplia red de relaciones con la comunidad científica internacional, con el respaldo de sus producciones científicas, las actuales temáticas de investigación, los dispositivos para la transformación social, las publicaciones, la docencia, y los servicios científico-técnicos que ofrece. Buenas prácticas para darle continuidad al quehacer cosechado durante estos veinticinco años, al espacio conquistado y por conquistar en el ámbito internacional.

Notas

- ¹ El presente capítulo ha tenido como insumos para su elaboración: informes de balance, documentos producidos en ejercicios estratégicos, actas de reuniones del Consejo Científico de la institución, entre otros documentos (Directorio de Relaciones Internacionales, Estrategia de Colaboración 2008), así como entrevistas realizadas a directores/as del CIPS y funcionarios/as que dirigen, y han dirigido las ciencias sociales en el país: Ángela Casaña (directora CIPS 1983-1994) Mayda Álvarez (directora CIPS 1994-1996); Juan Luis Martín (director CIPS 1996-2001; actualmente secretario ejecutivo del Consejo Superior de Ciencias Sociales); José Lázaro Hernández (director CIPS 2001-2007); María Isabel Domínguez (investigadora fundadora del CIPS, actual directora); Lina Domínguez (investigadora CIPS 1983-1992; actualmente viceministra del CITMA); Daysi Rivero (vicepresidente de la Academia de Ciencias de Cuba para las ciencias sociales, 1982- 1994; actualmente secretaria de la Academia de Ciencias de Cuba 1995-2008). También entrevistas a personas encargadas del área de Colaboración Internacional del CIPS (Lucy Martín, Maricela Perera, María del Rosario Monet).
- ² Antecedentes importantes de esta colaboración se iniciaron mediante la investigación multidisciplinaria que se realizó sobre las perspectivas del desarrollo socioeconómico en la Isla de la Juventud, llevada a cabo por el Departamento Socioeconómico del ICSSO, después Departamento de Sociología del CIPS.
- ³ La investigación de Angola aportó un enfoque etnosociológico al estudio de la estructura social en sociedades pluriétnicas, identificó un sistema de variables e indicadores de carácter sociodemográfico, socioeconómico, socioclasista, sociopolítico y sociocultural en sus interrelaciones, a la vez que elaboró un conjunto de procedimientos y técnicas para la recogida de información en condiciones de elevada complejidad, el que podía ser aplicado total o parcialmente en sociedades con características similares. Asimismo, ofreció una visión integrada del problema nacional en las condiciones de África, a partir de una investigación multidisciplinaria concreta. Aportó un nuevo enfoque a la historia de Angola desde el punto de vista del desarrollo de las clases y sus vínculos con la estructura étnica, a lo largo de tres etapas: precolonial, colonial y poscolonial y ofreció una evaluación del estado de formación de la Nación y de la política de nacionalidades aplicada. Esta investigación constituyó un aporte teórico y

metodológico a la Etnosociología en el estudio de sociedades pluriétnicas, a la vez que brindó un conocimiento científico sobre la evolución y situación en ese momento de la sociedad angolana, de gran significación para el tratamiento de problemas concretos en ese país. Es quizás una de las investigaciones más relevantes de las ciencias sociales cubanas y una importante experiencia de trabajo interdisciplinario, a pesar de ser una de las menos conocidas, que marcó pauta en la proyección del CIPS como institución recién creada.

- ⁴ XIX Conferencia Internacional de *Comparative International Education Society* (CIES), Buffalo, New York.
- ⁵ Proyecto ATLANTEA, Proyecto de la Juventud en el Caribe Hispano, entre otros.
- ⁶ En países como México, Puerto Rico, Brasil, República Dominicana, Costa Rica, Colombia, España, entre otros.
- ⁷ El Colegio de México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad de Recinto de Río Piedra de Puerto Rico, Universidad de la Sapienza en Roma, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), Universidad Complutense de Madrid, Convenio Andrés Bello, entre otros.
- ⁸ Cursos de posgrado para estudiantes de Puerto Rico, encuentros Cuba-México, entre otros.
- ⁹ En este marco se realizaron el taller de posgrados para doctorantes cubanos y norteamericanos, talleres sobre pobreza y políticas sociales, proyecto sobre el tema de la participación en la FEEM, entre otros.
- ¹⁰ Encuentros entre psicoanalistas y psicólogos marxistas, Facultad de Psicología; encuentros entre filósofos cubanos y norteamericanos, Facultad de Filosofía e Historia y encuentros con pedagogos norteamericanos, APC.
- ¹¹ Actual CEDEL.
- ¹² En el año 2003 se publicó la compilación *La Sociedad Cubana. Retos y transformaciones*, con financiamientos de Ayuntamientos catalanes gestionados por la Organización de Solidaridad con Cuba Casal de Amistad Cuba-Garraf. En los años siguientes se han publicado varios títulos como *La participación social en Cuba*, con fondos de Friederich Ebert. Otro importante título *Convivir en familias sin violencia*, con el apoyo de *Save the Children* y recientemente se realizó la publicación *Cultura de participación en el trabajo en Cuba y los Estados Unidos*, mediante la colaboración con la *Organization Development Network/Christopher Reynolds*.
- ¹³ Se han recibido apoyos financieros para su realización, aportados por contrapartes como: CLACSO, CCFD, *Zun Zun*; *Save the Children*; *Organization Development Network/Christopher Reynolds*, la Asociación para la Innovación Organizativa y Social de Barcelona, INNOVA.
- ¹⁴ Por ejemplo becas de maestrías (FLACSO, 2004-2006 y CLACSO, 2005-2007), así como estancias de investigación para estudios doctorales, mediante becas UNESCO en áreas de prioridad en educación, 2006-2007 y del Colegio de México, 2008.

RECONOCIMIENTOS Y PREMIOS RELEVANTES

La presente sección sistematiza los premios, reconocimientos, medallas y distinciones más relevantes alcanzados por el CIPS a lo largo de estos veinticinco años. En su conjunto estas distinciones –provenientes de instituciones académicas, sindicales y de Organismos de la Administración Central del Estado, entre otros destinatarios, introductores o demandantes– reconocen, tanto de manera individual como colectiva, la labor realizada. El hecho de que el trabajo haya sido merecedor de condecoraciones y reconocimientos de la más diversa índole, refleja la intencionalidad del CIPS y de sus investigadores/as de hacer una ciencia comprometida con el desarrollo social.

AL CIPS

Premios y reconocimientos institucionales al trabajo científico

El aporte social del CIPS, así como su apoyo al trabajo de grupos, organizaciones e instituciones diversas, se muestra a continuación. En él se registran reconocimientos recibidos por entidades y organismos como: la Academia de Ciencias de Cuba, el Poder Popular, Partido Comunista de Cuba, entre otras.

1996 Aportes del Trabajo Científico a la Ciudad de La Habana durante el año. Reconocimiento otorgado por la Asamblea Provincial del Poder Popular en Ciudad de La Habana.

- 1997** Reconocimiento de la Academia de Ciencias de Cuba por su condición de Institución Auspiciadora de esta entidad.
- 2001** Reconocimiento por la colaboración con la Misión de Puerto Rico en Cuba.
- 2002** Reconocimiento por el respaldo a las actividades desarrolladas en apoyo al Proyecto de Modificación Constitucional. Reconocimiento otorgado por circunscripción 100, Consejo Popular Vedado-Malecón.
- 2004** Reconocimiento al apoyo institucional brindado por el CIPS al Movimiento de Jubilados y pensionados de la Construcción de Ciudad de La Habana.
- 2004** Reconocimiento por el apoyo destacado a la actividad de los adultos mayores. Otorgado por la Cátedra Adulto Mayor del Municipio Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana.
- 2004** Reconocimiento al apoyo institucional brindado por el CIPS al Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular.
- 2005** Reconocimiento por la contribución a la solución de los problemas de la capital mediante la introducción de resultados de la ciencia y la técnica. Otorgado por el Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba (PCC) y Asamblea Provincial del Poder Popular de Ciudad de La Habana.
- 2007** Reconocimiento por la contribución a la superación de cuadros del Ministerio del Interior (MININT). Otorgado por la Dirección General de Contrainteligencia del MININT.
- 2007** Reconocimiento por el aporte al desarrollo económico y social de la Capital, otorgado por la Delegación Provincial del CITMA de Ciudad de La Habana.

Premios y reconocimientos institucionales al trabajo sindical

- 1986** Centro Vanguardia Nacional. Reconocimiento otorgado por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) Nacional.
- 1996** Diez Años en la condición de Centro Vanguardia Nacional. Reconocimiento otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Ciencia.
- 1997** Centro Destacado Provincial. Reconocimiento otorgado por el Sindicato Provincial de Trabajadores de la Ciencia, Ciudad de La Habana.

- 1997** Centro destacado en la atención y promoción a las actividades del Sindicato de las Ciencias en sus cinco años de creado. Reconocimiento otorgado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Ciencia.
- 2004** Contribución al desarrollo de la actividad científica en el movimiento sindical. Reconocimiento otorgado por la Central de Trabajadores de Cuba (CTC).
- 2007** Distinción “Héroes del Moncada” por el Cumplimiento de la Emulación Socialista, otorgada por la Central de Trabajadores de Cuba.

A GRUPOS Y PROYECTOS

Las producciones científicas del CIPS han estado marcadas por el trabajo colectivo. A continuación se listan premios y reconocimientos otorgados a grupos y proyectos de investigación del Centro por diferentes instancias del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Se destacan premios especiales y nacionales de ese Ministerio, de la Academia de Ciencias de Cuba, del Consejo de Ciencias Sociales y de la Agencia de Ciencia y Técnica.

Premios y reconocimientos al trabajo científico colectivo otorgados por la Academia de Ciencias de Cuba

La Academia de Ciencias de Cuba otorga cada año premios y reconocimientos a resultados de investigación destacados, con el objetivo de visibilizar prácticas y estimular la creación científica. El CIPS ha sido protagonista de estos premios y reconocimientos, específicamente en el área de ciencias sociales y humanísticas. En este sentido, su colectivo cuenta con más de veinte lauros que van desde premios nacionales, menciones, reconocimientos y premios de la crítica. Entre ellos se destaca un premio especial otorgado por la Ministra del CITMA a resultados de reconocido impacto social dentro de la actividad científica del país.

- 1989** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Procedimientos para la Planificación de la Estructura Socioclasista Territorial”. M. Espina, L. Núñez, L. Martín y J. M. Blanco.

- 1990** Premio Nacional otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Caracterización del modo de vida de las familias obreras y de trabajadores intelectuales y cumplimiento de su función formadora”. I. Reza, M. Álvarez, A. Puñales, M. C. Caño, G. Castilla, M. García, O. García, C. Martín y M. Ystokazu.
- 1990** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Interrelaciones clasistas y generacionales en la población cubana”. M.I. Domínguez, M. E. Ferrer, M. V. Valdés y colaboradora D. Domínguez.
- 1990** Reconocimiento de la Academia de Ciencias de Cuba al aporte social del resultado científico “El fenómeno religioso en la sociedad cubana contemporánea”. J. Ramírez Calzadilla, D. Fariñas, J. Berges, P. Bonome, A. M. Díaz, R. Cárdenas, T. Torres, A. Argüelles, I. Hodge, G. Véliz, J. C. Mevil y M. Rodríguez.
- 1991** Resultado Destacado a nivel de organismo en el quinquenio 1986-1990, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Componentes socioclasistas de la Sociedad Cubana actual”. M. Espina, L. Núñez, M. I. Domínguez, L. Martín y J. M. Blanco.
- 1991** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Las generaciones en la sociedad cubana actual” (resultado integrador del Proyecto sobre Generaciones en la sociedad cubana 1989-1990). M. I. Domínguez, M. E. Ferrer, M. V. Valdés y colaboradora D. Domínguez.
- 1991** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional y a nivel de organismo, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Proyecciones del pastorado protestante y la Nueva Teología Cubana”. J. Berges, R. Cárdenas y E. Carrillo.
- 1992** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Reproducción de la Estructura socioclasista cubana”. M. Espina, L. Martín, L. Núñez, J. M. Blanco y R. Febles.
- 1992** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Consideraciones Teóricas y Prácticas para Transformar el Trabajo con los Cuadros”. L. Domínguez, J. C. Campos e I. Rodríguez.
- 1992** Diploma Destacado a nivel de Organismo, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Reproducción

- de la Estructura socioclasista cubana”. M. Espina, L. Martín, L. Núñez, J. M. Blanco y R. Febles.
- 1993** Diploma Destacado a nivel de Organismo, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Posibles Impactos del Período Especial en la familia cubana”. M. Álvarez, A. Puñales, M. C. Caño, M. Díaz, I. Rodríguez y J. L. Chaviano.
- 1993** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Efectos del Período Especial sobre los jóvenes”. M. I. Domínguez y M. E. Ferrer.
- 1993** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Experimento PRYCREA”. A. González, O. D’Angelo, J. Guach y R. L. Peña.
- 1993** Resultado Científico Relevante, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “La religión y los jóvenes en la sociedad cubana”. J. Ramírez Calzadilla, T. Torres, O. Pérez, M. Rodríguez, M. D. Fariñas, A. M. Díaz, P. Bonome, J. Berges, R. Cárdenas, A. Argüelles, I. Hodge, A. C. Perera, E. Carrillo, G. Véliz, A. Roche y L. Vilasó.
- 1995** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Integración de procesos cognoscitivos y motivacionales en los procesos de transformación educativa PRYCREA”. A. González y O. D’Angelo.
- 1995** Diploma Destacado a nivel de Organismo, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Reproducción socioclasista en Cuba”. M. Espina, L. Martín, L. Núñez, J. M. Blanco y R. Febles.
- 1996** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional y Destacado a nivel de organismo, otorgados por la Academia de Ciencias de Cuba a “La familia cubana: cambios, actualidad y retos”. M. Álvarez, M. Díaz, I. Rodríguez y S. González.
- 1996** Resultado Destacado a nivel de organismo, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Percepciones sociopolíticas de algunos grupos de la joven intelectualidad”. M. Espina, L. Martín, L. Núñez, M. Perera y M. Mencía.
- 1997** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Integración social de la juventud cubana: Reflexión teórica y aproximación empírica”. M. I. Domínguez, M. E. Ferrer y colaboradora M. R. Díaz.

- 1999** Premio Nacional otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Componentes y Tendencias Socioestructurales de la Sociedad Cubana Actual”. M. Espina, L. Núñez, L. Martín y R. Febles.
- 2000** Premio especial de la Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente por el impacto social, Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba y Premio de la Agencia de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente al resultado científico “Religión y Cambio social. El campo religioso cubano en los noventa”. J. Ramírez Calzadilla, J. Berges, O. Pérez, A. Argüelles, I. Hodge, A. C. Perera, S. Jiménez, A. del Rey, Y. Castañeda. Colaboradores R. Torreira, G. Véliz, H. Ramírez, J. Aróstegui, J. Márquez y E. Hernández.

Premios y reconocimientos al trabajo científico colectivo otorgados por otras instituciones

Las producciones del Centro han sido premiadas y reconocidas por instituciones y organismos tanto a nivel nacional como internacional. A continuación se presenta un listado de poco más de una veintena de premios, reconocimientos y distinciones. Entre ellos podemos encontrar premios y menciones otorgados por la Agencia de Ciencia y Tecnología, y por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, que constituyen la mayoría.

También se presentan premios otorgados por instituciones como ONG, la Universidad de La Habana y la UNICEF; así como organismos como el Ministerio del Interior (MININT); el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER); el Ministerio de Informática y Comunicaciones (MIC) y el Ministerio de la Agricultura (MINAGRI).

Por otra parte se presentan reconocimientos recibidos a nombre del gobierno, organizaciones políticas y de masas como: el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), el Poder Popular, la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) y los Comité de Defensa de la Revolución (CDR).

- 1991** Premio de la crítica a obras científico-técnicas, otorgado por el Instituto Cubano del Libro al libro *La religión en la cultura*. J. Ramírez Calzadilla, J. Berges, A. Argüelles, O. Pérez, M. D. Fariñas, I. Hodge, A. M. Díaz, P. Bonome, J. C. Mévil y T. Torres.

- 1995** Premio Ensayo Concurso “Pinos Nuevos”, otorgado por el Instituto Cubano del Libro a *Jóvenes cubanos: Expectativas en los 90*. M. I. Domínguez y M. E. Ferrer.
- 1997** Premio Resultado Científico Destacado, otorgado por la Universidad de la Habana a “La Segunda Generación de Cubanos en el Sur de la Florida”. M. I. Domínguez y M. Díaz.
- 1998** Premio del Consejo de Ciencias Sociales del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente a “La tercera edad en Cuba. Un acercamiento sociodemográfico y sociopsicológico”. A. Durán y E. Chávez.
- 1998** Mención en el Certamen Iberoamericano de Ética: Elena Gil, otorgado por la ONG Centro Félix Varela a A.C. Perera y A. Argüelles.
- 1999** Resultado Destacado a nivel de la Agencia de Ciencia y Tecnología otorgado a “La experiencia transformativa en el Complejo Agroindustrial Azucarero (CAI) Camilo Cienfuegos”. J. L. Martín, A. Capote, J. C. Campos, J. L. Nicolau y colaboradora M. Romero.
- 2000** Premio de la Agencia de Medio Ambiente al resultado científico “Percepciones ambientales de la sociedad cubana actual”. L. Núñez, M. Espina, L. Martín, G. Ángel. Colaboradores J. M. García, E. Dalmau y Z. Pérez.
- 2000** Premio del Concurso Alma Mater, otorgado por la Universidad de La Habana al resultado científico “Sobre la subjetividad cotidiana en la Habana”. M. Perera, C. Martín y M. Díaz.
- 2000** Reconocimiento del MININT a resultados del trabajo científico otorgado a “Agentes del Orden y Organización Policial en la Ciudad de La Habana”. J. L. Martín, J. C. Campos. Colaboradores Á. Peña, J. L. Nicolau y M. Romero.
- 2001** Reconocimiento otorgado por Oficina de la UNICEF en Cuba a la Evaluación del Proyecto “La Colmenita”. A. Durán, M. Díaz y Y. Valdés.
- 2001** Premio “Mi experiencia relevante”, otorgado por el Poder Popular de Ciudad de La Habana y el Grupo de Desarrollo Integral de la Capital al proyecto “Nuevo Horizonte: una experiencia de transformación social en el barrio La Timba”. Proyecto Organizaciones Barriales.
- 2002** Premio del Consejo de Ciencias Sociales, del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente al resultado científico “Yaguajay: una experiencia de desarrollo local”, del equipo integrado por el

- Grupo de Desarrollo Local. A. Guzón, K. Barreras, A. Mirabal, J. Acosta y B. González.
- 2002** Premio del Consejo de Ciencias Sociales, del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, al resultado científico “Programa educativo dirigido a adolescentes y jóvenes. Preparación para la relación de pareja y la convivencia familiar”. M. Díaz y S. González.
- 2003** Premio del Consejo de Ciencias Sociales, del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, al resultado científico “La integración social de la juventud en Ciudad de La Habana” y “Tendencias de desintegración de la juventud en la Capital”. M. I. Domínguez, D. Domínguez y D. Cristóbal.
- 2004** Premio del Consejo de Ciencias Sociales, del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, al resultado científico “Subjetividad e Identidad de la juventud en la Capital”. M. I. Domínguez, D. Domínguez y D. Cristóbal.
- 2004** Premio del Consejo de Ciencias Sociales del CITMA; Reconocimiento de la Delegación Provincial del CITMA y del Gobierno de Ciudad de La Habana al resultado científico “Heterogenización y desigualdades en la ciudad. Diagnóstico y Perspectivas”. M. Espina, L. Núñez, L. Martín, L. Vega, A. Rodríguez y G. Ángel
- 2006** Premio de la crítica a obras científico-técnicas, otorgado por el Instituto Cubano del Libro y la Academia de Ciencias de Cuba al libro *Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe*. J. Berges, S. Platero, J. Ramírez Calzadilla y P. Triana.
- 2006** Premio Ramal del Ministerio de la Agricultura (MINAGRI) al resultado científico “Fitomejoramiento participativo como vía sostenible para aumentar la producción de alimentos y semillas a través del incremento de la biodiversidad en los Sistemas Locales de Producción Agrícola”. L. Martín (coautora).
- 2006** Participación relevante en la Primera Semana de Preparación de Directivos de Primer nivel del Ministerio de Informática y Comunicaciones. P. Arenas, Y. Tacoronte, M. Rodríguez-Mena, C. L. Rodríguez y Y. Morales.
- 2006** Reconocimiento por la labor realizada en la investigación sobre el estudio de las causas y condiciones de la corrupción en Cuba concedido a M. Espina, J. C. Campos, Y. Valdés, M. Díaz, L. Núñez y L. Martín.

- 2007** Reconocimiento al desarrollo exitoso de investigaciones sobre Violencia intrafamiliar, otorgado al Grupo de Estudios sobre Familia por la Federación de Mujeres Cubanas.
- 2007** Reconocimiento al desarrollo exitoso de investigaciones sobre Organizaciones Barriales, otorgado por Coordinación Nacional de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR).
- 2007** Reconocimiento al desarrollo exitoso de investigaciones sobre Deporte en el barrio, otorgado por Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) y el Poder Popular del Municipio Plaza de La Revolución.

A INVESTIGADORES/AS

Premios y reconocimientos al trabajo científico individual

Si bien el CIPS se caracteriza por su producción científica al interior de grupos y proyectos, existen investigadores/as que se destacan por tener un desenvolvimiento particularmente meritorio. A continuación se muestran algunos de los principales premios y distinciones, medallas y órdenes concedidas de manera especial, así como reconocimientos a trabajos específicos y galardones obtenidos en concursos. Según se detalla son varias las entidades que han otorgado estos estímulos.

Distinciones, medallas, placas y órdenes

- 1992** Moneda Conmemorativa XXX Aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba, otorgada a María Isabel Domínguez, Juana Berges, América González y Jorge Ramírez Calzadilla.
- 1997** Distinción “23 de Agosto” a Mujeres Destacadas de la Ciencia, otorgada por la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) a María Isabel Domínguez.
- 1997** Medalla Conmemorativa por el XXX Aniversario de la Caída en Combate del Guerrillero Heroico, otorgada a María Isabel Domínguez.
- 1998** Orden “Carlos J. Finlay” del Consejo de Estado de la República de Cuba, otorgada a María Isabel Domínguez.
- 1998** Elegida María Isabel Domínguez Académica Titular de la Academia de Ciencias de Cuba.

- 1998** Moneda Conmemorativa XXX Aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba, otorgada a Mareelén Díaz.
- 1999** Medalla “Jesús Menéndez”, otorgada por la Central de Trabajadores de Cuba a María Isabel Domínguez.
- 2000** Distinción Educadora Destacada de la Región, otorgada por la Organización para el Fomento y Desarrollo del Pensamiento (OFDP- Puerto Rico) a América González.
- 2002** y **2006** Reelegida como Académica Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. María Isabel Domínguez.
- 2004** Placa Conmemorativa por el 485 Aniversario de la Fundación de la Villa de San Cristóbal de La Habana, otorgada por la Asamblea Provincial del Poder Popular de Ciudad de La Habana. María Isabel Domínguez.
- 2004** Placa Conmemorativa por el 485 Aniversario de la Fundación de la Villa de San Cristóbal de La Habana, otorgada por la Asamblea Provincial del Poder Popular de Ciudad de La Habana. Mayra Espina.
- 2005** Medalla Rostros de la solidaridad, otorgada por el Grupo Cristiano de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero, de Cuba a Jorge Ramírez Calzadilla.
- 2006** Orden “Carlos J. Finlay” del Consejo de Estado de la República de Cuba otorgada a Jorge Ramírez Calzadilla y Mayra Espina.
- 2006** Elegida Yohanka Valdés Jiménez Miembro Joven Adjunto de la Academia de Ciencias de Cuba.
- 2007** Distinción “La Giraldilla” por la contribución al desarrollo económico y social de la Ciudad de La Habana, otorgada por el Gobierno Provincial de la Capital. María Isabel Domínguez.

Premios

- 1986** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Climas creativos”. América González.
- 1987** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Asociación de cadenas análogas del pensamiento”. América González.
- 1991** Premio Nacional otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Experimento transformativo de innovación de maquinarias en la Industria del Petróleo”. América González.

- 1994** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Las generaciones y la juventud: Una reflexión sobre la sociedad cubana actual”. Tesis Doctoral de María Isabel Domínguez.
- 1995** Resultado Destacado de la actividad científico-técnica nacional, otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba a “Desarrollo Multilateral del Potencial Creador. Experiencia transformativa PRYCREA en la Educación”. América González.
- 1998** Premio “Memorias”, otorgado por el Centro Cultural “Pablo de la Torriente Brau” al proyecto de investigación “Juventud Cubana: Movilidad Social e Identidad”. María Isabel Domínguez.
- 2000** Premio de la crítica a obras científico-técnicas, otorgado por el Instituto Cubano del Libro y la Academia de Ciencias de Cuba al libro “Religión y relaciones sociales”. Jorge Ramírez Calzadilla.
- 2000** Premio que otorga la Revista *Cuadernos de Nuestra América* al artículo “Relación religión-política en las condiciones de América Latina”. Jorge Ramírez Calzadilla.
- 2000** 1ra. Mención en el Concurso Internacional de Ética Elena Gil otorgada por la ONG Centro Félix Varela al Ensayo “Sociedad y Educación desde una perspectiva ética y humana”. Ovidio D’Angelo.
- 2001** Premio Ensayo del Concurso Internacional de la Revista *Temas* (Cuba) a “La expresión religiosa de la cultura. Reflexiones en torno a la reanimación religiosa en las condiciones cubanas del llamado período especial”. Jorge Ramírez Calzadilla.
- 2001** Mención del Concurso de la Asociación para la Unidad de Nuestra América, al artículo “La religiosidad latinoamericana y caribeña: un elemento de la identidad cultural”. Jorge Ramírez Calzadilla.
- 2002** Premio Nacional otorgado por la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Fundamentalismo, ortodoxia y cambios. Un análisis de las particularidades del pentecostalismo cubano”. Juana Berges.
- 2002** Premio del Consejo de Ciencias Sociales, del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), al resultado científico “Fundamentalismo, ortodoxia y cambios. Un análisis de las particularidades del pentecostalismo en Cuba”. Juana Berges.
- 2002** Mención especial del Premio al Pensamiento Caribeño, otorgado por el Estado de Quintana Roo, México, a “Religión e Identidad

cultural caribeña. Conformación y evolución del campo religioso. La religiosidad más extendida o popular en el caso cubano”. Jorge Ramírez Calzadilla.

- 2003 Mención Especial en el Concurso Internacional de la Revista *Temas* (Cuba) a “Subjetividad social y desarrollo. Cuba y los retos de la complejidad”. Ovidio D’Angelo.
- 2004 Resultado Destacado Consejo Superior de Ciencias Sociales, del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), “Religión, Migración e Identidad”. Ana Celia Perera.
- 2005 Premio “Félix Varela” otorgado por la Sociedad Económica de Amigos del País. Jorge Ramírez Calzadilla.
- 2005 Premio Nacional de Técnicas Participativas otorgado por la Asociación de Pedagogos de Cuba. Elena Martínez.

Reconocimientos

- 1988 Reconocimiento Especial de Academia de Ciencias y del Sindicato Nacional de Educación por los resultados en el tema de Proyectos de Vida profesionales. Ovidio D’Angelo.
- 1994 Mención a Mejor Tesis de Doctorado defendida en el año, otorgada por el Ministerio de Educación Superior a “Las generaciones y la juventud: Una reflexión sobre la sociedad cubana actual”. Tesis Doctoral de María Isabel Domínguez.
- 1994 Reconocimiento Especial del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y las Ciencias (SNTEC) y la Academia de Ciencias de Cuba al resultado científico “Modelo integrativo de los Proyectos de Vida y su investigación en el campo profesional”. Ovidio D’Angelo.
- 2006 Mención Nacional a Jóvenes Investigadores, en la categoría de Ciencias Sociales y Humanísticas, otorgado por Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA). Yohanka Valdés.
- 2007 Reconocimiento a la organización y puesta en marcha del nuevo Programa Territorial de Ciudad de La Habana sobre la Identidad en la Capital. María Isabel Domínguez.
- 2007 Reconocimiento por la destacada colaboración en las actividades desarrolladas durante el año, otorgada por el Centro Félix Varela. Mario Rodríguez-Mena.

ANEXO
FRAGMENTOS DE ENTREVISTAS
REALIZADAS PARA EL ANUARIO
DEDICADO AL XXV ANIVERSARIO DEL CIPS

Entrevista a Ángela Casaña*

Primera Directora del CIPS
(1983-1994)

Inicios del CIPS

Antes de comenzar a trabajar como directora del CIPS yo era como profesora de la Facultad de Psicología, al tiempo que dirigía su departamento de Psicología Social y del Trabajo. Por aquella época había ya tenido la oportunidad de realizar investigaciones sociales con pretensiones de efectuar enfoques integrales. Muchas de aquellas investigaciones fueron discutidas con los tomadores de decisiones, de modo que también tenía alguna experiencia en este tipo de interacción, investigador/hacedor de política.

Tal vez por eso se me solicitó que me trasladara a trabajar para la entonces Academia de Ciencias, en el Departamento de Psicología, porque existía la intención desde la dirección política del país, de fortalecer el trabajo de las ciencias sociales, de crear nuevos centros, reforzar los grupos de investigadores. Se hablaba de reorganizar la estructura que tenía entonces en la Academia, [...] en ese momento había distintos departamentos, recuerdo los de Etnología, Sociología, Psicología e Historia y se había creado recientemente el departamento de Estudios Sociorreligiosos [...]

En un corto tiempo, a partir de mi traslado, se decidió modificar esta estructura que describo y se consideró que se debían integrar en un centro único los departamentos de Psicología, Sociología y el de Estudios

* Entrevista concedida a Laura Benítez, para el *Boletín CIPS Segunda Época*, febrero 2008.

Sociorreligiosos, y que yo debía dirigir su proceso de creación y funcionamiento. Se produjo esta unión con esos tres grupos de investigadores en 1983 [...]

Esta oportunidad que se nos daba ha constituido para muchos de los que vivimos esos momentos, uno de los retos más importantes que debíamos enfrentar, y lo hicimos desde un proceso de maduración progresiva, dando pasos firmes para lograr constituir lo que es hoy el CIPS.

Primeras metas

Diría que en sus comienzos las metas más importantes que nos trazamos fueron aprovechar la fortaleza de tener profesionales de diversos perfiles y lograr integrarnos de alguna manera [...]

Una condición que emergió con mucha fuerza fue la vocación de que lo que se investigara respondiera a los problemas actuales que estaba atravesando la sociedad cubana en ese momento, no aislarnos de la realidad, de lo que estaba pasando en el país. Entender que desde nuestras disciplinas podíamos y debíamos decir algo, mostrar que los resultados de nuestro trabajo podían ser de utilidad para la toma de decisiones y la elaboración de las políticas sociales correspondientes.

Si bien en las primeras etapas conservamos un ordenamiento que respondía a las disciplinas, yo diría que en un corto plazo se produjo el salto cualitativo que hizo desaparecer la estructura disciplinar, y lo que comenzó a determinar la estructura de la institución fue la definición de los contenidos que debíamos trabajar. Esto fue un salto cualitativo importantísimo en muchos sentidos, porque permitió, en particular, la integración de las disciplinas en el abordaje de los problemas.

[...] este cambio fue producto de nuestra maduración colectiva, de manera que no hubo que imponerlo siquiera, fue una maduración del grupo de personas que dirigíamos el Centro y de los propios investigadores.

[...] Te diría que fue también una etapa en que cristalizaron valores muy importantes en la cimentación de la cultura del Centro, porque algo que germinó en las personas, desde los primeros momentos fue un fuerte sentimiento de pertenencia hacia la institución. Es decir, aquella era nuestra creación, era lo que estábamos diseñando, era el reflejo de nosotros mismos. Decidimos nombrarlo Centro de Investigaciones Psicológicas y

Sociológicas, en ese orden porque era más fácil decir CIPS que CISP. Nosotros lo decidíamos, dentro de ciertos límites, casi todo, decidimos cómo llamarle, cómo formarlo, cómo íbamos a funcionar, nuestras normas y reglas de funcionamiento interno, incluso las investigaciones, nosotros podíamos investigar lo que nos parecía que podía ser de mayor interés y necesidad para el país.

Logros del camino

Comenzó a crearse la cultura de ese Centro, [...] las personas que en aquel momento dirigían los departamentos, que formaban parte del Consejo de Dirección y del Consejo Científico jugaron un rol decisivo en la formación de su cultura. Entre los valores más importantes que, a mi juicio, cristalizaron desde esos primeros momentos fue como te dije un fuerte sentimiento de pertenencia con la organización. Estábamos orgullosos de ser miembros del CIPS. [...]

Había un alto nivel profesional que se expresaba no solo en la responsabilidad y compromiso con que se asumían las investigaciones, sino también en la búsqueda de rigor científico y profundidad de los conocimientos en lo que se hacía.

Creo que nos ayudó a nuestra formación el que hayamos logrado desarrollar fuertes intercambios con centros de investigaciones homólogos del ex campo socialista [...] lo cual, desde mi perspectiva, nos permitió entrar en contacto con lo mejor del pensamiento marxista de esa época y nos enriqueció epistemológica y metodológicamente.

[...] Otro aprendizaje importante y que a mi modo de ver formó parte de la cultura, fue la comprensión de que el resultado de nuestro trabajo debía culminar en un conjunto de recomendaciones y que estas se expresaran en un lenguaje que fuera comprensible y útil para los que diseñan las políticas.

[...] pienso que ese “cómo hacerlo” fue algo que nosotros discutimos mucho, mucho, mucho, y donde el propio Consejo Científico, jugó un papel importante que nos permitió perfeccionar nuestro trabajo en ese sentido, y convertirnos en un centro que tenía cosas que decir acerca de los diferentes momentos que atravesaba la sociedad en esos años. Sin duda el conocimiento que el Centro ha acumulado, a partir de sistematizar determinadas líneas de investigación, es un legado invaluable de las

ciencias sociales, que no solo está plasmado en una memoria escrita sino que ha aportado al desarrollo de la sociedad cubana.

Creamos un Centro de Documentación que lo dirigió una alemana, Hanna Lore Tasé, cuya función era, entre otras, conservar los informes de las investigaciones que realizábamos y que se pudieran consultar por aquellas personas que lo necesitaran. Era una forma de socializar nuestro conocimiento. [...] no todos se han publicado, pero esos trabajos constituyen una crónica de una época de la vida de este país.

En los años a los que me puedo referir, porque los viví formando parte del Centro, hubo pocos problemas importantes en nuestro pueblo, que estuvieran relacionados con las ciencias sociales, en los cuales el Centro no participara. Te puedo citar múltiples, desde investigaciones solicitadas por el primer nivel de dirección del país, hasta aquellos problemas que nosotros mismos identificábamos y nos adelantábamos en alertarlos [...]

Todo eso se pudo lograr porque progresivamente fuimos creando una imagen de profesionalidad y de seriedad en el trabajo, de compromiso con la realidad. Logramos ocupar un espacio en un escenario donde se discutían los problemas de la economía, de la biotecnología, la agricultura, y otros. En particular destaco el apoyo de la vicepresidencia que nos atendía, dirigida por la Dra. Daisy Rivero y de la Dra. Rosa Elena Simeón.

[...] fue increíble la manera en que la Dra. Simeón fue sensibilizándose con los resultados de nuestras investigaciones y cómo vio con mucha claridad el impacto que nuestro trabajo podía tener en el perfeccionamiento de la sociedad. [...] con frecuencia ella era la mejor introductora de nuestros resultados con aquellas personas significativas, políticamente hablando, del país.

Otro de los aspectos que caracterizó nuestro trabajo fue identificar la necesidad de vincularnos al quehacer de los investigadores de los territorios fuera de la ciudad de La Habana, de vincularnos con el resto del país [...]

Las dificultades nunca pararon el trabajo

[...] También hubo momentos muy difíciles, porque a las ciencias sociales le toca, a veces, mostrar los lados oscuros de la sociedad [...]. Tuvi- mos que lidiar con algunas reacciones negativas, que generaron momentos muy difíciles, que hubo que enfrentar, para sostener lo que nosotros

creíamos que debíamos sostener y lo que las evidencias, la realidad y las investigaciones nos habían demostrado, a pesar de los posibles cuestionamientos [...].

Pasamos por momentos muy difíciles, pero nunca renunciamos a lo que pensábamos, ni nunca abjuramos, o negamos lo que habíamos encontrado, al contrario, yo creo que nos caracterizó como grupo la valentía, la seguridad de que eso realmente respondía a un estudio serio, un estudio comprometido y eso nos daba mucha fortaleza y a la vez prestigio y confiabilidad como grupo de investigación.

Había personas muy talentosas en el Centro, con un enorme potencial. En un momento determinado decidimos que ya todas aquellas personas que tenían un cúmulo de investigaciones hechas, que tenían un conocimiento acumulado estaban listas para sistematizar todo ese saber, escribirlo y defender sus doctorados. [...] Así lo hicimos. Se defendieron nueve personas y el Centro adquirió una categoría entonces ya respetable, [...] de pronto, en un período de pocos meses, contó con nueve doctores.

En esa época la gente joven que sustituyó a sus jefes trabajó muy bien. Algunos de aquellos jóvenes hoy tienen cargos de dirección [...] Eso se pudo hacer porque ya el Centro había creado las condiciones, porque ya tenía una estructura de funcionamiento, porque había una práctica de trabajo, y se había conformado una manera de funcionar, y eso estaba interiorizado en la gente. [...]

Aunque algunas personas no le dan importancia a lo que tiene que ver con el proceso emulativo, por el carácter formal que tiene en muchos lugares, para nosotros sí tenía cierta importancia. Durante varios años consecutivos fuimos vanguardias nacionales. Creo que fue el único centro de ciencias sociales en el país vanguardia nacional durante varios años, y fue por el resultado integral de nuestro trabajo. [...]

Una muestra del grado de pertenencia que teníamos se expresó en que tuvimos que emigrar varias veces de lugar, hasta ocupar el sitio donde hoy radica el Centro. Nos mudábamos y eso no paralizaba la organización, eso no paralizaba el trabajo [...]

...una etapa que rescuto y rescato

Hubo un momento en que sentí que mi labor estaba hecha, ya estaba el resultado esperado, ya había una historia, una cultura, ya existía un grupo

de personas formadas, muy bien formadas, tanto científicamente como con potencialidades para dirigir y le pedí a la Dra. Rosa Elena Simeón que era el momento para que otra persona pasara por esa experiencia de dirigir el Centro. [...]

Para mí, en el plano más personal fue una etapa que hoy, a la distancia de cien años, como diría Silvio, rescuto y rescato. A la distancia de los años, puedo, con serenidad, con distanciamiento, evaluarla, y siento que fue una bellísima etapa de mi vida, que me permitió, sobre todo, experimentar lo que significa contribuir a crear algo bueno.

No creo en el protagonismo de una persona. El Centro, una vez que se creó la estructura, se diseñaron los procesos, sus políticas, con sus valores cristalizados, caminaba solo. Era fácil dirigir una organización como esa, quiero decir a su interior, no me refiero a su relación con el entorno, que no siempre fue fácil, pero sentí que contribuí a crear una organización, que la vi surgir de la nada hasta convertirse en un centro, a mi modo de ver, de referencia para el país, en investigaciones sociales. Allí crecí como investigadora, aprendí a dirigir con mis aciertos y errores, como todo mortal, también establecí relaciones de afecto con personas muy valiosas, que aunque no las veo tan frecuentemente como quisiera, mis afectos hacia ellas son imperecederos y ellas saben quiénes son.

Entrevista a Mayda Álvarez*

Directora del CIPS (1994-1996)
Actual Directora del Centro de Estudios
de la Mujer

Creo que el papel fundamental que ha tenido el CIPS en las ciencias sociales cubanas es justamente atender asuntos claves de acuerdo con las etapas históricas que hemos vivido. Pero por otra parte, además de atender estos problemas sociales, atender al desarrollo de la ciencia, en ese momento, en esa cuestión concreta. [...]

Líneas de investigación

Uno de los temas que tuvo también mucho impacto en la época en que estuve como directora fue el de los estudios sociorreligiosos. Constituía una necesidad, estudiar cómo era la religiosidad cubana, en qué punto estaba, y fueron estudios que también se fueron actualizando, año tras año. Fue un proceso que fue evolucionando.

Pero lo más importante de estos estudios fueron las recomendaciones que hicieron a la política del Partido¹ y la del gobierno en relación con los asuntos religiosos. A veces cuando se habla de los cambios de política no se explicita el papel que tuvo la investigación en esto; nosotros vivimos ese papel, las propuestas que se hicieron, los análisis. En esto tuvo un papel importante Calzadilla,² a quien siempre recordamos con mucho cariño. Estos estudios tuvieron un impacto en las políticas concretas que nuestro país tenía acerca de la religiosidad. [...]

* Entrevista concedida a Carmen Lilí Rodríguez.

El departamento de Estudios del trabajo [...] sobre todo se orienta ahora al ámbito de las organizaciones laborales, pero empezó con estudios justamente del tema laboral en Cuba, de los problemas de la planificación, de la productividad, y tuvieron un vínculo muy estrecho con la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Las propuestas llegaban directamente a la CTC, porque había compañeros que formaban parte de su órgano asesor. [...]

Los estudios de familia, que también son importantes, yo te diría que fueron casi los pioneros en cuanto al enfoque sociopsicológico.

La investigación que se hizo desde el CIPS, en los años 89-90, sobre la familia, fue una de las investigaciones pioneras en este ámbito en América Latina, en cuanto a tomar a la familia como unidad de análisis, y no estudiar aislados los miembros. Después se publicó, pero bueno, creo que lamentablemente no es una investigación muy utilizada ni muy conocida. Cada vez que de alguna manera uno tiene que dar clases sobre familia, tiene que retomarla y citarla, porque se partió de un enfoque que había en la República Democrática Alemana. Se trataba de cuestionarios que habían elaborado, adaptados a esta realidad, bajo una concepción del modo de vida familiar.

En este proceso jugó un papel también importante el tiempo que estubo con nosotros Inés Reca, que traía, sobre todo, un acervo metodológico. Ese equipo fue convocado incluso para exponer, en el año 1989 aproximadamente, todo lo referido a las tendencias demográficas y el impacto que eso tenía sobre las familias; y se hizo un trabajo que en este caso no fue publicado, porque tuvo una circulación restringida. En él se plantearon al más alto nivel del gobierno y del Partido, asuntos relacionados con las tendencias demográficas y sus impactos sobre la familia cubana y otras áreas de la sociedad. [...]

Vínculo entre la investigación y las políticas

Lo más importante del CIPS, que se mantuvo durante los años en que estubo también de Directora, fue el vínculo entre la investigación y la acción, el vínculo entre la investigación y las políticas, que no es siempre una historia de encuentros. A veces es una historia de desencuentros, porque no siempre nuestros resultados llegan y se toman en cuenta.

Por ejemplo, recuerdo los estudios de la estructura socioclasista, en particular aquellos que se encaminaron en el tema juventud, que también es una línea que se mantiene. El hecho de que estas líneas se mantengan en el tiempo tanto para el desarrollo de la Política Social cubana y el estudio de los problemas sociales cubanos, como desde el punto de vista del desarrollo de la ciencia, es un indicador de que fueron pertinentes en su momento. [...]

Hay un tiempo entre las recomendaciones de una investigación y la política, que no es el tiempo deseado para nosotros los investigadores, y deseado yo diría para la sociedad. Y bueno, hay resultados muy importantes, y que ese vínculo cada vez, como reto, hay que irlo acortando más, o sea, hay que ir disminuyendo más ese tiempo de aplicación entre una recomendación y una política. [...]

El tema de cómo hacemos las recomendaciones y qué recomendaciones hacemos es otro reto para nosotros. Es importante que existan recomendaciones que de ninguna manera desconozcan la historia de lo que se ha hecho en el país en torno al tema; creo que es otro de los errores en los que a veces caemos los investigadores, desconocemos un poco lo que están haciendo otros y proponemos cosas que ya se están haciendo. Lo mejor sería evaluar cómo se están haciendo, si se están haciendo bien, o sea, ser más propositivas, orientando desde la óptica de la investigación de cómo hacerlo mejor. Esas cuestiones que hay que limarlas de ambas partes.

[...] si algo hay que reconocer al CIPS en toda su etapa de trabajo es esta persistencia, de que los resultados sirvan para algo, o sea, nunca he visto en el colectivo del CIPS un ánimo de brillar individualmente, o de tener unos resultados que engrosen mi currículum, si está bien, eso es parte de las reglas del juego de la ciencia, si no tampoco tu punteas internacionalmente, como persona, pero sobre todo que el resultado tenga una utilidad en la práctica. [...]

Condiciones materiales para hacer ciencia

El CIPS siempre ha tenido una limitación de los recursos. A mí me tocó incluso vivir la mudada. Me afectó mucho durante mi etapa, porque se suponía que el edificio donde estábamos se estaba cayendo, nunca se ha caído, pero fue una etapa dura porque estuvimos en el laboratorio,³

después mudarse para 15 y B, y el tema de los recursos para trabajar, de la alimentación, el transporte, la posibilidad de tener dinero para viajar a provincia.

Hemos tenido etapas de investigaciones ciudadinas, y no de investigaciones que tengan una proyección y una diversidad en la realidad cubana.

Sobre estructuras de dirección

Para mí, el consejo científico del CIPS, fue como una [...] (*se le humedecen sus ojos, y se detiene, sonríe*) [...] el consejo científico del CIPS y las reuniones científicas de los departamentos son una escuela para las personas, son una escuela para la vida. A la gente, generalmente, no le gusta que le hagan críticas, y ahí te enseñan a ser capaz de asimilar las críticas, nosotros teníamos ese clima de trabajo, de que tú cogías un trabajo y lo hacías leña y nadie se ponía bravo, la gente te lo hacía leña, pero te decía, pero mira, como lo debes hacer es de esta otra manera. [...]

Éramos muy cohesionados, y el papel de los órganos de dirección era fundamental en esta cohesión, en los consejos de dirección, en las relaciones con el sindicato, con el Partido, y con el consejo científico, la manera en que siempre ha funcionado [...] además eso te enseña, porque te enseña a comportarte en la vida, a ser capaz de oír una crítica, de oír una recomendación, de tener receptividad, de trabajar por perfeccionar constantemente tus resultados, tú elaborabas algo hoy y cuando lo mirabas al año decías: esto lo hubiera hecho distinto, y ese es el espíritu científico, el espíritu de lo que te falta por aprender. La gente muy preocupada por su superación, por su crecimiento personal, y eso sí es un elemento importante. [...]

Creo que durante la etapa de Ángela Casaña hay que reconocerle a ella como mérito, el habernos exigido a los compañeros y compañeras que éramos jefe de departamentos, que nos formáramos como doctores. [...]

Para hablar también de la historia del CIPS hay que hablar de Soledad Díaz. Durante la etapa en que está Ángela de directora, y los dos años en que estoy yo, se realiza el proceso de reestructuración del Ministerio de la Ciencia, y ahí se crea la Agencia de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, a la cual los centros de ciencias sociales nos subordinamos. Soledad pasó a ser un poco lo que era Daysi⁴ para las ciencias sociales, y bueno aparte dirigir todo lo que es ciencia y tecnología. Nosotros tenía-

mos un consejo de directores de ciencias sociales, que dirigía Soledad, y recuerdo esa etapa de la jefatura de ella como una etapa de consideración al CIPS, de mucho reconocimiento al CIPS, de mucho respeto a las investigaciones del CIPS, y de estar procurando también siempre el vínculo entre las investigaciones y las estructuras superiores de la política, el Partido y el gobierno, preocupada por que los resultados llegaran, y muy atenta también a los problemas de recursos que teníamos, en ese sentido siempre nos apoyaba mucho.

Durante el tiempo en que estuve de directora me parece importante señalar el clima que siempre hubo entre los directores de los diferentes centros de ciencias sociales. [...]

Algunas recomendaciones

A veces se desconoce lo que se ha hecho desde otros ámbitos. La visión ciudadina, que no es culpa del CIPS, pero que de alguna manera han permeado determinados resultados de investigación, y por otra parte, el desconocer lo que otras personas hacen a veces, no solo en las ciencias, sino en la práctica social. Porque nosotros no podemos partir de que estamos descubriendo el agua tibia a cada momento, y creo que sí, que hay que informarse, hay que tener intercambios, hay que buscar fuentes de información con independencia de que esa fuente de información en determinados momentos pueden tener resistencias, prejuicios, o sea, para resolver el problema, hay que eliminar prejuicios mutuos, de la ciencia con los políticos, y de los políticos con la ciencia que tienen también sus prejuicios.

En ese vencimiento de prejuicios es que el CIPS puede seguir jugando un papel importante, y en muchos casos son esos prejuicios los que obstaculizan la introducción de los resultados a la práctica social. [...]

Aquellos años en imágenes

Mudándonos (*risas*), la imagen que me viene es cómo convencer a la gente que había que mudarse. En esa etapa eso nos golpeó mucho. La imagen es de gitanos. De gitanos trabajando en las casas, viéndonos los días de consejo científico en el laboratorio; los días de las reuniones en el laboratorio, sin muchas condiciones para trabajar. La gente misma

cuestionándose por qué había que mudarse. Uno piensa que se exagera, pero bueno, tienes un dictamen, tú lo ves con las autoridades y te dicen que el techo del otro edificio le va a caer encima al CIPS. Qué responsabilidad tenía una como dirección, bueno, consultarlo con los superiores. Entonces la imagen que tengo sobre todo de esos años es esa, de gitanos.

Y la otra imagen creo que te la di ya, de un colectivo trabajando, trabajando, a pesar de las dificultades y muy unidos, trabajando, tratando de obtener resultados, con mucho compromiso social. O sea, si te digo es: mudándonos y empujando, la imagen es empujando para lograr cosas a pesar de las dificultades, empujando la carreta. Y todos unidos, porque yo sí sentí una unidad. Sentí que podía contar con personas y que las personas podían contar con uno como dirección y que había una comunicación. No quiere decir que siempre estábamos de acuerdo, ni que en todo coincidíamos, pero había una comunicación y mucha disciplina de trabajo en general, para todo tipo de tareas, tanto tareas científicas, como administrativas, como políticas.

Una imagen que me viene también es de gente divirtiéndose y recreándose. Hacíamos fiestas juntos, bailábamos, pasábamos trabajo pero nos divertíamos.

Oficinas del Centro de Estudios de la Mujer
21 de marzo de 2008

Notas

¹ Partido Comunista de Cuba (PCC).

² Jorge Ramírez Calzadilla, fundador del Departamento de Estudios Sociorreligiosos del CIPS (N. del E).

³ Se refiere a uno de los edificios del CIPS, ubicado en Nuevo Vedado (N. del E.).

⁴ Se refiere a Daysi Rivero (N. del E.).

Entrevista a Juan Luis Martín*

Director del CIPS (1996-2001)

*Actual Secretario Ejecutivo del Consejo Superior
de Ciencias Sociales*

Nacimiento del CIPS

El CIPS se crea como resultado de la conversión del Instituto de Ciencias Sociales (ICSO) de la Academia de Ciencias de Cuba en tres centros. [...] La decisión tuvo su antecedente en los acuerdos del I Congreso del Partido realizado en 1975. Allí se reconoció oficialmente, por primera vez en la historia del país, la importancia de las investigaciones sociales para la dirección de la sociedad.

Este enfoque dio lugar, inicialmente, a un proceso de fortalecimiento del ICSO por medio de la selección de especialistas de distintos centros del país. Entre ellos estuvo la Dra. Daysi Rivero, que provenía de la Universidad de La Habana y fue ubicada como directora del ICSO; la Dra. Ángela Casaña que era profesora de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, y pasó a ser jefa del departamento de Psicología; yo, que trabajaba en el Centro Técnico de Vivienda y Urbanismo y fui ubicado como jefe del departamento de Investigaciones Socioeconómicas y el compañero Jorge Ramírez Calzadilla que provenía del Ministerio del Interior. Estos son los casos que recuerdo.

Unos meses después de estar trabajando en el ICSO, la Dra Daysi Rivero creó una comisión integrada por Calzadilla, Karelia Barreras, Daysi González y yo para formular la propuesta de creación de un Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Asumimos la tarea con

* Entrevista concedida a Zaylín Brito.

mucho entusiasmo y en pocas semanas estuvo lista la propuesta que fue aprobada por la Presidencia de la Academia y por el Comité Central del PCC, así nació el CIPS. Ángela fue designada directora del nuevo centro y yo subdirector científico.

A mi juicio, el nacimiento de la institución tuvo un significado especialmente importante. CIPS es el primer centro de investigación, en la historia de las ciencias sociales cubanas, oficialmente dedicado a las investigaciones psicológicas y sociológicas. La decisión adquirió mayor significado por el hecho de que, en aquellos momentos, aún predominaba en el país una visión heredada de una corriente de pensamiento que tuvo lugar en los países socialistas, que consideraba, especialmente a la sociología, como ciencia burguesa.

Primeras investigaciones

Solo unos meses después de creada la institución, a solicitud del Comité Central del Partido, fue constituido un grupo de investigación Cuba-Angola para investigar la estructura, dinámica e implicaciones de los componentes étnicos en el proceso de aquel país. Fui designado jefe del proyecto por la parte cubana y el equipo quedó conformado con investigadores del CIPS, de las facultades de Psicología, Economía e Historia de la Universidad de La Habana, el Centro de Antropología y el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias. Por el CIPS participaron Karelia Barreras y María Isabel Domínguez, en aquel momento una joven casi recién graduada, cuyo talento era muy evidente. No fue una investigación bibliográfica sino un trabajo de terreno que abarcó todos los territorios del país, incluidas las zonas de guerra y que tuvo dos años de duración.

[...] aquel proyecto, cuyos resultados aún son clasificados, [...] fue uno de los primeros en que participó el CIPS, el primero de carácter internacional y uno de los más importantes y menos conocidos en las ciencias sociales cubanas.

Al regreso de Angola fui designado Director de la rama de ciencias sociales en la Academia de Ciencias y dejé de ser miembro del CIPS, hasta que en 1996 regresé, en esta ocasión para cumplir las funciones de director.

En 1986 se iniciaron los primeros Programas Nacionales de Ciencia y Técnica [...] El primer programa nacional de ciencias sociales fue “La

Formación de la Juventud” y el CIPS fue la institución que ejecutó el mayor número de proyectos dentro de él. Algunos de esos proyectos se convertirían después en grupos que continúan hasta hoy. [...]

El CIPS ha colocado como centro los problemas de la sociedad

Uno de los rasgos que ha caracterizado a la institución es el predominio de los enfoques problémicos sobre los disciplinarios. Esto ha sido una fortaleza en su trayectoria. Si bien el diseño institucional básico descansa sobre dos disciplinas específicas (psicología y sociología), en la práctica, los criterios utilizados para seleccionar los objetos de investigación han sido esencialmente problémicos. La lógica predominante ha ido de la realidad social a la ciencia y no a la inversa, lo cual constituye un mérito, máxime en las circunstancias del mundo actual. [...]

Por encima de su basamento disciplinario, el CIPS ha colocado siempre en el centro de su atención los problemas concretos de la sociedad. Por ello, cuando se echa una ojeada a la agenda científica de la institución a lo largo de su trayectoria, se aprecia que la absoluta mayoría de los temas que la componen han sido de especial relevancia. Temas como estructura social, religión, juventud, trabajo, familia o desarrollo local no constituyen elucubraciones academicistas, sino problemas reales de la sociedad.

Otros dos rasgos que se reiteran en la práctica de estas dos décadas y media y que me parece importante subrayar son: la sistemática orientación al diálogo con los centros de toma de decisión y la producción científica no limitada al diagnóstico y a la evaluación de problemas, sino también a formular propuestas de solución.

Estos rasgos se ponen de manifiesto en los amplios y sostenidos nexos con distintas instancias del Partido y el Estado. A lo largo de estos 25 años han abarcado departamentos del Comité Central, ministerios, gobiernos provinciales y municipales, empresas, organizaciones de masas, instituciones educacionales y muchas otras. El CIPS no ha sido una institución donde ha prevalecido una visión academicista de la investigación social, que reduce el criterio de éxito a la publicación, sino por el contrario, un Centro que históricamente ha suministrado a las instancias de toma de decisión elementos de juicio, propuestas de solución y aun

pronósticos sobre problemas estratégicos de la sociedad. A ello se une un considerable número de publicaciones dentro y fuera de nuestro país.

Algunos de los principales impactos...

Entre las decisiones políticas de nuestra Revolución en que los resultados de investigación del CIPS han desempeñado una modesta contribución pueden mencionarse los que a continuación enumeramos.

La eliminación del ateísmo como requisito para el ingreso a las filas del Partido. Los elementos aportados por las investigaciones del departamento de Estudios Sociorreligiosos, en especial los de nuestro inolvidable compañero Jorge Ramírez Calzadilla, desempeñaron un papel en esta dirección.

El reconocimiento del papel del trabajo social en la construcción del socialismo. Primero los trabajos de la compañera Karelía Barreras aportaron elementos significativos en esta dirección, después los resultados de investigación sobre la juventud enviados al Comandante en Jefe a finales de la década del noventa reafirmaron y ampliaron esta idea.

De igual modo los resultados obtenidos en las investigaciones sobre la juventud durante las décadas de 1980 y 1990 aportaron elementos para la formulación inicial de los programas de la Batalla de Ideas. Su esencia consistió en demostrar que, en la construcción del socialismo desde un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la propiedad social sobre los medios de producción es necesaria, pero no suficiente para eliminar las desventajas históricas de diversos componentes de la estructura social, estas tienden a reproducirse aun en esos marcos y es necesario implementar programas orientados a garantizar la equidad de oportunidades.

Otras importantes investigaciones realizadas o dirigidas desde el CIPS desde su nacimiento han sido: el estudio sobre la población penal de Cuba, realizado en la década del ochenta bajo la dirección de Ángela Casaña, en aquel momento directora de la institución; la investigación sobre el proceso de reclutamiento de personal para la Policía Nacional Revolucionaria en la región occidental del país, realizada por el departamento de Estudios del Trabajo; la dirección y participación en el estudio sobre el proceso de comercialización de los productos agroalimentarios en Ciudad de La Habana (la cual demostró que la denominada ley de oferta y

demanda se neutraliza por el surgimiento de redes informales dominadas por los intermediarios en detrimento de productores y consumidores).

Asimismo, la dirección y participación en el Grupo Técnico de la Comisión Interministerial para el Trabajo Comunitario Integrado, constituida por siete ministros y presidida por la Dra. Rosa Elena Simeón. Como resultado de los estudios se elaboró un informe presentado a la Asamblea Nacional con un conjunto de propuestas aprobadas en su totalidad. Algunas de ellas aún permanecen pendientes de ejecución. Al calor de aquel trabajo surgió uno de los proyectos de colaboración internacional en Desarrollo Local más importantes y de mayor monto financiero en el país, el realizado con la ONG canadiense *Alternatives*. También se creó el Grupo de Desarrollo Local del CIPS que, recientemente, ha sido transformado en una nueva institución, el Centro de Desarrollo Local (CEDEL).

[...] considero que sería muy importante hacer una revisión de los archivos históricos del CIPS. Por las características de las ciencias sociales cubanas y por el período histórico que ha vivido y vive nuestro país, la investigación social constituye un tipo de actividad cuyas características a veces no son conocidas ni por los miembros de las instituciones que son sus protagonistas. El paso del tiempo tiende a generar olvido, pero los hechos fueron reales. No se trata de magnificarlos ni de minimizarlos, sino de verlos en su lugar y papel real con el fin de extraer las lecciones pertinentes, tanto de aciertos como de errores. Esa documentación tiene un valor que transita por esta institución, que han tenido mayor o menor trascendencia para la historia del país.

La labor realizada por el CIPS durante este cuarto de siglo ha tenido una innegable trascendencia para la vida del país, no siempre conocida y aun menos sistematizada, pero real e importante para las ciencias sociales y para la sociedad en su conjunto.

En el ámbito de las ciencias sociales internacionales

Las acciones del CIPS en el ámbito internacional han sido muchas y variadas, también lo han sido sus impactos. Desde mi experiencia personal, entre las de mayor impacto pueden mencionarse la presencia del CIPS en la dirección del *Working Group* del Programa Cuba, auspiciado por *Social Sciences Research Council* de Estados Unidos y la Academia de Ciencias de Cuba.

A través de este dispositivo se organizó la visita a nuestro país de figuras de relieve mundial como Inmanuel Wallerstein, Neil Smelser, Eric Ollin Wright, Atilio Borón y otros; se recibieron publicaciones, a las que no se tenía acceso hasta ese momento, que nutrieron los centros de documentación del CIPS y de otras instituciones; se obtuvo financiamiento para proyectos de investigación; se realizaron intercambios de especialistas; se establecieron contactos con importantes universidades como Harvard, Berkeley, Stanford, Columbia, Princeton y CUNY; y se logró participación en importantes eventos como el Congreso Mundial de Sociología realizado en Canadá.

Otra acción de colaboración de fuerte impacto fue el proyecto de desarrollo local organizado en colaboración con la ONG canadiense *Alternatives*, que ascendió a una cifra cercana al millón de dólares canadienses, uno de los mayores que haya recibido Cuba en el ámbito de las ciencias sociales. Con *Alternatives* también fue concertada la participación del CIPS en eventos realizados en Canadá.

De igual modo puede mencionarse la elección del director del CIPS como vicepresidente por América Latina del Consejo Intergubernamental del Programa MOST de la UNESCO; la destacada participación de investigadores del CIPS en los Congresos de ALAS, LASA y CLACSO, la colaboración con CRIES y la impartición de cursos de verano en la Universidad Autónoma de México. Un hecho de especial relevancia fue la visita al CIPS del presidente de la Asociación de Estados del Caribe, Dr. Norman Guirvan a inicios del año 2000.

Las acciones desarrolladas a lo largo de la vida del CIPS constituyen un significativo aporte a las ciencias sociales de Cuba, a la vez que un reflejo de la creatividad y el amor de sus trabajadores hacia la institución y hacia las ciencias sociales. La sistematización de su trayectoria puede jugar un importante papel en los procesos de formación de investigadores y cuadros de dirección, pues, el conocimiento de la historia resulta un elemento clave para desarrollar sentimientos de identidad, comprender mejor de dónde venimos y hacia dónde debemos encaminarnos.

Salones del CIPS
24 de marzo de 2008

Entrevista a José Lázaro Hernández*

Director del CIPS (2001-2007)

Llegada al CIPS

Comienzo a dirigir el CIPS en el año 2001. [...] Se iniciaban los síntomas de que, la organización de la investigación por programas y proyectos era insuficiente para la interrelación que tiene que darse entre la demanda y la oferta.

[...] Entro en una etapa en que hay muy pocos proyectos vinculados a prioridades nacionales. También se le estaba intentando dar auge a los Proyectos no Asociados a Programas (PNAP) por un problema muy circunstancial de facilidades en los trámites de asignar los fondos en moneda nacional, y a tener otras formas de producción de la ciencia que no fuera un resultado.

Esa fue una de las cuestiones que tuvimos que ver en ese momento. ¿Cuál es el rumbo más conveniente para el Centro, vincularse a una producción alta de resultados científicos en programas nacionales o en prioridades de determinado nivel, o tratar de abarcar menos temáticas pero que tengan una mejor sedimentación e impacto? La solución inicial que le dimos fue aumentar la participación de los proyectos. Tal es así que cuando miras la curva de los proyectos por años, aumenta, hasta que en el 2003 hay una explosión de proyectos, resultados de investigación y servicios científico-técnicos. Esto motivó una reflexión de los consejos de

* Entrevista concedida a Claudia Castilla.

dirección y científico del Centro que llevó a decidir que no podíamos abarcar tanto.

Otro elemento al que me tuve que enfrentar es que había una tendencia creciente de envejecimiento, ante todo de investigadores. Comenzamos a entrar sucesivamente a jóvenes. [...] pero no solo se trataba de ingresar jóvenes, sino intentar que fuera balanceado este ingreso para mantener el perfil de la misión del Centro. [...] La generación de jóvenes que procesamos y formó parte de nuestro colectivo de trabajo es básicamente de psicólogos, muy buena. Hemos tenido de tres a cuatro bajas de veinte muchachos.

Lo anterior hace que en el transcurso de este período se constituyeran las tres generaciones de la institución: la generación fundadora, que es la minoritaria y por lo general integra a los líderes científicos; una segunda generación que no es fundadora, entró en el período de finales de los ochentas, inicios de los noventas e integró grupos de trabajos tradicionales; y el grupo de la nueva generación, entrado en los últimos años. Entre estas tres generaciones, aunque tienen sus diferencias de formación e intereses, no existe un muro. [...]

Problemas de la sociedad cubana que se han convertido en líneas de investigación

El tema de la juventud, por ser un sector clave para definir el futuro de la sociedad, ha sido esencial. En una sociedad como la nuestra cobra más importancia. [...] Además ha seguido la tradición de una conceptualización, de una metodología, que se ha ido enriqueciendo. [...] Aquí ha habido un trabajo sistemático y ascendente, y si algún problema existe, es que no tienen capacidad para toda la demanda que reciben. Creo que el Grupo Juventud ha jugado un papel importante en monitorear los procesos de los jóvenes en el país, independientemente de que existe un Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ), el grupo se mantiene, es reconocido y tiene un impacto.

Otro de los problemas fundamentales de la sociedad cubana es el de su Estructura Social y las Desigualdades. Los resultados alcanzados por este grupo son de alta relevancia. [...] Han hecho vínculos muy fuertes con los organismos regulatorios que tienen esta responsabilidad en Cuba, se les reconoce. Otra línea que tiene una integrante del grupo, y no se

desarrolla en el Centro, es el fitomejoramiento participativo en cooperación con otra institución nacional. Este es uno de los grupos que más ha asimilado los elementos del enfoque de la complejidad. Se reconoce como uno de los más maduros de la institución, en cuanto a posibilidad de aportar marcos conceptuales y metodológicos integradores.

Los Estudios Sociorreligiosos se consolidaron. Derivó de un único proyecto, abarcador de toda la diversidad del campo religioso en Cuba, centrado por su fundador Jorge Ramírez Calzadilla al estudio de aspectos significativos del campo religioso, a la muerte de su fundador. En los últimos años, uno de los logros más importantes de este grupo, es haber revelado a la academia y a los tomadores de decisión. Además es pionero, junto a otras instituciones, en el estudio de los nuevos movimientos religiosos.

El grupo tiene el mérito de institucionalizar la investigación de estos temas. Ha sido uno de sus aportes desde la conjugación de oferta y demanda. Han jugado un papel importante en dar a conocer estos elementos a los que tienen que tomar las decisiones sobre estos temas en la política del país. Es uno de los grupos que más relación tiene con el introductor principal, la Oficina de Asuntos Religiosos del Comité Central. [...]

Uno de los temas abordados por el área de Familia, unido a estrategias de vida, ha sido la violencia intrafamiliar. La conjugación de una demanda nacional, profundización de resultados anteriores, intercambio académico, desarrollo profesional y el trabajo de conjunto con instituciones de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), el Ministerio del Interior (MININT) y el Ministerio de Educación, entre otras, sedimentó un resultado relevante, que publicaron con financiamiento internacional. Este resultado a lo interno tiene dos aristas, es un resultado científico y además, es una propuesta metodológica. Ha sido muy importante su difusión [...].

La línea de estudios del trabajo, de un departamento dividido en tres líneas, derivó a dos grupos [...] Este departamento realizó la introducción y divulgación de resultados anteriores teniendo un impacto significativo en el Consejo Científico Asesor de la CTC. Lograron cohesionarse como un grupo con resultados de impacto en sociología del trabajo [...].

El Grupo Cambio Humano ha ido desarrollando una línea de atención a las relaciones sociales a lo interior de instituciones, empresas y colectivos humanos laborales. Ha avanzado en sistematizar toda una teoría que existe en este campo, con un enfoque básicamente social, concretado a la

realidad cubana. Uno de sus mayores aciertos ha sido la capacidad que ha ido desarrollando de no solo producir una metodología, sino de ofertarla para un servicio científico-técnico. [...] Es un grupo en ascenso.

En este período hay grupos que han surgido o se han reconformado. [...] Tienen posibilidades de ser extendidos a otros territorios e instituciones y aportan elementos metodológicos y nuevos conocimientos en los marcos conceptuales que abordan.

Impactos

La ciencia no es ni oferta pura ni demanda pura. Una de las ventajas que tiene el CIPS como institución es que no se ha limitado a responder a la demanda, sino que ha podido sedimentar determinados temas y ofrecer estudios sistemáticos de esas temáticas, sean objeto de gran demanda en ese momento, o no. Esto ha permitido en caso de presentarse una demanda fuerte de algún problema, se cuente con una línea de investigación ya establecida. [...]

En los últimos años hay un mayor interés por parte de los que toman las decisiones políticas. En el ámbito de los grupos de trabajo ha habido temáticas más demandadas que otras. También he presenciado hechos en que el resultado está ahí y hay trabas para su introducción. [...] Ese proceso conjunto se ha ido tejiendo en los últimos años, puede ser que de manera más intensa que en algún período anterior. Para mencionar un hito destaco el trabajo positivo realizado en los últimos años en la Ciudad de La Habana, especialmente con el Buró Provincial del Partido, el Consejo Provincial de la Administración de la Ciudad y la Delegación Provincial del CITMA. Este es un espacio que se ha ido ganando desde su surgimiento. Pero ahora hay una mayor demanda. Incluso ahora hay personas que redescubren al CIPS.

[...] En ocasiones ha habido resultados que han impactado altamente tanto en amplitud de introducción como en intensidad en la toma de decisiones. Hay resultados que recorren el país. En otras ocasiones no ha sido así e incluso han decaído líneas tradicionalmente fuertes como los estudios del trabajo. Pero regularmente la academia afín a nuestros perfiles así como sus principales introductores valora positivamente los resultados e incluso siguen determinadas líneas de producción de nuevo conocimiento.

El hecho de que el CIPS tenga hoy esa demanda tiene que ver, primero con su desarrollo histórico, con la fortaleza que ha ido alcanzando su conocimiento. [...] Esa interrelación con los destinatarios finales de nuestros resultados, o quienes nos los demandan, o los que en un momento determinado los traducen a los medios de comunicación masiva, es compleja, pero ha habido una tendencia al incremento de la necesidad de nutrirse de los resultados del Centro por quienes toman las decisiones políticas, y también un incremento en la solicitud de investigar determinadas temáticas. [...]

Fortalezas, debilidades y retos

La marcha ha ido determinando la necesidad de una mayor integración en el Centro. Esto es una característica que tenemos, que es a la vez fortaleza y debilidad. Hay grupos que tienen una tradición de años, que están muy consolidados. Pero han ido apareciendo otros grupos, de otras temáticas no fundadoras, quizás no con el peso de impacto de los anteriores, pero que también han ido formando la estructura del Centro [...].

Un elemento clave en este período es la profundización en el proceso de institucionalización. Cuando hablo de institucionalización hablo de regularidad de estos procesos, de conocimientos de ellos, de observancia, control, de llevar a que cada vez sean más eficientes. [...] Dos elementos han sido claves: la consolidación de la estructura de la dirección científica y otro el mantenimiento de la estructura y funcionamiento exigente del consejo científico.

[...] Pienso que se ha ganado en la institucionalización de los procesos del consejo de dirección, en el funcionamiento de la comisión de cuadros del Centro, en el funcionamiento de determinados grupos de trabajo, en la necesidad de que los problemas se diriman en los órganos colectivos de trabajo.

[...] A veces es muy difícil establecer prioridades, no por la prioridad misma sino por las urgencias de la demanda. No obstante, el colectivo de trabajo nunca ha perdido que su prioridad es hacer ciencia. [...] Pienso que el camino debe estar por escoger un grupo de vías que permitan seguir potenciando el carácter nacional del Centro, porque están muy lejos de ser explotadas las posibilidades nacionales que tenemos, y como toda institución social no sólo nosotros intervenimos en este proceso. [...]

El espacio en los medios de comunicación masivas es pobre, en general para todas las ciencias sociales. Muchos periodistas van al Centro con un estudio prefijado y lo que buscan es el argumento científico a la tesis que están desarrollando.

Otro espacio de necesario desarrollo es la docencia. Los investigadores y técnicos de la institución imparten una cantidad de docencia enorme. Pero la docencia que hace avanzar al Centro es la que nace de la introducción de sus resultados.

En años anteriores se impartió por primera vez el Diplomado Sociedad Cubana. Durante toda esa etapa el Diplomado, como un instrumento para lograr la introducción de los resultados, su multiplicación, siempre ha sido un tema pendiente.

Finalmente este año se puso en marcha nuevamente, a partir de la experiencia anterior y con adecuaciones.

También estamos explorando la posibilidad de una plataforma virtual, de alguna publicación que lo pueda sustentar. Constituye un reto y una necesidad mantener periódicamente esta docencia. [...] Otro de los espacios a señalar es la carencia de una publicación periódica propia. Aquí se han ido dando pasos lentos. Primero un disco compacto anual, “Caudales”. Después un Boletín con determinada sistematicidad, y ahora un Anuario. Tanto el disco compacto como el boletín digital contribuyen a la difusión pero, es un paliativo, no alcanzan ni mucho menos la categoría de publicación principal. De ahí la importancia de la próxima salida del Anuario, cumpliendo la función de no solo ser un espacio para que los investigadores publiquen, sino como un espacio para consolidar al Centro como institución madura.

Otra necesidad es tener algún tipo de concurso o premio que permita legitimar más el papel del Centro [...]

Por último la Institución tiene ante sí otros cuatro grandes retos:

- Consolidar sus áreas de administración, economía, informática y centro de documentación.
- Mantener y profundizar la colaboración internacional apuntando a instituciones y organizaciones de excelencia, así como la difusión internacional de la obra alcanzada, básicamente en América Latina.
- Consolidar la producción de resultados integrados de varias de sus líneas de investigación.

- Formalizar tecnologías de investigación y transformación social propias que ha ido acumulando a lo largo de sus 25 años de existencia.

Guanabacoa
13 de marzo de 2008

Entrevista a Lina Domínguez*

Investigadora fundadora del CIPS

Actual Viceministra del CITMA

Surgimiento del CIPS: contexto social y vivencias personales

Entro al Instituto de Ciencias Sociales (ICSO) de la Academia de Ciencias de Cuba en diciembre de 1982, allí específicamente comencé a trabajar en el departamento de Psicología. [...] Al llegar, se estaba analizando la realización de cambios estructurales en el instituto que por aquella etapa agrupaba todo: historia, antropología, arqueología, sociología, psicología. Esta estructura ya no se adecuaba a la investigación social de esos momentos. La época había cambiado y desde esta cultura disciplinar costaba mucho trabajo encontrar una investigación multidisciplinaria.

En aquel momento el departamento de Psicología tenía investigadores con un currículo académico importante, sin embargo existía una carencia de resultados que dieran respuesta a problemas concretos del país. [...] La primera investigación que intentaba a salvar esta polémica se estaba concluyendo cuando yo entré al ICSO y era sobre la inmigración de jóvenes. A partir de ahí, los entonces planes de ciencia y técnica, así como los temas de investigación, comienzan a orientarse poco a poco hacia los problemas de la sociedad.

Pero, todavía costaba mucho trabajo en aquel entorno del ICSO. El departamento de Estudios Sociorreligiosos sí estaba muy orientado hacia la práctica y a la atención de problemas concretos [...] El departamento de

* Entrevista concedida a Yaima Morales y Carmen Lili Rodríguez.

Sociología, también tenía algunas investigaciones orientadas hacia la práctica, pero no era esta su línea de trabajo sistemática.

[...] El CIPS nace entonces de los departamentos de Psicología, Sociología y Estudios Sociorreligiosos, del ICSO.

Líneas de investigación y su desarrollo

Casi al mismo tiempo de la creación del CIPS vino la organización del Primer Programa Nacional de Ciencias Sociales: el Programa Juventud, dirigido por Juan Luis Martín [...] Cuando el CIPS nace, aún le quedaban las reminiscencias de organizarse por disciplinas. Permanecieron en la nueva estructura los departamentos de Psicología, Sociología y el de Estudios Sociorreligiosos. Pero, cuando empieza a realizarse el Programa Juventud, casi todo el Centro se vuelca sobre él. En aquel Programa Nacional se le asignan al CIPS temas como la familia, la estructura socioclasista, el joven obrero y el joven estudiante. [...] Creo que las investigaciones que el CIPS aportó a este Programa hicieron aportes relevantes a las ciencias sociales cubanas. Allí se plantearon cuestiones que por primera vez se decían en el país [...].

Como la vida fue más fuerte que la estructura, empiezan a crearse grupos que trasgredían las disciplinas. Este tipo de trabajo fue marcando una pauta y se comenzó a reconocer la necesidad de adoptar un tipo de estructura organizativa que tuviera que ver más con los problemas que con las disciplinas. Y es justamente esa la estructura que tiene hoy el CIPS [...].

Poco tiempo después, llegó al CIPS un segundo mandato de la Academia de Ciencias. Esta idea se convirtió en el Segundo Programa Científico Nacional de Ciencias Sociales: el de trabajo con los cuadros, que yo dirigí. Este Programa desarrollado entre 1988 y 1992, no tuvo la misma naturaleza que el Programa Juventud; era un programa mucho más cerrado [...] pero que funcionó con un sistema de interlocución muy eficiente con los introductores [...].

Además de los importantes aportes que ya he mencionado, desde el Centro se hizo un aporte metodológico muy relevante con el tema familia, y aquí jugó un papel protagónico la figura de Inés Reca. [...] También en la esfera de la estructura socioclasista y su comprensión de la década de los ochentas, marcó una pauta en el país, una referencia [...].

Me parece relevante hacer un aparte con los estudios sociorreligiosos. Creo que su mayor contribución tuvo que ver con los aportes que hicieron para cambiar algunos conceptos errados que existían en el país en cuanto a la religiosidad. Este colectivo tuvo mucho que ver con cambios de decisiones, de políticas. [...] lo cual lo convierte en un equipo único en el país y con una cantidad de información y análisis sobre el tema, increíble. Son una autoridad en el tema, un referente nacional obligado [...].

En aquel entonces comenzaron a hacerse los estudios de creatividad [...] se habían continuado también los estudios del colectivo laboral [...].

Impacto del Período Especial

Fue entonces que nos sorprendió el Período Especial, un acontecimiento que nos movió el piso [...] Ahí vino un período muy duro. Esa conmoción nos ponía ante la disyuntiva de qué investigar, qué hacer en un momento en que la sobrevivencia como individuos era fundamental [...].

Creo que ahí Angela Casaña tomó decisiones importantes. Con la anuencia de la Academia de Ciencias, la Dra. Rosa Elena (Simeón)¹ y Daysi Rivero, Angela dijo “[...] bueno aquí lo mejor es ponerse a hacer el doctorado, porque ahora no hay mucho que investigar”. Las personas siguieron trabajando, pero en aquella época se priorizó la formación [...].

En ese momento histórico, diciembre de 1992, salgo del CIPS y me llama Rosa Elena para venir a trabajar como Directora Cuadros y Potencial Científico [...].

Después de todo aquello, cuando ya comenzaba a haber un cierto atisbo de recuperación, sobre todo psicológica, vino un período en el que se empezaron a hacer en el CIPS investigaciones muy interesantes sobre el impacto del período especial. Fueron investigaciones que se hicieron con mucho esfuerzo material [...].

En 1994 se crea el CITMA y con él otros programas de investigación. Surgen entonces los Programas Sociedad Cubana, Economía Cubana, así como otros programas nacionales. Entonces me ubicaron en el recién creado ministerio para dirigir Recursos Humanos. En el 2000 me promueven a Viceministra y en el 2001 me dan nuevamente la tarea de atender las ciencias sociales. [...] En aquella nueva etapa mi misión estaba encaminada a darle un vuelco a la atención estatal a las ciencias sociales, tanto a los centros del CITMA como de todo el país. [...]

Balance general y retos

El CIPS es una institución con la enorme virtud de haber abordado los problemas que mucha gente no ha querido abordar. Y lo ha hecho muy bien. El CIPS es puntera en temas como religión; las estructura socioclasista, las desigualdades, que han hecho aportes estratégicos a la sociedad; la juventud; el tema laboral y organizacional; y por supuesto, los estudios sobre la familia. [...] El CIPS es un centro de excelencia, reconocido en el país y eso me consta desde mi posición actual. Tiene una experiencia acumulada en un grupo de temas que no lo tiene ninguna otra institución en el país [...] Se le han adicionado cosas, ha variado; se le adicionó el laboratorio, luego el grupo de Desarrollo Local. Todo esto nació ahí.

Si me preguntan qué habría que mejorar, creo que hay que seguir en el camino de la investigación problémica, de la teorización. También me parece muy necesario integrarse más tanto al interior del CIPS, como con otras instituciones del país. Para que puedan salir de las ciencias sociales propuestas que nosotros podamos llevar a introducir, no pueden ser abordadas de una o dos disciplinas. A muchas investigaciones del CIPS les falta, por ejemplo, el enfoque económico, y eso hace que a veces se queden flojas. [...] Creo que hay que resolver problemas materiales, pero eso no le toca al CIPS. El CIPS necesita volver a plantearse investigaciones de carácter nacional en algunas problemáticas, y eso cuesta dinero [...].

No obstante yo vuelvo sobre uno de los mayores retos que tienen, no solo el CIPS y las ciencias sociales cubanas, sino las ciencias en general: la integración de conocimiento. [...] Con un producto integrado se convence a cualquier introductor. Sabemos que es muy complicado, pero hace falta [...].

En estos momentos, por primera vez los documentos de trabajo político-ideológico del Partido,² reconocen la necesidad de introducir los resultados de las ciencias sociales. Hoy estamos siendo más demandados que lo que nos imaginamos [...] Los problemas sociales que enfrenta Cuba en la actualidad son demasiado complejos para abordarlos al margen de la ciencia, al margen del conocimiento. Es por ello que nosotros tenemos que aprovechar esta oportunidad. Ya lo digo, estamos ante una fase de oportunidades.

En este sentido, el papel del CIPS es relevante, porque desde su creación tuvo una estructura y una concepción hecha para esto mismo. Con el

CIPS, con su estructura de trabajo por problemas, con su trabajo interdisciplinar, cuesta menos trabajo lograr todo lo que se necesita que con otros centros de investigaciones del país. [...] Quiero dejar bien claro que todo esto, en un inicio, fue obra de Ángela Casaña, de su concepción organizativa, de sus ideas sobre qué debía ser la investigación. Los demás apoyábamos, pero fue obra de ella. Luego lo que se hizo fue tratar de mantenerlo, con todas las diferencias que han marcado las épocas. También tuvimos la suerte de tener a Rosa Elena detrás de todo esto. [...]

En términos generales, considero que la formación que recibí en el CIPS me ha marcado para toda la vida. En la posición en que estoy actualmente, no he podido deshacerme de esa formación. Es más fuerte que yo.

Si tuviera que hablar de mi vida laboral, mi vida laboral es el CIPS. Ese es el centro que más me ha aportado durante todos estos años de trabajo. Me aportó un tronco de formación, al que se ha sujetado todo lo demás. Mi vida laboral se resume en el CIPS, Ángela Casaña y Rosa Elena.

Oficinas del Capitolio Nacional
9 de abril del 2008

Notas

¹ El paréntesis es nuestro.

² Partido Comunista de Cuba (PCC).

Entrevista a Daisy Rivero*

*Vicepresidenta de la Academia de Ciencias de Cuba
para las Ciencias Sociales
Actual Secretaria de la Academia de Ciencias de Cuba*

Inicios

La fundación del Centro constituyó un hito. En primer lugar dentro del ámbito de la propia Academia de Ciencias de Cuba (ACC), que solo contaba con cuatro centros de ciencias sociales y sirvió para que los centros de la Academia comenzaran a tener visibilidad en el contexto general de las investigaciones sociales del país.

Al fundarse, por primera vez se identificaron una serie de problemas sociales que había que abordar de manera multidisciplinaria, ni siquiera interdisciplinaria, claro que su mismo nombre ya dejaba sentado que las dos especialidades, sociología y psicología, estaban presentes. En el caso de la sociología fue muy importante, pues investigación en esa esfera, solo había hasta entonces algo en la Universidad de La Habana y tal vez en alguna de otra provincia, pero no había sido nunca el fuerte de las investigaciones sociales. En el caso de psicología, pienso que sólo había investigaciones en la facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. [...].

Los que iniciaron el trabajo del Centro, casi todos eran jóvenes, con algunas excepciones [...].

Entre los méritos más importantes de Ángela como directora, es que hizo un plan de doctorados, [...] y logró que en la mayoría de los casos se

* Entrevista concedida a Zaylín Brito.

cumpliera la defensa de las candidaturas. El Centro [...] pasó a ser, no solo dentro de la Academia de Ciencias de Cuba, sino en general en la esfera de las ciencias sociales, en un período de aproximadamente siete años, uno de los centros que más candidatos y doctores tenía.

Algunas líneas de investigación abordadas

El Centro identificó líneas, comenzó trabajando en familia, estudios sociorreligiosos, problemas laborales, cuadros, juventud y empezó a brindar resultados concretos con recomendaciones que se hacían llegar directamente a los que ahora llamamos decisores y que en aquel momento los llamábamos usuarios. De ahí vino el vínculo, por ejemplo de la FMC con el CIPS, mediante los estudios de familia, de las caracterizaciones que se hicieron de los problemas de la familia, de sus cambios, entre otros.

Los estudios sociorreligiosos, con el departamento que Ramírez Calzadilla fundó fueron importantes. [...]. Pienso que ese departamento logró algo muy importante: el vínculo directo con el departamento de Asuntos Religiosos del Comité Central, quien tomó a este departamento como su brazo derecho, cada vez que se identificaba algún problema [...]. Así comenzó ese trabajo sobre las procesiones hacia El Rincón, que eso ha sido años y años y ha servido para mucho, para una visión real de cómo ha ido transitando la religiosidad, quiénes van y por qué van, no solo es numérico sino una caracterización real del problema. Además Calzadilla tuvo la visión de abrir el diapasón y fue trabajando otros movimientos religiosos. Pienso que el CIPS es el centro que ha hecho las investigaciones más destacadas en esta esfera. [...]

Cuando el CIPS comenzó a dar resultados concretos que se podían brindar al PCC o al Poder Popular, la Doctora Rosa Elena comenzó a darle encargos al CIPS específicamente. Por ejemplo, a fines de la década del 80, [...] ya era evidente que había que hacer un estudio de las penitenciarías del país, para entregarle al MININT una caracterización de la masa de presos jóvenes [...] y mediante esta solicitud concreta en menos de un año se entregaron recomendaciones.

Asimismo cuando empezó la problemática del SIDA en Cuba [...] se integró un colectivo con compañeros del CIPS y de otras instituciones, y en menos de tres meses se dio una caracterización de la situación y recomendaciones importantes [...].

Se presentan entonces en el país dificultades con la política con los cuadros del Estado y se le pide nuevamente crear un grupo para iniciar las investigaciones, que luego se convirtió en un Programa [...]. Luego vino la solicitud de los problemas que se estaban dando en el reparto de Alamar. El CIPS también marcó con esos resultados.

[...] En ese momento también se llevó adelante el Programa Juventud, con el compañero Juan Luis Martín al frente.

Otra línea importante fueron los estudios de colectivos laborales y la de estructura socioclasista.

Relación investigadores y decisores

Con la reanimación del Polo de Humanidades, con la identificación que se ha hecho de las prioridades de las ciencias sociales, que tienen que ver con las investigaciones que hace el CIPS, estamos en una coyuntura muy buena para impulsar nuevas investigaciones directamente vinculadas a los tomadores de decisiones y profundizar más en esa relación, entre los que quieren resolver problemas y los investigadores que trabajan para ayudar a resolverlos.

Se ha avanzado en la comprensión de los investigadores que para que su trabajo sea aceptado y asimilado por los decisores. Hay que saber escribir más corto, con términos más asequibles, pues son diversos los problemas y diferentes los cuadros que reciben los resultados, a nivel de provincia, municipio, etcétera.

[...] El proceso de diálogo con la toma de decisión comenzó con solicitudes desde arriba y la confianza se la ganaron porque salieron bien esos trabajos, y a la vez el colectivo laboral del CIPS se sintió estimulado al ver que sus recomendaciones tomaron valor. Este proceso fue mutuo. En aquella etapa, nos ayudó mucho, el departamento ideológico, ciencia, educación y cultura, presidido por el compañero José Ramón Balaguer, y era muy sensible a todo eso y convocaba a todos los investigadores.

Balance general y retos

El trabajo en todos esos frentes dio frutos importantes y le dio prestigio al CIPS. También la capacidad de Ángela de aunar los esfuerzos de los investigadores, y los de otros centros en aras de resolver o dar resultados

concretos sobre los problemas determinados. Así se ganó la confianza entre los que querían que se trabajaran determinadas cuestiones y los que trabajaban. Por eso en época de Ángela, el CIPS fue vanguardia nacional durante 10 años consecutivos. Para mí fue una directora ejemplar y muy activa. [...]

El CIPS creó el Centro de Documentación, con lo cual estaba todo registrado y los trabajos para ser consultados. La creación del laboratorio, también fue significativo, pues se vinculó a una comunidad importante y empezó a jugar un papel activo, no solo de investigación, sino tratamiento a personas de la comunidad. [...]

El CIPS [...] tiene que vincularse más a la docencia, que eso enriquece y no empobrece. [...] En la época de Ángela avanzaron mucho con resultados aplicados, pero hay que avanzar más en el avance teórico de esas mismas disciplinas.

Oficinas de la Academia de Ciencias de Cuba
20 mayo de 2008

DE LOS AUTORES

Ángel, Gisela: Graduada de programación, 1982. Trabajadora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas desde el año 1992. A partir el año 1998 es Técnica para la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente, del Grupo de Estructura Social y Desigualdades del CIPS, y colaboradora del conjunto de sus resultados.

Berges, Juana: Licenciada en Historia, Universidad de La Habana. Realizó estudios de Sociología de la Religión en la Universidad de Lovaina la Nueva, Bélgica. Fundadora del Departamento de Estudios Sociorreligiosos y del CIPS. Ha dirigido en esa entidad las investigaciones sobre el protestantismo y participado en estudios relacionados con diferentes temáticas religiosas. Ha ejercido la docencia pre y posgraduada en centros de investigación y estudio. Es profesora de Sociología de la Religión en el Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos. Miembro del Grupo de Trabajo de Religión de CLACSO. Autora principal de cuatro libros. Además, ha participado en otros 13 y compiló una selección de textos. Tiene un significativo número de artículos en revistas nacionales e internacionales. De su autoría acaba de publicarse el volumen *Pentecostalismo en Cuba: ¿alineación o compromiso social?*, México, 2008.

Brito, Zaylín: Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana, 2003. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Juventud, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Profesora adjunta de la Facultad

de Psicología de la Universidad de La Habana. Actualmente investiga las temáticas de la juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica, así como la identidad generacional en la capital. Se encuentra cursando la maestría “Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales” del Programa de Estudios de Posgrados del Campus Virtual de CLACSO.

Campos, Juan Carlos: Licenciado en Sociología, Universidad de La Habana, 1980. Máster en Dirección y Gestión Pública Local en la Unión Iberoamericana de Municipalistas (UIM), homologado por la Universidad Carlos III y la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, de España, 2007. Investigador Agregado del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) desde 1984, específicamente en el Grupo de Estudios Sociales del Trabajo (GEST). Entre los principales temas de investigación en los que ha trabajado se encuentran: relaciones sociales en el trabajo, selección de personal, evaluación del desempeño, competencias laborales, promoción de empleo y desarrollo económico local. Actualmente se desempeña como investigador en el proyecto “Formación para el Cambio de las Organizaciones”, además como consultor de empresas y entidades estatales y no gubernamentales, y como evaluador de proyectos. Es Profesor Auxiliar de la Universidad de La Habana. Ha impartido docencia de pregrado y posgrado en universidades cubanas y ha asesorado tesis de licenciatura y de maestría.

Castilla, Claudia: Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana, 2003. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Juventud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Profesora adjunta de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Actualmente investiga las temáticas de la juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica, así como la identidad generacional en la capital. Se encuentra culminando la maestría sobre “Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales” organizada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).

Díaz, Mareléen: Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana, 1988. Máster en Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, 2002. Investigadora Auxiliar. Profesora Auxiliar. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Familia, del Centro de Investigaciones Psico-

lógicas y Sociológicas (CIPS), desde 1988. Coordinó ese grupo de trabajo desde 1996 hasta el 2006. Miembro del Consejo Científico del CIPS. Ha investigado sobre los temas relaciones de pareja y comunicación, uniones consensuales, comunicación entre padres e hijos, adolescentes y preparación para la vida familiar y de pareja, relación familia-Estado, estrategias familiares de enfrentamiento a la crisis, género y violencia intrafamiliar.

Domínguez, María Isabel: Licenciada en Sociología, Universidad de La Habana, 1980. Doctora en Ciencias Sociológicas, Academia de Ciencias de Cuba, 1994. Investigadora Titular. Desde 1987 coordina el Grupo de Estudios sobre Juventud del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del CITMA. Profesora Titular de la Universidad de La Habana. Académica Titular de la Academia de Ciencias de Cuba. Actualmente dirige el Programa Territorial de investigaciones sobre Identidad en la Ciudad de La Habana y un proyecto nacional sobre la juventud ocupada en el sector de la ciencia y la innovación tecnológica. Es autora de diversos libros y artículos, y ha sido merecedora de numerosos premios y reconocimientos. Desde el año 2005 forma parte del Comité Directivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). Actual directora del CIPS.

D'Angelo, Ovidio: Doctor en Ciencias Psicológicas, Universidad de La Habana, 1994. Investigador Titular y Profesor Titular. Jefe del Grupo de Creatividad del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Profesor adjunto de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Integró la Junta Directiva de la Sociedad de Psicólogos de Cuba desde 1990 al 2006; dirige su Sección Psicología y Sociedad. Ha impartido posgrados en diferentes universidades internacionales como Titular del Programa PRYCREA para el Desarrollo de la Persona Reflexiva y Creativa, que ha sido auspiciado por el CITMA, UNESCO y Convenio Andrés Bello, desde 1992. Forma parte del Grupo Análisis de la Realidad Actual –ARA–, del Consejo de Iglesias de Cuba, es miembro del Consejo del Centro “Félix Varela”, pertenece a la Cátedra de Ética Aplicada y a la Cátedra de Vigotsky, de la Universidad de La Habana, así como a la directiva de la Cátedra de Estudios sobre Complejidad. Es autor de más de 60 artículos publicados en

revistas científicas nacionales y extranjeras, y de varios libros y colectivos de autores. Ha obtenido premios nacionales de investigación científica, así como en concursos internacionales.

Espina, Mayra Paula: Doctora en Ciencias Sociológicas, Academia de Ciencias, 1994. Investigadora Auxiliar del CIPS. Profesora Titular del Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Miembro del Consejo Editorial de la revista *Temas*. Trabaja las temáticas de desigualdad social, política social y desarrollo, epistemología del pensamiento social y la perspectiva de la complejidad en las ciencias sociales. Su publicación más reciente es el libro *Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinado el rol del Estado en la experiencia cubana*, CLACSO-CROP, Buenos Aires 2008.

Martín, Juan Luis: Licenciado en Sociología, Universidad de La Habana, 1971. Maestría en Planeamiento Regional, CEPAL, Buenos Aires, 1974. Economía, Universidad de La Habana 1976. Actualmente secretario ejecutivo del Consejo Superior de Ciencias Sociales de Cuba, coordinador del Polo de Ciencias Sociales y Humanidades, Profesor Adjunto de la Facultad de Psicología de la Universidad de la Habana, Profesor Titular Adjunto del Instituto Superior de Ciencia y Tecnología Aplicada, Profesor Titular Adjunto de la Escuela Superior del PCC. Principales investigaciones realizadas: Política de Vivienda en Cuba (1978-1979); Apropiación de suelo urbano en Managua, Nicaragua (1981); La Cuestión Étnica en la República Popular de Angola (1984-1986); Programa Nacional de Investigaciones sobre la Juventud Cubana (1986-1991); Programa Nacional de Investigaciones sobre la Sociedad Cubana (1992-1997); Comercialización de Alimentos del Agro en Cuba (1999); Desarrollo Comunitario en Cuba (1998-1999). Es autor de diversos libros y artículos, y ha sido merecedor de numerosos premios y reconocimientos.

Martín, Lucy: Licenciada en Sociología, Universidad de La Habana, 1980. Investigadora Auxiliar en el CIPS. Trabaja las áreas de Sociología de la Estructura Social y las Desigualdades, y se especializa en las temáticas de ruralidad y campesinado. Ha participado en más de 30 proyectos de investigación sobre la realidad cubana y en numerosos eventos nacionales e internacionales. Ha publicado artículos en libros y revistas tanto cu-

banas como extranjeras e impartido docencia de pregrado y posgrado. Es miembro del Consejo Científico del CIPS.

Morales, Yaima: Licenciada en Psicología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, 2002. Actualmente es investigadora del Grupo de Estudios Sociales del Trabajo del CIPS. Profesora adjunta de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Ha investigado temas relativos a la solución de problemas, toma de decisiones, formación y participación en el ámbito empresarial. Actualmente se encuentra culminando la Maestría en Sociología de la Universidad de La Habana.

Núñez, Lilia: Licenciada en Sociología, Universidad de la Habana, 1978. Desde 1978 trabaja como investigadora en el área de la sociología de la estructura social y las desigualdades. También ha trabajado la temática ambiental en estudios de percepción socioambiental en áreas protegidas, comunidades costeras y en la población cubana en general. Es asesora en la Agencia de Medio Ambiente del Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente, del grupo que sistematiza el estudio de los aspectos sociales del medio ambiente y forma parte del grupo de expertos para los Estudios de Peligro, Vulnerabilidad y Riesgo.

Perera, Maricela: Licenciada en Psicología, Universidad de La Habana, 1983. Doctora en Ciencias Psicológicas, Universidad de La Habana, 2006. Desde 1984 trabaja como investigadora en el CIPS, temas vinculados a subjetividad y vida cotidiana, en especial percepciones y representaciones sociales. Sobre esta teoría defendió en el 2006 la tesis doctoral. Ha dirigido proyectos de investigación sobre la prosocialidad entre los niños, percepciones sociales en diversos grupos de la estructura social cubana, crisis y vida cotidiana, y otros. Es además, Profesora Auxiliar de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, donde imparte las asignaturas Psicología Social, Personalidad y Psicología Social y Vida Cotidiana. Ha participado como ponente en numerosos eventos nacionales e internacionales. Autora y coautora de diversos informes de investigación, artículos y libros de texto para la docencia universitaria.

Rodríguez, Carmen Lili: Licenciada en Psicología, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, 2002. Investigadora del Grupo Cambio

Humano del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), y Profesora adjunta de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana. Ha trabajado temas relativos al cambio organizacional, formación, equipos de trabajo, evaluación de impacto y enfoque de la complejidad. Actualmente se encuentra culminando la Maestría en Psicología Laboral y de las Organizaciones, coordinada por la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

Rodríguez-Mena, Mario: Máster en Psicopedagogía, Universidad de La Habana, 1997 y Máster en Educación con mención en Psicología Educativa, Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, 1999. Investigador Auxiliar y jefe del Grupo “Aprendizaje para el cambio” del CIPS. Miembro de la Cátedra Vygostki de la Universidad de La Habana y Coordinador del Grupo “Manejo de conflictos” de la Sociedad Cubana de Psicología. Desde hace 14 años se especializa en el estudio de los procesos de aprendizaje, la formación de competencias para su autorregulación y el desarrollo de comunidades de aprendizaje. Es autor de varios libros y artículos sobre estos temas, publicados en Cuba y en el extranjero.

Tacoronte, Yolanda: Licenciada en Educación, Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”, 1984 y Máster en Ciencias de la Comunicación, Universidad de La Habana, 2007. Investigadora y consultora del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, jefa del Grupo Cambio Humano. Ha desarrollado su trabajo en el área Organizacional durante 10 años. Se desempeña en la conducción de grupos y en la aplicación de la Investigación-Acción como concepción metodológica. Actualmente se interesa por el tema de la comunicación organizacional en vínculo con el estudio de los sistemas complejos. Sus artículos se encuentran en publicaciones nacionales e internacionales.

A XXV años de su fundación, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) se ha propuesto hacer un alto en el camino para valorar y socializar el trabajo realizado en estos años de estudio de la sociedad cubana. Los *Cuadernos del CIPS: experiencias de investigación social en Cuba* constituyen una aproximación al quehacer investigativo de un colectivo que, a lo largo de estos años, se ha acercado de manera crítica y comprometida a los problemas más relevantes de la sociedad cubana. Elaborada y compilada por sus propios investigadores, esta publicación anual pretende ser fuente de consulta de investigadores, académicos, docentes, políticos, estudiantes y toda aquella persona que desee profundizar en la comprensión de la Cuba actual.

En esta primera edición se profundiza en el abordaje histórico de categorías y problemáticas vitales de la sociedad cubana como la estructura social y las desigualdades, la familia, la religión, la subjetividad social, la juventud, el trabajo y las organizaciones, el desarrollo local y comunitario, así como la creatividad y el desarrollo humano. La obra ofrece además, una información pormenorizada sobre las investigaciones realizadas, las metodologías producidas y los reconocimientos recibidos en este cuarto de siglo. Incluye tres balances críticos sobre generalidades de nuestro quehacer, que abundan en el análisis de las principales líneas de trabajo, la inserción en el contexto de las ciencias sociales internacionales y en los retos futuros.

 **CIPS**



**EDITORIAL
CAMINOS**

